SAMPRADAYA

( LOS NUEVE MAESTROS)

**LA EXPERIENCIA DE LA NADA**

**T**odos los caminos conducen a la irrealidad. Los caminos son creaciones dentro del ámbito del conocimiento. Por consiguiente, los caminos y los movimientos no pueden transportarle a la Realidad, porque su función es enredarle dentro de la dimensión del conocimiento, mientras que la Realidad prevalece antes de él.

### Así pues, **yo soidad** y **eseidad** son términos que Maharaj usa generalmente en estas conversaciones, con el significado de estados de comprensión limitados, que se basan fundamentalmente en un sentido de identidad separada, sentido que resulta de tomarse a uno mismo por el cuerpo. Ellos son enteramente conceptuales. A menudo, Maharaj usa ambos términos intercambiablemente. Otras veces, dependiendo del énfasis que quiere transmitir, propone la eseidad como un estado algo superior, que surge sobre la trascendencia de la «yo soidad» y que equivale a la consciencia manifiesta. Maharaj se refiere también a la eseidad como **consciencia** o **cognitividad**, y, según él, es todavía el producto de los cinco elementos (enraizados en la materialidad). Así pues, afirma: «Este conocimiento “yo soy” o la “eseidad” es un manto de ilusión sobre lo Absoluto. Por consiguiente, cuando el Brahman es trascendido sólo el ***Parabrahman*** és, en el cual no hay el menor rastro del conocimiento “yo soy”». El estado de «eseidad» es evidentemente un estado incompleto, un estado de comprensión provisional, como se evidencia también en las siguientes palabras de Maharaj: «Los sabios y los profetas reconocieron la sensación de “ser” inicial. Entonces meditaron y moraron en ella y, finalmente, la trascendieron, resultando en su realización última».

### Así pues, mientras que la «yo soidad», «eseidad» o «cognitividad», tiene una base somática, que surge a su vez de los elementos físicos, lo Absoluto es más allá de toda «fisicalidad» y ya no puede ser descrito. En lo Absoluto uno no tiene ningún instrumento para hacer ninguna afirmación. Lo que yo soy en el sentido absoluto, no es posible decirlo en palabras. En esa Presenciación última, nadie tiene ninguna consciencia de estar presente. La presencia misma no está en lo Absoluto.

### Maharaj enseña que cuando se transciende la consciencia individual a la consciencia manifiesta universal, ésta reposa en lo Inmanifestado o *Parabrahman*, donde esta palabra significa «ese principio que fue inafectado por la disolución del universo, y que es un no-estado». Él también declara: «Por favor, aprehenda esto claramente, aprehenda que Usted, lo Absoluto —desprovisto de cualquier identidad al cuerpo— es completo, perfecto y lo Innacido». En su enseñanza, usted —en tanto que lo Absoluto— nunca tiene ni ha tenido ningún nacimiento. Todas las formas son un resultado del juego de los cinco elementos.

### Este *Parabrahman* es más allá de la dualidad y de la no dualidad, puesto que es anterior al espacio y al tiempo (nosotros sólo podemos hablar propiamente de la dualidad o de la no dualidad dentro de la esfera físico-mental, es decir, dentro de la consciencia). Ello es lo Absoluto o el Sujeto Último, que uno *es*, pues ya no hay más nada ni nadie —ni siquiera la consciencia— para experimentarlo.

### «Esta consciencia no es todo y no va a durar siempre. Encuentre cómo ha surgido esa consciencia, la fuente de la consciencia… ¿Qué es el cuerpo? El cuerpo es sólo una acumulación de alimento y agua. Por consiguiente, usted está separado de ambas cosas, tanto del cuerpo como de la consciencia».

### «El *Jivatman* es el que se identifica con el cuerpo-mente como un individuo separado del mundo. El *atman* es sólo eseidad, o la consciencia, la cual es el mundo. El principio Último que conoce esta eseidad no puede ser nombrado. No puede ser abordado o condicionado por las palabras. Eso es el estado Último».

# 1. Maharaj Explica las Bases de la Enseñanza

La naturaleza de la consciencia tiene que ser comprendida. Esta consciencia sólo puede surgir en el cuerpo físico, y el cuerpo físico es la esencia de los cinco elementos[[1]](#footnote-2). Es debido a la asociación con el cuerpo físico por lo que hay sufrimiento. La mayoría de la gente que viene aquí no podrá aceptar este tipo de conocimiento, porque es de un nivel estrictamente fundamental. Pero algunas personas que se aplican y que pueden aceptar este punto de vista, comprenderán realmente. Estarán totalmente libres del impacto del dolor y de la infelicidad, si comprenden que éstos sólo pueden resultar de la consciencia que se ha identificado con el cuerpo físico y sufre como un individuo. En ese caso, el sufrimiento debe resultar inevitablemente. Pero, ¿qué es el individuo? Hay un cuerpo creado de los cinco elementos, y en ese cuerpo mora el soplo vital (*prana*) y la consciencia; es una unidad compuesta. Todas las formas vivas contienen el soplo vital y la consciencia. Y, aunque las formas son diferentes, todas ellas contienen los mismos elementos. Así pues, pregunto de nuevo: ¿Dónde se plantea la cuestión de un individuo? Básicamente, no hay ninguno. Y esta es mi enseñanza básica que tiene que ser aprehendida, pero sólo muy pocos comprenderán.

¿Qué es lo que nos interesa? Estamos tratando de la forma física que está hecha de los cinco elementos y que se alimenta de los cinco elementos. En esa forma están operando la fuerza vital (el soplo vital) y esta consciencia —es decir, el conocimiento «yo soy» o la sensación de ser, la sensación de la existencia. Esto último es la «senciencia», que es el regalo de la consciencia. Éste es el total que nosotros podemos percibir: el cuerpo, el soplo vital y la consciencia. Todas las formas están hechas de los mismos componentes. Así pues, ¿dónde se plantea la cuestión de un individuo? Por todas partes es esto, *el individuo como tal jamás ha venido a la existencia*. Y por esta razón no hay ninguna necesidad de identificarse uno mismo con nada. Sin embargo uno se identifica: la consciencia se identifica con el cuerpo, y de esta manera viene a la existencia el «individuo». Mientras esto sea un hecho, ese individuo no puede no sufrir. Y lo que yo soy… yo no soy ni el cuerpo, que es sólo los cinco elementos, ni la fuerza vital (el soplo) ni la consciencia que viene al cuerpo. Yo debo identificarme con la consciencia mientras el cuerpo esté aquí, porque forma una unidad con él. Pero en realidad, yo no soy ninguna de estas tres cosas. Mientras existe el cuerpo, yo soy la consciencia, que meramente presencia todo lo que está pasando. Cuando el cuerpo muere, la fuerza vital se va y se mezcla con el aire, y la consciencia se mezcla con la consciencia universal. Yo no soy nada esencialmente (identificable) en esta consciencia, puesto que sólo soy su presenciador. Y, lo que yo soy en el sentido absoluto, no es posible expresarlo en palabras. En esa Presenciación última, nadie tiene ninguna consciencia de estar presente. La presencia misma, no *es* en lo Absoluto.

Nadie que no esté interesado en el tema querría venir aquí. Así pues, se puede asumir que los que vienen aquí están vitalmente interesados en el tema y que han hecho su trabajo… así, la gente que viene aquí son todos *jnanis*. Pero, ¿cuántos de entre nosotros conocemos la naturaleza y la base de esta consciencia de que yo soy, que sólo existe mientras el cuerpo está aquí? Cada uno de nosotros debe decir «yo soy» y realizarlo. No hay ningún «tú», y no hay ningún «yo», como entidades individuales.

Cuando hay un desequilibrio en la sustancia del cuerpo, sobreviene la enfermedad. Pero cuando esa materia está en perfecto equilibrio, no hay ninguna enfermedad. ¿Cómo es eso?

La consciencia universal y la manifestación entera aparecen simultáneamente. La manifestación acontece porque la consciencia está aquí. Hasta que el pensamiento «yo soy» no estuvo aquí, no hubo ninguna manifestación; ambos sobrevinieron simultáneamente. Pero debido a que nosotros nos identificamos con el cuerpo en el que se manifiesta la consciencia individual —y para manifestarse la consciencia tiene que tener una forma— nace el «individuo» y ese individuo sufre.

Usted es esta consciencia. Y de esta consciencia nace el universo entero. Nosotros nos consideramos como individuos; y eso que es ilimitado, lo hemos limitado a una cosa insignificante. Lo infinito se ha reducido así a un simple cuerpo. Ése es todo nuestro problema.

Tenemos también esta pregunta: si es la misma consciencia universal lo que aparece en millones de seres humanos, ¿por qué actúan de maneras tan contrarias, creando todo tipo de caos? Si una mujer tiene diez hijos, todos han nacido de los mismos padres, pero ¿no actúan de maneras sorprendentemente contrarias? ¿Por qué es eso? Porque, aunque constituidos de los mismos cinco elementos básicos, la composición de cada individuo, que resulta de las diferentes proporciones —permutaciones y combinaciones— de estos elementos, es completamente diferente. Así, cada persona actúa de una manera diferente. O, para usar una analogía diferente, el metal puede ser el mismo, pero los propósitos para los que ese metal ha sido convertido en diferentes instrumentos son ampliamente diferentes, cada instrumento puede usarse para un fin particular. Así pues, los ingredientes son los cinco elementos, pero el objeto final, creado de las diferentes combinaciones de estos ingredientes, está sujeto a actuar únicamente según su composición.

El misterio del poder hipnótico de esta *maya* es que uno se identifica con el cuerpo. Y el mecanismo de este tipo de identificación no difiere de ninguna manera de la identificación de un trozo de piedra, o de algo creado de piedra, con Dios, y adorarlo sinceramente. En la medida en que eso funciona, todo está bien, y este tipo de adoración tendrá sus efectos normales en la consciencia. Pero a no ser que se comprenda la naturaleza de la consciencia, uno no podrá comprender su verdadera identidad. Así pues, una vez comprendida la naturaleza de la consciencia, usted comprenderá también que usted no es la consciencia. Nada que usted haya visto y comprendido, puede ser usted; usted, como sujeto, sólo puede comprender algo que sea un objeto, y usted está obligado a aceptarlo así. Todo lo que se comprende, todo lo que se ve, no es verdadero.

La consciencia nace de la inconsciencia; la inconsciencia es la fuente. Y eso también es nuestra experiencia. Este conocimiento «yo soy», esta consciencia, ha salido del estado anterior en el que no había ninguna consciencia. La consciencia es un estado que es ahora con nosotros y a causa del cual sufrimos; y antes de que viniera esta consciencia, prevalecía un estado en el que nosotros no éramos conscientes y que era un estado feliz.

No se trata de ningún esfuerzo hecho por nadie. Eso que *es* ha de comprenderse, es auto-efulgente. No necesita la ayuda de nadie para existir, y meramente ha de ser comprendido. Y cuando se comprende, también está claro que yo soy la aurora, que yo soy la tarde, que yo soy el anochecer, que yo soy la noche. Que yo soy lo bueno, que yo soy lo malo. Y lo que ha de comprenderse es que si la consciencia no está aquí, el mundo no está aquí. Y yo no soy la consciencia; yo soy aparte de ella. Aunque la consciencia es importantísima —pues si no hubiera ninguna consciencia no habría ningún mundo, no habría nada— sin embargo yo no soy eso.

Sí, un tremendo esfuerzo: ¡estar muy, muy quieto y no hacer nada! Ese es el esfuerzo, el esfuerzo que usted hizo cuando estaba en el seno de su madre durante ocho meses y en cuyo estado ni sus padres ni usted hicieron nada como tales. No se hizo ningún esfuerzo. Todo lo que creció, creció por sí mismo.

Desde la gota de semen en la concepción al crecimiento del niño, y su desarrollo posterior, ¿qué es lo que hizo posible este crecimiento? Ese principio mismo que, desde la ausencia del conocimiento, ha llevado a la presencia del conocimiento, esta «yo soidad», eso es lo que uno es y lo que debe ser comprendido.

Ese suceso espontáneo, esa consciencia que ha surgido de la inconsciencia.

Adorar a Dios y al gurú significa adorar sólo el conocimiento «usted es». Así pues, aférrese bien a ese principio, el conocimiento «yo soy», el conocimiento de que usted existe, y adórelo en el nombre de su gurú o de Dios.

# 2. En el Nivel más Alto Nada Es; En el Nivel Mundano Todo Es

Oh sí, gurú significa esa «yo soidad» misma, el hecho de que usted siempre recuerda «yo soy», «yo soy», «yo soy», es decir gurú-gurú-gurú, como el sonido del motor de un coche funcionando. Es un recordatorio continuo de que usted es.

La combinación integral del estado de vigilia, sueño profundo y el estado de sueño con sueños comprende «yo soy».

El tiempo está ahí, solo la presenciación del tiempo no está ahí.

Cuando eso es sin forma, cuando la forma no está disponible, la consciencia «yo soy» no está tampoco.

Entre usted en un profundísimo *samadhi*, entonces entenderá eso. Si usted quiere encontrar un estado de nada, usted mismo debe entrar también en un estado de nada.

La «yo soidad» es la presencia. Esa presencia «yo soidad» no debe estar aquí. Sólo la no-«yo soidad» puede encontrar esa nada.

Ningún pensamiento, ninguna sensación. En lo Absoluto, no hay ninguna cognitividad. La cognitividad está sólo en el pasado.

Eso significa que cesa toda esta palabrería. Usted puede entenderlo de ese modo. Una vez que comprende que usted no es el cuerpo y que usted no está envuelto en el nombre y la forma, y que usted es sólo este *Brahman* manifiesto, usted es libre.

El ignorante tiene que adquirir el conocimiento, porque el conocimiento es válido para el ignorante. Para el *jnani*, no hay ningún sentido en el conocimiento, porque rechaza el conocimiento como irreal. Por consiguiente, no considera el conocimiento. Esa es la razón por la que no tiene ningún conocimiento.

Todo esto es correcto en el nivel mundano, pero, verdaderamente, nada es. En el nivel más alto, realmente, nada es. En el nivel mundano, todo es. Todo lo que es, es sólo una expresión de la consciencia. Si la consciencia no está aquí, la expresión de la consciencia no está tampoco. Por consiguiente, nada es. Y esta consciencia es un concepto que nadie ha pedido; ha aparecido espontáneamente.

Cuando se ha escuchado la verdad, es menester aún emularla para alcanzarla. Porque la verdad no tiene ninguna forma, ningún nombre. Así pues, ¿cómo puede ser comprendida?

En el proceso de tratar de comprender, usted se purifica y el proceso se calma. Mientras la esencia de alimento del cuerpo está disponible, esta consciencia perdura. Cuando la consciencia abandona el cuerpo, esa cognitividad ya no está más aquí. Sólo queda la consciencia universal sin la cognitividad, el estado de no-cognitividad o de nada más.

Entonces, en ese estado, no se plantea ninguna cuestión de manifiesto o no-manifiesto. Eso viene sólo con la presencia de la consciencia. Mientras la asociación con la esencia del cuerpo está aquí, este *guna*, este estado de «yo soidad» o eseidad, está disponible. Pero una vez que esta esencia de alimento se va, ese estado de «yo soidad» también se va. Este *guna*, esta consciencia, depende enteramente de la esencia de alimento del cuerpo. Una vez que ésta última está agotada, o ya no está disponible, esta consciencia o este *guna* tampoco está aquí. Repito, la fuerza vital, el toque de «yo soidad» o este *guna*, no está aquí en la ausencia de la esencia de alimento del cuerpo, ya se trate de una hormiga o de un elefante.

Todas las historias sobre la reencarnación, o el renacimiento, son solo cuentos apropiados para las masas ignorantes.

¿Pero quién es el que dice «yo»? Esto significa que por la palabra «yo», ese *chetana*, ese principio manifiesto, dinámico, se ha atrapado a sí mismo en esa palabra «yo». Si ese principio dinámico, manifiesto, no está atrapado en el concepto, entonces no tiene nacimiento ni muerte.

Usted es la consciencia. ¿Dónde se plantea la cuestión de su unión con la consciencia? Su consciencia significa «usted es». Su «yo soidad» y la consciencia no están separados. El estado mismo «usted es» es la consciencia. ¿Puede seguirme? Usted sabe que usted es, sin las palabras «usted es». Eso mismo es la consciencia.

Esta consciencia no puede conocerse a sí misma en la ausencia de una forma, de la esencia del cuerpo de alimento. El cuerpo es una forma. Por ejemplo, usted está detectando un mal olor. Debe haber algo desde lo cual emana el mal olor. Algo debe estar presente. Igualmente, para tener este toque de «yo soidad», algo debe estar aquí. ¿Y qué es ese algo? El cuerpo, la esencia del alimento. Este cuerpo, que es la esencia del alimento, debe estar aquí. El almacén de la esencia del alimento es el cuerpo.

Usted no está todavía lo bastante maduro. Y en realidad… cuando finalmente comprenda, entenderá que todo esto, cualquier cosa que usted haya comprendido, no es la verdad.

¿Qué puede comprender la mente? ¿Puede tener la mente alguna sabiduría? Cualquier cosa que pasa, ella la observa, eso es la mente. Todo lo que se lee, todo lo que se oye, vuelve de nuevo afuera, eso es la mente. Cualesquiera que fueran las impresiones más antiguas que entraron, cuando salen afuera, constituyen la mente. Es la cognitividad lo que es el problema, la fuente de todos los problemas. En la ausencia de la cognitividad, de esa consciencia, ¿dónde se plantea la cuestión de la miseria, el dolor o el placer?

Usted maduraría rápidamente si permaneciera firme en su «nada». Yo soy sólo «nada». Yo soy nada. Con esa nada usted devendrá maduro.

Suponga que usted medita, que medita sobre el *atman* o sobre alguna cosa, ¡sea ahí! ¡Receda! Cualquier cosa que usted medite, ¡usted no es eso! Cualquier cosa que usted observe, usted no es eso. Así, de esta manera, rechace todo lo que usted observe, y finalmente instálese donde ya no es ninguna observación más.

¡Usted no es el miedo! Usted observaba el miedo, ¿no es así? Usted lo reconoce porque lo acepta. Receda de eso. Usted no es eso. ¡Receda! Usted es el fondo, principio último de todo.

Las charlas espirituales tienen significado mientras prevalece la ignorancia. Para eliminar la ignorancia, es necesario el supuesto conocimiento. El conocimiento elimina la ignorancia y luego él mismo desaparece también; tanto el conocimiento como la ignorancia son arrojados por la borda. Lo que queda es lo Absoluto.

Tome por ejemplo las cuestiones del renacimiento y la reencarnación. En este juego manifiesto de los cinco elementos, no hay ninguna entidad como tal, ningún individuo o personalidad. Del juego de los cinco elementos, cuando la quintaesencia de ese juego, en la forma de la esencia de alimento, apareció en una cierta forma, eso es el momento, eso es la personalidad normal del ignorante.

Mientras que ese cuerpo de esencia de alimento esté disponible con ese soplo vital, la fuerza vital está aquí. Eso es el nacimiento. Cuando el cuerpo ya no está disponible, nosotros lo llamamos muerte. ¡Entonces, de nuevo un renacimiento! ¿Renacimiento de qué? ¡Del juego de los cinco elementos! No hay ningún nacimiento de una cierta personalidad, de éste o ese individuo. La cuestión ni siquiera se plantea.

Si usted hace una llama, está llena de vida y de fuego. Cuando el soplo vital abandona el cuerpo, esta cualidad de «yo soidad» también desaparece. Es decir, donde el aire deviene manifiesto, se funde con el aire universal. Esta «yo soidad», la consciencia, también se funde con la consciencia universal. En ese estado, no hay ninguna cognitividad y el cuerpo deviene uno con los cinco elementos. ¿Dónde está la muerte? Cuando la llama se extingue, ¿podría usted llamarlo muerte? En otras palabras, cuando esto está completamente consumido, ¿no es eso muerte? Usted puede llamarlo también muerte.

# 3. Un Sabio Verdadero Es El Que ha Trascendido la Personalidad

El que ha comprendido esto, que la consciencia que ha estado restringida al cuerpo es en realidad sin límites, la consciencia universal, si ha aceptado esto con convicción, ¿qué más necesita?

Todo lo que digo es desde el punto de vista de que yo soy sin cuerpo-mente, y si usted quiere aceptar todo lo que digo desde el punto de vista de que usted es el cuerpo-mente, y espera conseguir algo desde ahí como un objeto similar, ¿cómo puede, lo que digo, ser de alguna utilidad?

Todo lo que digo es desde la convicción que yo soy sin el cuerpo, de que yo soy «no-cuerpo». Por consiguiente, si alguien quiere comprender esto, pero permanece, él mismo, identificado con el cuerpo, ¿cómo puede esperar comprender nunca lo que yo estoy tratando de transmitir? Hay un cuerpo y el cuerpo es sufrimiento. Pero yo sé que yo no soy el cuerpo; yo soy la consciencia universal.

Yo no hablaré sobre lo que generalmente se habla en otras partes, basándose en la noción equivocada que tratan como «conocimiento espiritual». Yo sólo hablaré sobre el propio sí mismo de uno. No engañaré a la gente para que vengan aquí y me tomen como gurú. Lo que tiene que ser comprendido es que «yo», el sí mismo, abarca todas las cosas; esta unidad tiene que ser comprendida minuciosamente. ¿Puede haber algo más que uno?

Ha habido un cierto número de avataras; ellos se han ido, pero sus cuerpos se han fundido con los cinco elementos. ¿Ha cambiado algo? El sí mismo continúa siendo lo que fue durante millones de años. Comprendan esto como la mente pura, y todo lo demás son necedades.

La consciencia dentro del cuerpo se enreda a sí misma en los múltiples conceptos que se le han dado, que ha adquirido y que ahora considera como parte de sí misma.

¿Dónde se plantea incluso la cuestión de la convicción? El cuerpo va a desaparecer y a mezclarse con los cinco elementos, el soplo se mezclará con el aire, y la consciencia con la consciencia universal; es tan simple como eso.

Sea primero sin el cuerpo, y entonces todo lo que las palabras digan será el conocimiento mismo. No procederán de un aparato particular; las palabras serán el conocimiento mismo. El cuerpo es de la naturaleza del alimento, y si hay una enfermedad, es una enfermedad en el cuerpo porque ha habido un desequilibrio en lo que constituye el cuerpo. ¿En qué me concierne eso a mí?

Esta fuerza vital, el soplo y la consciencia, son como el sol y la luz del sol; hay tanta unidad en eso, que son realmente uno. Así pues, cuando uno desaparece, el otro también desaparece. Para comenzar, si usted no puede considerarse como la consciencia, considérese al menos como la fuerza vital, porque los dos son uno, pero en cualquier caso no son el cuerpo. La fuerza vital y la consciencia son siempre libres, pero debido a que se han asociado con el cuerpo ha sobrevenido la esclavitud.

Una vez que decida que usted no es el cuerpo y que esta convicción crezca, su cuerpo estará tanto más sano por ello.

Suponga que usted está sentado en silencio. De repente aparece un pensamiento, y es muy, muy infeliz. Entonces viene algún otro pensamiento y el pensamiento original y la infelicidad, ambos desaparecen. Mientras uno dependa de la mente, la mente siempre nos hará infelices.

Sólo cuando interpreto lo que está en la mente, devengo feliz o infeliz. Mientras la mente no trabaja y no hay ninguna interpretación, no hay ninguna cuestión de ser feliz o infeliz. Todo lo que usted considera como felicidad o infelicidad, pecado o mérito, cielo o infierno, todos ellos dependen enteramente del significado de las palabras; y eso es la palabra, eso es el pensamiento, y eso es la mente.

A no ser que haya consciencia, ¿cómo puede haber los conceptos del éter y la atmósfera, del cielo y el espacio? La consciencia es siempre el primer factor. Y la fuerza vital y esta consciencia dentro del cuerpo van a desaparecer.

Hablo de la manera en que hablo porque sé que yo no soy ningún cuerpo ni ninguna cosa. Por consiguiente, vengo y me siento obligado a hablar.

Yo soy y no soy, ¡y no soy ninguno de ambos! Ni la presencia ni la ausencia, esa es la razón por lo que digo todo lo que surge. Alguien que es consciente de su presencia, no hablará de esta manera tan abierta.

Yo apercibía lo que es y también apercibía lo que no es; y cuando ambos, lo que es y lo que no es, han desaparecido, entonces lo que queda es «yo». Ciertamente yo no soy la presencia y ni siquiera la presencia de la ausencia.

Por grande que sea todo el conocimiento que alguien puede tener, es ese conocimiento que uno tiene en ese segundo en que uno no está dormido y tampoco está despierto. Él no puede decir lo que era el sueño profundo, debido a que en el sueño profundo él no está presente conscientemente. Todo lo que puede decir es algo cuando está despierto, cuando la consciencia está aquí.

Tome el caso de un *jnani*; él tiene el *jnana*. ¿Pero puede decir de dónde ha surgido su conocimiento? El conocimiento ha surgido desde un punto donde no había ningún conocimiento. ¿Cómo surgió? ¿Cuál es su naturaleza? Aquellos que han venido aquí y han adquirido el conocimiento, ¿cómo podrán transmitirlo a otros?

Lo que sucede realmente en el mundo es esto: alguien acumula mucho material —el juicio de unos y el juicio de otros… se recoge un número de opiniones y toda la combinación él la considera como el capital de su conocimiento. Y es sólo eso lo que él puede distribuir. Ellos sólo intercambian opiniones: Shankara dijo esto, y el Buda dijo eso, y algún otro dice otra cosa; de esta manera, ellos intercambian opiniones y a eso lo llaman *jnana*. Pero el que transmite estas opiniones de otros, ¿estaba él allí cuando se dieron estos juicios?

¿Era ese el estado de cosas cuando uno comprendió la presencia del otro, y ambos comprendieron su mutua presencia? Si ese fue el caso, entonces es diferente. Pero repetir como un papagayo sólo las opiniones de otros, eso no es conocimiento. Las cosas que sucedieron en el pasado, así como los juicios que se dieron en el pasado, están siendo intercambiadas entre un grupo de gente que entonces llaman a eso conocimiento.

Ese concepto primario, que es «yo amo», no sólo que yo existo, sino que yo amo, ése es el concepto básico que ocasiona la asumición por la gente de todos los demás conceptos.

Durante años y años yo no pude saber que yo iba a nacer. El día antes de la concepción, yo no sabía que iba a ser concebido. Y entonces, después de nueve meses, el cuerpo nació, y después de unos pocos meses, cuando la consciencia ya trabaja activamente, me doy cuenta de que he nacido.

Cualquier conocimiento que usted tenga, es de oídas. Ese es mi punto de vista.

¿Cómo puede alguien que no tiene el conocimiento de su verdadero sí mismo ser un gurú? Sólo puede ser un gurú quien tiene el conocimiento de su verdadera naturaleza. Si uno supiera que iba a nacer, lo rechazaría. No habría aceptado la proposición de que entraría en el alimento: Gracias, no pasaré por ello, yo no lo quiero.

En ese estado que prevalece después del abandono del cuerpo, ¿hay memoria? Convencional o tradicionalmente, la gente dice que todavía hay memoria incluso después de que el cuerpo desaparece. Yo no creo eso, porque no hay ninguna experiencia de ello. Mientras el cuerpo está aquí, la mente está aquí; y la mente crea un modelo de memoria individual; por consiguiente, la individualidad está aquí. Cuando usted es el estado manifiesto, con la consciencia, no hay ningún juego de la mente y por consiguiente ninguna individualidad. Usted es sólo lo manifiesto. Así que, si surgen los pensamientos, no estarán relacionados con la idea individualista que se manifiesta sólo en la naturaleza.

¿Qué hay sobre los sabios que han muerto y que han partido? Cualquier estado que tuvieran antes de asumir un cuerpo, han revertido a ese estado original. Esta cognitividad, esta consciencia, esta «yo soidad» viene sólo con el cuerpo que se da. Cuando un *jnani* no tiene un cuerpo, no necesita nada; él es la Consciencia.

Un sabio es el que ha trascendido la individualidad, la personalidad, y mora en la consciencia manifiesta. Así pues, la vara de medir es su morada en la consciencia. Esa consciencia manifiesta se expresa a través de un cuerpo particular que es el sabio. Pero ese cuerpo no tiene ninguna individualidad. Sólo tales entidades, que son el fondo de la consciencia manifiesta, son sabios verdaderos.

Todo lo que usted es, esa consciencia, la cognitividad, eso mismo es el *atma*. Cuando usted comprende esa consciencia con la identidad del cuerpo, sufre. Un gurú siente alegría cuando ve que el discípulo ha devenido maduro en la espiritualidad, que crece desde el interior. Nosotros debemos hablar sólo cuando hay indicios de esa [madurez]. Yo espero preguntas suyas, de su propio nivel; no haga preguntas de niveles inferiores. Su conversación es de un calibre tan alto o de un nivel tan alto que no es inteligible para el hombre común de cualquier religión.

Un cristiano adora a Jesucristo, un muslim cree en el profeta o en un dios, los hindúes adoran a muchos dioses, pero usted no hace nada de esto. Usted no discute ninguno de los rituales de adoración, o de hacer esto y aquello. Usted no cree en todo esto, así pues, la conversación con ellos es realmente inútil.

Todo lo que usted es, ese «usted es», la consciencia, el *atman* o el sí mismo en usted, su sí mismo no es nada otro que Dios. Todos los nombres y títulos de otros dioses son sólo de usted. Usted es el conocimiento «yo soy». Así pues, si usted quiere adorar, adore a ese conocimiento «yo soy». Sea devoto sólo de esa «yo soidad». Cuando usted hace eso, todos los demás rituales devienen redundantes, inútiles. Finalmente, cuando usted realiza que todo es inútil, que todo es *Brahman*, eso significa que usted está en el nivel *Parabrahman*, el nivel absoluto. Cuando esté en ese nivel, usted verá todo como inútil, incluyendo el *Brahman*, porque el *Brahman* también se reduce a la ilusión. Por consiguiente, todas estas charlas, incluyendo la mía, se reducirán a la ilusión cuando usted alcance lo más alto.

Si un ser humano tiene la inclinación hacia la devoción, eso da origen a una cierta disposición, sentimientos de adoración y de culto. No obstante, el estado divino, la consciencia o la eseidad, trasciende incluso este estado emocional. ¿Cómo trascender tal estado emocional? Para este propósito, se recomiendan ciertas prácticas. Las emociones deben ser sublimadas; usted no puede expelerlas o suprimirlas, pues el lado emocional de nosotros es parte de la naturaleza humana, ciertamente en las etapas más bajas.

«Usted es», eso mismo es el *atman*. El *atman* no es conocer algo; ese conocimiento mismo es el *atman*. Adore el *atman* como el Dios; no hay nada más. Usted sólo adore a ese principio; no necesita hacerse nada más. Este conocimiento mismo «usted es» le conducirá a lo más alto, a lo Último. Este «usted es» está aquí mientras el soplo vital está presente. Y cuando usted adora a ese «usted es» sólo como el *Brahman* manifiesto, alcanza la inmortalidad. Suponga que usted muere, en lenguaje corriente, que la muerte le sobreviene entonces ese conocimiento «usted es» será sólo el conocimiento manifiesto y no morirá. ¿Quién es usted? Usted sabe que está sentado aquí, usted sabe que usted es, sin palabras. Simplemente sea sólo ese «usted es».

Sólo hay el *atman*. Él es el *atman*-espacio, el *atman*-fuego, el *atman*-agua, es lo mismo para los cinco elementos. El que tiene la firme convicción de que, excepto la «yo soidad», no hay ningún otro sí mismo, se estabiliza en el *Parabrahman*.

El que mora en ese principio por el cual sabe que «yo soy», es lo manifiesto. Él mora en ese *Brahman* manifiesto las veinticuatro horas. Ya sea que el cuerpo permanezca o no, ese principio-sí mismo manifiesto prevalece siempre.

De esa manera viene el conocimiento «yo soy». Con el conocimiento «yo soy», con la consciencia, con el sí mismo, la partícula humana es significante. ¿Quiénes son los que han propuesto la adoración de las deidades y finalmente la adoración del Sí mismo? Sólo aquellas personalidades, aquellos sabios, que comprendieron y trascendieron la fuente misma de este mundo manifiesto, de esta eseidad, de este toque de «yo soidad», recomendaron a las masas la adoración de los dioses, y finalmente las condujeron a la eseidad.

Usted debe recordar, «rumiar» continuamente, que el conocimiento «yo soy» significa conocer todos los dioses, todos los Vedas; sólo él es el *Brahman*. Usted debe pensar continuamente en él. Y si, en el curso de tal recordación, declina el cuerpo, entonces esa consciencia será definitivamente lo más alto.

# 4. Si Usted Quiere la Felicidad del Si mismo, Deshágase del Sentido Cuerpo-Mente

El lenguaje corriente dice que yo me elevo, que mi posición es cada vez más alta. Pero no es así. Nosotros tenemos que bajar, establecernos en nuestro estado original, en nuestro estado anteriorísimo. Así que yo prefiero llamarlo el estado más bajo: bajar al fundamento de uno, sumergirse en la Fuente.

El conocimiento es eso que se cosecha de las palabras o de sus significados, lo cual significa la mente. Pero eso no es el conocimiento de sí mismo. El conocimiento de sí mismo no puede ser capturado por las palabras o la mente. El conocimiento tradicional comprende todo lo que se ha reunido por medio de esta mente o a través de las palabras, externamente. Pero ese no es el conocimiento de sí mismo, el cual es antes de eso también.

Usted está sentado aquí: «usted es». Antes de las palabras. Ahora el rumor dice «yo soy». «Yo soy» significa que el flujo de la mente ha comenzado. Todo lo que con esa «yo soidad» y por medio de la mente, usted dice sobre «usted», usted lo ha representado como usted mismo. Pero eso no es así.

¿Cómo podría haber alguna esclavitud o cadenas para el *atman*? Es sólo el significado de las palabras que uno acepta para uno mismo, lo que deviene las cadenas. Nosotros sólo queremos ese «conocimiento de sí mismo» que es aceptable o sabroso para la mente, no el conocimiento verdadero. Pero eso que es aceptado por la mente es sólo un yugo. El principio *atman* permanece intocado por el significado de las palabras que fluyen de él. Los cuatro aspectos del lenguaje —*para*, *pashyanti*, *madhyama* y *vaikhari*— no lo tocan. Las palabras que intentan describir ese estado original, primordial, fracasan invariablemente. Esa es la razón de que la mente se sumerja en la quietud y de que los Vedas se queden en silencio. Y cuando no hay ninguna palabra para usar, ello significa que no hay Vedas. Incluso en lo mundano, en la vida diaria, usted debe desarrollar la convicción de que cualquier lenguaje que brota de usted, es sólo el lenguaje de los Vedas.

Uno tiene que comprender el principio. Todo lo que yo digo, usted debe aprehenderlo directamente, sin el filtro de las palabras. Porque, si aceptamos las palabras, ¿qué ocurre? Basados en esas palabras, creamos un concepto; y luego, basados en ese concepto, lo aceptamos como si fuera lo que nosotros somos. Creamos una imagen basada en un cierto concepto, que se basa a su vez en las palabras que pensamos que estamos escuchando. Pero eso no es *jnana*. Sólo eso que se aprehende directamente es conocimiento.

El capital que tenemos es este conocimiento «yo soy». ¿Pero qué hemos hecho? Hemos entregado este conocimiento al cuerpo y decimos «yo soy el cuerpo». Con eso hemos reducido la totalidad, lo ilimitado, a lo limitado —a un cuerpo concreto e insignificante. Y esa es la razón de que, al ser incapaces de abandonar esta asociación con el cuerpo, tengamos miedo de morir. Si alguna idea es traumática, es la idea de la muerte. ¿Por qué? Porque no podemos desligarnos de esta identidad con el cuerpo.

El conocimiento que intento transmitir no será aceptable para la persona media, incluso si le acontece que está interesado en el conocimiento espiritual. La razón de esto es porque espera algo desde el punto de vista del cuerpo, desde esta identificación con el cuerpo. En ese estado, como un objeto, quiere conseguir algo —el conocimiento como un objeto— lo cual es imposible, porque el conocimiento es puramente subjetivo[[2]](#footnote-3).

¡Cuán divertido es que todos ustedes estén escuchando lo que estoy diciendo, pero sin aceptar lo que las palabras intentan expresar con relación a su identidad! Ustedes escuchan, pero el significado real que subyace en las palabras no es aceptado; no hay ninguna receptividad para lo que se transmite. Es sólo un caso raro el que aprehende directamente lo que estoy tratando de decir sin las palabras, uno entre diez millones.

Todos ustedes mantienen un cierto concepto, y todo lo que yo digo, ustedes intentan atraparlo dentro de los límites de ese concepto. Entonces dicen, «sí, eso es aceptable para mí». Ustedes me escuchan, una vez, dos veces o varias veces; entonces, al final de un cierto periodo, llegan a la conclusión: «yo no me he beneficiado mucho de las palabras de Maharaj». ¿Por qué? Porque, basados en las palabras, ustedes intentan crear una imagen de ustedes mismos. Y si lo que digo les suena según ese concepto, entonces dicen «sí, ahora tengo el conocimiento y ahora comprendo lo que Maharaj dice y Maharaj tiene razón». ¿Por qué? Porque lo que digo encaja con su concepto. Me gustaría saber de todos ustedes si lo que digo les toca como la verdad y si es beneficioso. Repito: ¿cuándo dice uno que es beneficioso? Cuando concuerda con el concepto que uno más ama. Entonces ustedes dicen «sí, es beneficioso». Y cuando no concuerda, dicen «lo siento, eso no me toca, eso no es para mí».

Nosotros nos aferramos a las palabras y a los significados, olvidando que lo que somos es antes del comienzo, no sólo de la palabra, sino también del primer pensamiento básico. Ninguna mente creada o palabra creada puede tener ninguna significación real para usted, pues es sólo conceptual; su verdadera naturaleza es tal que no puede tener ningún color o modelo.

Debido a que estoy estabilizado en ese primer principio absoluto, toda la conversación emanará sólo desde ese nivel. Cuando usted habla desde los cinco elementos corporales o desde el estado de consciencia, eso tendrá que ver con la vida mundana. Pero esto es puramente el conocimiento relativo a lo más alto.

# 5. No Se Identifique Con Un Cadáver, y ¡Sea Feliz!

Asumiendo que una persona es de conocimiento, lo que ocurrirá entonces es esto: una vez que haya dejado este lugar, no podrá permanecer solo por mucho tiempo. Querrá compañía a quien pueda comunicar los bienes de la espiritualidad. Querrá buscar a alguien con quien pueda hablar y discutir de espiritualidad; pues de lo contrario, se sentirá muy infeliz. ¿Se sentirá usted feliz y satisfecho si no encuentra a otros *sadhakas*?

Es necesario que un buscador serio pase por esta etapa donde a uno le agrada repartir cualquier conocimiento que tiene, compartirlo con otros. Esto es una parte del proceso, pero que este deseo de discutir y de cambiar opiniones sobre la espiritualidad también debe acabar.

Antes de la enfermedad o en mi condición actual, yo ya estaba aquí. Esta enfermedad ha venido como una fase transitoria, pero yo soy antes de eso. Cuando llega la enfermedad, normalmente la gente siente que va a morir. Pero yo no voy a morir; no hay ninguna muerte de mí, sino que es la enfermedad la que lo aceptará. Si una persona enferma recuerda sólo este principio —que antes de la enfermedad él era y que su verdadera naturaleza es siempre antes de la enfermedad— si se da cuenta de esto verdaderamente, entonces el impacto de la enfermedad será menor. Por otra parte, cuando la gente pretendidamente «de conocimiento» está enferma, acelera su muerte al imaginar que va a morir.

¿Qué entiende usted por la palabra «sueño»? ¿Cómo entiende usted un sueño? ¿No es el sueño algo como un drama, como un juego? En la luz de la consciencia, tienen lugar todos los tipos de juego; el sueño es uno de éstos, y, finalmente, de nuevo se sumerge en la consciencia.

Para el que se da cuenta de que esta consciencia es una indicación de su presencia, que, de hecho, es presencia consciente —cuando yo soy consciente, significa que yo estoy presente— cesa todo desconcierto. Así, dentro de esa presencia como tal, no hay ningún individuo presente que ve algo; es decir, en la presencia impersonal no hay ni el veedor ni lo visto. Repito, esa presencia impersonal es sólo una indicación de la presencia como tal, no de ningún individuo. Es una certeza, una garantía de la propia presencia. Si tengo consciencia, eso significa que estoy seguro que yo estoy presente.

Para el que comprende realmente lo que se ha dicho aquí, un sueño no es diferente de lo que se ve en el estado de vigilia: ambos son juegos en la consciencia. Debido a la luz de la consciencia, nosotros llamamos a una cosa estado de vigilia, a otra cosa el sueño, pero en esencia ambos son aconteceres que están ocurriendo en la consciencia y esencialmente no son diferentes.

En esta presencia impersonal como tal, la única cosa presente es la luz de la consciencia, sin ninguna forma o apariencia. Todo lo que se ve, se ve en esa luz. Mucha gente está bajo la impresión de que ellos están actuando en el juego; pero ésta es una noción errónea. Todo lo que sucede es que la luz de la consciencia muestra diferentes cosas sucediendo.

Yo no estoy hablando sobre lo que le acontece a un individuo. Sólo estoy hablando de la manifestación total y de cómo surge esa manifestación. Debido a la consciencia impersonal, hay la presencia impersonal. Pero surge una dificultad, porque, aunque el compuesto que consta de cuerpo, soplo vital y consciencia no tiene ninguna figura o forma, nosotros identificamos los tres con el cuerpo, y, por consiguiente, devenimos infelices. Pero una vez que nos damos cuenta de la base de esto —a saber, que la manifestación total es sólo en la consciencia impersonal, la cual es Presencia, presencia impersonal— ya no hay ninguna dificultad. Por otra parte, mientras esta carga de tener un cuerpo macho o hembra no sea eliminada de eso que existe impersonalmente, el trastorno continuará y la infelicidad persistirá.

Este compuesto de cuerpo/soplo vital/cognitividad no se conoce a sí mismo como «yo soy» en la ausencia de ese conocimiento «yo soy». La fuerza vital también es nuestro sí mismo: sin forma. Similarmente, la cognitividad no tiene ninguna forma. Esta fuerza vital depende del cuerpo de esencia de alimento para sustentarse; y del *manas*, es decir, de la mente; ella también se alimenta de la mente. Esta fuerza vital es el agente de todas las actividades. Y este conocimiento «yo soy» es un mero presenciador; sin embargo, todo este compuesto debe estar disponible. Repito: esa fuerza vital no se conoce a sí misma, no entra en actividad en la ausencia del conocimiento «yo soy». Y ese conocimiento está disponible sólo si se dispone de un cuerpo de alimento. Pero mientras usted no elimine la carga de que esta fuerza vital, y de que el conocimiento «yo soy» es macho o hembra, debido a su asociación con el cuerpo, usted no puede dejar de sufrir.

¿Cómo se siente un *jnani* cuando abandona su cuerpo? ¿Qué tipo de placer o de felicidad experimenta? Imagine una pareja de recién casados: el placer que se deriva de su noche de bodas no es nada comparado a la altísima felicidad que tiene un *jnani* cuando abandona su cuerpo o su fuerza vital. Yo lo llamo la felicidad más alta en la fiesta más alta, en el «día más alto» (el término usado normalmente en el lenguaje espiritual). Comparado con el juego del amor de la noche de bodas, cualquiera que sea el placer que la pareja tenga al juntarse, la felicidad que tiene un *jnani* al separarse del soplo vital y de la cognitividad es miles de veces superior. ¡Ellos [la pareja] se juntan, él se separa!

Tome el ejemplo de este mechero. Este mechero es algo como *nirgunarajas*, es decir, el «estado calor». Mi estado original, mi estado verdadero es *nirgunarajas*. En el mechero, y debido al mechero, la llama aparece. En la llama, el conocimiento «yo soy» está ahí, la mente está ahí y la fuerza vital está ahí. La fuerza vital lleva a cabo todas las actividades. La mente comunica, y el conocimiento «yo soy» es sólo un presenciador; este es el estado de cosas actual.

Para la emanación de cualquier charla, la llama debe estar disponible. Es decir, la «yo soidad», el soplo vital y la mente deben estar presentes; sólo entonces puede salir la charla. Mi estado es *nirgunarajas*; yo soy como ese mechero sólo; la llama puede estar ahí o no. Yo soy *nirguna* y *nirrajas*, no tengo atributos; en mi estado esa eseidad está ausente. Similarmente, yo no requiero ningún *rajas*; eso significa, que yo no necesito actividades de entretenimiento. En mi estado verdadero, nada es.

Cuando la cognitividad o el estado de «yo soidad» está aquí, y el soplo vital y la mente también están presentes —constituyendo el estado *rajas*, comparado con el estado de *nirrajas* del mechero— es esencial alguna ocupación o entretenimiento. Esto puede observarse en todos nosotros. Nosotros nunca podemos permanecer ociosos; siempre estamos ocupados con una cosa u otra. Cuando el soplo vital abandona el cuerpo, la «yo soidad» también se va; lo que queda es sólo el estado *nirrajas*-*nirguna*.

A esto yo lo llamo el estado llama; es decir, la «yo soidad». Antes de esto dije que es el estado *sagunabrahman*. Es decir, el cuerpo está aquí, el soplo vital está aquí, la mente está aquí, y esa cognitividad o «yo soidad» está aquí. Todo esto está siendo mantenido por *maya*. El estado en la ausencia de esta eseidad o la *maya*, es ese estado *nirguna-nirrajas* —*mayatita* (antes de *maya*), el estado Absoluto.

Hace cien años, ¿qué era usted? En ese tiempo, usted no tenía el conocimiento «yo soy». La memoria de que usted era estaba ausente. Actualmente, en la fase temporal, usted tiene el conocimiento «yo soy». Pero para tener este conocimiento, ¿cuáles son los requisitos? Se requiere la esencia, *sattva-guna*. Esto significa que la quintaesencia de la esencia del alimento es necesaria para sustentar la «yo soidad» o esta eseidad. Y esa esencia depende a su vez del cuerpo de alimento. Pero todo esto junto —a saber, la quintaesencia del cuerpo de alimento, y el conocimiento «yo soy», el soplo vital y la mente, todos éstos son sólo una fase transitoria; mientras la esencia del alimento está disponible, la cognitividad durará.

Esta cognitividad ha de descubrirse a sí misma; debe darse cuenta de sí misma. Entonces, en el proceso de su realización, es capaz de dejar este estado y morar en lo Absoluto, en el estado de no-cognitividad. Así pues, uno debe morar en uno mismo primero, en el estado de cognitividad.

Siempre que se sienta para meditar, usted se aferra al concepto-forma de que usted es un macho o una hembra. ¡Abandone estos conceptos! Meditar así es casi imposible; sólo un raro meditará sin esa identificación con el cuerpo-mente.

Deshágase de la noción de que usted es este cadáver. El cuerpo está muerto siempre, el cuerpo es inerte. Está vivo sólo por medio de su «yo soidad». Usted no es el cuerpo. Aférrese a este concepto muy firmemente, y lo que quiera que acontezca entonces, no es usted.

# 6. La Experiencia de la Nada

Usted no tenía ningún conocimiento de que usted es o de que usted era. Pero en este momento, usted sabe que usted es. ¿Por qué es eso? Comprenda su causa. Sólo usted sabe por qué usted es; por qué se ofrece a usted que usted es, sólo usted lo sabe. No pregunte a nadie más sobre ello, sólo pregúntese a usted mismo. No se preocupe de los demás; preocúpese sólo de su propio sí mismo. ¿Ese conocimiento «yo soy» es el producto de qué, es debido a qué? ¿Cómo y por qué? Indague sólo en este asunto.

El mundo es manifiesto y expansivo. No se pierda ahí; sólo pregunte en cuanto al por qué usted es, cómo usted es, cómo le acontece ser. Usted no estaba aquí antes. Actualmente usted es; cómo ha tenido lugar esta confluencia, desde el estado «usted-no-es»…

Acepte una sentencia de cualquier gurú. Asimile eso completamente y crea en usted mismo, considere y acepte su propio sí mismo como el gurú. No acepte a nadie más como tal. El prerrequisito final para este precepto espiritual es la confianza en sí mismo, una fe firme en uno mismo. Si usted no tiene fe en su propio sí mismo, usted no tiene remedio. Usted es un paria. Su propio sí mismo es el gurú. ¿Comprende usted ahora? El gurú es el *Brahman*; el gurú es el conocimiento, el gurú es *brihaspati*, y la suma total de todo eso es su propio sí mismo.

Usted es, eso mismo es la gracia de Dios. Y todas las actividades que acontecen a través de usted son la expresión de la gracia.

Si algo malo acontece, recuerde que «usted es», sólo por la gracia de Dios. Si la gracia de Dios no estuviera aquí, esa «yo soidad» no estaría aquí. Así pues, recuerde, que «usted es», es la gracia de Dios.

«Yo no tengo el menor interés por este ritual diario de levantarse por la mañana, comer, dormir de nuevo y todo esto… He tenido suficiente de todo eso. Yo no espero nada de este mundo. Yo no voy a lograr, a alcanzar, a poseer nada, porque estoy harto de esa misma consciencia de la cual se crea el mundo y quiero desembarazarme de esta consciencia».

Cualquiera de las experiencias naturales que usted encuentre, acéptelas como vienen. *Sea* con ellas. No intente alterar nada. Todo lo que hoy es, nunca fue; y todo lo que hoy es, nunca será en el futuro. Finalmente, todo este juego —la suma total de todas estas cosas malas y buenas— es sólo ilusión. ¡Y no hay nadie responsable de la creación! Ha sobrevenido espontáneamente y finalmente es una ilusión. Así pues, no hay ninguna cuestión de rectificar o de impedir eso. Ello continuará su propio camino.

Mientras se apegue a su nombre y forma, usted tiene que preocuparse de las cosas. En la indagación espiritual, usted pierde gradualmente su forma y cuando se pierde la forma, también se pierde el nombre. Siempre hay muchos clientes; todos están afuera para ganar y poseer algo en el nombre del conocimiento, incluso el conocimiento espiritual; pero nadie es un cliente del verdadero conocimiento de sí mismo.

El concepto tradicional es que cualquier interés fuerte que uno tiene a la hora de la muerte, se reencarnará en ello.

La indicación del progreso de uno se muestra por su desinclinación a asociarse con la gente supuestamente «normal». Sus deseos y expectativas van cada vez a menos.

Para obtener el conocimiento de sí mismo o la espiritualidad, usted debe tener un hambre o necesidad intensa de él. La imagen completa del mundo, usted la obtiene a través de los cinco órganos de los sentidos, y la combinación de eso, multiplicado por un cierto factor, representa sus necesidades mundanas. Exactamente como un pez fuera del agua anhela el agua, así debe desear usted el conocimiento de sí mismo. Cuando por la intensa hambre de la espiritualidad o del conocimiento de sí mismo, se abren las compuertas, usted comienza a rechazar todo, desde el palo de la escoba a Ishwara, e incluso su propia consciencia; usted se despoja de todo.

En la vida mundana, con el poder del dinero, usted puede comprar cualquier cosa. Similarmente, por la donación del sí mismo, usted obtiene el estado de *Brahman*; y cuando usted dona el estado de *Brahman*, usted obtiene el estado de *Parabrahman*. En el primer estado, usted deviene la consciencia manifiesta; en el segundo estado o el estado último, usted abandona la consciencia también. Al final del proceso usted es el *Parabrahman*.

Si no hay nada, entonces, tampoco hay nada [no queda nada] de un individuo. Así pues, ¿*quién* es quién se queja, quién no está satisfecho con la experiencia, con la nada? Si no hay nada, debe ser nada *total*. No puede haber un individuo que está fuera de ella y que todavía puede decir, «No hay nada». Así pues, ¿qué es este individuo, que no está satisfecho con la nada total, qué es? ¿Quién está insatisfecho? ¿Quién se queja? ¿Dónde está la insatisfacción? ¡La insatisfacción debe ser sentida por alguien! En esa nada, el individuo también debe disolverse. Entonces ¿quién es el que se queja? ¿Quién es el que no está satisfecho? Así pues, ¿ese individuo ha sido disuelto? No hay nada, absolutamente nada. Quejarse significa… que ahora no hay ningún interés en hacer nada o en luchar en las batallas de la vida como nosotros solíamos hacer antes, como guerreros.

Cómo puede uno vivir en este mundo…¿Pero *quién*? ¡Ésa es la pregunta! El cuerpo físico, la manifestación física. ¿Cómo puede vivir y cómo puede sobrevivir en esta tierra con una forma si todo el tiempo tiene este concepto de la nada completa?

Vuelvo a la misma cosa. ¿Quién es el que tiene que hacer algo en esta nada? ¿Quién es el que queda en esta nada que tenga que hacer algo? Algo se ha convertido en nada. ¿Qué es ese algo que se ha convertido en nada? Esta consciencia de que yo soy, de que yo existo, ese concepto mismo se ha convertido en nada. Así pues, ¿qué queda? ¿Quién queda? Nada queda. Lo que es o no es, no discuta sobre eso; nosotros sólo podemos hablar de lo que le ha ocurrido a usted. Y usted como un individuo o como la presencia consciente se ha disuelto en nada. Eso es todo lo que puede decir. Una vez que usted está en esa situación, no hay nada; cualquier trabajo que haga, cualquier comportamiento suyo, es el trabajo y el comportamiento de ese hijo de una mujer estéril, que no existe como un individuo.

Asumo que ese al que se ha dirigido esta respuesta, también se ha disuelto en la nada, y que no queda ninguna individualidad.

Para el *jnani* que tiene esta experiencia de la nada, su individualidad no permanece. Así pues, pase lo que pase, él ya no tiene un instrumento con el que pueda sufrir una experiencia. Pero en su caso, usted dice que la nada está ahí, y también su individualidad —los dos son incompatibles [es decir, mutuamente excluyentes]. Por lo tanto, continúe haciendo su *sadhana*. Si usted está realmente en la etapa donde usted encuentra la nada, entonces ¿qué queda que hacer en este mundo?

En cuanto a mí mismo, ya no tengo ningún interés en todo esto. He llegado a esta nada en la que la búsqueda ha terminado, porque el buscador también ha desaparecido en esa nada de la que hablamos. Ya no tengo ningún interés en esa investigación. Primero, he seducido a *Maya* y una vez que la *Maya* se rindió a mí, ya no encontré otra utilidad para *Maya*, de manera que la deseché.

Miles de organizaciones han venido y han partido, miles están todavía por venir. Todas ellas se basan en un cierto concepto. Por ejemplo, uno tuvo el concepto de la intocabilidad; ahora, hasta cierto punto, ese concepto de la intocabilidad ha partido. Pero ¿ha podido la gente, gracias a ese concepto, realizar su verdadera naturaleza? Por consiguiente, ninguna de estas organizaciones tiene ninguna utilidad; la cosa última es darse cuenta de la verdadera naturaleza de uno. En esto, las organizaciones no pueden hacer nada, porque todas ellas se basan en un cierto concepto.

En esa misma nada, de la que hemos estado hablando, la individualidad debería haberse disuelto para que ya no haya nadie que esté satisfecho o insatisfecho. ¿Cómo podría estar satisfecho, si en esa nada ya no hay nada con lo que estar satisfecho? Así pues, lo que usted ha logrado no es la cosa real, aunque su respuesta fue cien por cien correcta. Sólo el individuo que ha perdido su individualidad, se ha sumergido en el *Parabrahman*. Así pues, la individualidad debe partir. El mundo entero se mueve sobre la base de un concepto, y ese concepto es «yo soy», el concepto fundamental de la propia individualidad.

Si usted hubiera llegado a la conclusión de que usted no es, entonces ¿cómo pueden surgir más conceptos o más preguntas? Si usted hubiera llegado realmente a la firme conclusión de que la «yo soidad» ya no está aquí, ¿cómo puede surgir ninguna otra pregunta?

Todo lo que está aquí, es plenitud y es nada. En tanto que yo no tengo esa «yo soidad», tampoco tengo el concepto de que yo soy un individuo. Entonces mi individualidad se ha sumergido en esta totalidad o nada y todo está perfectamente.

Así pues, si no hay nada, entonces ¿quién hay para hacer lo que sea? Asumiendo que no hay nada, ¿quién hay para buscar, incluso la totalidad? En esa nada, usted tampoco está. Entonces ¿quién es ese que quiere algo más que esto?

En ese estado donde usted no sabía, usted no sabía ni siquiera que usted existía. Y esta «yo soidad» ha venido subsecuentemente sin que usted la deseara. Y cualquier conocimiento que usted tiene ahora, se ha estado acumulando desde la llegada de esta «yo soidad». Pero en su estado original, es el no-conocimiento.

La cuestión es ¿«quién» va a ir a alguna parte? Ello comenzó de esta manera y ahora el círculo está completo. En esa nada, nosotros también somos nada. Así pues, ¿quién va a ir a alguna parte? ¿A quién le quedan ya más preguntas? En esa nada, todo es nada. Usted también es nada.

Una vez que el conocimiento del sí mismo amanece, ya no hay ninguna cuestión de bueno o malo, de sufrimiento o no sufrimiento, de felicidad o infelicidad; la cuestión ya no surge más.

El conocimiento, la manifestación entera, es la forma del conocimiento, de *jnana*. Pero el *jnani* no tiene ninguna forma ni apariencia; el *jnani* ha trascendido la consciencia. Por consiguiente, lo que actúa es la consciencia universal y no el *jnani*. Así pues, no hable más del *jnani*. Más bien hable de esta consciencia —la consciencia individual o la consciencia universal— que es la base de todos sus pensamientos. Ese es el tema que usted debe discutir. Olvídese del *jnani*, porque él está más allá de eso. Y aunque piense que el *jnani* está hablando, no es el *jnani* el que habla sino la consciencia universal. No se plantea que alguien *devenga* un jnani. El *jnani* está fuera del tiempo, por lo tanto uno no puede devenir un *jnani*. Un *jnani*, en el proceso de estabilización en el estado *jnana*, posee por algún tiempo el orgullo de que «yo soy el estado *Brahman*» y por consiguiente habla de ello. Sin embargo, eso no es el estado último del *jnani*. Yo no participaré en ninguno de sus conceptos.

Todas las cualidades están en el conocimiento o la consciencia. El *jnani* es más allá de todos los conceptos y todas las cualidades. Él ya no es un individuo; por consiguiente, todo lo que se aplica a un individuo, no se le aplica a él. Esa es la respuesta a la pregunta. Todas las incomprensiones surgen porque nosotros consideramos al *jnani* como un individuo. El *jnani* ha perdido su individualidad.

Maharaj explica que él no sólo no es un individuo, sino que es más allá de la dualidad de la manifestación y la no-manifestación.

Habiendo obtenido y digerido las respuestas, el ego de uno debe disiparse gradualmente.

**7. Cuando la Consciencia se Manifiesta, Aparece la Dualidad**

Si usted quiere recordar nuestra llegada aquí esta mañana, trate eso como el dios más alto que nos da la sensación de presencia, esta presencia consciente, que nos hace sentir que nosotros somos, que existimos, que estamos vivos, que estamos presentes. Si lo hace, ella se desplegará y nos dará todo el conocimiento necesario.

Usted debe tener la más firme convicción de que esta consciencia es nuestro principio padre, el dios más alto; entonces usted tendrá todo el conocimiento necesario. Si hay un principio que puede salvarnos, que es nuestro único capital, ese es el que nos da la sensación de presencia, esta consciencia. Sea uno con ella, suplíquela, y trátela como el único dios. Todo lo que nosotros tenemos, todo lo que adquirimos, se debe sólo a esta consciencia, y para ser uno con ella, no necesitamos ninguna herramienta, ningún instrumento, ningún dinero; ¡no hay ningún gasto implicado! Esta consciencia está libre de inhibiciones, de condiciones, y, siendo sin obstrucciones, es totalmente libre. Si recurrimos a ella, ella también nos hará libres.

El estado en que usted era antes de que abrazara el cuerpo como usted mismo, ese estado es el gurú de todos los gurús. Ese es el *Brahman,* ni siquiera el *Brahman*, es el *Parabrahman* solo. Subsecuentemente, usted comenzó a caer en estados más groseros y finalmente usted abrazó el cuerpo como usted mismo. Antes de que usted se descubriera a usted mismo como «yo soy», usted era en el estado más alto -el gurú de los gurús- el estado *Parabrahman*. Más tarde, usted comenzó a llenarse con todo tipo de materias más groseras, y descendió a la sensación del cuerpo, «yo soy el cuerpo». Así pues, todas estas impurezas tienen que ser eliminadas. Hasta entonces, usted tiene que permanecer en quietud.

Su caída comenzó con la aparición de esa eseidad, de «yo soy». Con la aparición de esta cognitividad «yo soy», la siguiente caída fue abrazar el cuerpo como «yo soy». Y entonces usted anexionó muchas cosas a usted mismo. Aférrese al estado de conocerse a usted mismo como «yo soy», como la verdad. Todas las demás cosas que usted se ha anexionado son irreales.

Usted es sólo la consciencia sintiendo a la consciencia. La consciencia toca a la consciencia. Usted va de cabeza a esa experiencia conocida como la muerte, de la que ha oído hablar. Y tiene que darse cuenta de cuan irreal es esa experiencia de la muerte. Con toda nuestra experiencia en el mundo, y a pesar de toda nuestra lucha aquí, nosotros vamos de cabeza sólo hacia la inevitabilidad de la muerte. Pero esa muerte es irreal. Si la muerte fuera real, entonces la muerte de un animal significaría el fin de todas las especies.

Mientras la consciencia «yo soy» no se estimula en cognitividad, no hay cognitividad en absoluto. Ese mismo estímulo, esa «yo soidad», es la fuente de todo su mundo manifiesto. En la ausencia del despertar de esta «yo soidad», ¿dónde se plantea la cuestión de «mío» y «tuyo»? Sólo después de la aparición de la «yo soidad», yo y los otros entran en juego. Sin esta «yo soidad», no puede haber ni «yo soy» ni otros. Si usted investiga este aspecto de la espiritualidad, entonces no hay ninguna cuestión de nacimiento ni muerte. Pero si no investiga este aspecto particular, usted permanece enredado en el ciclo del nacimiento y la muerte.

Su vida mundana es todo su concepto, es toda su mente sólo. Nosotros estamos tratando de ese principio que es antes de la mente. Esto puede describirse diciendo que usted se ha puesto varios velos. Antes de que usted se conociera, ése era su verdadero estado. El primer velo fue el de la «yo soidad»; después aceptó el cuerpo como usted mismo, y después muchos otros velos. Todos estos velos tienen que ser quitados, incluyendo la «yo soidad». Desde el estado de no-conocimiento, el primer velo que yo tomé fue el de «yo soy». Ése era sin forma, sin nombre. Pero abracé el cuerpo: recibí una forma para mí mismo, recibí un nombre para mí mismo. Esto fue la caída. Por esta razón, todos los sabios aconsejan: ¡Abandona las cadenas del cuerpo! «Yo soy el cuerpo», éstas son las cadenas. Abandónelas.

El que conoce los estados de la memoria y de la no-memoria es sin cuerpo; él es antes del cuerpo y de la mente. Si puede embeber totalmente la esencia de lo que se está diciendo justo ahora, usted se estabilizará en el estado *Parabrahman* sólo.

El que distingue entre los diferentes estados —éste es con cuerpo, ése es sin cuerpo, éste es esto, éste es eso— está completamente aparte de todas esas cosas. Y usted es el que distingue. Usted es el que es más puro, el más propicio, el más limpio. Puesto que ese es su estado, usted está en situación de valorar la cualidad de otros estados. Con esta comprensión, lleve a cabo su vida mundana, la vida familiar, con total celo. Pero lo importante es esto: si usted comprende realmente y permanece en lo que digo, sus deseos y expectativas desaparecerán de manera natural.

Eso conduce al estado *Parabrahman* ¿Cuál es la utilidad para ese estado de todas las ambiciones, expectativas y deseos? ¿Qué necesita él? Nada en absoluto, pues es el estado perfecto. Ello acontecerá sólo cuando usted se dé cuenta de que «yo no soy así, ni así…», si usted elimina todo. En ese estado, usted no tendrá color, ni figura, ni forma, ni nombre. El amor de ser también ha de ser desechado.

Cuando usted está liberado del sentido cuerpo-mente, de manera que usted no es el cuerpo-mente, eso mismo es la liberación. Mi lenguaje no puede satisfacerle, pero no se perturbe por eso. Usted debe intentar comprender el significado detrás de mis palabras. Cuando usted está realmente liberado, cuando llega firmemente a la conclusión «yo no soy el cuerpo, ni el soplo vital», la iluminación es perfecta.

¿Es usted el soplo vital? Preste atención al soplo vital. ¿Es usted el lenguaje, debido a que puede expresar el lenguaje? ¿Puede ser usted el lenguaje? Similarmente, yo le dirijo a usted a la consciencia. Usted está en condiciones de observar la consciencia; por consiguiente, usted no puede ser la consciencia. Usted debe emplear totalmente su facultad de discriminación e investigar.

Antes de que seamos atrapados por este sentido cuerpo-mente, nosotros somos sólo el *Parabrahman*. Pero en el momento en que aparece esta «yo soidad», abrazamos este cuerpo-mente como nosotros mismos y entonces estamos implicados en todos los conceptos y todos los problemas del mundo.

Esa cognitividad, ese darse cuenta, no tiene ningún color. Para el que se ha dado cuenta de todo esto, sólo hay el *Brahman*, el estado divino, y el que conoce este estado divino es el estado *Parabrahman*.

Cuando es un estado de «yo soidad» cualitativa, el mundo es. Una vez que se trasciende este estado, ya no hay ningún mundo. En la «yo soidad», en la consciencia, el mundo manifiesto está aquí. En el estado «No yo soidad» no hay ningún mundo. Todo depende de la aparición de esa consciencia. Si esa consciencia está aquí, entonces también acontece la presenciación del mundo. Si no hay ninguna consciencia, entonces no hay ningún mundo. ¿Por qué conoce usted algo ahora? Cuando la «yo soidad» aparece, el mundo también aparece. Usted, como el *Parabrahman*, está presenciando eso. Cuando no hay ninguna llama, usted no ve nada. Cuando la llama está aquí, la «yo soidad» ha aparecido, y por consiguiente el mundo ha aparecido. Debido a esa «yo soidad», usted conoce el mundo. Cien años atrás, usted no conocía nada. Entonces usted era el *Parabrahman*, porque la «yo soidad» no estaba todavía aquí. Pero usted puede devenir el *Parabrahman* ahora. Sólo que no es una mercancía que usted puede adquirir. Usted, hace cien años, era el *Parabrahman*. Déme toda la información sobre ese estado de cien años atrás. Enfoque su atención sólo en esa consciencia «yo soy». No se deje extraviar por todas las disciplinas y desatinos presuntamente espirituales.

La fuerza vital, el soplo, es la expresión de la mente y la consciencia. Cuando usted habla de uno, los otros tienen que estar aquí. Los tres constituyen un único complejo. Sin uno, los otros no pueden operar. Ahora, la dificultad surge porque lo que esta consciencia es, es la consciencia universal —es decir, la sensación de Presencia, «yo soy Presencia»— no: yo estoy presente o tú estás presente o él está presente. Pero, desgraciadamente, la identificación es con el cuerpo, y yo no soy el Todo, sino una parte divisible del Todo. Y por consiguiente, uno piensa en términos de adquirir algo. Pero cuando uno ve la situación como realmente es, a saber, que ningún individuo está implicado, que lo que está presente es la Presencia como un todo, y que es meramente la expresión de lo Absoluto, entonces, en el momento en que se percibe esto, hay liberación. La liberación no es nada más que ver esto con plena convicción.

Tan pronto como eso que es la unicidad se manifiesta, el hecho mismo de que se manifiesta significa dualidad. La manifestación significa que tiene que haber un sujeto y un objeto. La manifestación en espacio-tiempo significa divisibilidad. Y la naturaleza misma de la consciencia es que tan pronto como se manifiesta, haya los opuestos, mal/bien, grande/pequeño, etc. Desde el momento en que la manifestación tiene lugar, la dualidad es su naturaleza misma, y ésta debe expresarse. Tan pronto como hay esta manifestación, hay la cuestión de la dualidad, incluso en los cinco elementos: el aire, el fuego y el agua son ellos mismos opuestos. La manifestación misma significa dualidad

¿Desde cuándo viene uno a conocer la experiencia del sufrimiento? Sólo desde que se creó la forma partiendo de cinco elementos y hubo consciencia en esa forma. ¿Pero cuál era la situación antes de que se creara la forma y la consciencia entrara en ella? Uno era inmanifiesto. Uno no tenía conocimiento de su propia existencia; no había cuestión de ninguna experiencia, y por consiguiente había un estado que estaba más allá del concepto grosero de la felicidad o la infelicidad. Esa era la unicidad en que ni siquiera se trataba de tener experiencia.

En lo Absoluto inmanifiesto, no hay ninguna consciencia —ninguna consciencia de existencia. Así pues, sólo cuando hay esta consciencia universal que se manifiesta en las diversas formas, y estas formas poseen la fuerza vital y están sujetas a los tres *gunas*, puede cada forma actuar a través de la fuerza vital según la combinación de estos *gunas*. Cada forma actúa según su propia naturaleza. Sólo cuando la identificación tiene lugar, y yo comienzo a pensar que *yo* estoy actuando, aunque es sólo la combinación de los tres *gunas* lo que actúa, asumo muy innecesariamente las responsabilidades y las consecuencias de esas acciones, que, propiamente, no son mías. Las acciones habrían tenido lugar en cualquier caso, dependiendo de los tres *gunas*[[3]](#footnote-4) y de la fuerza vital.

Es sorprendente, casi ingenuo, que alguien pueda pensar que *él* o *ella* está actuando. Esto es lo que acontece: El estado de vigilia, antes de que los otros *gunas* comiencen, proviene del *sattva-guna*; es decir, de la armonía total. En ese segundo en que uno se despierta, hay amor total, bondad total. No hay ninguna cuestión de egoismidad. Así pues, el estado de vigilia es de la cualidad del *sattva-guna*; subsecuentemente, hay las actividades físicas causadas por las necesidades, la naturaleza y los deberes; éstas derivan del *rajas-guna*. Todas estas actividades tienen lugar por sí solas, pero uno comienza a decir «yo estoy haciendo esto», a identificarse y a aceptar las responsabilidades, eso es la obra del *tamas-guna*

# 8. ¿Quién Sabe «Que Yo Soy»?

Tomen el caso de alguien que dice, a mí no me gusta lo que Maharaj está diciendo, así que se levanta y se marcha. ¿Qué ha sucedido? Él ha reaccionado ante el significado de una palabra particular o de un grupo de palabras que ha salido de la mente. Así la mente dice: a mí no me gusta lo que se está diciendo y ese pensamiento se convierte en palabras. Y de nuevo la mente toma el significado de estas palabras —que a mí no me gusta esto— y tiene lugar la acción de su salida. Similarmente, si uno acepta algún principio concreto, como la base de todo pensamiento, entonces todas las acciones futuras de uno estarán basadas en él. Esta base firme es el resultado de aceptar el significado de la palabra que ha salido de un pensamiento particular. Mi gurú me dijo que yo soy el *Parabrahman* y nada más. Yo he aceptado eso con gran convicción y, por consiguiente, todas las otras cosas que aparecen me resultan palpablemente falsas. En una etapa, por ejemplo, fui extremadamente fuerte; quince o veinte años después tuve que usar un bastón. Y más tarde, hasta el bastón devino inútil. Así pues, todos estos cambios en el cuerpo no son míos. Cualquier enfermedad que haya venido, se refiere al área del cuerpo sólo.

Todos los pensamientos que vengan estarán basados en el firme pensamiento primario «yo soy el *Parabrahman*». A no ser que uno se adhiera a este principio fundamental -y la mayor parte de nosotros no lo hace— estamos aceptando que somos el cuerpo y así continuamos hasta nuestras muertes. Pero si las palabras del gurú son aceptadas con convicción total, todo nuestro destino, toda nuestra vida, será transformada.

Yo estoy separando lo que usted es, en usted mismo, de todos los pensamientos que le ocurren a usted. Le decía que usted no es los pensamientos, pero que si usted abraza los pensamientos como usted mismo, usted deviene efectivamente los pensamientos. Así pues, yo meto una cuña entre usted y esos pensamientos, entre usted y su asimilación de cualquier pensamiento o palabra. Antes he dicho que usted deviene la suma total de todos los pensamientos y, cualquiera que sean los significados, usted se ata a ellos. Usted es la víctima de los pensamientos, del significado de las palabras, que acoge como «suyas».

La enfermedad de la que soy acusado, de la que mi cuerpo es acusado, es realmente una gran bendición, porque ella no es lo que yo soy. Pero también es como esa señora en estado. Yo estoy también en el mismo estado. Esa señora, debido al concepto que le han dado, creerá ciertamente que su hijo es tan grande como Krishna. Similarmente, mi gurú me ha dado esta concepción de que yo soy el *Parabrahman*. Así pues, eso está siempre aquí. De manera que ¿cuál es el impacto de esta enfermedad? La enfermedad va a parirme en el estado *Parabrahman*, porque yo he aceptado el *Parabrahman* como mi naturaleza real. ¡Yo soy sólo el *Parabrahman*! Así pues, esta enfermedad está ayudando al parto en el *Parabrahman*. Por consiguiente, la culminación de la enfermedad es el *Parabrahman*.

La sensación profunda en usted, de que «usted es», debe aceptar que usted es el *Parabrahman*, no la mente. No sea un esclavo del significado que la mente le impone. La culminación de esa enfermedad en mí es sólo el *Parabrahman*, pero otros que tienen esta enfermedad tendrán pánico al pensar que van a morir. Éste es el concepto normal de la gente ordinaria. Pero para el que está firmemente convencido de que él es el *Parabrahman,* yo casi diría que, sea lo que sea el «sí mismo», ese sí mismo está convencido de que él es el *Parabrahman*— entonces la enfermedad es una bendición, porque la enfermedad le ayuda a ser parido en el *Parabrahman*.

¿Quién tiene el conocimiento «yo soy»? Alguien en usted sabe el conocimiento «yo soy». ¿Quién es? Es muy obvio que usted sabe que usted es, pero ¿qué o quién es ése que sabe que usted es? ¿Quién puede comprender ese estado ilusorio? La «yo soidad» es sólo ilusoria. No es un estado perfecto, es ilusión. ¿Quién conoce la ilusión? Sólo un estado no ilusorio puede conocer el estado ilusorio. Usted no está equivocado en su respuesta, pero ¿por qué dijo presenciación «pura»? «Presenciación» significa pura. Puesto que la presenciación sabe que «yo soy», es otro, es más que «yo soy». Eso es lo más alto; no hay grados en la presenciación. En lo Absoluto, en el estado *Parabrahman*, no se plantea la cuestión de presenciación impura o de presenciación pura.

Sólo en el estado de eseidad, de «yo soidad», de consciencia, hay el estado de amor. Ese amor es el amor de *ser*. Este «amor de ser» no es el estado perfecto, pero cuando se trasciende, es el estado perfecto. ¡Sin imperfecciones! El estado de no-ser es lo Absoluto, es decir lo que usted llama presenciación pura. La eseidad es la sensación «yo soy». Ese «yo soy» mismo es el amor de ser. Yo querría ser. Yo querría perpetuamente a mí mismo. En el amor de ser, usted quiere tener algo, ¿correcto? Siempre hay algún deseo, el amor de continuar siendo. En el *Parabrahman*, no hay ningún amor de ser, porque es un estado perfecto.

Usted quiere ir a un sitio particular, de visita. Usted tiene esa necesidad. Debido a esa necesidad, usted ama ir. El amor es la fuerza motriz; el amor le mueve a usted. Similarmente, cuando usted es la eseidad, la eseidad quiere continuar. Ella quiere continuar en el tiempo y en el espacio. Ese es el estado del amor de ser. Así pues, el amor está aquí sólo en el estado de eseidad.

En el estado perfecto, ese estado no quiere devenir algo diferente de lo que es. Tampoco quiere *ser*. Por consiguiente, en el estado perfecto, esa eseidad no está, la sensación de «yo soidad» no está presente. Todo es completo.

Cuando su necesidad está satisfecha, ya no hay más necesidad, ya no hay más carencia. Ya no hay más movimiento. El amor también se disuelve en ese momento. Suponga que usted quiere ir a un lugar, a alguna estación lejana. Usted corre a la estación para coger el tren. ¿Por qué va corriendo? Porque desea llegar a su destino. Una vez que usted llega, usted ya no corre más. Usted permanece en quietud. Usted olvida también el movimiento; ya no hay más prisa. Yo no me estoy dirigiendo a un individuo o a una personalidad. Me estoy dirigiendo a ese resultado final de la esencia de alimento quíntuplemente elementaria, a saber, a la «yo soidad». Usted no es la personalidad o el individuo. La quintaesencia de este alimento, que a su vez es el producto del juego de los cinco elementos, es el sabor «yo soy». «Yo soy» no es una personalidad ni un individuo.

Normalmente, lo que acontece es que las gentes asumen que ellos son formas humanas, e intentan comprender todo a través del filtro de esa forma humana; ellos traducen todo lo que yo digo al modo de pensamiento de un ser humano, de un ser humano personalizado. Esa es la dificultad. Yo me estoy dirigiendo a ese principio, a ese toque de «yo soy», a esa consciencia, que es el producto del cuerpo de esencia de alimento.

Si usted comprende mi historia, usted comprenderá también su propia historia. More en usted mismo. El Señor Krishna expuso su historia, pero él le dio el nombre glorioso de *Brahman vidya*, el conocimiento de *Brahman*. ¿Puede acontecerle algo bueno o malo al *Brahman vidya*, al conocimiento del Sí mismo? Puesto que nada bueno o malo puede acontecerle a ese *Brahman*, ese *Parabrahman* es conocido como *nishkama*, el estado *Parabrahman* sin deseo. El conocimiento de la eseidad, el conocimiento del sí mismo, es como la utilidad de un niño no nacido; no tiene ninguna utilidad en absoluto. Similarmente, en el análisis final, este *Brahman vidya* no es de ninguna utilidad.

La mayoría de los presuntos *jnanis* pensaron injustificablemente que tenían el conocimiento debido a ciertos conceptos que valoraban muchísimo. Ellos glorificaron los conceptos dándoles diversos nombres pomposos. Y se aferraron a esos conceptos particulares como su credo, su religión o su conocimiento profundo. Incluso este concepto primario, «yo soidad», es deshonesto, precisamente porque es también sólo un concepto. Finalmente, uno tiene que trascender eso también y ser en el estado *nirvikalpa*, que significa el estado libre de conceptos. Entonces usted no tiene ningún concepto en absoluto, ni siquiera el de «yo soy». En ese estado uno no sabe que uno es. Este estado es conocido como *Parabrahman*: *Brahman* trascendido. *Brahman* es manifiesto; *Parabrahman* es más allá de eso, antes de eso: lo Absoluto. ¿Comprende usted lo que quiero decir? Capte lo que capte con su atención, finalmente esa atención debe volverse no atención. El estado que queda finalmente es la Presenciación, el *Parabrahman*.

El instrumento de la consciencia para la comprensión es la atención. Todo es absorbido por la atención, y todo lo que se comprende realmente pasa por esa atención, la cual se disuelve entonces en la consciencia y como la consciencia. Así pues, ¿qué queda? No queda ningún concepto. De este modo, la atención se vuelve también no atención. Con la llegada de la consciencia, usted se da cuenta de que usted es; simultáneamente, el «yo soy» le viene a usted o a su atención. Así, cuando la consciencia no está aquí, la atención tampoco está aquí. Subsecuentemente a la llegada de la consciencia y de la atención, surge todo lo demás. Ahora asumamos que por medio de su atención usted puede abarcar el universo manifiesto entero. Cuando su consciencia no está aquí, ¿dónde está esa atención que abarcaba el universo entero? Por consiguiente, el *jnani* —*jnani* es ese principio donde no hay ninguna cuestión de una persona— trasciende este estado de «yo soidad». Es el estado de «no-yo soidad». El *jnani* desecha la consciencia. Un *jnani* no tiene sitio en absoluto para el orgullo, porque ya no queda ningún apoyo para soportar su orgullo.

El estado absoluto es antes de la consciencia; eso quiere decir el estado no nacido. Puesto que el *Parabrahman* es el estado no nacido, antes de la consciencia, ¿puede tener una pizca de conocimiento? Un niño no nacido no sabe de su existencia. Similarmente, el estado *Parabrahman* no se conoce a sí mismo, no sabe que él es. Mis palabras están arraigadas sólo en lo Absoluto. Usted debe ser capaz de extraer de ellas algún significado.

Cuando usted toma esta esencia de alimento orgánica, la humedad debe estar presente. Y el agua está sujeta a secarse un día. Por consiguiente, la esencia de alimento también está sujeta a secarse, y, de esta manera, la consciencia está sujeta al tiempo: finalmente, desaparecerá. ¿Cómo puede usted retener ese orgullo de ser de una determinada manera? Este «yo soy» depende enteramente de la esencia de alimento. Así pues, ¿cómo puede usted retenerlo perpetuamente, que yo permanezca sólo así? Para extraer cualquier esencia, el agua es muy necesaria, y la cualidad del agua está sujeta a secarse.

¿Cuál es el significado de la palabra «verdad»? Nosotros comprendemos lo que es irreal: eso que no va a durar. Pero ¿cuál es el significado de «real»? ¿Cuál es el significado de «verdad»? Es todo lo que es eterno. Todo lo que nosotros experimentamos, incluyendo la eseidad, es irreal porque no va a durar. Todos éstos son no eternos, y uno sólo experimenta los elementos no eternos. El conocimiento «yo soy» es un concepto primario y es también no eterno. El Uno, lo Absoluto, que es eterno y presenciador, ¿por qué debe inquietarse por alguien más? Porque en ese estado, cualquier apariencia que tenga lugar, es sólo Eso. No hay ningún otro. Así pues, la cuestión sobre una indagación acerca de otros ni siquiera surge.

Eterno significa: Ahora y siempre. Cuando el estado es ahora y siempre, ¿por qué debe uno inquietarse por algo más? Todo lo que es eterno es la verdad. Ese estado trasciende el conocimiento y la ignorancia, así pues no hay ningún campo para el conocimiento y tampoco para la ignorancia. Usted puede llamarlo *jnana*, usted puede darle un título fantástico, pero, en realidad, está más allá de *jnana* y de *ajnana*, del conocimiento y de la ignorancia. Es un estado fascinantísimo, radiantísimo, brillantísimo, gloriosísimo, usted puede darle todo tipo de títulos. Es como el niño no nacido, el hijo de una mujer estéril. La verdad es como eso. Lo eterno es como eso. Lo eterno significa: lo No nacido.

**9. La Consciencia Misma es la Fuente de la Ilusión**

A ese estado que hemos llamado el niño no-nacido, he intentado describirlo como brillante, glorioso, etc., pero es realmente pasmoso; usted no puede tratar de usar su mente o su inteligencia para comprenderlo. ¡Renuncie a ello! No comunique todo esto a otros, sino aprehéndalo usted, ¡persígalo *usted* y sea eso! ¡No sea perezoso! ¿Cómo puede alguien hacer preguntas sobre este asunto, que está siendo discutido? Es agradable oír esas palabras y declaraciones particulares, que «tocan» en el momento, dando una satisfacción momentánea, pero esto es algo diferente; esto va a cambiarle a usted. Cualquier experiencia o cualquier satisfacción que usted tenga es momentánea, está destinada sólo a ese momento. Una vez que ese momento ha partido, la satisfacción se ha ido y todo ha terminado.

Comprenda todo lo que está sujeto al tiempo y elimine todas las etapas que están sujetas al tiempo. El que reconoce todas estas etapas sujetas al tiempo, ese está más allá del tiempo, es antes del tiempo. Permanezca ahí. Usted puede comprender todas estas etapas sujetas al tiempo sólo desde un pedestal que no está sujeto al tiempo. ¡Sea ahí!

Actualmente, estamos completamente en las garras de esta eseidad o consciencia. La consciencia es el producto de este cuerpo de esencia de alimento. Todo lo que le acontece a esta eseidad es «conocimiento», quizá incluso un conocimiento profundo, y nos aferramos a eso. Pero éste no es el conocimiento verdadero. La eseidad es el producto de la esencia de alimento; ella no puede ser el conocimiento eterno porque está sujeta al tiempo. ¿Comprende usted eso? Trate de darse al pensamiento después de comprender un poquito de esto. Intente absorber y embeber esto completamente hasta que usted se estabilice en su Sí mismo verdadero.

Lo que usted llama «usted mismo», o «usted», es el producto de este cuerpo de esencia de alimento. ¿Cómo puede esa eseidad comprenderle a «usted», la Verdad; a usted, lo Absoluto? Al ignorante uno puede darle una charla estrechamente dependiente de la jerga espiritual, sobre el *Brahman*, sobre esto y aquello, todas esas historias. Sin embargo, en lo concerniente a usted mismo, usted debe comprender realmente el Sí mismo verdadero.

«Usted está vivo» es un concepto y es falso. En este cuerpo hay el principio que conocemos como «sí mismo». Ese principio no tiene forma, pero usted comprende eso como el conocimiento «yo soy». Nosotros también lo llamamos la consciencia, la consciencia de «yo» o la eseidad. Todos estos nombres diferentes son sólo los nombres de esta consciencia: La consciencia hace surgir al mundo. El mundo está dentro de esa consciencia. Intente comprender eso. Éste es el único camino para el conocimiento del Sí mismo; a través de esta consciencia usted puede conocerse a usted mismo, lo que usted es. Todos los demás tipos de conocimiento en el mundo, son maneras de permitirle a usted ganarse el sustento, de obtener dinero y vivir en el mundo. Por lo demás, eso no es conocimiento en absoluto. El conocimiento del Sí mismo es el único conocimiento real.

En la consciencia universal no hay individuos. Nosotros vemos diferentes formas, les damos nombres como hombre, Dios, burro, y demás. Pero finalmente sólo hay esta consciencia, la consciencia universal. Y nosotros no debemos identificarnos a nosotros mismos como una entidad separada, como un cuerpo separado. Nosotros somos ese conocimiento; no tiene nombre ni forma. Esa es la esencia de mi enseñanza.

Dos estudiantes universitarios vinieron aquí. Yo les dije: Olviden la espiritualidad, sigan sus inclinaciones normales, sus tendencias normales, hagan sus deberes normales, abandonen la espiritualidad. ¿Por qué les hablé de esta manera? Yo me introduje en la espiritualidad, en los asuntos de la espiritualidad; y finalmente perdí también ese amor del sí mismo. Yo ya no tengo amor por el sí mismo. Esa es la razón.

Para todo el mundo, el ancla mayor es el amor por el sí mismo, por la consciencia; el estado «yo amo» es la esclavitud principal. Yo emprendí la espiritualidad sólo en el nombre del conocimiento de mí mismo, porque me amaba a mí mismo, porque amaba *ser*. Y quería saber lo que es Dios. Y saber eso, significa espiritualidad. Así pues, en esta empresa perdí eso; ya no estoy fascinado por ese amor de *ser*. Porque esa es la mayor esclavitud, la mayor condición, el «yo amo». Mientras el soplo vital opere, mientras el pulso esté latiendo, hasta entonces hay este amor de *ser*, hasta entonces hay consciencia. Cuando el soplo vital abandone el cuerpo, el pulso se parará y la «yo soidad» ya no será más. Puesto que mi amor de *ser* está ahora completamente acabado, agotado, yo ya no tengo ninguna fascinación por ese estado de «yo amo». Por consiguiente, yo no tengo ningún amor por nadie. Normalmente, nosotros nos enredamos en el amor de algún otro, partiendo del punto de vista principal de que yo amo *ser*.

Yo llamo a esto, a nuestro cráneo, una olla de barro. Mientras esta olla de barro no esté correctamente cocida, usted tiene que recoger conocimiento de alguna otra parte. Cuando esté correctamente cocida y suene bien, entonces usted estará en situación de comprender de qué le estoy hablando. Pero ¿qué pasará después de que usted escuche mis palabras? La cáscara saltará; se romperá.

Ritualmente, cuando el cuerpo es incinerado, el hijo tiene que encender el fuego; entonces nosotros tomamos una olla de barro, llena de agua, y la ponemos en un pequeño agujero que hemos hecho. Entonces el hijo se moverá alrededor de esa pira funeraria en una dirección «equivocada». Normalmente, la dirección es manteniendo el objeto a la derecha, en la dirección de las agujas del reloj [*es decir, alrededor de un objeto o de un lugar sagrado, el Editor*] pero aquí el objeto se mantiene a la izquierda, de manera que el hijo se mueve en el sentido contrario a las agujas del reloj. Y después de tres vueltas, tira la olla de barro a la espalda, no al frente, y continúa cantando.

Del mismo modo, cuando viene aquí, usted se está incinerando a usted mismo. Cualquier identidad que tenga, cualquier idea que tenga sobre su propio sí mismo, será quemada. ¿Querría usted este tipo de conocimiento, que estoy exponiendo aquí? Este amor de *ser*, esta consciencia, no solicitada, ha venido espontáneamente —sin ninguna razón. Y desde entonces, ella misma se ocupa de todas las actividades. Todas estas actividades mundanas son sólo debidas a eso, al amor de sí mismo, al amor de *ser*. Pero el amor de sí mismo no es real. No puede ser eterno; es una etapa pasajera. Todo este conocimiento, en último análisis, no tiene ninguna utilidad. Puesto que usted liquidará esa consciencia misma, finalmente todo lo que usted ha escuchado aquí no tiene ninguna utilidad. Porque sólo dentro del reino de la consciencia es inocente el conocimiento. Pero si ha escuchado todo lo que he dicho y lo retiene en su memoria, debido a su asociación con este conocimiento, un nuevo conocimiento brotará en usted. Realmente todo esto no le servirá de nada. Pero tiene una utilidad: usted será capaz de exhibir su conocimiento ante las masas ignorantes, y tendrá una posibilidad de devenir un gurú.

Con cualquier conocimiento que usted tuviera originalmente, más el conocimiento que ha escuchado, y el conocimiento que ha brotado en usted, cuando finalmente usted comprenda y realice todo eso, usted llegará definitivamente a la conclusión que todo es irreal, que no tiene ninguna utilidad. Sin embargo, al haberse dado cuenta de eso, usted tendrá una cierta estatura en la espiritualidad y la gente acudirá en tropel a usted, y escucharán lo que usted diga. En esa etapa, usted puede decir todo lo que le venga, porque para las masas ignorantes eso será un conocimiento profundo. Pero al hacerlo, lo que acontecerá es que usted será elevado a un estatus muy alto, como un gurú. Así pues, tenga cuidado con eso.

El capital principal, el único capital principal que todo el mundo tiene, es sólo éste: el sueño profundo, el estado de vigilia y ese pequeño toque de «yo soidad», nada más.

La ilusión principal es sólo esta cognitividad «yo soy». Antes de eso no había ninguna ilusión. Esta consciencia misma es la fuente de la ilusión. Esta ilusión o consciencia o «yo soidad» no permanece como algo eterno. Ella es liberada; esta consciencia no eterna es liberada. Cuando la cognitividad se transforma en no cognitividad, eso es la liberación.

El flujo de la mente es siempre externo, nunca interno. En el viaje interior del descubrimiento de uno mismo, ese flujo externo de la mente llega a una detención completa. Así pues, cuando esté yendo hacia dentro de usted mismo, dejará de tener las inclinaciones mentales que fluyen hacia fuera, como la de hacer un trabajo social. Eso es un corolario natural. De alguna manera, es posible hacer ambas cosas simultáneamente, pero cuando usted es verdaderamente serio en su camino hacia dentro, el flujo de la mente se detiene enteramente; ya no habrá más movimientos hacia fuera. ¿Ha comprendido usted? Así pues, ya sea que usted quiera preservarse o que quiera perecer, usted debe aferrarse a su determinación.

Mire usted, el amor de uno mismo es la única cosa que *es*; yo lo llamo consciencia, la sensación de existir, la sensación de que yo soy. Y porque eso es, todo es. Si uno no fuera consciente, uno no vería el mundo. Así pues, con este amor por esta eseidad, uno quiere que la consciencia continúe, que la existencia continúe. Por consiguiente, el amor por esta «yo soidad» es la única cosa que tiene que estar aquí. Pero no identifique ese amor con el cuerpo que usted piensa que usted es. Esa es la única cosa que existe. No el amor del ego, sino el amor por esta eseidad, por eso que le da a uno el sentido de ser, de existir, yo soy. Ese amor debe estar aquí, pero no…

¿Qué es el cuerpo? El cuerpo no es nada sino buen alimento, y la esencia de ese buen alimento es el «yo soy», y este cuerpo es el sustento de esta «yo soidad», de esta consciencia. Si el cuerpo no estuviera aquí, la consciencia no estaría aquí. Así pues, esta consciencia necesita al cuerpo, pero ella no es el cuerpo. Esa es la comprensión fundamental. Es un requisito indispensable.

Tenga una cosa muy clara en su mente: usted no es Dios, usted no es [el cuerpo que] va a morir. Y, si la gente quiere adorar a algo —y uno *debe* adorar— uno no debe adorar a nada que sea extraño, como Dios. Adore como a Dios a eso que vino con usted; a saber, a esta fuerza vital (el soplo vital) y a esta consciencia juntas. Ése es el Dios que cualquiera puede conocer; cualquier otro Dios es ajeno a usted. Así pues, adore al poder que le da a uno la senciencia —la sensación, el sentido de existir. El cuerpo es meramente el sustento de esta fuerza vital. Vea a esta fuerza vital —junto con la consciencia— como el Dios supremo.

Dios está dentro de usted, pero yo no entiendo «dentro» literalmente. Eso que existe en sí mismo y por sí mismo es Dios. La consciencia y la fuerza vital juntas, eso *es* Dios. Y eso es uno con el cuerpo, porque el cuerpo es el sustento de esta consciencia y fuerza vital juntas; usted no puede dividirlos. Y entonces, cuando se dice que una persona ha muerto, esto es lo que acontece: la fuerza vital de dentro ha salido y se ha unido con el aire de afuera. Eso es todo lo que ha acontecido.

¿En qué actúa uno? Uno actúa en el pensamiento, el cual es producido por la mente. Y ¿qué es la mente? La mente es el principio operativo de esta fuerza vital. La fuerza vital sólo la presencia. La consciencia y la fuerza vital sólo presencian. La acción tiene lugar por medio de la mente. La mente da origen al pensamiento, el pensamiento es interpretado, y entonces tiene lugar la acción. La manera en que las acciones tienen lugar en el mundo son por causa de la mente. La mente crea los problemas. Entonces los problemas se convierten en palabras y las palabras producen las acciones.

# EL NÉCTAR DE LOS PIES DEL SEÑOR

El proceso de transcendencia en este caso consta de dos fases. Primero, por la comprensión cabal de lo que uno *es* operativamente ⎯a través de una cuidadosa y plena observación y contemplación⎯ uno puede llegar a darse cuenta de la sensación de ser, o la consciencia de la «yo soidad», en su estado puro, sin el menor tinte de «individualidad». Dicha consciencia es en realidad la consciencia universal y se realiza únicamente a través de la transcendencia del «mí».

Para este darse cuenta es esencial la comprensión de la identidad real de uno, que ha sido obscurecida por nuestra identificación con el cuerpo. El cuerpo mismo es inerte y no proclama ninguna identidad. Al identificarnos con el cuerpo estamos imponiendo límites a nuestro Sí mismo, donde en realidad no hay ninguno. Así, nosotros somos la totalidad en la que aparecen y desaparecen todos los objetos y «personalidades» y que, en sí misma, es «apersonal» o impersonal. Al cortar esta falsa identificación con el cuerpo, nuestra naturaleza real se manifiesta como sin forma ⎯sin cuerpo ni mente⎯ en la que la mente se ve como mero «ruido interno», o como una estructura artificial (es decir, conceptual) sobreimpuesta a un estado de no mente, la consciencia manifiesta dinámica. En este estado no se tienen necesidades ni demandas, y así ya no puede existir ningún problema.

Debe verse también claramente que esta consciencia o eseidad ⎯la senciencia que nos distingue de un pedazo de carne sin vida⎯ nos ha venido como un extraño en la noche, más allá de toda aparente causalidad. Aunque en sí misma es de una naturaleza estrictamente temporal e intermitente en su manifestación, siempre se afana por mantener la continuidad en el tiempo, aferrándose al sentido del cuerpo y al recuerdo de las múltiples experiencias e imágenes conceptuales que constituyen las asociaciones mentales del cuerpo.

La segunda fase del proceso de transcendencia es esa en la que se transciende incluso esta eseidad o consciencia universal. La eseidad, en su aspecto de cognitividad, se transciende a sí misma, conduciendo a darse cuenta de que uno es esa eseidad sólo como fenómeno o manifestación, pero que, fundamentalmente, uno no es eso en absoluto. Uno no es ninguna de estas cosas temporales debido a que el espacio-tiempo no tiene ninguna realidad fuera de nuestro ser; ha venido con la eseidad como un modo de experiencia perceptual ⎯es decir, como un marco de experiencia que nos permite observar como «objetos», en una manera secuencial, lo que es esencialmente sin forma y sin tiempo. Así pues, ¿qué es uno entonces, cuando se han eliminado todas las apariencias superficiales y sobreimpuestas? Uno es lo que siempre ha sido y siempre será, atemporalmente, la Fuente, o lo Absoluto, que ha desplegado la totalidad de este mundo relativo. Por otra parte, debido a que la eseidad es estrictamente temporal, no puede soportarse a sí misma. Necesita el soporte de lo Absoluto, y así, finalmente, nosotros somos Eso.

Un problema común es que nosotros queremos *alcanzar* Eso, cuando en realidad nosotros Lo somos siempre. Pensamos que la realización de sí mismo consiste en «devenir consciente de», «conocer», «experimentar», o «comprender» lo Absoluto, todos ellos modos de dualidad que se aplican sólo a la eseidad. ¿Tiene que tener un pez en el océano, a fin de funcionar, una cierta consciencia de agua? ¿Necesitan los seres humanos, que viven en el espacio, alguna comprensión especial del espacio? Maharaj, en relación con esto, afirma paradójicamente: «Todo lo que comprende, usted no lo es. En la no comprensión, usted se comprende». Mejor, por tanto, *ser* simplemente, sin intentar pensar (en ello), es decir, sin sobreimponer ninguna distracción como la «mente».

Lo que nos duele particularmente en esto es la completa inversión de los valores sociales aceptados. Considerar nuestra Realidad última como una suerte de Nada o de Vacío, una eterna Quietud más bien que un movimiento y actividad continuos hacia algún fin útil, es como poner las cosas patas arriba. La cuestión es que nosotros vivimos esencialmente para el estado de vigilia. En este estado hacemos cosas como «hacedores», trabajando por nuestra seguridad y felicidad imaginadas, y en el proceso acumulamos cada vez más «experiencias». Al mismo tiempo, el estado de sueño se considera un intervalo irrelevante, cuando no una «pérdida de tiempo», y un temible recordador de la muerte. Pero la verdad es lo opuesto mismo: el estado de vigilia es sólo «tiempo», y todo eso es parte de la eseidad que inevitablemente se perderá. Así pues, ¿cuál es, finalmente, su utilidad? El concepto de que las cosas tienen una utilidad última ⎯que, en el nivel más profundo es la misma que tiene el Tiempo en lo Absoluto⎯ debe ser desechado como erróneo; como Maharaj lo señala tan agudamente: «Incluso lo Más Alto es inútil para lo más Alto».

En el sueño sin sueños, todos los recuerdos de las actividades del día se pierden y entonces no hay ningún problema en absoluto; no hay ningún «tiempo» (para pasarlo o perderlo), y cuando nos despertamos solo tenemos el recuerdo de un estado lleno de felicidad. El hecho evidente es que el estado de vigilia es sólo otro sueño y parte del mismo mecanismo que nos hace soñar cuando dormimos.

La doble transcendencia, como se ha esbozado arriba, puede aclararse más quizás con la siguiente analogía. Cuando vemos una película, estamos tan tomados por la aparente realidad de las figuras que se mueven en la pantalla que, momentáneamente, olvidamos que en realidad son las sombras proyectadas desde un gran número de imágenes estáticas, y que lo que estamos viendo de hecho es solo la pantalla. En esta observación, la pantalla es la única realidad; todo lo demás es apariencia y por lo tanto ilusorio. Esta analogía se refiere, respectivamente, a las individualidades separadas en nuestra percepción del mundo y a la consciencia universal o eseidad. Sin embargo, finalmente, esta pantalla no habría sido observada a no ser por la luz del proyector, que es lo que, en realidad, nosotros percibimos reflejado en la pantalla. Similarmente, la eseidad no podría haberse manifestado sin la luz de lo Absoluto. Y lo mismo que la luz física no puede ser percibida directamente sino solo a través de su reflejo en una superficie, así también lo Absoluto (como subjetividad pura) no puede ser experimentado directamente, sino sólo manifestado, como consciencia, a través de su reflejo en el mundo relativo (como «objeti»-vidad).

Así, somos conducidos ineluctablemente a la conclusión de que todo acontece por sí mismo, y de que un hacedor individual es totalmente una ficción de nuestra imaginación. Uno podría decir también que un «yo» separado habría establecido la infusión o «creación» de un alma individual en un nivel fundamental. ¡Al comprender lo que es nuestra naturaleza real, es patente que Maharaj ha transcendido milagrosamente todas las teorías del «creacionismo»!

Debe notarse además que Maharaj, a lo largo de todas sus enseñanzas, transciende también explícita o implícitamente todas las demás dualidades, incluso la cuestión básica de si la dualidad o la no dualidad es la naturaleza de la realidad última, un viejo motivo de disputa en el pensamiento filosófico indio. En el nivel de la eseidad o la manifestación, al ver que todas las divisiones son irreales y que ninguna cosa tiene una naturaleza propia o una identidad intrínseca, se llega a la clara convicción de que la realidad última es no dualidad o *advaita*. Sin embargo, incluso esta comprensión deviene inválida cuando se transciende la eseidad misma en el nivel de lo Absoluto o Inmanifiesto. Puesto que lo Absoluto es sin atributos o no cualitativo, no puede decirse siquiera que es no dual; es más allá de la dualidad y de la no dualidad.

Otro modo de encarar este problema sería preguntar: « ¿Quién hace esta pregunta sobre dualidad o no dualidad?» Debe ser, él mismo, de la naturaleza de la dualidad o de la no dualidad, según pueda ser el caso, y esto hace que su conclusión carezca de significación. Debido a que, como Protágoras lo expresó tan elocuentemente, «El hombre es la medida de todas las cosas», la percepción del mundo es necesariamente coextensiva con la naturaleza del perceptor. Esto significa que la respuesta ya está contenida en la pregunta y así, en realidad, define solo los límites del que pregunta. La meditación sobre este punto silencia al intelecto que pregunta y conduce a su transcendencia.

La dualidad del teísmo y del ateísmo es igualmente transcendida. Dios o los dioses sólo pueden ser en el reino de la eseidad. En el esquema de las cosas de Maharaj, Dios no es lo Más Alto, puesto que incluso Dios necesita el soporte de lo Absoluto. Como Maharaj afirmaba tan a menudo: «Para que Dios exista, usted debe estar aquí primero. Sin usted, Dios no puede existir».

Finalmente, Maharaj transciende las vías separadas de *bhakti y jnana,* devoción y conocimiento. Ambos accesos pueden conducir a lo Más Alto. Cuál de ellas sirve mejor depende de la disposición y aptitud de uno, pero el florecimiento último en el momento de la gracia es idéntico, el abandono final del ego. Es un evento que transciende todas las vías y todos los atributos personales. Así pues, la singularidad de Maharaj es quizás la universalidad de su enseñanza, que es igualmente válida y pertinente para la persona de orientación cardiaca y para la persona de orientación mental, tanto para Oriente como para Occidente.

**Antes de la concepción, ¿qué era yo?**

Darse cuenta de ese estado antes de la concepción, de ese estado eterno, sea lo que sea ese estado, morar en eso es lo más alto. Ahora, en atención a usted, le doy un nombre, el estado *Parabrahman,* lo Absoluto.

Antes de la concepción, exista el estado que exista, eso es su estado más natural y perfecto, eso prevalece siempre. Cuando esta eseidad se vaya, ese estado estará inmutable aquí, eso siempre prevalece. El estado en el que usted estaba ocho días antes de la concepción y millones de años antes, fuera el que fuera, ese estado prevalece y ahora también lo hace, y después de la partida de la eseidad también prevalece.

No había ninguna necesidad de conocimiento cuando esta eseidad no era. Cuando grandes Dioses como Brahma y Vishnu se enfrentaron a este enigma, cerraron sus ojos, entraron en *samadhi* y desaparecieron.

¿Dónde se plantea el abandono, la renuncia de algo? Ello ha venido espontáneamente, usted no tiene que abandonar nada. Usted sólo tiene que comprender. Usted está obligado a sufrir o a experimentar debido sólo a la aparición de la eseidad. ¿Fue usted y se apoderó de la eseidad? Ella ha venido espontáneamente. ¿Está el niño apoderándose de algo, ha cogido algún concepto, ideas o un ego? Un *jnani*, habiendo comprendido este estado de eseidad y todo su juego, lo ha trascendido y mora en el estado antes de la concepción. Mora siempre en ese estado perfecto, ya sea que la eseidad aparezca o desaparezca.

Durante su vida, usted ha hecho muchas cosas, ha tenido muchas identidades, y todas estas identidades y aquella comprensión le han dejado. Finalmente, ¿con qué identidad morirá usted?

Si usted ha comprendido lo que «usted» es realmente, ¿hay alguna necesidad de búsquedas espirituales?

El estado de vigilia, sueño, eseidad, toda esta experiencia combinada, es sólo ignorancia. Esa ignorancia, etiquetada como «nacimiento», significa estos tres. Una vez que sabe esto, usted puede hacer cualquier cosa, usted es libre. Cuando usted conoce lo falso como falso, entonces no tiene que rendir ningún culto en absoluto. Toda idea de ser un hacedor ⎯que las cosas acontecen debido a que usted hace algo⎯ también desaparece. El *jnani* no da importancia a esta vigilia, sueño y eseidad. Lo mismo que usted no tiene miedo de una serpiente hecha de goma, de una manera similar el *jnani* no tiene ningún interés en este estado de vigilia y eseidad

Antes de la aparición de esta eseidad, usted era puramente *Parabrahman,* lo Absoluto. No hay ningún *karma* en el estado de *Parabrahman*. ¿Dónde se plantea el *karma*?

**La emergencia de la eseidad**

Similarmente, la presenciación del mundo y del cosmos manifiesto de los cinco elementos acontece a lo Absoluto, es decir, al principio eterno Innacido llamado el *Parabrahman*. Pero lo Absoluto ⎯el Presenciador⎯ no es la eseidad, ni el medio de presenciación, y ni tampoco el universo manifiesto presenciado.

Para decir que un objeto existe, debe haber dos condiciones. Una es el objeto, y la otra es el observador del objeto, que dice que «el objeto es». La cualidad primaria de la eseidad es la sensación de «yo soidad». Más tarde, surge una multiplicidad de las cualidades. Pero el Observador ⎯lo Absoluto⎯ es totalmente libre de cualidades; por lo tanto, se lo llama *nirguna*, que significa «no cualitativo», «sin atributos», etc.

Una vez que usted se da cuenta de que todas estas historias son los productos y el juego de los cinco elementos, en el reino de la eseidad, usted permanece inafectado por ellas y aparte de ellas.

Mi atención está solo en el medio por el que yo sé que «yo soy», y por el que experimento el mundo. Yo no presto ninguna atención a los poderes (*siddhis*) ni a nada que aparece. La única cuestión relevante es, ¿cómo aconteció que este medio es?

Un hombre muerto no interfiere en los asuntos de un hombre vivo. Similarmente, el que ha comprendido y realizado la eseidad no está interesado en las actividades y aconteceres dentro del dominio de la eseidad.

Después de todo, ¿qué es la mente? Es sólo el ruido que tiene lugar dentro. Con la vigilia comienza el cuchicheo, y la cháchara prosigue incesantemente. Esto es su mente, y usted corre detrás de ella. Su soplo mismo es la charla. Si el soplo se detiene, no puede haber ninguna charla.

Un individuo se comprende a sí mismo a través de algunos conceptos y, por consecuencia, experimenta placer y dolor. Pero en realidad esto no es así. La mente, que interpreta la felicidad y la infelicidad, está hecha para conducir los asuntos del mundo.

Mi *nirvana* es la pérdida total del orgullo de la individualidad; es decir, el estado de no identidad. Usted lleva a cabo todas sus actividades mundanales y espirituales con una identidad. Mientras no se pierda su individualidad, usted será perturbado por el placer y el dolor, el pasado y el futuro, el nacimiento y la muerte, etc.

¿Por qué sufre usted dolor? Usted se ha comprimido dentro de una forma y una identidad, de aquí el sufrimiento. Usted persigue la espiritualidad desde el mismo punto de vista limitado y condicionado y, por ello, no puede obtener ninguna posición segura en estas búsquedas. Sea cual sea el tema en el que se absorbe, usted lo trata desde el punto de vista de una entidad personalizada, y no como consciencia manifiesta dinámica. El conocimiento de que «usted es» es manifiesto y omnipenetrante. Es más puro y más sutil que esta luz y, por lo tanto, conoce la luz. Puesto que usted se aferra a la memoria individualista, es incapaz de digerir este conocimiento y así no tiene ninguna paz.

Hay muchos *hatha-yoguis*, así como personas que recitan nombres sagrados (haciendo *japa*) y aquellos que practican austeridades (*tapa*). Aparentemente, muchos de ellos están en la vía espiritual. Pero se contentan con la adquisición de poderes (*siddhis*) para hacer milagros. No pueden hacer progresos hacia el conocimiento espiritual real, y se enorgullecen de sus sistemas particulares, de los poderes adquiridos y de sus individualidades. Esto no es conocimiento espiritual. Una persona que sirve debe estar satisfecha con su magro salario o bien dejar su trabajo. Similarmente, un *jnani* debe estar satisfecho con los tres estados de vigilia, sueño profundo y cognitividad o bien dejarlos. Yo, como un *jnani*, estoy contándole mi historia. ¿Cuál es la utilidad para mí de esta alternancia de sueño profundo y vigilia? Yo no la quiero. Este universo perceptible es ilimitado e infinito. Preservándolo, ¿qué ganaré yo?

Puesto que un sabio realizado mora en la perfección, no tiene ninguna necesidad de ganar nada. Sin embargo, su potencial es tan grande, que un buscador obtendrá inmensos beneficios meramente recordando y morando en la vida del sabio. Una persona ordinaria no puede tener siquiera un atisbo o un vislumbre del estado Absoluto de un *jnani*. Tiene que estar satisfecho con el comportamiento y expresión física del *jnani,* evidenciados como un resultado de su eseidad. Sin embargo, un tal sabio no es la expresión corporal ni la eseidad. Por ejemplo, un oficial militar lleva un uniforme con distintivos que denotan su rango. Todo esto constituye el oficial, pero el uniforme y los distintivos no son el oficial. Así, su cuerpo, que es un paquete de alimento, no es usted, pero el principio de «yo soidad» que mora en el cuerpo, es ese «usted» en esencia. Usted no es capaz de abandonar su identidad con el cuerpo. Ésta es la gran *maya*, la ilusión Pero, para el que se ha estabilizado en el Sí mismo, nada es importante y significativo. Un tal no se interesa en nada.

Para la aparición de un estado pasajero debe haber una causa. Por ejemplo, hay dos amigos íntimos, que están en armonía entre sí, pero inesperadamente comienzan a disputar. Debe haber alguna causa para esto: alguna fricción, algún malentendido. Similarmente, debe haber habido alguna causa para que los cinco elementos y el universo manifiesto surjan del estado Absoluto. Esta causa primaria está más allá de explicación.

Debido al principio altamente evolucionado residente en él, que es la consciencia, un ser humano es capaz de adquirir sabiduría intuitivamente y transcenderse a sí mismo en lo Más Alto. Durante el proceso su consciencia, inicialmente condicionada al cuerpo-mente, se desarrolla en la consciencia universal, justificando ampliamente el título *brihaspati*. Esto significa «Señor de la inmensa magnitud», con la connotación de principio omnipenetrante. Por último, la consciencia universal se sumerge en lo Absoluto.

El que está lleno de conceptos sufre en el momento de la muerte. La intensidad del sufrimiento está de acuerdo con el significado de los conceptos a los que se aferra. El que es devoto de Dios y está libre de conceptos, muere feliz y apaciblemente como si fuera a dormirse. ¿Sufre usted cuando se duerme?

Cuando hablo sobre Krishna, no le tomo como una personalidad; es lo Absoluto.

**El tiempo es el hijo de una mujer estéril**

Usted debe hacer mucha meditación profunda. La eseidad debe sumergirse totalmente en el estado «no ser». Cada día yo me deshago de mis tensiones y cargas cuando entro en el sueño profundo. De esta manera, me olvido de mí mismo, experimentando olvido y relajación. Así pues, la eseidad debe perderse en la «no eseidad». Cuando el *dhyana-yoga* se hace correctamente, la eseidad se disuelve gradualmente en la «no eseidad». En el estado intermedio entre el sueño profundo y la vigilia, se presenta una visión de sueño. Similarmente, en la meditación profunda, se revela a usted toda la sabiduría necesaria. Después de comprender todo esto y de darse cuenta de que el mundo manifiesto es irreal, ¿todavía se considera usted mismo una personalidad? El estado de eseidad es el estado manifiesto. No es individual; está constituido de los cinco elementos, los tres *gunas*, y *prakriti-purusha,* el principio hembra y macho. Más tarde, la eseidad se sumerge en la «no eseidad».

Mi procedimiento es *atma-yoga*, que significa morar en el Sí mismo. Cuando el estado «no ser» devino el estado ser, el mundo, junto con muchas cosas, vino a la existencia. Por la directiva de mi Gurú, yo devine uno con la eseidad. La eseidad significa tener la visión de que uno es el universo dinámico entero. Cuando se trasciende la individualidad, se es sólo la eseidad manifiesta. En este proceso lo Inmanifiesto mismo se revela.

Al estado de eseidad se le llama Dios. El estado divino es la manifestación entera. Es mi estado en la experiencia; es dualidad. Pero mi estado Inmanifiesto es no dual, y en ese estado no hay ninguna experiencia ni manifestación. Yo, lo Absoluto, no soy el estado de ser.

A pesar de todo el conocimiento espiritual, usted no está inclinado a abandonar las experiencias del nivel cuerpo-mente. Si no se identifica con la sensación cuerpo-mente, usted trascenderá a la eseidad primero, y más tarde, trascenderá incluso la eseidad. Sin embargo, usted quiere mantener su individualidad así como la experiencia en el nivel del cuerpo-mente, y estar a la vez en los estados de eseidad y «no eseidad», lo cual es imposible.

Yo, lo Absoluto, soy el presenciador de mi eseidad, que es la manifestación total. Este estado está siendo glorificado con atributos muy elevados, tales como Dios, Maheshwara etc., y adorado por muchas gentes. A ellos, una charla tal como la mía puede sonarles a blasfemia. «Yo», lo Absoluto, no soy el «yo» personal. El «yo» personal no puede tolerar la eseidad impersonal y tiene miedo de la muerte. El «Yo» eterno, verdadero, lo Absoluto, no tiene ningún miedo de la muerte. Eso que usted quiere sostener, alimentar y mantener por el material de los cinco elementos, no es usted. Puesto que usted se identifica con algo irreal, hay miedo de la muerte. «Usted», lo Absoluto, no es el «usted» personal. Pero durante las veinticuatro horas del día, la entidad personal «usted» es cuidada, alimentada y protegida de manera que continúe indefinidamente. Brevemente, usted cuida, alimenta, protege y guarda a eso que usted no es en realidad. El que trasciende el tiempo, la eseidad y sus atributos, mora en lo Absoluto.

Un *jnani* consume el tiempo continuamente, mientras que todos los demás están siendo devorados por él. Un *jnani* es más allá del tiempo, (de los cinco) elementos, atributos y emociones. ¿Por qué no tengo miedo del tiempo? Debido a que incluso la disolución de este universo manifiesto, el Brahman, no puede destruirme. Antes, durante y después de la disolución, Yo, lo Absoluto, prevalezco siempre, intocado, inmaculado e incambiado.

Al morir, ¿con qué identidad morirá usted? Si está seguro de su muerte, ¿por qué sufrir una muerte innoble? Muera noble y honorablemente. Antes de la muerte, sea lo Más Alto, sea lo Infinito, lo Absoluto.

**Nada interfiere nunca en el juego de los cinco elementos**

Al trascender el conocimiento «yo soy», prevalece lo Absoluto. A ese estado se le llama *Parabrahman*, mientras que al conocimiento «yo soy» se le llama *Brahman*. Este conocimiento «yo soy», o la eseidad, es sólo ilusión. Por consiguiente, cuando *Brahman* se trasciende, sólo el *Parabrahman* es, en el que no hay el más mínimo rastro del conocimiento «yo soy».

Cuando esos tres estados ⎯vigilia, sueño profundo y cognitividad⎯ no estaban aquí, ¿podía haber eseidad? ¿Por qué? ¿En qué estado surgió su eseidad? ¿Había alguna necesidad de eseidad en el estado *Parabrahman*? En la ausencia de eseidad, ¿veía «Usted» el sol, la luna y las estrellas del firmamento? En ese estado, ¿había algún beneficio proveniente del sol, la luna y las estrellas? La eseidad es una sobreimposición, un manto de ilusión sobre lo Absoluto. En otras palabras, la eseidad, que es el concepto primero y primario «yo soy», es ella misma la ilusión conceptual. El universo entero se manifiesta en ese principio, al que se llama eseidad o nacimiento. Esta eseidad ilumina todo lo que existe, lo cual significa que el universo entero se manifiesta como el cuerpo de la eseidad.

Los personajes espirituales no pertenecen a ningún país. Son el producto del juego de los cinco elementos. Las gentes nacen y mueren en el juego de la consciencia.

**Más allá de las Upanishads**

En ese estado primordial, yo no tenía ninguna información sobre mí mismo. Ahora una forma, junto con la información «yo soy», se imprime en mí. Usted quiere que se le hable de este estado y quiere un nombre para él. Si es así, llámelo por los nombres *Parabrahman* o *Paramatman*. ¿Pero a quién se da el nombre? A ese «Mí mismo», que no tenía una forma ni la auto-información «yo soy».

Usted piensa que es sabio y un *jnani*, y se enorgullece de ello. ¿Pero piensa usted alguna vez, cómo y por qué está usted en este estado experiencial?

Medite sobre esto. Una minúscula hormiga sin vida estaba tirada en el suelo, casi invisible. Mientras la observaba, mostró signos de vida y súbitamente, un formidable león emergió de ella. ¿Cómo puedo tomar a un león tal como real? De un modo similar, ¿cómo puedo tomar el mundo como real?

Toda esta creación, y eso a lo que se llama Dios, son adorados, ¿pero desde cuándo? Ese Dios ha emanado de la energía fluida y ha asumido una forma. Aunque es honrado y reverenciado, es el producto del esputo. ¿No es así?

Antes de asumir una forma corporal, yo no tenía ninguna información en cuanto a quién o desde cuándo o dónde yo era. Pero en el momento en que mi gurú me despertó con una llamada, todo se reveló.

Esta eseidad mía ⎯el estado experiencial⎯ es miserable, baja, y despreciable. La minúscula hormiga mencionada antes estaba casi muerta. Tenía una forma fluida, como resultado de una emisión. De su humedad y energía fluida surgió el león. Este fluido no era nada sino algo semejante a un esputo. De la misma energía fluida, una forma corporal asumió una figura y llegó a ser un lugar de residencia para la eseidad; es decir, el estado «amor de *ser*». Por esa razón, todo lo que es creado tiene la humedad del amor de sí mismo, del «amor de *ser*», como su base. La misma humedad es también capaz de manifestarse en la totalidad del mundo móvil e inmóvil. En el cuerpo mora la energía fluida y en la energía fluida mora un cuerpo latente. Esta energía fluida es etérea, sutil y extremadamente poderosa.

¿Sabe usted que su eseidad es irreal, indigna, innoble y un engaño? Esta eseidad que le incita a usted a pensar «yo soy esto y yo soy aquello» es ilusoria y fraudulenta.

Las gentes creen en los milagros; lo que yo estoy diciendo es que no hay ningún milagro más grande que «yo» experimentando el mundo. El milagro principal es que yo experimento «yo soy» y el mundo. Antes de esta experienciación, yo moraba en mí mismo, en mi eterno estado Absoluto. Mi eterno estado Absoluto antes de la eseidad, cuando el mensaje «yo soy» no era, es supremamente significante. ¿Quién habría presenciado el mensaje «yo soy», si mi anteriorísimo estado de «no eseidad» no fuera?

La creación es autoefulgente y espontánea. No hay ningún creador.

En ese estado sólo «yo» prevalezco, sin el mensaje «yo soy». No hay ninguna experiencia. Es el eterno estado no experiencial. Sólo yo prevalezco en el estado; por lo tanto, no hay ninguna otreidad. Para toda experiencia, la otreidad es necesaria. ¿Por qué debo preocuparme por otros? ¿Quién más hay? En ese estado de «Soledad», sólo «yo» existo.

Cuando el estado de eseidad está totalmente engullido, lo que quiera que queda es ese «yo» eterno.

Pero puesto que mi estado último es más allá del alcance de las *Upanishads*, yo las rechazo. Las *Upanishads* son el almacén del conocimiento, que, sin embargo, ha emanado del estado de ignorancia. El material crudo usado para exponer las enseñanzas es sólo ignorancia.

Los tres *gunas* están sujetos a las emociones y atestados de emociones, pero no son la verdad. Debido a la creación de este mundo fraudulento, a partir del esputo, las gentes están verdaderamente avergonzadas. Por lo tanto, no les agrada exponer al delincuente por cuyo medio fue eyectado el «esputo». Considerando este aspecto, ¿cómo puede usted tener un ego? ¿De dónde ha emergido usted y hacia dónde se dirige?

# El néctar de los pies del Señor

Si uno obtiene y saborea el néctar de los pies del Señor, el *charan*-*amrita*, la mente puede ser conquistada. Esto significa que la mente ya no dominará sobre nosotros; su dominio impuesto sobre nosotros desde la infancia ya no nos oprimirá. A esto se le llama *manojaya,* victoria sobre la mente. Pero esto se hace posible sólo con Su Gracia. Sin Gracia, nosotros no podemos saborear el néctar. Sin embargo, sólo un verdadero devoto, un *bhakta*, un dios puede obtener el *charan*-*amrita*. ¿Pero quién y qué es este devoto? No es nada más que la consciencia, la sensación de ser, el conocimiento de que «nosotros somos», que ha aparecido sin saber y espontáneamente en nosotros. La consciencia es el *charan*-*amrita*, el néctar de los pies del Señor.

El cosmos entero en su movimiento vibrante, incesante, es representado por la consciencia, los pies del Señor, y la totalidad del universo es el cuerpo de la consciencia. ¿Pero cuál es su relación con todos los seres? Mora en el corazón de todos los seres como el conocimiento «yo soy», el amor «de ser», el *charan*-*amrita*. El que bebe el néctar de los pies del Señor es un verdadero devoto. Mora en el conocimiento «yo soy». Es divino. Así, cuando uno liba continuamente este néctar presenciando la consciencia o la sensación de ser, la mente de uno, que evalúa y diferencia a las personas observadas como machos y hembras, gradualmente se retira del foco de atención, dejando a la consciencia en su gloria innata.

¿Pero cómo puede alcanzarse un tal estado? Sólo si uno acepta totalmente el conocimiento «yo soy» como uno mismo, con plena convicción y fe, y cree firmemente en el dicho: «yo soy eso por lo que sé que “yo soy”». Este conocimiento «yo soy» es el *charan-amrita*. ¿Por qué se llama *amrita,* el néctar? Porque, se dice, bebiendo néctar uno deviene inmortal. Así, un verdadero devoto, morando en el conocimiento «yo soy», trasciende la experiencia de la muerte y alcanza la inmortalidad. Pero mientras la mente permanece sin conquistar, la experiencia de la muerte es inevitable.

Aunque mis conversaciones tienen lugar con muchos visitantes, mi punto de vista permanece inalterable. ¿Por qué? Porque mi punto de vista está estabilizado en el *charan-amrita*. Está fijado en la consciencia, la fuente de los conceptos y el lenguaje. De ella emana el lenguaje, desde su formación más sutil hasta la expresión vocal más grosera, como *para*, *pashyanti*, *madhyama* y *vaikhari*. Si usted abandona todo otro esfuerzo y disciplina espiritual, y se absorbe en el saboreo del *charan-amrita*, morando en la consciencia, la mente le liberará de sus garras. Actualmente, usted acepta pasivamente todo lo que la mente le dicta como suyo propio. Si la mente queda en silencio, ¿dónde y qué es usted?

Una vez que se sumerja en la consciencia, se le revelará el verdadero estado de Realidad, con el conocimiento que emanará de usted intuitivamente, como agua de manantial. Esto le permitirá discernir, no lo que es real e irreal, sino lo que es más importante, darse cuenta de lo que «yo soy». ¿Qué soy yo por mí mismo solo? ¿Qué es esta vida? Una vez que estas cuestiones se resuelven intuitivamente, y que la Realidad emerge, la mente ya no puede predominar nunca más. No obstante, el funcionamiento de la mente continuará, pero la cualidad de su funcionamiento será totalmente diferente. El que ha alcanzado un tal estado permanece inafectado por cualesquiera aconteceres, puesto que los parloteos de la mente ya no pueden tener ningún efecto. ¿Y quién podría ser ése? Ciertamente no un individuo que está atrapado en la envoltura de la mente. Ese es el conocimiento «yo soy», la consciencia.

Se dice que debemos romper las cadenas que nos atan al cuerpo y al mundo. ¿Qué significa eso? Todo lo que se ve y se percibe está en el nivel del cuerpo o del mundo. Así pues, se desarrolla un apego con los objetos percibidos, y entonces nos identificamos con un cuerpo como si fuera nosotros mismos y reclamamos los objetos como nuestros propios. El apego es la naturaleza de la mente, y ella persiste obstinadamente en estos apegos. Pero si usted bebe el *charam-amrita*, estabilizándose en la consciencia, todo se resolverá y usted será iluminado. Usted no necesita ir a nadie para aclarar sus dudas.

Mientras estoy haciendo mis quehaceres normales y cantando *bhajans* en alabanza a Dios y demás, a usted le parece que estoy profundamente implicado en estas actividades. Pero, en realidad, permanezco aparte de mí mismo, ausente del sentido del cuerpo y de la mente, y presenciando las actividades que me acontecen. ¡Me pregunto si usted ha notado esto! Muchas personas tienen relación conmigo de una manera u otra. Aunque aparentemente alterno con ellos, yo soy aparte de ellos. Por mí mismo, me he dado cuenta plenamente de lo que «yo soy», y ahora es absolutamente claro para mí qué y cómo «yo soy». Pero lo que estas personas piensan que «ellos son», sólo ellos lo saben. Suponen que han adquirido conocimiento, que han alcanzado un estatuto espiritual más alto que otros… y así sucesivamente. Esto no puede ser de otro modo, debido a que todavía son esclavos de su mente. En mi caso, esto no puede acontecer. Yo he embebido totalmente el néctar de los pies del Señor, la consciencia.

En el presente, todas las comunicaciones y funcionamientos acontecen a través del medio de este néctar, la consciencia. ¿Y qué es este medio? Él es el conocimiento «yo soy». Es representado por el Señor Vishnu, el dios más alto que se reclina bienaventuradamente sobre los anillos de la serpiente, *sheshashayi*, y de aquí que sea conocido como *sheshashayi*-*Bhagavan*.

Embeber y darse cuenta de su esencia es ciertamente muy difícil. ¿Por qué? Porque usted cree firmemente que usted es el cuerpo y vive de acuerdo con ello, al tiempo que mantiene grandes deseos de que logrará algo bueno en el mundo, y después algo mejor aún. Estas expectativas se basan principalmente en la noción errónea de que usted es el cuerpo. Sin embargo, esta identificación errónea se disuelve en el néctar de los pies del Señor, cuando usted se sumerge totalmente en la consciencia y pierde su individualidad.

La disolución de la individualidad no es posible sin devoción al Maestro —*gurú-bhakti*⎯ que, en otras palabras, es nuevamente la consciencia, el *gurú-charan-amrita*. Morar en la consciencia elimina todos los problemas pasados y futuros, y le estabiliza a uno en el presente, Aquí y Ahora.

La consciencia es la sensación de cognitividad «yo soy» sin palabras, y aparece inadvertidamente y sin ser solicitada. Aférrese a esta cognitividad «yo soy», y la fuente del conocimiento manará dentro de usted, revelando el misterio del Universo; de su cuerpo y psique; del juego de los cinco elementos, los tres *gunas* y *prakriti-purusha*; y de todo lo demás. En el proceso de esta revelación, su personalidad individual confinada al cuerpo se expandirá en el universo manifiesto, y usted se dará cuenta de que penetra y abarca el cosmos entero sólo como su «cuerpo». Esto se conoce como el «Puro Superconocimiento», *shudhavijnyana*. Sin embargo, incluso en el sublime estado de *shudhavijnyana*, la mente se niega a creer que ella es una no entidad. Pero cuando uno se sumerge en la consciencia, uno desarrolla una firme convicción de que el conocimiento «usted es» ⎯la sensación de su Ser⎯ es la fuente misma de su mundo. Sólo este conocimiento le hace sentir que «usted es» y que el mundo *es*. En realidad, este conocimiento manifiesto, habiendo ocupado y penetrado el cosmos, mora en usted como el conocimiento «usted es». Aférrese a este conocimiento. No intente darle un nombre o un título.

Ahora llegamos a una situación extremadamente sutil, ¿qué es en usted eso que comprende este conocimiento «usted es», o, desde su punto de vista, «yo soy», sin un nombre, título o palabra? Sumérjase en ese centro interiorísimo y presencie el conocimiento «yo soy» y *simplemente sea*. Esto es la «felicidad de ser», la *svarupananda*.

Usted obtiene placer y felicidad a través de diferentes ayudas y procesos exteriores. A algunos les agrada disfrutar de la buena comida, a otros les agrada ver una película, otros se absorben en la música… y así sucesivamente. Para todos estos disfrutes son esenciales algunos factores exteriores. Pero para morar en la «felicidad de ser» no se requiere ninguna ayuda externa. Para comprender esto, tome el ejemplo del sueño profundo. Una vez que usted está en sueño profundo, no se requiere ninguna ayuda o tratamiento y usted goza de una felicidad serena. ¿Por qué? Porque en ese estado la identidad con un cuerpo como macho o hembra está totalmente olvidada.

Algunos visitantes me piden, «Por favor, muéstrenos un camino que conduzca a la Realidad». ¿Cómo puedo hacerlo? Todos los caminos conducen a la irrealidad. Los caminos son creaciones dentro del ámbito del conocimiento. Por lo tanto, los caminos y los movimientos no pueden conducirle a la Realidad, porque su función es apresarle a usted dentro de la dimensión del conocimiento, mientras que la Realidad prevalece antes de él. Para darse cuenta de esto, usted debe situarse en la fuente de su creación, en el comienzo del conocimiento «yo soy». Mientras no logre esto, usted estará atrapado en las cadenas forjadas por su mente y aprisionado en las de los demás. Por lo tanto, estabilícese en la fuente de su Ser y, entonces, todas las cadenas se quebrarán y usted será liberado. Usted trascenderá el tiempo, con el resultado de que estará más allá del alcance de sus tentáculos y reinará en la Eternidad. Y este sublime estado sólo puede ser alcanzado bebiendo incesantemente el néctar de los sagrados pies del gurú, el *gurú-charan-amrita*. Es un estado de beatitud estática, el sí mismo sumergiéndose dichosamente en el Sí mismo. Este éxtasis está más allá de las palabras; es también presenciación en quietud total.

Su capital más importante es el «conocimiento» de que «usted es» antes de la emanación de la mente. Aférrese a este «conocimiento» y medite. Nada es superior a esto, ni siquiera la devoción a un gurú, *gurú-bhakti*, o la devoción a un Dios, *Ishwara-bhakti*.

**Para darse cuenta de lo Absoluto, hay que trascender incluso la eseidad**

Visto desde la tierra, el sol sale y se pone. Pero desde su punto de vista, el sol brilla continuamente y no tiene ningún conocimiento de salir y ocultarse. Mientras la eseidad y su manifestación, incluyendo las actividades en ella, son pasajeras y están sujetas al tiempo, eso que es antes de la eseidad es eterno.

Mientras lo Absoluto es sin ningún soporte externo, puesto que es totalmente autosoportado, es el soporte de todo lo manifiesto.

En realidad todo nuestro comportamiento pertenece a la cualidad *sattva*-*guna* expresada por la esencia del alimento, y no es ni suyo ni mío. El *sattva*-*guna* tiene tres estados, a saber, vigilia, sueño profundo y eseidad. Cuando el conocimiento se comprende correctamente, uno es sólo puro Brahman, aunque tenga una forma corporal. No tiene ninguna modificación mental. Esto es lo que dijo Krishna.

El cuerpo es un producto de la esencia del alimento. Todas las plantas, arbustos, árboles, animales, etc., se crean de semillas, y una semilla (*bija*) significa recrear en la forma previa. Así mismo una semilla es un producto del *sattva*-*guna*. De una semilla brotó la planta y más tarde un gran árbol, pero la fuente es sólo la semilla. Así mismo, de la semilla humana, que es el producto de los tres *gunas* (*sattva*, *rajas* y *tamas*) y la esencia del alimento, brotó el cuerpo, la eseidad y la manifestación. De esto sólo puede darse cuenta un ser humano. forma corporal. Raramente, alguien embebe esta sabiduría. Muchos adquieren un supuesto conocimiento, pero todo lo que se adquiere no es verdadero conocimiento. A este verdadero conocimiento, al conocimiento «yo soy», se le restituye también al estatuto de «no conocimiento» en el estado Absoluto final. Cuando uno se establece en su estado final libre, el conocimiento «yo soy» deviene «no conocimiento».

Cuando ve un árbol frondoso, usted mira sólo al follaje, pero no piensa en sus raíces y en la semilla de la que ha brotado. A menos que comprenda la semilla también, no habrá ninguna comprensión total. Actualmente, usted se comprende como un cuerpo, pero no incluye en la comprensión la fuente y la semilla de la que se ha manifestado este cuerpo.

Una pluma mojada con tinta escribe volumen tras volumen. La pluma es la fuente de todos los escritos. Similarmente, su eseidad es la fuente y el comienzo de todo su mundo.

Usted no se identifica con su eseidad, pero es rápido para identificarse con su forma corporal visible. Usted se aferra a la forma como «yo», en lugar de aferrarse a la eseidad. No obstante, para el mantenimiento de la eseidad es esencial una forma corporal. Si el Señor Krishna tuviera que decidir encarnarse de nuevo, sólo podría hacerlo con el medio de la semilla eseidad, que será infaltablemente un producto de un cuerpo de esencia de alimento.

Por la mañana, inmediatamente después de despertar, se siente dentro la sensación «yo soy» o acontece la eseidad, y desde ese momento acontece la presenciación de todo lo demás. La primera presenciación es la de «yo soy». Esta presenciación primera es el prerrequisito para toda presenciación ulterior. ¿Pero a quién está ocurriendo la presenciación? A lo que siempre *es*, incluso sin vigilia, a ese substrato siempre presente acontece la presenciación del estado de vigilia. El misterio de la experiencia del mundo está en este punto. El conocimiento esotérico de la semilla eseidad está también aquí. Ahora usted ha despertado, y la presenciación de la vigilia acontece. La primera presenciación es la de mi propia presencia, la de mi existencia. Esta vigilia, o la sensación de existencia, es un estado pasajero, y es uno del trío de los estados de sueño profundo, vigilia y cognitividad que constituyen juntos la eseidad. Esta eseidad es como esa cualidad de la pluma mojada. El conjunto de estos tres es la energía sutil representada por los principios macho y hembra, llamados *purusha*-*prakriti*. En esta eseidad, el *sattva*-*guna*, es el *visvasutra*, el *brahma*-*sutra*, el *atma*-*sutra*. En esa eseidad mora la manifestación universal. Este *sattva*-*guna* es el hilo en el que están ensartados el *Brahman* y el universo manifiesto.

Esa eseidad es conocida como *sattva*-*shakti* y *prakriti*-*purushashakti*. El *sattva*-*guna* que suscitó la eseidad es el producto de la esencia de los padres que pertenecen a la especie de *vachaspati*. Esta esencia misma ha asumido forma, y el universo se revela en su interior y exterior. Comprenda claramente la fuente. Es sólo como una minúscula semilla de un árbol baniano que crece hasta convertirse en un árbol magnífico y que ocupa un montón de espacio, ¿pero quién es lo que ocupa el espacio? Es el poder de esa pequeña semilla. Similarmente, comprenda esta emisión quintaesencial de los padres que conduce al toque de «yo soidad», el cual se manifiesta en un universo. Por lo tanto, vaya a esa fuente y compréndala plenamente. Lo mismo que la semilla lleva la forma latente de la planta, así también la semilla de los padres lleva la forma latente del macho o de la hembra a imagen de los padres.

El padre y la madre son también la expresión del *sattva*-*guna*, el principio quintaesencial sólo. Como resultado de la fricción, tuvo lugar la emisión. Esta emisión, habiendo tomado la foto de los padres, se desarrolla en un niño a semejanza de los padres. Antes de su nacimiento, ¿dónde estaba su eseidad residiendo durmientemente? ¿No estaba en la quintaesencia de los padres? ¿No es éste el eterno drama de la reproducción de todas las especies a través del principio *sattva* y de la energía denotada por *purusha-prakriti*?

No hay ninguna otreidad a quien amar. Sólo ha brotado el estado «amor de ser». Para sostener el estado «amor de ser», usted sufre un montón de dificultades y adversidades. Sólo para mantener a ese estado complacido y satisfecho, usted se complica en multitud de actividades. La naturaleza misma de la «yo soidad» es *ser*. La eseidad quiere ser y perpetuarse. Ésta es su naturaleza misma; no es la naturaleza de un individuo.

Innumerables mentes y cuerpos se forman de ese principio. Ella es la fuente de la creación. Millones de especies se crean de ese principio básico. Ella es *mulamaya*, la semilla de la ilusión.

Como resultado de la unión amorosa de los objetos incorporados llamados padres, usted es el recordatorio de que usted es la creación resultante de su gozoso momento. La memoria, «yo soy», recuerda el gozoso momento. Esta forma, la persona incorporada, es un recordatorio del gozo. Usted ha recogido un montón de conocimiento, y se considera apto para ser un gurú, y entonces expondrá el conocimiento, es decir, el conocimiento recogido, y no el conocimiento revelado suyo propio. El conocimiento no se ha revelado plenamente a usted; usted no se ha dado cuenta de usted mismo, y por ello será un pseudogurú. Su existencia estaba en una condición durmiente en su padre y madre. Ahora usted quiere llegar a alguna parte desde ahí. ¿De dónde brotó usted? Vaya a la fuente de donde emergió usted. Sea ahí primero. Alguien tuvo el gusto del gozo, y yo sufro y lloro durante un centenar de años.

No hay ninguna puerta a *Parabrahman*. Mire a la puerta de la que emergió usted. Antes de emerger de esa puerta, ¿cómo y dónde era usted?

La causa es felicidad, y el resultado es «yo soidad». La causa es gozo, pero el efecto tiene que sufrir desde el comienzo hasta el fin.

La presenciación es el estado *Parabrahman,* pero eso es sólo una palabra; usted tiene que morar en ese estado. Actualmente, «yo soy» está en el estado de eseidad. Pero cuando no tengo la cognitividad de la ilusión «yo soy», entonces prevalece el estado *Purnabrahman* o *Parabrahman*. En ausencia del toque de «yo soidad», yo soy el estado total *Purnabrahman* completo, el estado permanente.

La frontera de la eseidad y no eseidad es donde el intelecto recede, debido a que el intelecto se sumerge en esa localización precisa. Esta frontera es el *maha*-*yoga*. Usted debe ser en esa frontera, en ese estado *maha*-*yoga*. Usted desciende al trasfondo de ese estado que tiene el título de «nacimiento».

En la frase «usted y yo», una vez que se elimina la conjunción «y», no existe ninguna dualidad, es decir, no hay ninguna separatividad de «usted» y «yo». Similarmente, esta eseidad es como una conjunción: cuando se elimina, no queda ninguna dualidad.

**En ausencia de la identidad al cuerpo, ¿dónde está la mente?**

No hay ningún hacedor, no hay ningún creador de este mundo y universo manifiesto. No hay ningún gozador; todo está aconteciendo espontáneamente.

Usted no debe intentar deliberadamente obtener el significado del *japa*. El significado crecerá por sí mismo en usted, se confiará a usted a su debido tiempo acordemente a su cualidad (de usted). La manifestación de la *shakti* o energía dinámica tiene lugar a través de la persona y varía con cada individuo. Cumpla sus actividades familiares, cumpla sus responsabilidades mundanales y sociales con celo y entusiasmo, pero al menos comprenda y conozca su propio «sí mismo», lo que «usted es». Y gradualmente usted se dará cuenta de que, como el conocedor, usted no tiene ninguna identidad con respecto a un lugar o forma. Todos los movimientos perceptibles y tangibles en el universo y el mundo acontecen, sin ninguna razón específica; es decir, hay funcionamiento, rotación, vibración, sonido, sin un propósito. Sin embargo, usted prevalece siempre sin identidad de forma corporal, nombre o cualquier otro dato ilusorio. Y sea lo que sea el otro principio, definido e identificado con una forma, con la ilusión, con el nombre y el cuerpo, se crea, se alimenta y sostiene a sí mismo por sí mismo. Más tarde tiene que desaparecer. Comprender todo este funcionamiento es conocimiento. El Señor Krishna habló sólo de *Paramatman,* es decir, el sí mismo más alto, como de sí mismo. Otros también lo han expuesto, pero fueron atrapados en sus propios conceptos. Si pienso algún pensamiento, pertenece a la manifestación y a su juego natural. Yo no pienso en alterar el curso de la manifestación. Sin embargo, cuando usted se pone a pensar, será al nivel de la personalidad o la individualidad, sobre sus problemas personales. No hay nada que tenga que hacerse, sólo descubra cómo ha resultado en usted este toque de «yo soidad».

El punto principal que hay que comprender es éste. ¿Cómo y por qué apareció esta sensación de mí ser, con el título de nacimiento; cómo era yo, antes de la sensación de ser? Sólo uno muy raro comprende esto.

La gran *mulamaya* le engaña influenciándole para que crea que usted ha tomado millones de nacimientos. Pero usted, el ignorante, nunca medita sobre esto de una manera correcta. Antes de su nacimiento, usted no tenía ningún conocimiento de que «usted era» ni de que había experimentado millones de tales nacimientos. ¿Puede creerse en absoluto una tal historia? Usted cree que ha nacido, y que tiene renacimientos, ¿no es así? ¿Qué es usted y cómo es usted? A menos que se preste atención a esto, y que se comprenda plenamente, usted no se liberará de la dominación de tales conceptos. Ellos son transmitidos también por los cuatro Vedas, que han hecho danzar a su son a muchas personas. Cuando yo concentré mi atención sobre el punto del despertar, los Vedas juntaron sus manos en total sumisión y entraron en el silencio.

Para comprender el proceso, considere primero la *prakriti* y el *purusha*, los dos principios eternos. Como resultado de su interacción, han emergido los cinco grandes elementos y los tres *gunas*. El espacio, el aire, el fuego, el agua, junto con *sattva*, *rajas* y *tamas*, formaron la tierra, haciéndola apta para un desarrollo ulterior. En la tierra creció la vegetación, y cuando la savia de la vegetación tomó forma corporal, el principio de eseidad durmiente también apareció en ella. Los cinco elementos no tienen ningún atisbo de su sensación de ser. La eseidad se manifiesta en la forma corporal durante el proceso de los cinco elementos. Desde entonces en adelante, se formularon reglas, regulaciones, rituales, etc. Ahora, ese principio eterno, que no sabía de su existencia, se manifiesta a través de millones de formas.

Antes del nacimiento, ni ese principio ni los padres se conocían entre sí. El principio fue plantado en una forma fluida en la matriz de la madre. En el curso de nueve meses se desarrolló en la forma de un bebé, que es la semilla misma de todas las experiencias futuras. Esta semilla de eseidad es el *sattva* puro, y la quintaesencia del cuerpo de alimento, y es sólo completa ignorancia. La semilla de las futuras experiencias determina el *prarabdha*, que es todo lo que ese futuro niño tendrá que sufrir y experimentar. El infortunado niño, que no estaba en la «cognitividad» de usted antes del nacimiento, es obsequiado ahora con una gama completa de sufrimientos en el nacimiento. En el momento de la concepción de un niño, se imprimió en él la fotografía exacta de la situación total en el cosmos, incluyendo el material del que él fue creado (los padres), la posición de los planetas, las estrellas en el firmamento, etc. ¿Cuál es ese principio que toma la fotografía? Ese principio supremo es conocido por títulos como *brahmasutra*, *mulamaya*, *maha*-*tattva*, *hiranyagarbha*, *atma*-*prem* etc. Es llamado *Maha*-*tattva* (Gran Verdad) porque tiene una suprema significación en el mundo. Este *maha*-*tattva* es conocido más tarde por nombres divinos tales como Cristo, Krishna, Shiva, y Vishnu. Es llamado también *parabthi,* es decir, el océano de vida que bulle con millones de formas. El Señor Krishna dice que a través de esta *yogamaya*, el Principio Supremo, yo ejecuto todas las funciones universales en el mundo, mientras yo, como Absoluto, permanezco totalmente aparte.

El universo manifiesto entero está encadenado y cargado de esta energía a través de la *yogamaya*, la *yogashakti*. Esta eseidad no estaba plenamente manifiesta en la matriz. Por lo tanto, usted recuerda que su «yo soidad», su destino, ha aparecido espontáneamente y sin ser solicitado. Esta eseidad, que es manifiesta, ¿cuánto va a durar? Ha traído con ella su propia fecha de expiración, está sujeta al tiempo. En la matriz, la eseidad no se conoce a sí misma.

Usted quiere el conocimiento de sí mismo, ¿no es así? No se trata en absoluto de un juego de niños. Si usted quiere ser un *jnani*, debe comprender lo que usted es; es decir, lo que es esta «yo soidad» y cómo apareció. ¿Cuál era su verdadero estado antes de la «yo soidad»? Sólo el Señor Krishna ha expuesto esto claramente. Él dice, puesto que la «yo soidad» aparece y desaparece, yo, lo Absoluto, no puedo ser eso. Yo prevalezco siempre.

Mi *sat-gurú* me dijo: «A pesar de tus actividades mundanales, tú eres innacido, tú eres aparte de todo». Así pues, cualquier persona puede devenir un *jnani* con tal que comprenda claramente lo siguiente: la eseidad aparece como un resultado del cuerpo de esencia de alimento, funciona por sí misma, y desaparece cuando la cualidad del cuerpo de alimento deja de sustentarla. En el proceso de esta comprensión, se da cuenta de que él no es la eseidad, y así mora en el estado *jnani*.

Ha habido muchas encarnaciones que reclamaron el estatuto espiritual más alto, pero permanecieron atrapados en conceptos recogidos de afuera de sí mismos ⎯bien escuchando, o bien leyendo libros. Para manejar cualesquiera actividades mundanales o espirituales, las palabras son necesarias. Puesto que un *jnani* trasciende los conceptos, está libre de las palabras. En la quietud del *jnani*, las palabras entraron en el silencio, porque los vedas, al decir «Yo no soy esto, yo no soy eso», agotaron totalmente todas sus palabras y devinieron «vedanta», es decir, el fin de los vedas, el fin de las palabras.

**Con el toque de la eseidad, surge todo el Cosmos**

La espuma del océano contiene innumerables gotitas. Pero son sólo el océano cuando no están separadas del océano. Con la separación, son gotas individuales. No obstante, el sabor salado del agua, ya sea del océano o de sus gotas, es el mismo. Lo mismo que el sabor salado está presente en el océano entero, así también la eseidad o la sensación de «yo soy» en la forma humana, tiene la capacidad inherente de ser omnipenetrante. Pero al haberse condicionado ⎯y por ello limitado⎯ a sí misma a la forma del cuerpo, sólo está interesada en proteger y conservar el cuerpo.

Mientras la sensación de ser o la consciencia residente en el cuerpo no se da cuenta de su verdadera naturaleza, no puede no identificarse con el cuerpo y todas sus acciones, reclamándose su autora. Pero como resultado de esta reclamación, está sujeta a un intenso sufrimiento cuando el cuerpo se desintegra y se acerca la muerte.

El punto que hay que comprender claramente es que cuando un cuerpo muere, este principio básico ⎯el puro *Brahman*⎯ no va a ninguna parte, como una entidad individual, debido simplemente a que siempre lo penetra todo y por todas partes. Pero, en el momento de la «muerte» del cuerpo, su expresión a través de ese cuerpo, cesa instantáneamente.

El nacimiento y la muerte son cosas oídas. Un nacimiento indica el nacimiento de un cuerpo; éste está hecho de jugos de alimento. El *atman* no necesita entrar en el cuerpo, puesto que está ya por todas partes, como el cielo. Si un cuerpo está sano, su funcionamiento comenzará naturalmente debido a la prevalecencia del principio *atman*. Este principio es inmortal e indestructible. Si usted quiere tener un sabor de él, comprenda claramente que no es nada más que el conocimiento «usted es», el toque de «yo soidad». No olvide este principio básico.

El mismo *sagunabrahman*, cuando se manifiesta a través de un cuerpo humano, tiene el potencial para conducir a un buscador a lo más Alto, con tal que sea comprendido y asentido correctamente. Y el *sagunabrahman* no es nada más que su sensación de ser y mora en todo cuerpo humano. Morando en este estado, el nacimiento y la muerte serán transcendidos. Para este propósito usted no tiene que practicar ningún ritual ni disciplinas espirituales. Sólo sea antes de la mente, simplemente *sea*.

Muchas personas están ocupadas en el nombre de la espiritualidad, haciendo penitencias, cantando nombres sagrados, haciendo peregrinaciones y siguiendo otras disciplinas para su salvación. Que hagan lo que quieran. Probablemente se requiere que limpien los pecados de sus pasados nacimientos según su *prarabdha*.

Si le acontece encontrar a un sabio que se ha dado cuenta de su verdadera naturaleza, no se requerirá de usted que haga nada en el ámbito de las disciplinas espirituales. Esto se debe a que, a través de sus enseñanzas, él le revelará a usted su verdadera naturaleza, como colocando un espejo ante usted.

Muchos supuestos sabios se mueven de un lugar a otro propagando su conocimiento espiritual. ¿Pero por qué debo yo moverme y a dónde? En mi verdadero estado yo soy por todas partes. De esto usted se dará cuenta también cuando more en el conocimiento «yo soy».

Usted va a ver a su tío o a su primo debido a que está vinculado a ellos a través de su cuerpo. Pero si usted es por todas partes, ¿por qué debería moverse? Si embebe plenamente todo lo que he expuesto, usted ya no necesitará ninguna disciplina espiritual más. Con esta comprensión, usted observará y concluirá que cualesquiera que sean las actividades espirituales y mundanales que están aconteciendo a través de usted, todas ellas son meramente entretenimientos para pasar el tiempo, y que son sólo el funcionamiento del principio dinámico manifiesto, la *maya*.

Morar en el conocimiento «yo soy» es la verdadera religión de uno, el *svadhar­ma*. Pero en lugar de seguirla, usted optó por ser irreligioso sometiéndose a los dictados de sus conceptos, los cuales le condujeron a creer que usted es un cuerpo. Este malentendido sólo aseguró el miedo de la muerte.

Si no se suministra alimento a su cuerpo, se debilitará cada vez más y un día su soplo vital dejará el cuerpo. Las gentes le declararán muerto, pero *usted* no tendrá esa información. Puede ser que usted sea un pecador, pero esto es sólo en lo que respecta a su identidad como un cuerpo; de igual manera también, su muerte se refiere a la identidad corporal.

Por favor, aprehenda esto claramente, que Usted ⎯lo Absoluto⎯ desprovisto de toda identidad corporal, es completo, perfecto y lo Innacido. Pero a usted se le acusa de millones de nacimientos en vidas pasadas. En conexión con esto, ¿podría contarme al menos uno de sus pasados nacimientos, si usted recuerda? No se atenga a lo que dicen otros, hable honestamente sólo de su propia experiencia directa. De hecho, usted nunca ha tenido ningún nacimiento. Multitud de formas están apareciendo y desapareciendo como resultado del juego de los cinco elementos. En este juego ¿dónde está usted y qué es usted? ¿Y dónde se plantea la cuestión de su venida y de su partida? ¿Qué son estas religiones y cultos? ¿Acaso no son meramente la propagación de las queridas ideas de sabios y profetas a quienes se les ocurrieron algunos conceptos espirituales? Y esto pudo acontecer debido a que los sabios y profetas reconocieron inicialmente la sensación de ser. Entonces meditaron y moraron en ella y, finalmente, la transcendieron, resultando en su realización última. En adelante, todo el conocimiento que brotó de ellos espontáneamente, devino las religiones y cultos de sus seguidores, debido a su profunda adhesión emocional.

El hecho más importante que hay que comprender es sólo éste: si el toque de eseidad es, entonces todo es. Si la eseidad no es, el mundo no es, el cosmos no es, y nada es.

No hay ninguna forma o figura para este principio; tampoco el soplo vital, que, sin embargo, es dinámico y pulsante, tiene ninguna forma. Sólo el soplo vital da animación al cuerpo, y operará mientras el cuerpo esté sano.

Todo lo que se ve y se percibe está continuamente en un estado de creación y de destrucción, pero Usted, en su verdadera naturaleza, es innacido e indestructible. A menos que se dé cuenta de su verdadera naturaleza, no habrá paz para usted.

No importa cuánto se esfuerce para adquirir cualesquiera ganancias mundanales, ellas están obligadas a partir; lo mismo es válido también para sus conceptos y diferentes identidades. Si sigue alguna religión con la esperanza de obtener algo permanente desde el exterior, usted se defraudará dolorosamente. El principal propósito de la verdadera espiritualidad es liberarse completamente de los propios conceptos y condicionamientos.

Al seguir una religión, culto o credo, uno deviene inevitablemente condicionado, debido a que uno está obligado a conformarse y a aceptar sus disciplinas, tanto físicas como mentales. Uno puede obtener un poco de paz por algún tiempo, pero esa paz no durará mucho. En su verdadera naturaleza, usted es el conocedor de los conceptos y, por lo tanto, antes de ellos.

Usted indicó su identidad en diferentes etapas de su vida por conceptos tales como «un niño», «un muchacho», «un joven», «un hombre de mediana edad», etc. ¿Pero cuál identidad conceptual suya ha permanecido fiel a usted? Todas las identidades, en el curso del tiempo, han demostrado que son ilusorias. Incluso el principio detrás de las identidades, es decir, la sensación de su eseidad, demostrará que es ilusoria. Puesto que ha aparecido, tiene que desaparecer; por lo tanto, es pasajera y está sujeta al tiempo. Pero el Conocedor de la eseidad es lo Absoluto Eterno.

Toda experiencia que usted tiene es imperfecta. No obstante, usted continuará alguna práctica espiritual, debido a que la mente no le permitirá estar quieto.

Con el propósito de adquirir conocimiento y conocer el *Brahman*, usted medita en algo. ¿Pero cuál es su identidad como meditador? Usted no es ni la meditación ni el objeto de meditación. Sea lo que sea, Usted, que es aparte de la meditación y de su objeto, es lo Perfecto, la Totalidad, lo Absoluto Eterno.

**Dondequiera que hay alimento, ahí mora Eso**

Sin mente, no puede haber ninguna presenciación. La presenciación sólo puede acontecer cuando existen los objetos de la mente, la cual se afirma en la presencia de la consciencia. Primero de todo la presenciación le acontece a la consciencia, en el reino de la mente. Todas las actividades tienen lugar en la mente y el intelecto, y la presenciación de eso le acontece al Sí mismo.

Si la consciencia se aferra al cuerpo como su identidad, entonces el verdadero conocimiento no amanecerá nunca en usted. Al Sí mismo se le da el disfraz del cuerpo, de aquí el trastorno.

Aquí vienen muchos visitantes. Y muchos de ellos están interesados principalmente en temas relacionados con el cuerpo y la mente, pero yo no estoy interesado en estos tópicos. Raramente alguien quiere conocimiento del Sí mismo. Mi tema presente es: Todo lo que se va, no se desvanece ni muere, sino que se dispersa y se manifiesta en multiplicidad. Aunque la consciencia deja el cuerpo, sigue siendo amplia, extensa y manifiesta.

En el mundo manifiesto, *avataras* y reformadores sociales han estado intentando durante miles de años llevar a cabo un cambio. Pero, a pesar de sus esfuerzos colectivos, no ha habido ninguna mejora. Todos los seres humanos tienen el mismo tipo de mente e intelecto, en los que están enredados y atrapados. Pero ninguna mejora es posible en ese estado. Yo siempre me atengo al principio básico del trasfondo. Sin saber cómo, todo está aconteciendo sobre ese trasfondo, desde ese principio. Normalmente, una persona se dedica a actividades que pueden ser consideradas buenas o malas, pero, en realidad, son sólo ocupación mental.

Todos están intentando proteger y conservar el factor tiempo ⎯es decir, la consciencia. Mientras el tiempo está aquí, la consciencia está aquí; y el tiempo está aquí mientras el cuerpo está presente. Cuando el lapso de vida ha terminado, el tiempo ha concluido. Cuando el tiempo ha concluido, la consciencia se ha ido. Mientras la eseidad está aquí, las actividades prosiguen. Una vez que usted se da cuenta de que usted no es el cuerpo, entonces ya no hay más atracción por la manifestación.

Cuando se establece la firme convicción de que uno no es el cuerpo, el comportamiento de uno ha devenido justamente como el de los cinco elementos, y no reclama ningún pago puesto que las cosas sólo están aconteciendo por sí mismas. Ese tal no puede tener necesidades ni exigencias.

Muchas gentes revestidas de actitudes espirituales, no están inclinados a abandonar su identidad corporal. En el nombre de la espiritualidad, continúan siguiendo credos, fes y disciplinas. Pero no abandonan su querida identidad, ni proceden adentro hacia su Sí mismo. Todas los diversos disfraces que se adoptan son las características de la mente ⎯sus diversas inclinaciones, sus latencias⎯ y no las del Sí mismo. Muchas gentes cambian de credo como algunos cambian de esposa, cuando se lo dicta su mente.

Cuando un carnicero alcanza el estado de realizado, continua con su vocación de matar animales, debido a que sabe que eso es sólo la función del cuerpo, pero que él no es el cuerpo ni la mente. Ni siquiera necesita un Dios ni el conocimiento del *Brahman*. Una vez que usted se da cuenta de que usted no es el cuerpo ni la mente, usted ya no tiene necesidades ni exigencias; entonces usted es uno con la consciencia manifiesta. A su debido tiempo, usted no es siquiera la consciencia, cuando usted mora en lo más Alto, trascendiendo así, finalmente, también la consciencia. La consciencia manifiesta es el *Brahman*.

Una vez estabilizado en el *Brahman*, ya no hay ninguna utilidad para el conocimiento del *Brahman* es decir, el conocimiento del Sí mismo. ¿Cuál puede ser la utilidad de *Brahman* para el *Brahman*? Por lo tanto, yo, el *Brahman*, no hago nada y no necesito nada, en esta etapa de *videhisthiti*, el estado libre del cuerpo. En ese estado no hay ni alto ni bajo; ni real ni irreal; ni dentro ni fuera ni ninguna dimensión de ningún tipo.

En el nombre de la espiritualidad, las gentes adoptan como su religión algunos credos y conceptos y desarrollan orgullo. Más tarde, abandonan todo eso y aceptan otro credo, y así sucesivamente. Finalmente, nunca sabrán cuándo «comienzan» sus cuerpos.

Actualmente, usted pone su fe en el cuerpo. Una vez que abandona esa fe, usted es el *Brahman* el principio manifiesto. Bhagavan Krishna dijo: «Recuérdame, yo soy siempre aquí». ¿Cuál es ese estado de Krishna? Él es más allá del estado cuerpo-mente; eso significa que él es la consciencia. Más allá, Krishna como lo Absoluto, es el presenciador de la consciencia también; así, siempre que alguien piensa en él, ello es sólo en la eternidad. Al pensar de esta manera, un devoto mora él mismo en la eternidad. Por lo tanto, Krishna dice: «Recuérdame, rememórame». No haga uso de su identidad con el cuerpo, pero sí haga uso del cuerpo.

Aunque la «yo soidad» mora en el cuerpo, rechaza el cuerpo como «yo no soy él». Yo, en el estado de Krishna, no pertenezco a la fe hindú, cristiana, o muslim. ¿Por qué? Debido a que yo no soy el cuerpo y por lo tanto prevalezco en un hindú, cristiano, o en un muslim en todos y en todo. Tráigame un muslim o un cristiano sin un cuerpo. ¿Puede usted traerme a alguien así? Todas las religiones y credos están en el nivel cuerpo-mente. ¿Hay algún principio residente, tal que hindú, cristiano, o muslim, en el alimento que nosotros cultivamos y consumimos? Así pues, el alimento no proporciona ninguna nutrición religiosa que indique la religión de la persona. Un hijo de un cuerpo de alimento muslim es considerado un muslim convencionalmente. Esto se aplica similarmente a un hijo de un hindú. Debido a que los padres se llaman a sí mismos hindúes o muslimes, imponen su religión particular a sus hijos. ¿Podría haber alguna religión, credo o fe en el alimento un producto de los cinco elementos?

Lo mismo que la leche es absorbida por un niño de un biberón, así la esencia del alimento es consumida por la «yo soidad» del cuerpo. Es comida y digerida por la «yo soidad» todo el día. Con esta comprensión, nosotros deberíamos darnos cuenta de que no somos el cuerpo. Esto es la liberación, y la realización.

Por «consciencia» yo entiendo sólo la consciencia universal. Pero el presenciador de la consciencia es el principio más alto, lo Absoluto.

La fragancia o el sabor del cuerpo de esencia de alimento es el conocimiento «yo soy». No tiene nombre ni forma. Es el estado «yo amo», el sabor de «yo». Pero, desde su estado cuerpo-mente, ustedes emprenderán peregrinaciones e irán a diferentes gurús. Mientras la consciencia está aquí, ese sonido prosigue, ¿y quién emite el sonido? El principio que está emitiendo el sonido, y diciendo «yo soy, yo soy» es, él mismo, su gurú.

Si ustedes embeben lo que digo y comprenden a este gurú, la consciencia, y moran en ella, ustedes serán autorrealizados. Entonces ya no son necesarios más rituales, ni disciplinas ni espiritualidad. ¿Está claro ahora para ustedes lo que se llama «gurú»? Es la sensación de «yo soidad».

En el enfoque devocional, se prescribe el culto. En el ritual, se prepara primero el *prasada*, que es una ofrenda de alimento a la deidad a la que se rinde culto. Antes de invocar a la deidad tocando una campana, debe estar dispuesto el *prasada* debido a que dios se sustenta de alimento y el dios no es nadie más que la consciencia, que depende del alimento.

Después de la realización de sí mismo, cualquier comportamiento o acciones expresadas a través del cuerpo de un sabio son espontáneas y totalmente incondicionadas. Ellos no pueden estar sujetos a ninguna disciplina. Un sabio realizado puede ser descubierto en una persona desgreñada reclinada en las cenizas de un campo de cremación, o en el acolchado lecho de un palacio como un rey. Puede ser un carnicero por vocación o un boyante hombre de negocios. No obstante, un realizado, al haber trascendido el reino de la eseidad, mora siempre en lo Eterno Absoluto.

**Incluso lo Más Alto es inútil para lo Más Alto**

Todo lo que se ve y se percibe en el espacio es la creación de la consciencia y está infundido de ella. Finalmente, el mundo de la forma creada todo entero se sumergirá en el espacio. Desde el punto de vista corporal, todas las formas aparecen como entidades separadas. Pero en el nivel de la consciencia, son la consciencia manifiesta y no están separadas.

A medida que usted haga progreso espiritual, se dará cuenta de que la fuente del universo es sólo su consciencia. Actualmente, usted está en las garras del intelecto discursivo, debido a su identidad con un cuerpo; por lo tanto, usted es incapaz de comprender. Todo el conocimiento que usted recoge ahora, lo recoge desde esta identidad, pero eso no es conocimiento verdadero. Pero cuando usted tenga el conocimiento sobre «lo que usted es», comprenderá que el mundo mismo y el universo están contenidos sólo en la mota de su consciencia. En esta etapa usted habrá trascendido su sensación cuerpo-mente. Pero hoy, todo el conocimiento que usted adquiere, lo adquiere a través de su firme creencia de que usted es el cuerpo-mente.

Para darse cuenta de esto, usted debe cumplir *jnana-yoga*, lo cual significa que el sí mismo se sumerge en el Sí mismo. El *jnana-yoga* significa también indagar cómo han ocurrido esta «yo soidad» y el mundo. Darse cuenta de que la «yo soidad» y el mundo son uno es *jnana-yoga*. Aquí, el conocimiento «yo soy» debe sumergirse en sí mismo.

Pero todo lo que usted quiere realmente es conservar intacta su sensación del cuerpo-mente; eso no funcionará. Así, darse cuenta de que la «yo soidad» significa el mundo y el universo manifiesto es el cumplimiento mismo del *jnana-yoga*.

Cuando la sensación de ser aparece, no tiene ninguna sensación del cuerpo. De esa sensación de ser, se crea el cosmos entero. En esa creación usted también tiene una forma, pero usted acepta el cuerpo como su identidad y se mueve y funciona en el mundo. El principio que motiva y vivifica el cuerpo es sólo la sensación de eseidad, pero ella no es el cuerpo. Todo este juego del cosmos y del mundo funciona en la consciencia, y finalmente el juego se sumergirá en la consciencia. Medite sobre esto sin identificarse con el cuerpo, y usted, la consciencia, sabrá que aceptar la forma como identidad es *maya*, la ilusión. Así, la consciencia es la verdadera semilla-principio del cosmos entero. Ella comprende la fuerza vital dinámica, el *guna*, que es la cualidad de eseidad, y el *prana* o soplo vital. La consciencia da el conocimiento de que «usted es». Cuando la consciencia aparece por primera vez, está libre de identificación de cualquier tipo con «esto» o «aquello». Aunque es el principio dinámico manifiesto universal, debido a su identificación con el cuerpo sufre dolor y placer. La consciencia se conoce a sí misma a través de sí misma. Sólo un raro se da cuenta de que la manifestación del cosmos entera brota de la propia semilla-consciencia de uno. Desde el *atma-yoga*, sólo se realiza el *visvayoga* ⎯es decir, la unidad de uno con el cosmos⎯ cuando uno se une con uno mismo. Cuando el sí mismo mora en el Sí mismo, eso es el *jnana-yoga*, que es un estado sin nombre y sin forma, pero, más tarde, todo lo que se manifiesta asume un nombre y una forma. Por la mera adquisición de conocimiento uno no puede pretender ser un *jnani*. Del *jnana-yogui* no se requiere que conozca nada, pues él es el conocimiento mismo. El *jnana-yoga* es el estado más alto en la espiritualidad. En este estado no hay ninguna individualidad, pues éste es el estado omnipenetrante. Raramente alguien hará una pregunta desde este punto de vista, y más raramente aún habrá alguien que responda a estas preguntas. La sensación de individualidad y las necesidades se sienten antes del *jnana-yoga*. Pero después del cumplimiento del *jnana-yoga*, uno es más allá de las necesidades y de la personalidad individual. Los expertos del *kundalini-yoga* gozan de las visiones y los poderes obtenidos a través del *yoga*, pero no expondrán la fuente de la energía *kundalini*.

Recuerde que en el recordatorio principal, «yo soy», existen el universo entero y su cuerpo. Todos los cuerpos se crean y se sustentan de esencias materiales, pero la sensación de ser es la quintaesencia del cuerpo, el *sattva-guna*. ¿Quién es y desde dónde es esta sensación de ser? Esto tiene que ser investigado completamente. Cuando se hace esto, mientras se mora necesariamente en el conocimiento «yo soy» ⎯la sensación de eseidad⎯ se hará una pasmosa revelación, a saber, que desde su propia semilla eseidad se proyecta el universo manifiesto entero, incluyendo su cuerpo. Este supremo y poderoso principio, aunque él mismo es sin una forma ni nombre, al sentir «yo soy», abraza instantáneamente el cuerpo y, erróneamente, lo acepta como suyo propio. Se aferra a la identidad del cuerpo tan rápidamente que el hecho de su propia existencia independiente se pierde fácilmente.

La esencia de ser, que es el sonido «yo soy», es un prerrequisito para todo funcionamiento del cuerpo. Cuando una persona está enferma y no hay ninguna respuesta cuando llamamos o tocamos al paciente, esta sensación de ser está obnubilada.

¿Pero quién es este gurú y dónde estaría esta memoria de «yo soy», así como la «química», si lo más Alto, es decir, lo Absoluto, no estuviera aquí? Sólo la eterna existencia de lo Absoluto hace posible la aparición de la consciencia y todo el juego del mundo, de manera que el juego del mundo es una imagen creada por la consciencia.

El conocimiento del universo entero se sumerge en ese estado altísimo. A la manifestación cualitativa que hay ahí, se le llama *Bhagavan*. Todos los títulos y estatutos sugeridos por los títulos, y todo lo demás, se han sumergido en la Nada. El *Ishwara* que ha devenido el *visvavishaya* ⎯es decir, la manifestación universal⎯ ha devenido *nivirshaya,* es decir, uno sin la subjetividad. Esto sólo puede ser comprendido por aquellos que son extremadamente penetrantes para conocer su propia naturaleza. Toda información que yo doy es sobre esa chispa, la mota de consciencia, que ha producido este universo manifiesto. Más allá, yo, lo Absoluto, no soy esa mota. Pero yo no puedo dar ninguna información sobre Mí, lo Absoluto. Ha habido muchas disoluciones de cosmos y universos, muchos eones han venido y se han ido, pero yo, lo Absoluto, permanezco intocado, y mi reino está siempre en quietud. Suponga que se le hace a usted una pregunta, ¿qué era usted cien años atrás? Usted respondería: «yo no era». Eso significa, yo no era como «esto», es decir, como este presente «yo soy». ¿Quién podría decir «yo no era como esto»? El que dice esto, ¿no estaba allí? El que era antes de hace cien años no era este presente «yo soy», pero era y es ahora.

El que comprende y embebe el conocimiento llegará a la conclusión de que todo lo que se ve, se oye, se experimenta y se adquiere es totalmente inútil y redundante. Finalmente, no quedará nadie sino el *nishkamaparabrahman*, el eterno estado Absoluto sin deseo. Nosotros llevamos a cabo disciplinas espirituales tales como el culto a un Dios, penitencia, *japa*, etc., para adquirir algo espiritual. Y si se alcanza el propósito, será *nishkamaparabrahman*, que prueba que todo es inútil. Incluso lo más alto es inútil para lo más alto. Este estado se llama también *purna-brahman*, *paramatman* y *parameshwara*. Ahora vuelva a un día antes de su concepción. Eso es también el estado *purna-brahman*; no había ninguna necesidad de nada entonces.

Mientras el *guna*, la sensación de ser, está aquí, la presenciación acontece. Morar en el estado de no presenciación es el estado *advaita*, lo más alto; por lo tanto, toda experiencia debe ser engullida, incluyendo la sensación de la sensación de ser, que es la experiencia primordial.

Medite sólo en la eseidad. Apodérese del conocimiento «yo soy» en la meditación. En este proceso, uno se da cuenta de que «yo», lo Absoluto, no soy el *guna* «yo soy»; por lo tanto, en la meditación no ha de retenerse nada como memoria. No obstante, algo aparecerá en la pantalla de la memoria, pero no se interese; simplemente *sea*, no haga nada. Absténgase de adueñarse de algo en la meditación; en el momento en que usted lo hace, comienza la otreidad, y también la dualidad. No hay que hacer nada. Entonces todos sus enigmas se resolverán y se disolverán. *Mulamaya* ⎯es decir, la ilusión primaria⎯ soltará su presa sobre usted y se perderá.

**Se perciba lo que se perciba, usted no es eso**

Debido al Sí mismo, el *atman*, usted está conectado al mundo a través del cuerpo. El Sí mismo no es nada más que el conocimiento de que «usted es». Medite sobre ese principio por el que usted sabe que «usted es» y a cuenta del cual usted experimenta el mundo. Medite sobre este conocimiento «usted es», que es la consciencia, y more en él. De manera similar, comprenda que el Sí mismo es universal. Pero usted lo ha condicionado confinándolo al cuerpo; por lo tanto, usted encuentra problemas. A este Sí mismo se le llama también *Ishwara* ⎯Dios⎯ el Principio Universal. Si usted se aferra a eso, un conocimiento profundo descenderá sobre usted y usted tendrá paz.

La fuerza vital es universal y no personalizada. Una vez que usted se da cuenta de esto, ya no tiene más problemas. Similarmente, use la mente para satisfacer sus necesidades y después déjela correr por sí misma sin su interferencia e intromisión, como la corriente de un río de donde usted coge agua sólo cuando la necesita.

Primero, «nadie» es. Instantáneamente, uno es, y después dos. ¿Cómo estos dos receden a uno, y finalmente a nada? Desde nada, espontáneamente, se siente la sensación de eseidad, esto es uno. Más tarde, cuando la sensación de eseidad sabe que «yo soy», comienza la dualidad. Entonces, después de que ha surgido la dualidad, la sensación de eseidad se identifica con la forma, y así sucesivamente. En realidad, referirse a la sensación de ser como «uno», no es completamente correcto. Puesto que en este estado sólo prevalece la sensación de ser, ¿dónde está la necesidad de decir siquiera «uno»? Con la aparición de la otreidad (dualidad), tanto el número 1 como el número 2 aparecen simultáneamente. Para decir que «algo es», «yo» debo estar aquí primero. Si «yo» no soy, yo no puedo decir «algo es». Así pues, el principio fundamental de la espiritualidad es que «yo» debo estar aquí, antes de que algo más pueda ser. Este «yo» es la eseidad, que es lo primero.

Actualmente, yo estoy vivo y mis sentidos y reflejos reaccionan a las situaciones. Los sentidos y reflejos de una persona muerta no reaccionan. En el universo manifiesto, cuando la capacidad para la percepción sensorial y la función motriz se crea en una forma corporal, sólo entonces es posible la existencia de un universo perceptible. El punto principal es que para que exista un universo, debe haber un observador con órganos sensoriales en la adecuada disposición de funcionamiento. La mente interpreta las percepciones de los sentidos y concluye que el universo existe. Por lo tanto, si los órganos de los sentidos y la mente del observador no operan, entonces el universo del observador no existe.

Sin el *atman*, los sentidos no pueden funcionar. Pero el *atman* reside en la quintaesencia del cuerpo. Cuando se sumerge en sí mismo, sólo queda *nirguna,* lo Absoluto no cualitativo. El *atman* no es el individuo, esto debe aprehenderse firmemente. El *atman* siente la sensación de ser sólo a través de un cuerpo con sentidos que funcionan; de otro modo, el *atman* no se siente a sí mismo.

La meditación es muy necesaria. Si puede hacerla continuamente, es mejor, pero con una ocupación diaria esto no siempre es posible. La meditación que se hace en las primeras horas de la mañana es provechosa y efectiva. Pero usted puede hacerla siempre que tenga tiempo. Los buscadores con un profundo impulso pueden meditar en cualquier momento. Al comienzo, un buscador debe sentarse sólo en un sitio tranquilo con todo el tiempo a su disposición. Cuando alcanza la estabilidad en la meditación, puede sentarse en cualquier parte, en cualquier momento. Suponga que un buscador tan avanzado se sienta aquí en meditación. Estará totalmente perdido dentro de sí mismo. Su atención estará enfocada sólo en la atención, con el resultado de que no será consciente de lo que ocurre a su alrededor. Además, en ese estado a él no le ocurrirá nada. La meditación debe ser de esta cualidad. Suponga que alguien está profundamente preocupado, ¿notaría las cosas que están ocurriendo a su alrededor?

Cuando usted se sienta en meditación profunda, su sensación de ser está totalmente infusa sólo con el conocimiento «yo soy». En ese estado se le revelará intuitivamente cómo y por qué emergió su sensación de «yo soidad».

La consciencia, la eseidad, la sensación de ser, la «yo soidad», todos son lo mismo en usted, antes de la emanación de las palabras.

Cuando digo que «yo no era» antes de la concepción, lo que entiendo en realidad es que yo no era como este «yo soy» presente. Pero ese «yo» que pudo discernir esto debía estar allí para juzgar la ausencia de este «yo soy» presente. Debido a la ausencia de un cuerpo, ese «yo» antes de la concepción no tenía ninguna sensación de ser o sensación de «yo soidad». Con la llegada de un cuerpo la sensación de «yo soidad» se impone sobre el «yo» anterior.

En la meditación, sólo esta sensación de «yo soidad» indicará cómo y por qué apareció. Usted debe estar poseído por esta idea de encontrar lo que es esta «yo soidad», de la misma manera en que usted no descansaría hasta encontrar la fuente de un olor que emanara de algún sitio. Por ejemplo, si emana un mal olor, usted tendrá que ir a esa fuente; y cuando descubre que es el cuerpo descompuesto de una rata, tendrá que tirar ese cuerpo para deshacerse del hedor. Similarmente, si una dulce fragancia viene en su dirección, usted querrá localizar la flor. Usted debe ir a la fuente de esta fragancia «yo soidad», y encontrar su «cómo y por qué». El principio que suscita esta fragancia de «yo soidad» es llamado *Bhagavan*-*vasudeva* el Dios que da fragancia. El que recibe esta fragancia quiere retenerla a toda costa. Usted, desde el nivel cuerpo-mente, es incapaz de seguirle la pista. Pero ese principio se descubrirá sólo. Alguien que usted puede llamar Bhagavan, o Vittal o Dios, está tan encantado con esta fragancia que quiere perpetuarla.

En el estado total, usted estará más allá de las necesidades y las carencias; usted no tendrá ningún uso para nada. No quedarán deseos, debido a que todos ellos están cumplidos.

No intente devenir nada. No haga nada. Sin pensar en ninguna de sus palabras, permanezca en quietud. Una vez que brota una palabra, crea un significado y entonces usted cabalga en él. Usted sigue los significados de sus palabras y pretende que está buscando a su sí mismo. Así pues, esté atento a ese estado que es antes del brote de las palabras. ¿Se ha asociado usted con sabios?

Todo lo que se ve y se percibe, y también todo lo que usted ve dentro y fuera de usted, eso no es usted. Todo lo que usted ve y percibe es el juego de *maya*, el principio ilusivo.

**Usted debe existir antes de presenciar**

**el que la presenciación acontezca**

La ganancia más importante en la vida es darse cuenta del propio Sí mismo de uno.

Dios es una palabra que usted ha oído, mientras que el alma es la experiencia directa de la propia existencia de uno

Usted, como el presenciador, es antes de la felicidad. Pero el usted último, el usted real, es antes del usted presenciador. La felicidad no es duradera.

Sí, Usted, lo Absoluto, no es ni uno ni dos. Usted es antes de ambos.

La primera presenciación es que «usted es»; después de esa, acontecen todas las demás presenciaciones.

Por supuesto, «conocimiento», «yo soy», quiere decir consciencia, Dios, *Ishwara*, *gurú*, etc., pero Usted, lo Absoluto, no es eso.

**La sensación de «yo soy» es más sutil que el espacio**

La eseidad puede actuar en el mundo solo con la ayuda de un cuerpo. Este cuerpo es la quintaesencia de los cinco elementos, y la quintaesencia de la esencia del cuerpo es el conocimiento «yo soy». En la ausencia de una forma corporal, la eseidad no puede conocerse a sí misma. Así pues, usted debe aferrarse sólo a ese principio residente dentro, la eseidad. El potencial para todas las actividades reside en la eseidad, que está en una condición durmiente en los jugos del cuerpo de alimento. Estos jugos emanan de los cinco elementos. El principio que preside todo el funcionamiento es el conocimiento «yo soy», que es la quintaesencia del cuerpo de los cinco elementos. Este conocimiento «yo soy» tiene que ser comprendido correctamente. La eseidad, el soplo vital y la mente son sin forma. En el curso del flujo de los cinco elementos, se crean las diversas formas corporales de la multiplicidad de las especies. Cuando el soplo vital infunde estas diferentes formas corporales, la eseidad también se expresa a sí misma a través de ellas. La esencia vegetal, que se llama *sattva*, entra en la constitución de los diferentes cuerpos de las especies. Y en los cuerpos mora el *sattva*, la sensación de ser. A cada especie se le da un nombre según la figura o forma del cuerpo. Las expresiones y las acciones de las especies varían según sus formas corporales.

De todas las especies, la más desarrollada es el ser humano, que, por consiguiente, está cualificado para el título de *Ishwara*, de Dios. Con el funcionamiento del soplo vital, comienza el flujo de la mente en un cuerpo humano; y se llevan a cabo acciones acordemente a los *samskaras*, que son impresiones recogidas del exterior por la mente.

Un cuerpo puede ser obscuro, hermoso, alto o bajo, pero el principio que lo habita ⎯que es el conocimiento «yo soy»⎯ no tiene ningún color ni dimensión, lo mismo que el soplo vital y la mente. Es meramente una «sensación de presencia», una sensación de efulgencia. Y la mente funciona como su vehículo o su medio para la ejecución de las actividades mundanales.

Usted quiere meditar y debe hacerlo. La meditación real es morar en esta sensación de ser. De hecho, meditación significa la sensación de ser aferrándose a sí misma. Se dice que después de la muerte uno va al cielo o al infierno. Pero esto es un mero concepto y algo que se ha oído. Cuando un cuerpo ha muerto, el *atman* residente, la sensación de ser, pierde la memoria de su eseidad y ya no sabe que «ella es». En ese estado no hay sueño, ni vigilia ni cognitividad.

Usted debe comprender esto claramente. Si uno piensa que es el cuerpo, deviene un esclavo de la mente y sufre acordemente. Por lo tanto, usted debe identificarse completamente con el principio más alto en usted, que es el conocimiento «yo soy». Esto le elevará al estatuto de *brihaspati,* el *gurú* de los Dioses.

Usted piensa que es alguien; pero usted no es nada de eso. La sensación de ser se expresa a través del cuerpo como una consecuencia del omnipenetrante Absoluto. Esta sensación de ser está profundamente enamorada de sí misma y se le llama *atma*-*prem*, amor de Sí mismo. También se le llama *guna*, *Shiva*, y *Brahman*. Es el amor de Sí mismo lo que está funcionando a través de los diferentes cuerpos. Puesto que sólo hay este principio expresándose a sí mismo, de diferentes maneras, a través de los diferentes vehículos, no hay ningún «usted», ni «yo», ni «él». Cuando el cuerpo muere, se descompone en los cinco elementos primarios; y el soplo vital, el *prana*, se sumerge en el aire universal. Y el *guna* ⎯es decir, la sensación de ser⎯ instantáneamente deviene *nirguna* o no ser, lo mismo que se extingue instantáneamente una llama. Por favor, escuche mis charlas atentamente.

Si no hay soplo vital, el *guna* no tiene cualidad de ser. Sólo mientras existe el *guna*, se aplican grandes títulos tales como *Shiva*, *Brahma* y *Vishnu*. Sin el *prana*, el soplo vital, no hay ningún movimiento o cualidad dinámica ni en el cuerpo ni tampoco en el *guna*. Brevemente, cuando su querido amigo y asistente, el *prana*, deja un cuerpo, el principio que preside, el *guna*, también se evapora. En un montón de grano, la consciencia está latente, y con el concurso de condiciones favorables, se manifestará de acuerdo con la forma y cualidad de la especie

Una especie particular procrea sólo dentro del modelo de su propia imagen. El hombre no engendra un animal más bajo o viceversa. Volviendo a la sensación de «yo soidad», usted debe comprender que ella es el principio más sutil, más sutil incluso que el espacio. Cuando se extingue debido a la muerte del cuerpo y a la detención del soplo vital, este evento se llama *niryana* o *nirvana*. Éste es un estado en el que no queda ningún rastro de «yo soidad», una condición absolutamente irrastreable. El estado no sabe que «él es» y está más allá de la felicidad y del sufrimiento, y enteramente más allá de las palabras; se llama el *Parabrahman*, un estado no experiencial.

Cuando el meditador se olvida de sí mismo totalmente en la meditación; es *visranti*, que significa relajación completa que acaba en olvido total. Esto es el estado gozoso, donde no hay ninguna necesidad de palabras, conceptos o incluso de la sensación de «yo soy».

*Ishwara* no es una persona individual. Es un principio omnipenetrante, que está latente en todo. Se manifiesta en los cinco elementos, los tres *gunas*, y en el ciclo de la vigilia, el sueño y la cognitividad.

Cuando usted es iniciada a una disciplina espiritual con un nombre sagrado, eso significa que él representa su «verdadera naturaleza última». Sea completamente uno con el nombre sagrado, entonces él le dará todo el conocimiento místico necesario para su elevación espiritual. Él le despertará a su «presenciación eterna». Ésta es la clave mística del *navanath-sampradaya*, la orden tradicional de los Nueve *Gurús*. Estos *gurús* no eran cultos ni altamente educados. Según una de las historias, un hombre sentado sobre una de las ramas más altas de un árbol, al cortar la rama misma se sentó en el lado equivocado. Un *gurú* que pasaba por allí, viendo la inocente atención concentrada del hombre, tuvo piedad de él y le bendijo con un nombre que el hombre recitó diligentemente. A su debido tiempo, este inocente devino él mismo un gran sabio. Tal es el poder del nombre sagrado recitado con atención concentrada.

**Intente comprender el principio niño ignorante**

Usted no está haciendo nada. Todo esto está aconteciendo espontáneamente en usted. Si quiere comprender el profundo significado de debajo de todo esto, vaya a la fuente misma, a su eseidad, y aférrese a eso. Pero sobre todo, no amontone conceptos.

**Para saber lo que uno es, uno debe conocer su propio comienzo**

Discriminación significa seleccionar palabras y significados dignos de nosotros. No obstante, no hay palabras que sean dignas de nuestra verdadera naturaleza y que describan nuestro estado último. De un montón de trigo, usted escoge y recoge el trigo bueno para su consumo, mientras rechaza las piedras y el trigo malo. La discriminación hay que usarla de modo similar.

Actualmente, usted se identifica con su cuerpo y mente. Por consiguiente, en las etapas iniciales de su práctica espiritual, usted debe rechazar la identidad embebiendo el principio de que «yo soy» es sólo el soplo vital y la consciencia, y no el cuerpo y la mente. En las etapas posteriores, el soplo vital y la consciencia ⎯es decir, el conocimiento «yo soy»⎯ se sumerge en la naturaleza última de uno, lo mismo que los pensamientos de un profesor o *pandit* se sumergen en él cuando se duerme. Una persona en sueño profundo no se conoce a sí mismo, debido a que incluso la sensación de su eseidad se ha sumergido en él.

Espiritualidad significa morar en el Sí mismo. Cuando usted discute o piensa en algún tema tal como la discriminación o la espiritualidad, lo estudia objetiva y fraccionadamente. Pero yo lo hago subjetiva y totalmente señalando al principio omniabarcante, el Sí mismo. Comprenda el Sí mismo; *sea* el Sí mismo.

Mientras su cuerpo, el soplo vital y la eseidad están aquí, usted sabe que «usted es». Cuando el soplo vital se va, el cuerpo muere y la eseidad se extingue; a este proceso se le llama «muerte». Uno que está muerto no puede conocer nada. Un muerto no sabe que «él es», o que «él fue». De modo que no hay ningún registro de tal existencia «muerta», ni en nosotros ni en el muerto.

Vaya a la raíz de su eseidad. En el proceso, la eseidad será transcendida y sólo quedará el «Usted» último, sin el conocimiento «usted es». Ese estado último es conocido como *visranti*, lo que significa descanso total, relajación completa, quietud suprema, etc.

El otro significado, partiendo la palabra, sería *vishara-anti,* olvídese a usted mismo en el fin. Eso significa que, en el estado último, la «yo soidad» se olvida totalmente. Tanto «yo soy» como «yo no soy», ambos se olvidan. Éste es el tipo más alto de reposo *parama-visranti*. No acepte dócilmente lo que digo. Si tiene dudas, haga preguntas. Si alguien está dispuesto a hacer preguntas, lo harán desde el nivel cuerpo-mente, y la mente quiere decir todo lo que uno ha recogido de afuera. Ello no es de uno. Así pues, pregunte sólo sobre lo que se ha discutido y desde el punto de vista correcto.

Morando en el Sí mismo con insistencia. Medite en el Sí mismo. Usted debe hacer el *hatha-yoga* de la insistencia y de la perseverancia para tener el perfecto conocimiento del Sí mismo.

Cuando yo complací a mi «yo soidad» comprendiéndola, sólo entonces llegué a conocer esta «yo soidad» y, en el proceso, también descubrí que «yo», lo Absoluto, no soy ese «yo soy». Permanezca fijo en un solo lugar. Una vez recogido todo el conocimiento, medite en él en retiro.

**Su eseidad es el comienzo y el fin de la mente**

No es que su amor devenga menor. El amor ahora se sumerge en su propio sí mismo. Su propia eseidad es amor y felicidad. Usted ha objetivado su amor. Su verdadera naturaleza es amor. Al estabilizarse en la eseidad, usted recoge todo el amor que estaba difundido y esparcido afuera. More en ese conocimiento «yo soy». Lo que quiera que «usted es», dentro del cuerpo, representa sólo amor. Este amor trabaja, cosecha el alimento, come, digiere y adquiere conocimiento. «Usted es» es el amor, y se expresa a sí mismo a través del soplo vital; es decir, las actividades tienen lugar debido al soplo vital. Lo mismo que el cuerpo tiene un número de miembros para llevar a cabo las actividades mundanales, el conocimiento «usted es» tiene el soplo vital como su miembro para la actividad. No se trata de amar a otros, sino de saber directamente lo que «usted es». Ese amor cuida de usted; es su alimento, su motor y su fuerza energética. Enfoque usted su atención ahí. Su movimiento está indicado por el soplo vital; él es la fuerza vital. La sensación tangible de su manifestación es el conocimiento «usted es». Este amor es el amor universal. No dirigido a ninguna persona o cosa particular, es muy semejante al espacio. El espacio no dice, yo soy exclusivamente para fulano. Él no ama privadamente a nadie. Ese amor es manifiesto y universal. Todos los problemas comienzan debido a que usted se identifica con el cuerpo. El amor primario es «amor de ser»; sólo después de ése puede usted pensar en amar a otros. ¿Por qué se esfuerza usted en «ser»? Simplemente, debido a que usted «ama ser». El mayor escollo es la identificación con el cuerpo-mente. Comprenda que no es que usted devenga Dios; usted *es* Dios. Usted es divino, originalmente, pero usted deviene algo que no «es usted». Usted debe comprender que su destino es su propio sí mismo, el «yo soy». Él es la verdadera fuente de todo. Hay que darse cuenta de ese «yo soy».

Usted está extraviado de la búsqueda debido al cuerpo. Usted cayó del ventajoso punto divino al aferrarse al cuerpo. Debido a que «usted es», la consciencia es. Antes de que usted diga «yo soy», usted ya es.

Esto no puede ser comprendido de la manera intelectual habitual; de ese estado uno se da cuenta espontáneamente. Cuando usted está en el estado de «yo soidad», usted se sumerge en el estado eterno. Ahora usted sabe que usted es y que está sentado. ¿Cómo desarrolló usted esta convicción? De la misma manera, usted debe desarrollar la convicción de que usted es lo Absoluto; esto es lo más importante. Usted tiene que enfocar su atención solamente en eso. Antes de la aparición de la eseidad o cognitividad, yo, lo Absoluto, estoy ya aquí, eternamente. ¿Quién enfocará la atención? ¿Quién sabe que esto es enfocar la atención? Ese que enfoca la atención es antes de la atención.

En la verdadera meditación, el Meditador está «solo», sin ningún objeto en el que meditar.

Antes del estado de vigilia, yo, lo Absoluto, es siempre. Al despertar amanece en mí que «yo soy». Y sólo después de eso, todos los demás aconteceres y cosas vienen a la mente. Nuevamente, yo, lo Absoluto, debo ser antes del estado de vigilia. Permanezca fijo ahí. More en ello. Usted tiene que estabilizarse en su presente naturaleza verdadera, «yo soy». Todos los demás objetos secundarios y redundantes deben ser desechados. No enfoque su atención en ninguna de estas cosas. Todo el proceso es ser en su fuente. Actualmente, ¿cuál es su fuente? «Yo soy». Aduéñese de esa «yo soidad» y sea en ella.

Usted tiene que darse cuenta de su propio sí mismo. Usted debe estar en la frontera entre «yo soy» y «yo no soy». Suponga que no se da cuenta de que «usted es». ¿Significa eso que usted no es? Si esa «yo soidad» no está aquí, Usted, lo Absoluto, es. Como tal, Usted prevalece antes, durante y después del estado de vigilia. Durante el estado de vigilia la sensación de su «yo soidad» percibe el mundo; y desde el punto de vista de Usted, lo Absoluto, hay presenciación de su «yo soidad» y sus percepciones.

«Yo soy» es el hacedor. Cuando usted está a la obra en las actividades cotidianas, en la casa, en la calle y en la oficina, ¿«quién» es el factor común? Es su «yo soidad». Esta «yo soidad» suya está haciendo todo.

Suponga que de la mañana a la noche yo he estado haciendo un montón de cosas. ¿Cuál es la suma total de mis actividades? Todas estas múltiples actividades tuvieron lugar en mi estado de eseidad. En el sueño profundo, «yo soy» ha entrado en olvido; se ha olvidado de sí mismo. Entonces, ¿cuál es la utilidad de todo cuanto se ha hecho? La eseidad no es un estado eterno. Es una fase temporaria, un espectáculo pasajero. La consciencia es el producto de los cinco elementos y sus interacciones. El resultado de los cinco elementos es temporario, y está sujeto al tiempo. Su cognitividad y todo lo que usted acumula, siempre viene subsecuentemente a su eseidad. Usted sólo puede conocer algo cuando la cognitividad sabe que «ella es». Su fallo ocurre cuando usted intenta identificar algo de dentro de la esfera de la consciencia como «usted mismo». Su consciencia manifiesta el mundo. Cuando usted intenta igualar el cuerpo con usted mismo, comienza el fallo.

Sin eseidad, no hay pensamiento. La eseidad es una precondición básica para el pensamiento o el no pensamiento. Suponga que usted tiene un dolor en el cuerpo. ¿Quién presencia ese dolor? Sólo su eseidad lo presencia. En la ausencia de la eseidad, ¿cómo puede haber presenciación en absoluto? El presenciador real es sólo el Sí mismo eterno. Mientras la eseidad está aquí, usted es la eseidad. Cuando la eseidad no es, usted es lo Absoluto. Todo el que viene aquí tiene que irse. Similarmente, la eseidad, que ha venido, debe irse.

**Para un realizado, todo el funcionamiento en el mundo es un *bhajan***

No se trata de que se transforme a usted mismo. En realidad, usted se ha convertido en algo diferente de usted mismo. Ahora usted debe reconvertirse en su sí mismo original. Estabilícese en usted mismo.

Debido a que usted quiere «ser», usted se ocupa hablando y todo lo demás. Para sostener este «usted es», usted lleva a cabo diferentes actividades; así, usted mantiene su mente ocupada. Pero para el realizado, el flujo de la mente es como la suelta de los gases ofensivos por abajo. El que está estabilizado en el sí mismo considera la charla mental como si ella fuera sucia e indeseada como esos gases en el estómago.

Cuando usted está en el estado ignorante, surgen cuestiones sobre lo bueno y lo malo y sobre hacer elecciones para aceptar o rechazar. Pero en el estado de conocimiento, las cosas acontecen espontáneamente y no hay ninguna elección ni rechazo. Incluso las acciones aparentemente rituales de un realizado, tales como los *bhajans*, las salmodias o los cantos en alabanza de los dioses, etc., son expresiones espontáneas. No son planeadas sino que simplemente acontecen. Para el realizado, todo el funcionamiento en el mundo es un *bhajan*. Todos los aconteceres son el resultado de «usted», la fuerza motriz. Aunque las actividades están aconteciendo espontáneamente, usted quiere reclamar que es su hacedor. Pero tal reclamación surge de su identidad con el cuerpo-mente.

Una vez adquirido el conocimiento espiritual, ¿qué va usted a hacer para el beneficio del mundo?

Eso que está cambiando continuamente es lo irreal. El cambio sólo puede ser llevado a cabo en lo irreal. En lo real, en la verdad, no puede hacerse ningún cambio. En el mundo usted puede efectuar mejoras en los conceptos, pero no se atreva a llamar a los conceptos la verdad.

La verdad puede comprender lo falso; ¿pero puede lo falso comprender la verdad? Lo mismo que cambia de vestidos, usted cambia sus conceptos, y entonces se siente feliz. La verdad no puede ser vista o percibida; pero la verdad puede observar lo falso. La verdad no necesita la ayuda de las palabras. Todo lo que usted dice es experiencia. Pero usted es el experimentador, y sin experiencia «usted es» también. Las experiencias vienen y se van, pero el experimentador permanece. Usted experimenta el mundo, pero usted es antes del mundo. El mundo es experienciable, pero «Usted», lo Absoluto, no es experienciable.

Actualmente, se siente la sensación de «yo soidad», pero es un estado pasajero; ella se irá. Hace un centenar de años ⎯es decir, antes del nacimiento⎯ esta «yo soidad» no estaba asociada con «Usted», lo Absoluto. Esta experiencia de «usted es» ha venido como una fiebre. Cómo y por qué ha venido esta fiebre, para esto no hay ninguna explicación ni razón.

**Aférrese a su sensación de ser**

La vida está aquí siempre, y la vida se manifestará cuando hay una forma. La consciencia entra en acción (es decir, deviene manifiesta, perceptible), lo mismo que el sonido tiene lugar o que la tela se prende.

Y similarmente al hecho de que no hay ninguna identidad particular para el sonido o para el fuego, así no hay ninguna identidad para la consciencia. Por ignorancia, e identificación con el cuerpo, usted experimenta placer y dolor aunque la consciencia es universal y sólo está funcionando a través del cuerpo. Muchas gentes han muerto, muchas gentes han sido matadas, pero la consciencia ha permanecido siempre la misma. Ella no ha sido disminuida ni aumentada de ninguna manera, ella no ha sufrido en absoluto. [*Maharaj deja caer de nuevo el florero, y señala que el sonido sólo acontece*]. No hay ningún dolor ni placer para el sonido. Él sólo se manifiesta, e igualmente la consciencia; ella no tiene ningún dolor ni placer. No hay ninguna pérdida ni ganancia para los cinco elementos. Todas estas calamidades que el hombre experimenta no darán placer ni dolor, no sólo a los cinco elementos, sino tampoco a las diferentes cualidades (*gunas*) percibidas por los sentidos. Las cinco cualidades son: tacto, forma, olor, sabor, y sonido. Ahora, ¿cuál es la significación de ese «usted» para usted? No se inmiscuya en sus necesidades. ¿A dónde está yendo usted? Piense en estos puntos: los cinco elementos están jugando; y como un resultado de su interjuego se crean las formas, y éstas están equipadas con cinco sentidos. De los objetos de los cinco elementos ⎯a saber, la vegetación y el alimento⎯ la forma toma figura tangible. Ahora, a través de esta forma, la consciencia manifiesta nuevamente las cualidades (*gunas*) de los cinco elementos. Medite sobre esto, y descubra: ¿Qué es usted? y ¿hacia dónde está yendo usted?

Suponga que se mata a alguien; en realidad, ¿qué ha ocurrido? La consciencia residente en el cuerpo que ha sido matado ha entrado en olvido y el funcionamiento de los cinco sentidos ha llegado a un alto. Millones de gentes han sido matadas y han desaparecido; ¿acaso sus cinco sentidos y su consciencia vienen a usted, suscitando disputas? Con un cuerpo, se proporcionan cinco sentidos de percepción y cinco miembros de acción. Con la edad, este cuerpo se deteriora y los sentidos y los miembros ya no operan tan efectivamente. Así, con el fallo gradual de los sentidos y de los miembros debido al «envejecimiento», el *guna*, es decir, la consciencia también va consumiéndose (es decir, su manifestación, como tal, se debilita). En todas estas funciones del cuerpo, de los sentidos, de los miembros y de la consciencia, ¿dónde cuadra «usted» como tal? ¿Y hacia dónde va usted? Los diferentes procesos y aconteceres se deben al cuerpo de alimento y al *prana*; ¿dónde está su posición en todo esto?

Las actividades mundanales, y también las espirituales que se llevan a cabo con la mente, son meros entretenimientos en el estado de ignorancia. Ellas comenzaron cuando comenzó a funcionar la sensación de ser con el ciclo de la vigilia y el sueño.

Si una persona piensa que practicando la espiritualidad puede ganar algo, a mí me gustaría conocer el modelo y la identidad de ese tal. Los buscadores espirituales, en lugar de indagar en su verdadera naturaleza, que es su consciencia, escarban en libros espirituales en busca de conocimiento.

La consciencia vino a ser espontáneamente. La consciencia misma es consciencia de la atención. Sea ahí, no intente alterar o modificar nada. Todo lo que «es», es ahí y eso es el amor del sí mismo, *atma-prem*. Si usted puede sacar satisfacción leyendo y siguiendo supuestas vías y disciplinas espirituales tradicionales, hágalo.

**Vuelva al estado antes del nacimiento**

Cuando lo Inmanifiesto se manifiesta, se llama *saguna-brahman*. Este principio *brahman* es amplio, pleno y manifiesto y comprende los cinco elementos, los tres *gunas* y *prakriti-purusha*; es esto lo que reconoce el sol y el espacio y es más penetrante y más sutil que el espacio mismo.

Si usted está interesado en niveles, hay millones de ellos y ya puede empezar a contar. Pero ese principio no puede ser objetificado como un ejemplo para el propósito de contar. ¿Qué es usted? ¿Qué siente que usted es, cual es su modelo ¿Cuál es el propósito en su vaivén aquí y allí para el trabajo social etc…? En este mundo objetivo, ¿hay algo permanente? Usted está intentando hacer muchas cosas, tales como servicios sociales, para hacer felices a las gentes. Usted se afeita hoy, y mañana nuevamente tiene que afeitarse pues su barba crece, y así sucesivamente. Similarmente, usted hace felices hoy a las gentes, y mañana son infelices, y nuevamente usted procede a hacerlos felices, y así prosigue el ciclo, y usted está atrapado en él. Inicialmente, cuando quise seguir la espiritualidad, abandoné *prapancha*, la vida mundanal. Más tarde, comprendí el significado de la espiritualidad y llegué a la conclusión de que es tan desechable como el agua de fregar usada. Por consiguiente, actualmente, yo no estoy interesado de ninguna manera en la espiritualidad, puesto que la he trascendido. Yo no puedo exponer el tema de esta manera ante el público general. Me tirarían piedras. ¿Qué es usted? ¿Cuál es su identidad? ¿Se ha visto usted correctamente? ¿Puede usted tomar fotografías de su verdadera identidad desprovista del cuerpo-mente?

**LA MEDICINA ÚLTIMA**

1.

**PERMANEZCA EN LA ESEIDAD Y TODO**

**DESEO DE *SER* SE DESVANECERÁ.**

Similarmente, esos *jnanis*que dicen que están establecidos en lo Absoluto, están en realidad en la eseidad. Son reconocidos como sabios. Les agradan ciertas ideas, ciertos conceptos, y quieren propagarlos. Pero propagan sólo «ideas», y una idea no es la verdad. La Verdad es el estado más allá de los conceptos.

*Bija*significa «segunda creación» y por consiguiente significa que el pasado está siendo repetido. Era un árbol; el árbol se concentró en la semilla; y la semilla re-crea la historia pasada que contiene.

Todo es verdad, lo Absoluto. Este *Brahman* se crea de su eseidad. Todo este *Brahman*es ilusión, nacida de la ignorancia, pues su eseidad, desde el punto de vista de lo Absoluto, es sólo ignorancia. Otra vez, a partir de la ignorancia, esta eseidad desarrolla todo, la manifestación entera. En lo Absoluto, la eseidad aparece, y, a partir de eso, viene la ilusión, y la ilusión suplanta la verdad.

Cuando siga la vía espiritual, la vía del conocimiento de sí mismo, todos sus deseos, todos sus apegos, se desvanecerán, con tal que usted investigue y se aferre a eso con lo que está tratando de comprender el sí mismo. ¿Qué acontece entonces? Su «yo soidad» es el estado «siendo». Usted está «siendo» y está apegado a ese estado. Usted ama ser. Ahora, como he dicho, en esta indagación todos sus deseos se desvanecerán. ¿Y cuál es el deseo primario? El deseo primario es *ser*. Cuando usted permanezca en esa eseidad por algún tiempo, ese deseo también se desvanecerá. Esto es muy importante. Cuando esto se ha desvanecido, usted es en lo Absoluto, un estado esencialísimo. Su verdadero estado, permanezca en eso. Está siempre aquí, en su estado puro, imperturbado. Sólo esa consciencia, la «yo soidad», está recediendo conscientemente a lo Absoluto. Ese «usted»… sólo usted está presente; no hay el más leve movimiento en usted. La función está terminando.

Cuando esté en la consciencia, comprenda la naturaleza de la consciencia y receda. Su progreso continúa. Esta consciencia se está extinguiendo lentamente; está desapareciendo a sabiendas. Pero nada le afecta a Usted, porque eso es lo Absoluto. De la misma manera que cuando la llama se ha ido, que cuando el humo se ha ido, el cielo permanece. Eso es el *Brahman* de la muerte, el momento de la muerte. La presenciación de ello acontece, el soplo vital está abandonando el cuerpo, la «yo soidad» está recediendo, desvaneciéndose. Ese es el momento más grande, el momento de la inmortalidad.

El cuerpo, la llama, esa «yo soidad», está aquí; sus movimientos están aquí, y yo observo. Y ello está extinguido. El soplo vital abandona el cuerpo, esa llama no está aquí. Usted observa eso. Esa observación le acontece a usted. En el momento de la muerte el ignorante es presa de un gran temor; está luchando. Pero no así el *jnani*; para él, es el momento más feliz, el momento más bienaventurado.

Pero el hecho es que usted está yendo de un lugar a otro… a los santos, a los ashrams y a todo eso, recogiendo conocimiento en su capacidad de ser un «individuo». No haga eso. Vaya más allá. Este amasar conocimiento no va a ayudarle, porque está teniendo lugar en un sueño. Este sueño se repetirá a sí mismo, como un cuerpo humano, como muchos otros cuerpos, como un animal o como un dios, como cualquier cosa. Eso no es lo importante. Trate de comprender lo que se está diciendo aquí. Sólo eso es la solución y sólo eso le conducirá a usted a alguna parte.

¿Cuál es la relación entre mí mismo y usted? Yo no me preocupo de si usted viene o no viene aquí y escucha. Si lo encuentra, tómelo; si no lo quiere, márchese. El espacio en esta habitación no está ni en contra ni a favor; ni tampoco está enamorado del espacio en esa otra habitación. Es uno. Similarmente, yo no soy afectado.

El conocimiento que estoy dando es como un arroyo, como un río que fluye. Si quiere utilizarlo, tome el agua, bébala, asimílela. Deje que corra por sí misma. No le estoy cobrando nada. Usted está gastando mucho dinero cada día. Venga, guarde el dinero y tome mi agua. Mientras hablamos sobre ello, yo le llevo a la fuente del manantial. Ahí, el agua está brotando en un goteo ahora. Subsecuentemente, este goteo llegará a ser un río, un estuario, y finalmente el mar. Yo le llevo a usted a la fuente una y otra vez. Una vez que llegue a la fuente, usted sabrá que en realidad no hay ningún agua. El agua es puramente el sabor, la noticia de que «yo soy».

Este cuerpo-mente se crea a partir de un desliz. Así, siempre que yo hable, no me pregunte desde la consciencia cuerpo-mente y no se someta a eso; ello significará que usted está fuera del desliz; no me haga más preguntas que vengan del desliz.

Después de escuchar estas palabras y de comprender su significado, permanezca convencido que usted es Eso, de que usted es la Totalidad. Entonces, de eso, vendrán a su camino tremendas bendiciones. Usted devendrá un *gran usted*, es decir, se sumergirá en usted mismo, en unión con usted mismo. Sólo hay un principio; el principio es ese «usted es». Debido a que usted es, todo es. Manténgalo firmemente en usted mismo.

¿Cuál es su meta? ¿Quiere usted realmente esto de lo que estoy hablando? Usted ha escuchado lo que se ha dicho. Ahora viva acordemente, y permanezca en ello.

Usted se da continuamente a las actividades del mundo. Así pues, antes de ir a dormir, olvide todo eso y comience a reflexionar sobre la realidad. Porque nosotros podemos separarnos completamente de la sociedad. Y la siguiente cosa es: no corra de puerta en puerta. Yo soy de la opinión de que la mayoría de ustedes están haciendo eso, amasando conocimiento; hacer eso no tiene ningún sentido. Tome una frase de lo que se ha dicho aquí, y permanezca con ella. Eso es suficiente; eso le llevará a usted a su fuente. Mis palabras, como conocimiento, si se plantan en usted, eliminarán todas las otras palabras, todos los conceptos. Uno de los atributos de la vida, del soplo vital, es engendrar conceptos, ideas, creación, una y otra vez de nuevo. ¿Quién comprende esto? Una persona que ha indagado por sí misma. Sólo cuando usted hace eso, usted deviene consciente de todo esto.

Si se enreda en una discusión con alguien, observe y comprenda claramente que hay una disputa comenzada por su mente, pero usted es sólo su presenciador. Si usted no participa, que haya una disputa o no, ya no es algo que le concierne. Todas las actividades mundanales acontecen a través de la mente. Si usted piensa «yo soy el cuerpo-mente», entonces está condenado.

Cuando usted es absolutamente uno con *Brahman*, usted no recurre a la mente. Consecuentemente, no hay ningún sonido y usted no puede hablar. Usted permanece absorto o se mantiene en silencio. Para hablar, usted tiene que utilizar este instrumento, la mente. Así pues, usted necesita desligarse un poco de *Brahman*; sólo entonces puede salir el habla.

2.

**TODO LO QUE HA BROTADO**

**DE LOS CINCO ELEMENTOS**

**ES PURA IGNORANCIA**

Hay algunas gentes que dicen: yo fui fulano en una existencia previa. ¿Cómo lo saben? Ellos sólo podían haber brotado de los cinco elementos. Y antes de que los cinco elementos fueran creados, el conocimiento previo no pudo haber estado ahí. Por consiguiente, se trata de una insensatez mayúscula, de un disparate. Así pues, todo lo que ha acontecido, es pura ignorancia. Y nosotros no somos nada más, eso es lo que mi gurú me dijo. Mi gurú me señaló además el hecho de que la única cosa que usted tiene y que puede utilizar para desentrañar el misterio de la vida, es el conocimiento «yo soy». Sin eso, no hay absolutamente nada. Yo lo acogí, como me aconsejó mi gurú, y entonces quise descubrir cómo surgió el aspecto espiritual de «mí» sin mi conocimiento. Eso también es el resultado de los cinco elementos. Por consiguiente, repito, yo sé por mi propia experiencia personal que si alguien piensa que tiene algo especial, eso es pura ignorancia. Incluso si este cuerpo dura miles de años, cualquier experiencia que haya acontecido con él durante ese periodo se basa necesariamente en esta «yo soidad», la cual se basa en el tiempo, que es un producto de los cinco elementos, los cuales no tienen ninguna utilidad. Sobre mi pura «Absoluteidad», que no tiene ningún lugar, ni ninguna figura ni forma, vino este conocimiento «yo soy», el cual tampoco tiene ninguna figura ni forma. Por consiguiente, este conocimiento «yo soy» aparece; y es sólo una ilusión.

Gente inteligente, gente extremadamente inteligente, vienen aquí y me hacen preguntas. Y yo les contesto. ¿Y qué acontece? No aceptan mis respuestas ¿Por qué? Porque me preguntan desde el punto de vista de la identificación con el cuerpo-mente. Y yo les contesto desde un punto de vista en el que no hay tal identificación. Por consiguiente, ¿cómo pueden comprenderme? ¿Cómo pueden las respuestas cuadrar con las preguntas? ¿Quién está haciendo las preguntas? Son las personas que se están viendo a sí mismos como existentes en el tiempo, con el nacimiento del cuerpo físico como su punto de base; Por consiguiente, hacen preguntas desde ese punto de vista. Pero ese punto de vista es falso; es una invención de su imaginación —sólo un fardo de recuerdos, hábitos e imaginación. Ellos consideran eso como la verdad; sin embargo, es pura ignorancia, que en realidad no tiene ninguna base en absoluto. El día al que usted da tanta importancia, le encontró a usted cuando nació el cuerpo; y desde ese día en adelante, usted se ha estado considerando a usted mismo como ese cuerpo.

Lo que era antes de que el cuerpo viniera a ser, sólo eso puede quedar después de la desaparición del cuerpo y de los elementos. Y antes de que el cuerpo se vaya, en ese día final, incluso la memoria de la existencia durante el periodo anterior desaparecerá. Por consiguiente, todo lo que acontece entre la aparición y la desaparición del cuerpo es sólo un paquete de recuerdos; todo lo que usted ha acumulado es meramente entretenimiento. Todo eso está en la memoria y todo desaparecerá. Si usted hubiera aceptado esto realmente por medio de una comprensión apropiada, a usted no le importaría si este cuerpo permanece o se va.

Cuando el principio altísimo, esta eseidad en el cuerpo, desaparece, ¿cómo puede usted hablar? Cuando ese principio primario se ha ido, ¿queda algún valor? Primero va a desaparecer la eseidad. Entonces desaparecerá también el cuerpo. Pero la eseidad no sabrá nunca que el cuerpo está desapareciendo, porque la eseidad misma habrá partido ya.

Cuando nace un niño, después de uno o dos años, es capaz de hablar. ¿De dónde se ha desarrollado esta capacidad? Únicamente de la esencia de alimento del cuerpo, ¿no es así? Internamente, él ha desarrollado esta facultad del habla.

El Maharishi tiene alrededor de ocho mil discípulos, ¿pero habla él de este conocimiento? Ellos consideran a esta eseidad como la verdad; la toman como la realidad. Y toda la deferencia se le dirige a esa eseidad; todas las actividades espirituales se basan en el sentimiento de que esta eseidad es la verdad. ¿Pero no es ella también el producto de la esencia del alimento? Y, por consiguiente, ¿no devendrá ella finalmente decrépita con la esencia del alimento?

¿No comprende usted su cognitividad naturalmente, sin esfuerzo? Una vez que usted comprenda espontáneamente, se dará cuenta de que ella es también una fase temporal: esta eseidad va a desaparecer. Y al comprender esto, llegará a la conclusión que ella es irreal. Y el que comprende su irrealidad es lo eterno.

Ahora, continuando la exploración en estos términos, ¿puede usted aferrarse a alguna identidad que sea exclusivamente suya, que no desaparezca? Sin la ayuda de la esencia de alimento, ¿puede alguien hablar? ¿Y puede alguien encarnarse sin la ayuda de un cuerpo?

3.

**LA MEDICINA ÚLTIMA**

En realidad, esta eseidad o conocimiento mismo es la miseria. Antes de la aparición de la eseidad usted no tenía ningún problema; los problemas comenzaron sólo después de su aparición. Repito: con la forma, apareció la eseidad —el conocimiento de que usted existe— y junto con eso, vinieron todos los problemas. Así pues, esta cognitividad o eseidad no es nada más que miseria. ¿Algún comentario sobre esto? ¿Está usted de acuerdo?

Así pues, eso significa que estos dos aspectos de la «yo soidad» están siempre aquí. En el sueño profundo, la «yo soidad» está olvidada. Y debido a que está olvidada, usted está completamente relajado y en paz con usted mismo. Durante el estado de vigilia, saber que usted es, es ello mismo una miseria; pero, puesto que usted está preocupado con otras muchas cosas, usted es capaz de soportar ese estado de vigilia.

Esta cualidad de eseidad, el conocimiento «yo soy», no puede tolerarse a sí mismo. No puede soportarse a sí mismo, sólo, conociéndose únicamente a sí mismo. Por consiguiente, ese *rajoguna* está aquí… el *rajoguna* lleva a la eseidad de paseo por diferentes actividades, para que no permanezca sola en sí misma; es muy difícil soportar ese estado. Y el *tamoguna* es la cualidad más baja. Lo que hace es que le proporciona a uno la facilidad de reclamar ser el autor de todas las actividades —la sensación de «yo soy el hacedor». El *rajoguna* le mete a uno en todas las actividades, y el *tamoguna* reclama ser el autor o el hacedor de todas esas actividades. Pero comprenda plenamente que todo lo que está aconteciendo tiene lugar debido a estas tres cualidades, *sattvaguna*, *rajoguna* y *tamoguna*. Ninguna de ellas es *su* obra, usted es completamente aparte de eso. Yo recalco eso una y otra vez. Éste es el juego que acontece entre estos tres *gunas*. Comprenda, usted está experimentando este *sattvaguna*, el conocimiento «yo soy». Esta »yo soidad» es experimentada por usted, lo Absoluto, pero usted no es la «yo soidad».

Al comprender lo que se ha dicho, se comprenderá que todo lo que está aconteciendo, está aconteciendo sólo en el reino de estos *gunas*. Y, en ese proceso, se comprenderá que uno no es parte de su juego. Al devenir así cada vez más separado de todas las actividades mundanas, uno trasciende los *gunas* y sabe que uno no mora en su reino. Cuando usted está enredado en los *gunas*, usted quiere tener muchas cosas del mundo; pero cuando comprende enteramente que usted no es estos *gunas*, entonces no quiere ni espera nada.

La *sadhana*, la disciplina, es sólo esto: el conocimiento que está morando en este cuerpo, la quintaesencia de estos tres *gunas* —el conocimiento «yo soy», «yo soy Eso»— esto es el paso inicial. Usted debe ser uno con eso, usted debe permanecer sólo en eso. Usted debe pensar «yo no soy el cuerpo, yo soy ese conocimiento sin forma, sin nombre que mora en este cuerpo; eso (es) “yo soy”».

Cuando usted permanezca suficientemente en este estado, tenga las dudas que tenga, ese conocimiento «yo soy» mismo brotará con vida y significado para usted, dirigido sólo a usted, y todo devendrá claro. Ningún conocimiento externo será necesario. ¡Sólo convicción! Si usted está pensando en alguna iniciación… ¡Sólo las palabras del gurú de que usted no es el cuerpo! Eso es la iniciación. Permanezca ahí, en ese estado.

Esa *shraddha* (fe) es espontánea, natural. ¿Qué es esa fe? «Yo soy», sin las palabras, lo que quiera que usted es, eso mismo es la fe. Ahora, usted tiene que elevarse al estado de *Brahman*, ese «yo soy» mismo es *Brahman*; ésta es la condición que usted tiene que desarrollar.

Cuando usted habla sobre «el camino», piensa que el destino está lejos y que tiene que llegar allí. La cuestión es que usted está ya en el destino; por consiguiente, ¿dónde está la necesidad de un camino?

La cuestión de la dualidad no se plantea, porque no existe nada excepto mí mismo. Sólo yo existo. Yo sólo trato de ese Altísimo, lo que quiera que ello sea. En lo más bajo, en ese nivel, todo es cierto. Pero yo no trato de ese material en absoluto. Yo no expongo las etapas iniciales… Ese tiempo se ha acabado para mí. Si alguien pone toda su confianza en mis palabras, en que usted es el *Brahman*, en que usted es todo, eso mismo le transformará.

Yo no sé nada de ningún *prarabdha*, nada de ningún destino. En las etapas iniciales, en el pensamiento de la infancia de la espiritualidad, yo solía decir eso. Para el que está recibiendo la iniciación primaria en la espiritualidad, estas lecciones son suficientemente buenas. Pero no para mi *sadhana*. Para un curso avanzado de espiritualidad, yo no explicaré esto. Yo rechazo esos conceptos. Si a usted no le agradan mis enseñanzas, si no le agrada lo que digo, puede echarme la culpa a mí y sentirse libre para irse de aquí.

Yo no creo en el destino. Si usted ha estado en la vía de la devoción, ¿dónde está la necesidad del destino? Con devoción, la individualidad se ha transformado en el *Brahman*, en lo manifestado. ¿En qué se necesita el destino para eso? Ese estado *Brahman*, el *Brahman* manifiesto, no está sujeto a ningún destino. ¿Hay algo bueno o malo que le esté ocurriendo a ese estado *Brahman*? El que no es uno con el *Brahman* y todavía piensa que es un individuo, estará siempre pensando que algo bueno o malo va a acontecerle, como una entidad condicionada por el cuerpo-mente. Cualquiera que venga aquí será liquidado: aquí no va a obtener nada.

Cuando usted acceda a ese estado, al estado más alto, sólo entonces estará realizado, tanto si viene usted a obtener como si viene a desechar. Yo le aseguro que no obtendrá nada y que se dará cuenta que no se requiere obtener nada. More usted en las palabras que acabo de decir.

Lo que ha nacido son los tres estados: el estado de vigilia, el estado de sueño, y el conocimiento «yo soy», esta consciencia. El cuerpo y el soplo vital no podrían funcionar si esta consciencia no estuviera presente. Por consiguiente, éstos son los tres estados que han nacido. Y estos tres estados operan por medio de los tres atributos (*gunas*). Así pues, lo que ha nacido es ese paquete, estos tres estados y los tres atributos consecuentes, y todo lo que acontece, acontece sólo a ese paquete. Yo no resulto afectado por nada de eso. Yo veo muy claramente eso que ha nacido. Y también sé que yo no soy eso que ha nacido. Y por eso estoy totalmente limpio de temor. Yo estoy enteramente limpio de toda reacción hacia una enfermedad que de otro modo sería traumática.

Aunque yo sé que no soy eso que se considera que ha nacido, todavía hay un pequeño apego a ello. ¿En qué sentido? El apego es a eso con lo que he estado asociado durante un largo tiempo. Hay ese punto de apego sólo porque he estado atado a este cuerpo durante ochenta años. Yo me encuentro a alguien de mi pueblo, a quien he conocido durante mucho tiempo. Él viene y se va. Yo le digo adiós. ¿Qué acontece? El hecho de que se marche, o de que se haya marchado, no va a llenarme de inquietud. Pero cuando se va, hay ese pequeño punto de apego porque algo o alguien que he conocido durante ochenta años se estará yendo. Pero eso es todo. No hay ese firme apego que tiene lugar normalmente.

Esta consciencia, que es realmente lo que ha nacido, se apega erróneamente a este cuerpo y piensa que es el cuerpo y trabaja por medio de los tres *gunas*; ésa es la asociación. Y eso es lo que ha nacido. Pero yo no tengo nada que ver con esto. En la Gita, el Señor Krishna le dice a Arjuna que no está matando a nadie, y que nadie va a ser matado. Toda la cosa es una ilusión.

Lo que queda es lo Original, que es incondicionado, sin atributos, y sin identidad: eso, sobre lo que este estado temporal de la consciencia, de los tres estados y de los tres *gunas* ha aparecido y de lo que va a desaparecer. Se lo llama *Parabrahman*, lo Absoluto.

La pregunta de la señora era que si después de que el cuerpo y la consciencia se van, hay algo que es este *Parabrahman*. ¿Cómo se da cuenta uno de esto, de lo que queda? ¿Cómo sabe uno que hay algo? Considérelo de esta manera: ahora hay veinte personas en esta habitación. Las veinte personas se van. Entonces lo que queda es eso, pero ninguno de los que se han ido puede comprender lo que ello es. Igualmente en ese *Parabrahman*, que es incondicionado, sin atributos, sin identidad —la identidad viene sólo cuando hay el conocimiento «yo soy»; así pues, si eso mismo no está aquí, ¿quién hay para preguntar? Esto ha de ser comprendido, pero no por «alguien» (con una identidad de cuerpo-mente); esto debe ser experimentado, y experimentado de tal manera que el experimentador y la experiencia sean uno. Por consiguiente, usted deviene la experiencia. Sólo de esa manera usted puede conocer, y no es la mente la que lo conoce; la mente misma ha venido subsecuentemente, después de la consciencia verdadera.

Si alguien pregunta, «¿cómo es este *Parabrahman*?» la respuesta es que es como Bombay. No me dé la geografía de Bombay, no me hable de la atmósfera de Bombay, dígame qué *es* Bombay*.* ¿Es posible decirlo? No, usted no puede. Así pues, no hay nada que usted pueda decir, ni de esto es Bombay, ni de esto es *Parabrahman*. Y si yo le pido a usted: ¡Déme un puñado de Bombay! Usted no puede hacerme ese favor. Similarmente, no hay ningún dar o tomar del *Parabrahman*: eso, usted sólo puede *ser*lo. De hecho, el concepto o el pensamiento «yo soy» mismo no esta ahí. La pregunta era: ¿Es ello como el sueño? No. Como ya le he dicho a usted, el sueño es un atributo de eso que ha nacido. Así pues, descubra qué es eso que ha nacido. Antes del nacimiento, el pensamiento de que yo existo no está aquí. Vuelva a casa, reflexione sobre ello. Porque es algo que debe revelarse por sí mismo. Usted no puede usar su cerebro o su pensamiento sobre ello. Lo Absoluto no es fácil de comprender. Toda la manifestación viene sólo de una mota de consciencia

Recordar algo, lo que quiera que sea, es ello mismo un aspecto de la consciencia que usted es. Si usted no tiene esa consciencia, la cuestión de recordar o incluso de pensar no surge. Así pues, el punto de partida es esta consciencia. Y esta consciencia no puede estar aquí sin el cuerpo. Éste es el misterio que ha de revelarse. La consciencia está aquí mientras los cinco elementos están presentes. Cuando lo que se llama la gran disolución del Universo, la gran disolución de los cinco elementos, tiene lugar, la consciencia también se acaba. Pero el conocedor de la consciencia, el estado Absoluto, no es afectado. Yo soy siempre en ese estado y esa es la razón de que no haya ningún temor de nada. Incluso cuando todo estaba ardiendo en el agujero y había una destrucción total, yo estaba meramente presenciando. Al ser en un estado de presenciador, yo no era tocado por nada. Siendo eso, ¿qué podría afectarme?

En segundo lugar, todo lo que aparece, en realidad no tiene ninguna substancia. Tiene sólo una existencia temporal. Y mientras la apariencia está aquí, el sufrimiento también está presente. Y cuando las cosas desaparecen, el sufrimiento está de nuevo ausente. Así pues, sólo cuando la forma se presenta y la consciencia está aquí, usted siente el sufrimiento o la miseria. Y cuando no hay ninguna forma, no hay ninguna consciencia, y ninguna sensación de sufrimiento o de lo que sea.

Mientras la consciencia está aquí, se siente el sufrimiento. Pero la consciencia es el producto del cuerpo de alimento, de la misma manera que en una lámpara de aceite, cuando el aceite está presente, hay una llama. Similarmente, este cuerpo es como aceite, y esa llama es el conocimiento «yo soy». Vea usted lo que vea, antes de verlo, el conocimiento «yo soy» debe estar aquí. Y ese conocimiento «yo soy» mismo contiene todo, todo su mundo de experiencia. Por consiguiente, la escena más grande es ese conocimiento «yo soy» mismo; esa consciencia misma es la película en la que todo está contenido.

Por consiguiente, la consciencia está aquí, el sufrimiento se siente, pero yo niego eso como mi identidad real. La manera en que comprendí esa identidad real es con la mediación del gurú, de las palabras del gurú, de la fe plena en sus palabras, y meditando sobre la consciencia, sobre ese conocimiento; conformemente con eso, vine a saber que el dicho habitual de que uno ha nacido en el mundo, es falso. El hecho es que mi existencia es siempre. Siempre aquí. Yo no soy un alguien del mundo, sino que el mundo está en mi consciencia. Se suponía que el cuerpo ha aparecido, que se ha formado en este mundo. Pero cuando vino a saberse la verdad, se encontró que en un cierto átomo está contenido el Universo entero. ¿Y qué es ese átomo? Es la eseidad, el conocimiento «yo soy». Eso contiene el universo entero.

Debido a su existencia, debido a que usted sabe que usted es, usted sabe también que el mundo es. Así pues, esta consciencia, debido a la cual usted experimenta el mundo, no es sin importancia; de hecho, es importantísima. Por tanto, ¿por qué no estabilizarse ahí? Medite en esa consciencia misma, y encuentre cómo ha aparecido esta «yo soidad». ¿Cuál fue su causa? ¿Y desde qué se ha desarrollado esta consciencia? ¡Trate de encontrar, vaya a la fuente!

4.

**UNA VEZ QUE USTED SABE**

**QUE USTED EXISTE, USTED QUIERE**

**PERMANECER ETERNAMENTE**

Se han escrito muchos libros, pero finalmente Krishna, que no es una persona, sino la consciencia en una forma, ha escrito sobre sí misma, lo que ella es. Y de todas las escrituras existentes, ésa es la que encuentro más apropiada.

Esta consciencia atómica contiene la totalidad del Universo, pero el *jnani* sabe que él no es esa consciencia. En ese caso, ¿qué orgullo puede tener? Él es el estado Absoluto, en el que la consciencia «yo soy» está ausente. Si usted se encuentra con *jnanis*, le será fácil reconocerlos, pues no tendrán ningún orgullo de su conocimiento del Sí mismo puesto que han transcendido ese conocimiento también. Ellos dicen «yo no soy este conocimiento o esta consciencia».

Hubo un tiempo, en el estado Absoluto, en que no había ninguna eseidad; y entonces la eseidad apareció y usted dijo algo. Por consiguiente, ya sea verdadero o falso, antes de la aparición de la eseidad, usted no sabía que usted era; e igualmente, todo lo que usted ha dicho después de que la eseidad ha aparecido, ya sea verdadero o falso, es también lo mismo. La fuente de esta eseidad, del conocimiento «yo soy» que usted tiene, está en la hoja de la hierba y en el grano de arroz.

Esas gentes que exponen el conocimiento, creen que el mundo es primero y que después ellos han nacido en él. Mientras esta convicción esté ahí, no pueden exponer el conocimiento; ellos no saben nada. Cuando la consciencia de «yo» está aquí, sólo entonces salen las palabras. Antes de la aparición de esa consciencia, ¿hay alguna palabra? No, usted no era conocedor de su propia existencia. La primera cosa que usted viene a saber es que usted es. Y entonces usted dice algo que le viene a la mente. ¿No es así? Así pues, de todo lo que usted dice, ya sea ello verdadero o no, ¿cuál es la base? Cuando usted conoce la fuente de esta eseidad o consciencia de «yo» —eso es la liberación. Entonces usted deviene libre. Hasta entonces, no.

Todo lo que usted diga que usted no era, eso es la existencia real. Eso es verdadero. Y todo lo que usted dice que usted es ahora, es falso. Eso es la verdad, debido a que es eterno. Eso es el estado en el que la eseidad está ausente, el estado eterno. Y debido a que es eterno, es la verdad. Su «yo soidad», que está sujeta al tiempo, no es eterna; por eso es por lo que no es verdadera la existencia eterna de lo no verdadero. El principio que ahora responde, yo no sé lo qué era hace cien años, y el mismo principio dice también que no fue afectado cuando la totalidad del universo fue destruido.

Si usted tiene plena fe en el gurú, esto significa que tiene su gracia. La consciencia o la eseidad misma es el amor; ella es sin forma. Y ella quiere existir siempre. Eso mismo es amor. Ese amor quiere *ser*. De manera que todos sus esfuerzos (de usted) son para eso, para sustentar eso. Y eso es de suprema importancia, porque contiene la totalidad del mundo. Debido a eso, usted experimenta el mundo. El mundo está en esa consciencia.

Desde que usted es el *Brahman*, usted pierde su identificación con el cuerpo; usted ya no es más un ser humano, puesto que usted se identifica con el *Brahman*. Y eso es como un mango verde, que lentamente deviene maduro; en ese estado, usted verá incluso que usted no es tampoco el *brahman*, sino el *Parabrahman*, el presenciador de ese *Brahman*.

Es esencial comprender el funcionamiento de este cuerpo y de la fuerza vital —es decir, el proceso psicosomático. Uno debe comprenderlo para darse cuenta de que el conocedor es totalmente aparte de este mecanismo psicosomático; el conocedor meramente presencia. En este cuerpo, la fuerza vital es un concepto, pero conceptualmente hay cuatro partes. Las que nosotros conocemos y comprendemos normalmente son *madhyama* y *vaikhari*. *Madhyama* es el pensamiento que viene y se expresa por la palabra, pero debajo de eso están *para* y *pashyanti*; ellas son la base y el comienzo de todo el proceso. Cuando las palabras han salido espontáneamente a través de la fuerza vital, del soplo, se las conoce como los Vedas. Cuando se llega a una etapa en que los Vedas ya no son capaces de explicar lo que acontece, nosotros lo llamamos el Vedanta, que quiere decir el fin de los Vedas. Pero el conocedor de esto está totalmente separado y no es afectado por el cuerpo. Por ello es por lo que debe ser comprendido completamente.

Todo lo que es dependiente de la fuerza vital, incluyendo el Veda, sólo existe mientras duran el cuerpo, el soplo y la consciencia. Cuando eso que está sujeto al tiempo desaparece, entonces todo lo demás también desaparece. Incluso el Veda desaparece. Pero el conocedor de esto, es sin tiempo, sin espacio, y no es afectado con lo que le ocurre al cuerpo, al soplo vital y a la consciencia.

Cuando el soplo desaparece, este aparato ya no tiene ninguna utilidad. Y el que sabe esto no se identificará a sí mismo con el proceso psicosomático o el aparato. Si sabe esto intuitivamente y muy claramente, puede decirse que ha tenido *jnana.* Al conocedor se le han dado diferentes nombres, *atman*, *paramatman*, Ishwara, Dios. Los nombres se han dado sólo para el propósito de la comunicación. A no ser que se dé un nombre al principio o al concepto, no puede haber ninguna comunicación. Así pues, debe tenerse presente que lo que se llama *atman* no es una cosa con una apariencia o una forma.

Ayer comentábamos cuan probable es que uno tome erróneamente el nombre por la cosa. Eso debe evitarse, y esa es la razón por la que si alguien pregunta a qué se parece el *Paramatman*, o a qué se parece lo Absoluto, entonces se puede decir que es como Bombay. Eso es meramente un nombre que se da; usted no puede darme una parte de Bombay si yo se la pido. Pero uno no debería enredarse con el nombre hasta el extremo de que se olvide la substancia. A ese estado Absoluto se le han dado diferentes nombres, pero debe comprenderse que ese estado es incondicionado, que no tiene ningún atributo y que no posee ninguna identidad.

Toda práctica espiritual que uno pueda hacer se basa en realidad en el principio operativo, principio que es el soplo vital, y por consiguiente durará sólo mientras dure ese soplo. Todo el conocimiento que usted haya adquirido, de cualquier tipo que sea, material o espiritual, se basa sólo en esta consciencia o soplo. Además de ese, no hay ningún otro conocimiento que alguien, en el mundo manifestado, pueda adquirir. Se basa en esto, y por consiguiente, inherentemente, es estrictamente limitado. Así pues, uno puede pensar que está haciendo esta práctica en el *atman*, pero, de hecho, no está haciéndola en el *atman*; el *atman* es completamente aparte. Él está haciendo esa práctica sólo desde el punto de vista de la fuerza vital. Debido a esta práctica, cuando la fuerza vital se fatiga, quiere descansar. Y cuando usted descansa, la fuerza vital puede entrar en un estado de *samadhi*. Pero cualquier experiencia que usted pueda tener, incluso en *samadhi*, tampoco es sin tiempo; está sujeta al tiempo y el que experimenta es diferente de la experiencia misma. El experimentador es totalmente aparte. Es incumbencia nuestra comprender la experiencia y no implicarnos en ella.

Lo que acontece en el mundo se basa sólo en esta fuerza vital. Y la fuerza vital actúa a través de las palabras. Toda la acción en el mundo se basa en esto, pero el *atman*, el experimentador o el presenciador es totalmente aparte. Y repito, el presenciador es como Bombay. Ninguna acción puede atribuirse al que es sólo el presenciador. ¿Puede Bombay hacer algo? Toda acción durará sólo mientras la fuerza vital esté aquí.

Uno se ha convertido en esclavo al identificarse con un nombre y una forma. Pero uno es realmente esa cosa que es sin tiempo, sin espacio y sin identidad. Ahora bien, cuando nosotros buscamos la verdad, buscamos la verdad con una forma y ahí es donde surge todo el problema. Hay nombre y forma y acción. En el momento en que la fuerza vital desaparece, no hay ningún nombre, ninguna forma, ninguna adquisición, ninguna esperanza, ni ambición, nada.

Desde el comienzo de la fuerza vital hasta su fin, o cuando la fuerza vital está cansada, cuando va a descansar, todo ello está sujeto al tiempo. El surgimiento de los tres estados (vigilia, sueño y cognitividad) se basa en esta fuerza vital que ha aparecido. Ello no es el resultado del deseo de nadie, ni suyo ni mío; es un acontecimiento espontáneo. Toda la práctica que uno hace, se hace a través del instrumento de la fuerza vital, y por consiguiente está sujeta al tiempo. Así pues, uno no debe equivocarse y pensar que lo que uno está haciendo es a través del *atman*. Cualquier esclavitud que uno piensa que tiene se basa también en estos conceptos, los cuales se edifican debido a la fuerza vital, y todos ellos están sujetos al tiempo.

¿Qué es esta esclavitud? ¿Por qué hemos caído nosotros en ella? Se debe a que la mente fluye en palabras —en las etapas de *madhyama* y *vaikhari* (las dos primeras etapas, *para* y *pashyanti*, son imperceptibles). *Madhyama* es la mente y *vaikhari* es la expresión de las palabras. Y a través de esto, es decir, de los pensamientos y las palabras, nosotros hemos equivocado nuestra identidad identificándonos como «mí mismo» y «mío», mientras que, todo lo que tiene lugar, es independiente del que presencia, y se basa enteramente en la fuerza vital. Se lo ruego, comprenda muy claramente que esta fuerza vital se ha identificado equivocadamente con el cuerpo, los pensamientos y las palabras, y que entonces se considera a sí misma como culpable de algo, o digna de elogio por ciertas acciones, mientras que todo tiene lugar independientemente, sólo a través de la acción de la fuerza vital. Si se comprende esto claramente, entonces ya no se plantea ninguna cuestión de esclavitud ni de adquisición de ningún mérito. ¿Hay algún Dios? Con el final de la fuerza vital, ya no hay ningún movimiento, ningún pensamiento, ninguna palabra, ni crecimiento ni mengua.

Los cuatro tipos de habla, *para*, *pashyanti*, *madhyama* y *vaikhari*, son los nombres de la fuerza vital. Ordinariamente, un individuo no es consciente de *para* y *pashyanti*. Éstos dos son demasiado sutiles, demasiado básicos y demasiado profundos para ser comprendidos por él. Así pues, él comienza a operar en el tercero, *madhyama*, que se identifica también con la mente y que se expresa con palabras, y la cuarta etapa que se llama *vaikhari*. Todos los individuos ignorantes operan en este nivel de dos mentes, de dos tipos de habla. Y cada individuo tiene su propia imagen hecha de ese *madhyama*, el cual es mente. Si es ignorante y no ha comprendido este secreto del Universo, hablará ciertamente sobre el renacimiento, el nacimiento y otras ideas, que son solo conceptos con los cuales se ha identificado a sí mismo. Por consiguiente, todas esas ideas y conceptos de renacimiento son para el ignorante. En cualquier otro caso, no hay nada.

Recuerde que *madhayma* es el nombre que se da a la mente; y cuando no hay ningún soplo vital, ¿dónde está la astrología, dónde está el futuro, dónde está el pasado, para cualquier *prani*, para cualquier ser vivo? Uno se identifica con todos los Vedas, con todas las actividades, con todo lo que está aconteciendo en el mundo, mientras no ha comprendido el soplo vital, cuyo lenguaje es estos cuatro lenguajes. Usted debe comprender todos los tipos de habla que fluyen a través del soplo vital, del *prana*. Mientras usted no reconozca esto, usted no puede no tomar como absolutamente cierto todo lo que la mente —es decir, *madhyama*— le dice. Esos conceptos que la mente le ha dado serán finales para usted; por consiguiente, habrá cielo e infierno y todo tipo de mérito y de demérito. Por otra parte, una vez que se comprende el soplo vital, el que observa, el presenciador, es absolutamente diferente, está absolutamente separado de todas estas actividades que están aconteciendo en el mundo. El hombre que ha comprendido este soplo vital está más allá de todo concepto mental, y el que no ha comprendido es un esclavo de sus pensamientos, que son las emanaciones de su mente.

¿A qué llama usted muerte? Estos ingredientes han acabado de arder. ¡Se han acabado! ¿Significa eso que están muertos? Cuando algo deviene invisible, usted lo llama muerte. Ello no es así. Cuando algo deviene visible, usted lo llama nacimiento. ¿Quién dirá del *Parabrahman*, sin cualidades y sin atributos, que él es sin atributos, después de la muerte? Sólo el que comprende en vida que él es *nirguna* —sin cualidades, sin atributos— sólo él lo dirá. Él no sabe si él es o no es. La no eseidad o la eseidad, no tienen absolutamente ningún efecto sobre él. Eso es *nirguna*, eso es el *Parabrahman*. Bombay misma no sabe que ella existe o que no existe. El alma, el *atman*, ¿irá al infierno o al cielo? La gente dice que yo tengo una enfermedad grave; pero ¿qué estoy experimentando yo? Yo estoy experimentando sólo el soplo vital. El soplo vital se extingue y la eseidad se va, pero yo no soy afectado. Debido a que usted no ha comprendido lo que usted es, el resultado es la miseria.

La experiencia de este mundo ha venido sobre nosotros debido a que alguien ha gozado del éxtasis; y del fluido del éxtasis de nuestros padres, han brotado todas nuestras aflicciones y miserias.

El hecho de que usted es consciente de su existencia, de su eseidad, es *para* y *pashyanti,* dos tipos de expresión o de habla sobre los que he hablado. La consciencia de su existencia es ser consciente de estos dos tipos de habla. Su significado es que usted está en los tres estados, vigilia, sueño y cognitividad. Los dos tipos de habla siguientes son lo que usted lleva a cabo en el mundo, sus ocupaciones, la manera en que usted se maneja con su mente y sus actividades.

Estos cuatro tipos de habla siempre pueden distinguirse de la siguiente manera: el primero, *para*, corresponde a su estado original en que usted no sabe que usted existe. Después viene esta sensación de que usted está a punto de devenir consciente. Eso es todavía *para*, pero es seguido por *pashyanti*, que es esta consciencia —en que usted dice, sí, yo estoy vivo, yo estoy despierto, yo existo. Una vez que se tiene esta consciencia de que usted existe, el comportamiento en el mundo corresponde con los dos aspectos finales de la fuerza vital. En esta etapa, viene el pensamiento, la mente comienza a funcionar (*madhyama*) y las palabras comienzan a fluir a través de la mente (*vaikhari*).

Recapitulo: Primero, yo no soy consciente, yo no sé que yo existo; entonces, esta consciencia se impone sobre ese estado de no consciencia, de tal manera que comenzamos a sentir que somos conscientes. Finalmente, esta consciencia se impone como plena consciencia, y yo sé que yo existo, que yo estoy aquí; y eso deviene un concepto, desde el que comienza todo este mundo de trastornos. En ese estado original en que usted no es consciente, no hay ningún trastorno de ningún tipo. Pero una vez que esta consciencia hace sentir su presencia, todos los trastornos comienzan. Esta consciencia no es mía, yo sé que esta consciencia no es mía, pero se impone sobre mí, y entonces yo también comienzo a decir que ella es «mí mismo», ésta es la manera en que esa identificación tiene lugar.

Para que la consciencia aparezca, se necesita un cuerpo, se necesita un vehículo, y el cuerpo es el alimento para esta consciencia. Sin alimento, el cuerpo no puede existir, y la consciencia no puede existir sin el cuerpo. Así pues, este cuerpo es el alimento para que exista la consciencia. Si el cuerpo desaparece, el alimento desaparece, y entonces la consciencia también desaparecerá. Entonces también puede preguntarse: ¿Hay alguna diferencia entre lo que se llama *atman* o el sí mismo y esta consciencia? Es la misma cosa, pero se usan diferentes palabras en diferentes contextos; el contenido es básicamente el mismo. Yo uso la palabra «sabor», la esencia del cuerpo; el sabor de esa esencia es esta eseidad, el sabor de estar vivo, y de querer estar vivo. Uno ama el estado de estar vivo y quiere perpetuarlo tanto como sea posible. Así pues, el amor por esta consciencia es este sabor.

Aunque está sujeta al tiempo, la práctica se expandirá en la consciencia. La única cosa importante es su expansión. Esto acontecerá cuando, por la meditación, le demos nuestra más completa atención; entonces, la consciencia, que ha aparecido en nosotros y que es pura ignorancia, le mostrará a usted su verdadera naturaleza. No se trata de ir a ninguna parte, de llegar a ninguna parte, ni de hacer nada; usted está ya ahí.

Uno tiene que trabajar en el mundo, naturalmente; lleve usted a cabo sus asuntos mundanos, pero comprenda que eso que ha acontecido por sí solo —es decir, este cuerpo, la mente y la consciencia— ha aparecido a pesar del hecho de que nadie lo ha pedido. Yo no lo pedí; ha aparecido en mí, en mi estado original que es sin tiempo, sin espacio y sin atributos. Así pues, eso que ha acontecido está haciendo este trabajo en el mundo. La fuerza vital y la mente están operando, pero la mente le tentará a usted para que crea que ella es «usted». Por consiguiente, comprenda siempre que usted es el presenciador atemporal y aespacial. E incluso si la mente le dice que usted es el que está actuando, no crea a la mente. Mantenga siempre su identidad separada de eso que está haciendo la operación, el pensamiento y el habla. Eso que ha acontecido —es decir, el aparato que está funcionando— ha aparecido en su esencia original, pero usted no es el aparato. Esto ha de tenerse firmemente presente.

Cada ser senciente tiene un gurú dentro de sí mismo. A menos que el gurú no esté presente, el ser no habría acontecido. La eseidad misma es el gurú.

Usted piensa que no sabe; eso es correcto. Y todo lo que usted piensa que sabe, eso no es correcto. Todo lo que usted comprende, no es correcto. Y todo lo que usted no comprende, es correcto. Lo que usted comprende, tiene un comienzo y un fin. Todo lo que usted no comprende, no tiene ningún comienzo ni ningún fin.

Cuando comprenda lo que es esta infancia, entonces eso es la liberación. Paradójicamente, cuando se da cuenta de eso, usted ya está liberado. Usted debe tratar de comprender su consciencia de «yo», o eseidad. Con eso, usted puede obtener mucho conocimiento objetivo y tratar de controlar el mundo. Y si no comprende esta consciencia misma, entonces usted estará en la esclavitud. Usted puede hacer cualquier cosa en el mundo, pero finalmente estará encadenado. La consciencia, la consciencia-niño, tiene que conocer a la consciencia. Ella tiene que conocerse a sí misma. Esa es la única manera. Aunque viva un millar de años, cualquier identidad que tenga de un momento a otro, nada permanecerá lo mismo. Usted no tendrá ninguna identidad permanente para usted mismo, incluso con un periodo de vida tan largo. Todo está contenido dentro del conocimiento de que usted es un niño, y todo eso finalmente partirá. Así pues, toda su identidad desaparecerá, incluyendo esa identidad de niño. Todo comenzó con la infancia. Esa infancia es también un concepto, una idea. Así pues, si usted comprende eso, usted transciende de una vez todos los conceptos. Por eso es por lo que es imperativo comprender la infancia.

¿Cuál es la función de la infancia? Su función es que usted sepa que usted existe. Eso es todo lo que ha hecho. Antes de eso, usted no tenía experiencia de la consciencia de «yo». Mi afirmación, y la de mi gurú, es que la infancia es un engaño, que es falsa. El conocimiento «yo soy» mismo es un engaño. Cuando la eseidad aparece, ese amor por la existencia es el resultado de la ilusión primaria, de esa *maya*. Una vez que usted viene a saber que usted existe, usted siente que quiere durar eternamente. Usted siempre quiere ser, existir, sobrevivir. Y así comienza la lucha. Todo a causa de esa *maya*.

5.

**EL MAYOR MILAGRO**

**ES EL SABER «YO SOY»**

Todo lo que aparece, no tiene en realidad ninguna existencia. Y todo lo que no ha aparecido, también se desvanece. Lo que permanece es Eso, lo Absoluto. Si quiere comprender esto realmente, debe abandonar su identificación con el cuerpo. Haga uso del cuerpo, pero no se considere a usted mismo el cuerpo mientras actúa en este mundo. Identifíquese con la consciencia, que mora en el cuerpo; con esa identidad, actúe usted en el mundo. ¿Será ello posible?

Mientras se identifique a usted mismo como el cuerpo, su experiencia del sufrimiento y de la aflicción aumentará día a día. Por eso es por lo que debe abandonar esta identificación, y tomarse a usted mismo como la consciencia. Si se toma a usted mismo como el cuerpo, significa que usted ha olvidado su verdadero Sí mismo, que es el *atman*. Y la aflicción es el resultado para el que se olvida a sí mismo. Cuando el cuerpo muere, el principio que permanece siempre es usted. Si usted se identifica con el cuerpo, sentirá que se está muriendo, pero en realidad no hay ninguna muerte porque usted no es el cuerpo. Ya sea que el cuerpo esté aquí o no esté aquí, su existencia (de usted) está siempre aquí; es eterna.

Ahora bien, ¿quién o qué ha escuchado mi charla? No es el oído, ni el cuerpo físico, sino ese conocimiento que está en el cuerpo; eso me ha escuchado. Así pues, identifíquese con ese conocimiento, con esa consciencia. Toda la felicidad que gozamos en este mundo, es sólo imaginaria. La felicidad real es conocer su existencia, la cual es aparte del cuerpo. Usted no debe olvidar nunca la identidad real que usted posee. Considere a un paciente en su lecho de muerte, convencido de que va a morir. La primera vez que tiene conocimiento de su enfermedad, digamos cáncer, sufre una conmoción tal que eso se graba permanentemente en su memoria. De la misma manera, usted no debe olvidar nunca su verdadera naturaleza —la verdadera identidad acerca de la cual le he estado hablando.

Un paciente que está sufriendo de cáncer, por así decir, está cantando constantemente en silencio «Me estoy muriendo de cáncer»; y ese canto tiene lugar sin ningún esfuerzo. Similarmente, en su caso: adopte ese canto «yo soy la consciencia». Ese canto, también debe tener lugar sin ningún esfuerzo. El que está constantemente despierto en su verdadera naturaleza —teniendo este conocimiento sobre sí mismo— está liberado.

Ese paciente que sufre de cáncer terminal recuerda siempre su estado y, finalmente, padece ese mismo fin. Eso es así de cierto. Similarmente, el que recuerda que él es el conocimiento, que él es la consciencia, tiene ese fin, deviene el *Parabrahman*.

No debe haber ninguna confusión. Comprenda un hecho simple, y es que cualquier tipo de experiencia que sea, sólo puede acontecer a la consciencia que ya está aquí. Y usted está separado de ambos, de esa consciencia y de la experiencia que aparece en esa consciencia. A no ser que haya consciencia, llámela *buddhi*, mente o lo que quiera, ¿puede haber alguna otra cosa? La respuesta es, obviamente, no. Así pues, en esa consciencia yo puedo ver mi cuerpo y el mundo; y es básicamente sólo en esa consciencia donde cualquier movimiento o experiencia puede tener lugar.

¿Quién ha de cuidar de qué? Yo sé lo que ha aparecido en mi estado original, y no hay nada que cuidar en eso. Es un acontecimiento que ha venido y que cuidará de sí, por sí mismo. Y lo que quiera que haya acontecido, yo no he sido afectado. Así pues, repito, ¿quién ha de cuidar de qué? Yo no estoy interesado en cuidar de nada. El mundo ha estado existiendo durante millones de años. Ha habido miles de avatares y de grandes hombres, y de personalidades importantes. ¿Ha podido uno sólo de ellos hacer algo para cambiar el curso natural de los acontecimientos en el mundo?

Todo lo que ha aparecido en este estado original está sujeto al tiempo, pero el estado original es sin tiempo y sin espacio. Y eso es un completo, una completud. No realmente uno, porque si usted dice «uno», hay inmediatamente dos.

Usted se basa en el cuerpo que es ahora, y no comprende su raíz. Por eso es por lo que nosotros pensamos que somos este cuerpo. Y por eso, usted debe hacer meditación. ¿Qué es meditación? Meditación no es este cuerpo-mente meditando como un individuo, meditación es este conocimiento «yo soy», esta consciencia, meditando sobre sí misma. Entonces la consciencia revelará su propio comienzo. Si usted comprende el aspecto temporal, entonces no se enorgullecerá tanto del cuerpo que ahora está existiendo.

Mi cuerpo es muy viejo, mi misión está cumplida. Ahora ustedes vienen, lo cual está muy bien, pero mi misión ha terminado. Mi alma está a punto de dejar este cuerpo. ¡Yo soy feliz doy palmas! Siento que estoy dando palmas porque estoy a punto de morir. Yo ya no estoy enamorado de nadie, ni estoy sujeto a nadie, ni a nada, ni tengo ningún apego.

El olvido —ese noble, ese elevadísimo olvido— no llegará hasta que todas las dudas se hayan disipado. A menos que las dudas sean erradicadas, esa paz no prevalecerá.

Mientras permanezco identificado con el cuerpo, quiero estar ocupado con acciones, porque no soy capaz de aguantar ese «yo» puro sin ellas. Yo no puedo soportarlo, porque me identifico con el cuerpo-mente, con todo tipo de actividades. Yo lo llamo el *jiva-atman*, lo cual significa «condicionado por el cuerpo-mente», y es el sí mismo que está ocupado con todas las actividades. Y el «yo» que es incondicionado, y que no se identifica con el cuerpo-mente —y que, por consiguiente, no tiene forma, ni modelo, ni nombre— es el *Paramatman*. El *jiva-atman* está siendo presenciado por el *Paramatman*, el cual es sólo su Sí mismo real.

El *Paramatman* no necesita participar en las actividades del mundo, pero sin ese principio ninguna actividad podría tener lugar. Es justamente como en el caso del *akash* (el espacio): sin él, ninguna actividad es posible. Las actividades se están produciendo naturalmente, espontáneamente, de la misma manera que no hay ningún autor o hacedor de su mundo de sueño. No obstante, usted pone en pleno funcionamiento su mundo de sueño. Usted no será capaz de comprender esto mientras usted trate de comprender las cosas como un individuo. Pero una vez que sea la consciencia manifiesta universal y more en ese espíritu *Paramatman —*«yo soy» sin forma ni distinción— entonces usted se dará cuenta de cómo son las cosas.

Todo lo que Krishna dijo es perfectamente correcto. Para aquel momento, para aquel tiempo particular de la historia, era muy apropiado. Pero aquel momento, aquel tiempo, ha partido. Él también ha partido. La elevación espiritual aconteció en él; por eso es por lo que es grande.

Usted está viendo y comprendiendo las cosas a través de los conceptos que ha absorbido. Pero, de hecho, el estado de cosas real es completamente diferente. Usted se está aferrando a ello como la verdad, pero todo lo que ha escuchado no permanecerá como autoridad, ni será permanente; todo desaparecerá. Entonces, después de la desaparición de todo, lo que quiera que queda, eso es usted: *neti-neti*.

Usted ha estado cambiando continuamente; usted está en un estado de flujo. Ninguna identidad suya ha permanecido como una característica permanente. Y a su debido tiempo, usted devendrá también muy viejo. Así pues, ¿hay alguna constancia en todo esto?

Si se pone a investigar el mundo de su observación, usted no llegará nunca a su destino. A no ser que abandone todo lo que ha oído y more en su Sí mismo, usted no comprenderá todo esto. Usted puede empeñarse en investigar este mundo manifiesto entero y todo lo que ha oído, pero, al hacerlo, será atrapado cada vez más en un atolladero.

¿Qué es esa infancia? ¿Qué es ese principio-niño? Investigue eso. El toque de esa cualidad, la cualidad niño: compréndala y realícela. ¿Cuándo se encontró usted a usted mismo? ¿Desde cuándo y cómo? Recogiendo todos los mensajes y conceptos del mundo, usted no puede investigarse a usted mismo. Cuando Krishna nació, tuvo ese toque de «yo soidad». Lo mismo es válido para usted. ¡Comprenda eso! ¿Qué es toque de «yo soidad», ese toque de niño en usted? ¿Desde cuándo supo usted que usted es? ¿Y con qué supo usted que usted es? Si trata de emplear cualquier cosa que usted haya oído, nunca comprenderá esto. Usted sabe que usted no era, pero ahora usted sabe que usted es. ¿Cómo ha ocurrido esto, esta confluencia? Usted no era y de repente usted es. Esto es lo que nosotros queremos descubrir.

Yo voy sólo a las preguntas básicas: ¿Qué es usted? ¿Desde cuándo es usted? ¿Cómo aconteció que usted es? ¿Y debido a qué es usted? Yo no quiero hablar de un montón de preguntas diversas; no tienen ningún valor para mí. Si le agradan mis enseñanzas, puede sentarse aquí; en otro caso, abandone este lugar.

En una búsqueda espiritual verdadera, todo lo que usted ha escuchado, todo lo que usted ha hecho, no tiene ninguna utilidad para llegar a la verdad real. El conocimiento «usted es» ha acontecido. ¿Debido a qué?

Primero de todo, usted presencia que usted es. Permanezca sólo ahí, con este «usted es». Sea sólo ahí. Después, con la ayuda de este «usted es», usted está presenciando el mundo. Si usted no está presenciando «usted es», entonces usted no estará presenciando el mundo tampoco.

Cuando usted no sepa que usted es, la gente tampoco sabrá que usted es, y le incinerarán. Mientras usted sepa que usted es, la gente le respetará, como si usted fuera algo. Cuando usted no sepa que usted es, la gente se deshará de usted. Permanezca ahí. Usted debe estar presente sólo ahí, en este punto —el punto «usted es», limpio de todos los conceptos, limpio de todo lo escuchado. Cuando usted reconozca y comprenda el conocimiento de que usted es, usted sabrá también lo que Krishna es. Un montón de encarnaciones han venido y han partido. Pero cuando usted se comprende a usted mismo, comprende todas las encarnaciones.

Debido a que usted sabe que usted es, usted sabe que el mundo es. Usted también sabe que Dios es. Si usted no sabe que usted es, ¿dónde está el mundo y dónde está Dios? Ha habido muchas encarnaciones, y ahora usted sabe que usted es. Ese «usted es» es el principio divino debido al cual todas las encarnaciones fueron. Mucha gente ha venido aquí, pero raramente alguno, después de escucharme, se ha acercado más a sí mismo; raramente alguien comprenderá lo que estoy diciendo. Pero esa persona rara, en el proceso de comprenderme, se acercará más a sí mismo, al que escucha. Aquellos que comprendan realmente morarán en sí mismos.

Usted no conocía a sus padres antes de su nacimiento, ni sus padres le conocían a usted. A pesar de esto, ¿cómo brotó el conocimiento «usted es» en esa situación particular? ¿Qué es esta cosa pasmosa? Voy a repetir la misma pregunta. Los padres no conocían al niño, y el niño tampoco conocía a sus padres antes de su nacimiento. Ahora el niño dice, ¡He aquí que yo soy! ¿Cómo es eso? Esto mismo es el milagro más grande, que yo tuviera la noticia de que «yo soy». ¿Tiene usted alguna duda de que usted es?

Ese impulso profundo de comprender la verdad, surgirá con todo seguridad. Pero si usted desea indagar en todo este mundo objetivo y es cautivado por él, no alcanzará nunca la meta. Tratando de aprender toda la historia de Rama, de Krishna, de Cristo, etc., tampoco lo logrará; usted nunca estará satisfecho. Usted tendrá paz y quietud sólo cuando se conozca a usted mismo, cuando tenga ese conocimiento íntimo, «usted es». Usted sabe que usted es. ¿Cómo aconteció este saber que usted es? ¿Debido a qué sabe usted que usted es? ¿Cuál es la causa de ello? Descubra todo eso.

Su capital presente es lo que usted ha leído —todo lo que ha escuchado y leído. Pero ese tipo de inversión no tiene ninguna utilidad en el campo espiritual.

More en usted mismo, sea su propio ser, sólo entonces tendrá paz y quietud.

Mientras muestra que usted está haciéndose más íntimo de usted mismo, y conociendo a ese sí mismo, sus comentarios son todos correctos. El amor por ese conocimiento «yo soy», el principio que atrae más amor, es el conocimiento «yo soy» mismo. ¿No es correcto? Ese sí mismo, ese conocimiento «yo soy», tiene un amor inmenso sólo por el sí mismo. Pero cuando ese sí mismo, o ese amor del sí mismo, deviene mezclado o asociado con el cuerpo, comienzan las miserias.

Arjuna alcanzó la meta a través de su actitud justa y debido a que su gurú, Krishna, estaba realizado.

No practique, desarrolle sólo su convicción.

¿Durante cuánto tiempo debe hacer usted este tipo de meditación? Hasta que se estabilice en la convicción: yo soy el conocimiento «yo soy». En esa etapa, su individualidad está completamente extinguida; usted ya no tiene una personalidad. Y «usted» significa entonces lo manifestado. En lugar de la individualidad perdida, usted ha devenido la totalidad manifiesta.

Para un sabio realizado, ya no hay ningún entrar en *samadhi* y ningún salir del *samadhi*. Mientras el presunto sabio no mora en esa etapa, en esa sí mismidad, hasta entonces tiene que practicar el entrar en *samadhi* y el salir del *samadhi*.

6.

**TODO LO QUE USTED PUEDE**

**OLVIDAR NO PUEDE SER LO ETERNO**

La meditación es el conocimiento «yo soy» permaneciendo en ese conocimiento.

¿Qué le hace a usted considerarse una persona? Su identificación con el cuerpo. ¿Durará esta personalidad individual? Ella permanecerá solo mientras permanezca la identificación con el cuerpo. Pero una vez que haya una firme convicción de que usted no es el cuerpo, entonces se pierde esa individualidad. Es la cosa más simple; tan pronto como usted tiene esta convicción de que usted no es el cuerpo, entonces, automáticamente, instantáneamente, usted deviene lo manifiesto total. Tan pronto como usted deja su individualidad, usted deviene la totalidad manifiesta. Pero su ser verdadero es aparte incluso de eso que es totalmente manifiesto. Y usted asume esta individualidad dentro de ese manifiesto total mientras está identificado con el cuerpo.

Cuando no hay individualidad, ¿qué considerará usted que es el que medita y la meditación? Cuando esta individualidad no está aquí ¿quién medita y sobre qué? La gente habla muy libremente de «meditación», pero ¿qué es lo que hacen realmente? Usan su consciencia para concentrarse en algo. *Dhyana* es cuando este conocimiento, esta consciencia de que yo soy, medita sobre sí misma y no sobre algo diferente de sí misma.

Cuando usted dice que debe sentarse para la meditación, la primera cosa que ha de hacerse es comprender que no es esta identificación con el cuerpo la que se sienta para meditar, sino que es este conocimiento «yo soy», esta consciencia, la que se sienta en meditación y la que medita sobre sí misma. Cuando se ha comprendido firmemente esto, entonces deviene fácil. Cuando esta consciencia, cuando esta presencia consciente, se sumerge en sí misma, viene el estado de *samadhi*. Cuando este *mana*, *buddhi*, *chitta*, o cualquiera de los nombres que se estén usando, se sumerge en ese estado, entonces, incluso el conocimiento «yo estoy meditando», se pierde completamente; este conocimiento se sumerge en ese estado. Es la sensación conceptual de que yo existo la que desaparece y se sumerge en la eseidad misma. Así pues, esta presencia consciente se sumerge también en ese conocimiento, en esa eseidad, eso es *samadhi*.

Ese conocimiento se expande y comienza a tener el conocimiento de todo lo que es móvil y de todo lo que es inmóvil. Y ese conocimiento comienza a conocerse a sí mismo. Y, finalmente, ¿qué acontece? Sólo queda la presencia consciente. Es decir, hay sólo presencia consciente, no «yo» ni «usted», ni ninguna otra cosa. Repito: es presencia total; es decir, manifestación total, no yo, ni usted ni ningún individuo.

Esta consciencia, que está dentro del cuerpo y que por consiguiente ha asumido erróneamente que ella *es* el cuerpo, gradualmente se da cuenta de su verdadera naturaleza, a saber, que es solo presencia consciente sin ningún aspecto individual inherente. Finalmente, se considera a sí misma la presencia consciente de la manifestación total, y toda individualidad se pierde completamente.

Lo que comienza como egoísmidad (en el sentido individual, como identificación con el individuo) deviene finalmente conocimiento del Sí mismo, como presencia consciente.

Dondequiera que hay algún sonido, ahí debe haber algo responsable de él. Ahora el mundo está aquí, así pues, algo debe haber sido responsable de su aparición. Eso es la consciencia. La consciencia está aquí, y por consiguiente, el mundo es. Ahora, ¿puede usted decirme en la presencia de quién es la verdad eterna, el principio absoluto? *Turiya* significa donde la consciencia es. El que conoce *turiya* es *turiyatita*. Ese es mi estado. *Turiya* está dentro de la consciencia, la cual es el producto de los cinco elementos. Y el que transciende eso, el que conoce *turiya* es *turiyatita*. Para estabilizarse en *turiya*, usted debe conocer el principio nacimiento.

Una característica común de los sabios es que saben lo que son. Se identifican a sí mismos con el Sí mismo supremo. Así pues, si alguien les habla sobre el nacimiento, la muerte, o la enfermedad, no aceptan todo eso; no lo creen, debido a que no tienen ninguna duda sobre lo que son realmente.

Nosotros, como conceptos, aceptamos los conceptos y los hacemos nuestros propios; se ha hecho muy difícil rechazarlos. Yo no soy el producto de mis padres. Ellos no me han creado. Yo he aparecido espontáneamente. En su caso, usted piensa que sus padres pegaron esos ojos aquí, que pusieron esa nariz ahí, y la boca… Toda la información que tengo de antes del nacimiento, esa es la única información correcta. Ese conocimiento es el *Parabrahman*. Antes del nacimiento es lo Absoluto, el *Parabrahman*. Y después del nacimiento es *chetana*-*parabrahman*, el *Brahman* manifiesto o el *Brahman* consciencia.

Yo soy ese principio que no fue afectado cuando, en tantas ocasiones, el universo se disolvió.

Este concepto «yo soy» no estaba aquí antes de lo que usted llama «nacimiento». Así pues, como este concepto ha aparecido, también desaparecerá. ¿Cómo soy yo afectado? De ninguna manera. Porque este concepto no es verdadero. Esto se aplica a todos los conceptos. Antes del nacimiento, y después del nacimiento, todo el conocimiento que tengo, mío propio, sin escucharlo de nadie, eso es el único conocimiento verdadero que acepto. Y la prueba se encuentra en las palabras de mi gurú.

En este mundo, es una práctica común para los seres humanos pedir conocimiento a otros, tanto sobre materias mundanas como espirituales. Y con eso tratan de vivir —un conocimiento obtenido de otros, no suyo propio. La gente aprende todo lo que se le enseña. A lo que ellos eran, antes de ser enseñados, nadie le presta atención. Todo lo que usted puede olvidar, no puede ser lo eterno; no puede ser la verdad. Por eso es por lo que usted no puede olvidar su verdadero estado, y por eso es por lo que usted no puede recordarlo. Todo lo que usted olvida, no es la verdad, recuerde siempre esto.

Normalmente el flujo del pensamiento es continuo, siempre está aquí. ¿Cuánto de ese flujo del pensamiento es útil para usted? De todos esos pensamientos, tome sólo los que son útiles. Algunas veces, ordeno a los pensamientos que se vayan: «No quiero tener que ver nada vosotros». Menos de uno entre un millar de personas se preguntarán alguna vez, cuál es la utilidad de todos estos pensamientos que sólo están fluyendo.

Yo no tengo fe en ninguna religión, incluyendo el hinduismo.

Estoy hablando sobre este poder que está en el cuerpo, pero que es la raíz de la existencia y el sostén del universo entero. Lo que está en mi cuerpo, está también en el cuerpo de todos. Pero la inmensa mayoría se interesa mucho más por este «cadáver» con el que están viviendo, que por eso que hay dentro de ese cadáver. Todos los cambios que ocurren en el mundo, son movimientos en ese poder, pues ese poder es lo que hace que el mundo gire. Y todos los aconteceres que tienen lugar, son movimientos en esa consciencia. Debido a que nosotros nos asociamos con los acontecimientos, hay infelicidad. Yo veo las cosas desde un punto de vista diferente, desde el punto de vista de lo Absoluto.

Todo lo que está aconteciendo no puede dejar de acontecer. Hay una serie de acontecimientos; hay un escenario señalado. Así pues, de acuerdo con ese escenario, las cosas acontecen. Si nosotros estamos identificados con toda suerte de cosas, entonces tenemos ciertas esperanzas y aspiraciones; y si las cosas suceden acordemente, somos felices. Si las cosas que acontecen no son acordes con nuestros deseos, somos infelices. Así pues, nosotros continuaremos siendo felices e infelices en un ciclo sin fin, mientras persistamos en esta actitud. Sin embargo, en el momento en que vemos las cosas en la perspectiva justa, que todo lo que podemos hacer es ver que la presenciación acontece, y que todo lo que acontece es independiente de nuestros pensamientos— entonces hay un estado diferente. No hay ninguna volición en lo que se refiere a un individuo; las cosas acontecen por sí mismas. Cuando se ve esto, hay ya una cierta paz de mente.

De cualquier cosa de la que la gente se queje, los cinco elementos no sufren perturbación alguna. Así pues, ¿por qué debe perturbar al individuo lo que acontece en los cinco elementos? Si los cinco elementos mismos no son perturbados por lo que la gente piensa, ni por lo que hacen o no hacen, ¿en qué va a ser perturbada esta fuente de esos elementos, de la que ellos dependen? ¿Por qué iba a ser perturbada?

En el momento en que se comprende esto claramente, ya está. No hay nada más que deba hacerse. Y todo lo que la gente continúa haciendo o pensando que está haciendo, todo eso lo hacen sólo desde un concepto que se basa en una cierta imagen que tienen de sí mismos. Y una vez que actúan de acuerdo con esa imagen, serán susceptibles a todo tipo de infelicidad. Lo que está aconteciendo en realidad es un mero movimiento en esa consciencia. Una vez que se comprende esto, no queda nada que deba hacerse: no hay nada que usted pueda hacer o que necesite hacer.

Usted nunca podrá apoderarse de su verdadera naturaleza; por consiguiente, el centro de percepción debe cambiar. Si ese centro de percepción es un fenómeno, entonces mire usted como mire, esa mirada es todavía desde el centro del fenómeno. Así pues, a menos que se cambie al Noumeno el centro de percepción mismo, usted nunca tendrá una idea de su verdadera naturaleza.

¿Quién ha decidido que yo soy el cuerpo? Lo ha decidido sólo un concepto. Este concepto está, por supuesto, en el nivel de la mente. Así pues, que yo soy el cuerpo, es sólo un concepto. Y es igualmente un concepto que cualquier acción que tiene lugar, es hecha por este cuerpo; es decir, ha habido una «objetivización», un concepto de que yo soy este objeto, este cuerpo. Desde entonces en adelante, el concepto es que todo lo que el cuerpo hace, es obra mía. Pero una vez que se comprende este concepto —es decir, una vez que el objeto es conocido como un objeto, lo falso como lo falso— entonces usted toma el punto de vista del «sujeto». Una vez que usted toma ese punto de vista, el objeto desaparece. Y usted ve todo lo que ocurre como un acontecer en la condición, y usted no es afectado por ello; usted está meramente observándolo.

Que yo soy el cuerpo y una personalidad individual significa que yo estoy sujeto al tiempo. Hay una medida de tiempo. Ese mismo concepto que ha asumido decir que yo soy el cuerpo, dirá que yo he nacido y que moriré. ¿Quién dice que yo moriré? Sólo el concepto. Una vez que usted está fuera del concepto, el sujeto no tiene ningún tiempo en él. En lo que concierne al sujeto no hay ningún concepto de espacio-tiempo.

Este concepto no sólo es el que dice «yo soy el cuerpo», sino que también es consciente del hecho de que está sujeto al tiempo; así pues, dice, yo moriré. Pero el que conoce el concepto no está sujeto al tiempo; es completamente aparte del concepto. El cuerpo muere. ¿Qué significa esto? Ello significa sólo que el pensamiento «yo soy», que el concepto, ha desaparecido. Nada le ha ocurrido al conocedor de la totalidad del acontecimiento. El que sabe que esto es un concepto y que el concepto desaparecerá, no tiene la experiencia del nacimiento, ni de la felicidad o la infelicidad, ni de la muerte.

Todo el objeto de la búsqueda o de la gesta espiritual —en realidad no hay ninguna búsqueda, pero usamos esa palabra aquí en razón de la comunicación— es comprender el concepto como un concepto, lo falso como lo falso. No hay nada que deba ser adquirido.

Que yo soy Dios o que yo soy Cristo, Allah, Muhammad, o cualquiera que sea, se basa también en el concepto «yo soy». Porque, a no ser que se niegue el concepto, todo lo que usted edifique sobre él será también una ilusión. Así pues, finalmente, sólo cuando esta «yo soidad» misma desaparezca, estará usted libre del concepto. Mientras que el concepto básico «yo soy» esté aquí, el elemento conceptual no puede desaparecer. Es el concepto el que se ha dado diferentes nombres a sí mismo, pero todavía es el mismo concepto.

Sin este concepto básico «yo soy», ¿dónde está el mundo, dónde está Dios, dónde está Ishwara, Cristo, Allah o cualquier otro? Antes de que este concepto «yo soy» viniera a usted, ¿era usted feliz o infeliz? ¿Había siquiera alguna sensación de felicidad o de infelicidad? ¿Había alguna de las dualidades?

Todo lo que es concebible o sensible, o inteligible, sólo puede venir cuando hay esta «yo soidad» básica. La «yo soidad» misma no estaba aquí. Así pues, ¿quién había para conocer, quién había para ser consciente? La sensación misma de la existencia no estaba aquí. Que yo soy, que yo existo, la sensación misma, el concepto mismo no estaba aquí; así pues, ¿quién había para tener sensación? ¿Quién había para tener conocimiento, quién había para tener consciencia?

Que yo soy un yogui, un rey, o lo que quiera que sea, esta consciencia de que yo soy, esta «yo soidad», imaginación, mente, llámelo como usted quiera, es sólo este concepto. Antes de que este concepto surgiera, ¿había algo? No había nada. No había ninguna felicidad ni infelicidad: el estado perfecto.

Cuando uno habla de consciencia, es muy probable que piense en los términos de un individuo. Pero comprenda que no es realmente el individuo el que tiene consciencia, sino que es la consciencia la que asume innumerables formas.

La persona media no comprenderá esto. ¿Por qué? ¡Porque es demasiado simple! Para agarrarse, uno quiere algo, alguna forma, alguna figura. Ese «algo» que nace, y que va a morir o a desaparecer es todo imaginación, todo una ilusión —nada ha nacido. Es el hijo nacido de una mujer estéril. ¿Quién lo llama eso? Incluso eso es un concepto. Porque en ausencia del concepto básico «yo soy», no hay ningún pensamiento, ningún conocimiento, ninguna consciencia de la existencia de uno. Uno entre diez millones aprehenderá la parte sutil de todo el asunto.

Cuando se llega a una etapa en la que uno siente profundamente que todo lo que se está haciendo está aconteciendo y que uno no tiene nada que ver con ello, entonces eso se convierte en una convicción muy profunda de que todo lo que está aconteciendo, no está aconteciendo realmente. Y que todo lo que parece estar aconteciendo, es también una ilusión. Eso puede ser final. En otras palabras, totalmente aparte de lo que quiera que parezca estar aconteciendo, cuando uno se para a pensar que uno está vivo, y tiene la sensación de que uno está siendo vivido, de que cualquier cosa que uno esté haciendo, uno no la está haciendo, sino que uno está siendo hecho hacerla, entonces eso es una suerte de criterio.

7.

**USTED ES ESO QUE OBSERVA LA VENIDA**

**Y LA PARTIDA DE LA CONSCIENCIA**

La espiritualidad es muy necesaria para mantenerse uno mismo vivo. Una vez que se comprende qué es qué, usted llega a la conclusión de que la muerte es también una ilusión. Un *jnani* es el que mora en lo Absoluto, el que es sólo lo Absoluto. Un *jnani* que ha comprendido y transcendido esta consciencia no desea prolongar la vida de la consciencia. Deja la consciencia a su propia naturaleza, a la espontaneidad; no interfiere.

De un *jnani*, nadie puede decir que tiene parientes: todos, o ninguno, podrían ser sus parientes. Sólo un *jnani* sabe que todo lo que existe no es, que todo lo que existe no será y que todo lo que existe no ha sido nunca. Para un *jnani*, la individualidad ha sido completamente liquidada; hay sólo consciencia manifiesta, que es amplia y copiosa para él.

Todo lo que usted comprende es conocimiento objetivo, el cual es impermanente y no permanecerá con usted. El que dice, yo no comprendo, ese es «usted». Usted es esa cosa particular que dice yo no sé. Y todo lo que usted sabe, todo es una percepción objetiva, todo es impermanente.

La realización de Sí mismo significa que soy completamente pleno, que no quiero conocer nada, que no necesito nada en absoluto ahora. La realización de Sí mismo es una terminación, una meta que estamos tratando de comprender. Si viene como una respuesta exterior, no puede comprenderse. A no ser que la respuesta se ondule dentro, significando que usted es eso, usted no será capaz de comprenderlo. La respuesta no puede venir de afuera. Esa es la única terminación y la única meta, y no hay ninguna vía que lleve a eso. No hay nada más que deba comprenderse, puesto que usted es eso; si comprende esto, eso es todo. Toda comprensión objetiva es impermanente; esa entidad que lo sabe, esa entidad que usted nunca podrá comprender, es permanente.

Usted no puede alcanzar algo que usted no es. Usted debe ser perfecto desde el comienzo. Por consiguiente, usted es eso. Usted no tiene que alcanzar nada.

Está tratando de crear una meta. Sólo su mente está creando algo, Usted no conoce el hecho, porque usted *es* el hecho. ¿Cómo va usted a conocer un hecho como una cosa objetiva? Es decir, si ello es un hecho, ello es subjetivo. Usted no puede conocerlo como otro que usted. Si usted viene a conocerlo como otro que usted, ello deviene objetivo, ello es impermanente.

Esa es la razón por la que toda la gente emprende búsquedas espirituales, Van pidiendo con una mano tendida, quieren que se les bendiga. Pero si alguien le bendice a usted, usted sacará la otra mano y pedirá que le bendigan ahí también. La realización de Sí mismo no se da en una bandeja. Está ya aquí. ¿Qué hay que dar? Eso que se le puede dar, tiene que ser asegurado. Usted no necesita ninguna seguridad, ni nada en absoluto. Ello está ya aquí. Si usted siente que no está aquí, usted nunca lo realizará.

Si usted recibe las instrucciones de acuerdo a una cierta vía o método, entonces entrará de nuevo en dificultades. No hay nada de eso; no hay ninguna vía, ninguna instrucción en absoluto. Eso, usted debe comprenderlo.

Hay fuertes hábitos, sí, pero una vez que conoce su impermanencia y que no son verdaderos, ¿por qué preocuparse por los hábitos? Deje en paz a los hábitos. ¡Vaya más allá! Si no puede hacerlo, entonces usted no puede comprender esto, toda la verdad final. Ningún camino, ninguna instrucción, ningún método, ninguna técnica. Usted es pleno, usted es todo Uno. Usted siente que usted es dos, ¿no es así? *Comprenda* que usted no es dos, *advaita*.

Usted era un niño, y ha devenido un gran muchacho, un gran hombre ahora. ¿Sabe usted algo sobre el camino que ha seguido? ¿Y cómo ha crecido usted? Usted no sabe nada sobre esto. Entonces, ¿por qué quiere preguntar qué camino seguir ahora? Yo querría saber la vía por la que usted ha entrado en esta vida y por la que ha crecido como este hombre. Si me lo dice, entonces yo le diré la vía para volver atrás.

¡Todo esto son ideas, conceptos! Una gran idea de que usted ha nacido y de que está creciendo, y de que ha seguido está vía, o esa vía. Hay gente que le dijo a usted esto. Así pues, yo quiero que regrese a la fuente desde donde usted parece haber venido. Deténgase ahí y descubra. Mire atrás, y vea lo qué está aconteciendo ahí. No vaya con la corriente y entonces vea qué es qué. Usted nunca será capaz de descubrirlo, mientras su viaje en la corriente esté condicionado… sólo por conceptos. Usted ha escuchado sobre las cosas a la gente, ha leído sobre ello en libros. Por eso es por lo que va con la corriente, ¿no es así? Vuelva atrás. Vaya a su fuente y descubra si hay algo. Esa es la belleza de mi enseñanza. Mi enseñanza le lleva atrás, hacia la fuente y no le permite dejar la fuente. Si quiere discutir algo relativo a qué le ocurrió después de entrar en la corriente, de acuerdo, en ese caso abundan las historias. Todas las escrituras indias así como las de otras religiones, están disponibles para usted. Vaya y léalas. Ellas no son de ninguna utilidad. Pero yo le digo que puede volver atrás. Así pues, vuelva atrás a ese punto desde donde parece haber venido, y vea si usted ha venido realmente. Eso requerirá meditación, y usted tendrá que retornar constantemente a ese punto. Usted tendrá que tener una atención plena sobre ello, y descubrir real y verdaderamente si usted viene efectivamente desde ahí, si usted ha nacido realmente. Hasta entonces, todo eso son historias que usted oye al escuchar a la gente.

Mire, si usted fuera realmente consciente de todo, ¿trataría alguna vez de entrar en la consciencia y de ese modo arrastrarse a usted mismo al sufrimiento? La consciencia le trae a usted trastorno, ¿no es así? Desde el mismo momento en que usted devino consciente de que usted es, comenzó el trastorno. Todo el sufrimiento del que está hablando, comenzó sólo cuando la consciencia apareció en usted.

Suponga que alguien quiere *ser*; ser enraizado en la consciencia significa, una vez más, ser enraizado en el sufrimiento y todo lo que eso conlleva. Todo lo que usted necesita comprender es la naturaleza de la consciencia y sentir que usted no tiene nada que ver con ella. La consciencia es su huésped, ¿no es así? Ella no estaba aquí, y en el futuro tampoco va a estar aquí; está con usted temporalmente. Y con ese conocimiento temporal de la consciencia, usted quiere comprender todo de esa consciencia misma. ¿Qué puede usted comprender realmente de la consciencia? A no ser que trate de ser presenciador de esta consciencia, y hasta que sea presenciador de esta consciencia, la cual está viniendo y partiendo, la cual está condicionando —conceptos, ideas, esperanzas, y todas las cosas… La presenciación siempre está más allá de la consciencia. Si la presenciación está aquí, es ahí donde la consciencia aparece.

Ahora, para usted, el cuerpo está aquí. ¿De qué está hecho el cuerpo? De los elementos, ¿no es así? Con que comprenda una sola vez que usted no es los elementos… usted existe antes de la venida de los elementos.

En el momento en que aparece en usted la consciencia de «yo», usted tiene la experiencia del mundo. Por consiguiente, usted tiene la experiencia del sufrimiento así como de la felicidad. Trate de conocer la naturaleza de este sufrimiento y felicidad, que están viniendo a la mente a través de la consciencia. Y una vez que comprende eso, usted sabe que usted no es nada de ello; eso es todo. El sufrimiento no tiene nada que ver con usted, la felicidad tampoco tiene nada que ver con usted. Todo ello está aconteciendo en la consciencia, y usted está presenciando la venida y la partida de la consciencia. Todo esto es conocido por algo en usted; este algo es su naturaleza, usted es Eso. Eso no puede ser comprendido como una cosa objetiva. El momento en que la consciencia viene y el momento en que la consciencia se va de usted, usted está comprendiendo eso cada día, ¿no es así? ¿No es esa su experiencia?

En el estado de sueño, usted no es consciente; en el estado de vigilia, usted es consciente; eso significa que todas esas cosas están aquí, que usted está aquí, que usted sabe eso. ¿Quién sabe eso? ¿Quién conoce la venida y la partida de la consciencia? La cosa particular que lo sabe es «Usted», eso es su verdadera naturaleza. ¿Comprende usted eso?

Puesto que ha estado haciendo *sadhana* durante cinco años y medio, ¿tiene usted algún reconocimiento fidedigno de la identidad que es permanente en usted? Usted tiene la consciencia que conoce el mundo, pero también sabe que esa consciencia viene y se va. Ahora bien, ¿sabe usted qué es eso que permanece siempre en usted, eso que no viene ni se va, sino que está aquí permanentemente? ¿Ha sido usted capaz de encontrar eso dentro, en estos cinco años y medio, con todo lo que ha estado haciendo? Vea que hay un principio en usted, un principio al que nosotros llamamos *chetana* o consciencia, el cual es el factor común, porque en *chetana* usted se está moviendo, usted está haciendo todo. Pero usted también conoce estas venidas y partidas. La consciencia no es permanente. Cuando la consciencia viene, usted lo llama nacimiento, cuando se va, usted lo llama muerte. Así pues, la consciencia no es tampoco una identidad permanente. ¿Tiene usted algún otro conocimiento sobre una identidad permanente dentro de usted, una identidad que permanece siempre con usted, y que nunca se marcha?

Usted ha aceptado este hecho desde el comienzo, cuando dice, yo no sé nada. Así pues, ahora estamos apuntando a «usted»; eso que dice «yo no sé nada» es su naturaleza real, usted es Eso; y eso que usted sabe, no es real; es impermanente.

Eso que usted sabe, eso que puede percibir con sus ojos, no es verdadero. Y eso que dice, yo no sé nada, eso es su verdadera naturaleza. Usted es Eso, y no puede encontrarlo como una cosa objetiva. En el momento en que deviene objetivo, es impermanente, y por consiguiente no es verdadero.

Naturalmente, ya se ha dicho por todas partes que Eso no puede ser explicado, que no puede ser descrito; Eso sólo puede ser señalado. Así pues, mire a lo que estoy señalando, mire a ese punto particular, no mire al dedo que le señala a usted. Usted sólo está mirando al dedo; no está mirando al punto que el dedo está señalando. ¡El dedo no es la cosa!

Usted era perfecto antes de que viniera aquí, y ahora que está retornando, usted es perfecto también. No puede haber ningún cambio en ninguna parte, en absoluto. Pero usted siente que ahora hay un cambio, y por consiguiente es feliz. ¡Receda de la felicidad! Puesto que «usted es» es una sensación, subsecuentemente cualquier otra experiencia es una sensación también. ¿Dónde está la cuestión de la felicidad o la infelicidad? Todo es sólo una sensación.

Cuando usted se mueve alrededor del mundo, cotejando los consejos de diferentes gentes, las distintas técnicas, los métodos que puede estudiar, y después llega a una cierta conclusión, ¿qué le ocurre realmente? Usted sigue siendo el mismo, y no ve nunca que este viaje no era necesario en absoluto. Ningún consejo de ninguna parte es nunca necesario. En mí no hay ningún cambio de ningún tipo. Si usted cierra sus ojos y dice «yo no puedo ver, yo no puedo comprender», entonces usted sólo se está moviendo en la ignorancia por todo el mundo.

Mientras usted esté identificado con el cuerpo, su entrega no tiene ningún significado. ¿Qué se entiende por progreso? No existe el progreso, en el sentido espiritual. Devenir cada vez más convencido de las palabras del gurú, tener más comprensión sobre su verdadera naturaleza, es lo único que importa. Además de eso, no hay ningún progreso ni vía espiritual, porque usted es Eso. Solo que usted debe estar absolutamente convencido de ello.

Las visiones que tenga mientras hace meditación ¿qué hay sobre ellas? No les dé mucha importancia. Porque el primer milagro es que cuando usted sabe que usted es, usted ve el mundo también. Eso significa que la totalidad del mundo está presente en su consciencia. Ciertamente, en sí mismo, eso es un milagro: ver el mundo con su consciencia. ¿Qué mayor milagro quiere usted?

La eseidad es como la semilla de sésamo, muy pequeña. Pero su expresión es el mundo manifiesto. El mundo entero debe su origen a esta semilla, el toque o la punzada de «yo soidad». La semilla contiene la sustancia oleosa, que es la fuente misma del amor. Habiendo proporcionado amor o aceite al mundo manifiesto entero, el residuo es ese «yo soy». La punzada o el toque de «yo soidad» es la quintaesencia de todas las esencias.

Mucha gente ha entendido que el conocimiento todavía no está autorrealizado. El que pretende haber ganado el conocimiento y todavía está preocupado por lo que le ocurrirá, no puede ser considerado un *jnani*. Tenga fe en las palabras del gurú, le diga lo que le diga. Aquí yo no repito ni imito lo que están haciendo otros presuntos sabios. Yo no defiendo ninguna religión, no tengo ninguna postura ni ninguna pose; ni siquiera la de ser un hombre o una mujer. Si usted acepta una pose o una postura, está obligado a cuidar de ella siguiendo ciertas disciplinas asociadas a esa pose. No preste ninguna atención a lo que otra gente haya estado diciendo. Yo moro sólo en el Sí mismo.

En cuanto a las acciones de otros sabios, yo no tengo nada que decir. Sin comentario.

¿Existía alguien antes de mí? Cuando mi eseidad apareció, sólo entonces todo lo demás es. Antes de mi eseidad, nada era. Todo está aconteciendo espontáneamente, deje que acontezca.

Originalmente, yo soy inmaculado —no cubierto por nada, sin estigma— puesto que nadie existía antes de mí. Yo tampoco albergaba ningún concepto sobre alguien existente antes de mí. Todo está en la forma del mundo manifiesto, después de la aparición del conocimiento «yo soy» con el cuerpo. Junto con el cuerpo y la «yo soidad» que lo habita, todo es. Antes de la aparición de este cuerpo y del conocimiento «yo soy», ¿qué era?

El *paramatman* era, el Sí mismo más alto, el núcleo del Sí mismo. Esta identidad es sin ningún estigma. Ni siquiera el cielo puede tocarlo. El espacio no puede tocarlo. Es más sutil que el espacio. Es como los rayos del sol o de la luna: no se ensucian en las aguas sucias. Si tal es la pureza de esos rayos, ¿cuál será la pureza del Sí mismo, de la Consciencia?

Comprenda este primer momento, cuando comprendimos «nosotros somos», el primer momento del cuerpo, cuando comprendió «ello es». Reconozca ese primer momento. Una vez que aprehende esto, entonces usted es el más alto de los dioses, el punto en el que surge todo. En ese mismo punto, todo se sumerge también; el origen y el fin son el mismo punto. Una vez que comprende esto, usted está liberado de ese punto. Nadie trata de comprender este acontecer del sí mismo, el acontecer de esta «yo soidad». Una vez que se comprende, yo, lo Absoluto, no soy esta «yo soidad».

Esta «yo soidad», la quintaesencia, el *sattva*, *parashakti*, no es «yo». Esa «yo soidad», la sensación de «yo soy» es la quintaesencia de todo. Pero yo, lo Absoluto, no soy eso. Esa «yo soidad» es el conocimiento más alto. Y este conocimiento es abandonado aquí por la continuidad en la acción.

¿Qué es la creación? Todo lo que ha sido creado, ¿es la creación de Dios, o es la creación de esta fuerza vital? Practicando la meditación, diligente y continuamente, esta fuerza se purifica hasta el punto de alcanzar la divinidad. Comprenda que esta fuerza vital es Dios, y que Dios es la fuerza vital, y sea uno con ello.

Cuando esta fuerza vital y el principio más alto devienen uno en su meditación, entonces, cualquier cosa que se alcance por esta fusión, significa la *moksha* o el despertar, la liberación, llámelo como quiera. Así pues, ¿qué es *moksha*? La sujeción a los tres *gunas* y a todos los demás *Upadhis* (condicionamiento, obstrucción) conectados con el individuo, todo eso desaparece. Eso es la liberación. Esta fuerza vital es el principio que actúa; y eso que da senciencia a la persona es la consciencia. *Shiva* es esa mota de consciencia; y el principio que opera es la fuerza vital, la *shakti*. La gente sólo se mueve por los diferentes nombres que se les han dado y olvidan el principio básico. El principio es que, dentro del cuerpo, la consciencia y el *prana* —o la fuerza vital— juntos, son el *atman*. Yo lo llamo *antahkarana*, «psique».

Se dice que alguien ha muerto. ¿Qué ha acontecido? La fuerza vital ha partido y el principio detrás de la fuerza vital —es decir, esta consciencia— ha desaparecido también. Eso es todo lo que ha acontecido. He estado explicando el principio, analizándolo durante todos estos años. Pero de ahora en adelante, ya no tengo ni la energía ni la inclinación para explicar todo esto de nuevo; así pues, sólo puedo decir lo que debe hacerse, si hay algo que hacer. Y la única cosa es que no hay que hacer nada en el sentido en que se entiende generalmente la palabra «hacer», sino meramente sentarse en contemplación y dejar que la consciencia se revele por sí misma, que revele el conocimiento sobre sí misma.

Esta consciencia y la fuerza vital, cuando se funden, tienden a devenir estables en el *Brahmananda*. Y entonces todos los pensamientos cesan, incluso el pensamiento de que usted está sentado en meditación. Y eso es el comienzo del *samadhi*. Ese estado permanecerá un rato y cesará de nuevo, cualquiera que sea la razón. Y entonces volverá de nuevo el comportamiento normal en el mundo. Es decir, la fuerza vital volverá de nuevo a su trabajo o actividades normales.

La medicina es algo así como el alimento. Pero por lo que a mí respecta, yo no me preocupo realmente de si este principio vital y la consciencia operan o no, porque yo soy totalmente aparte de ellos, más allá de ellos y estoy cansado de ellos. La fuerza vital y la consciencia no son realmente dos; como un concepto son tratados como tales, pero son realmente uno. Tan pronto como la forma es creada, la fuerza vital es infundida en esa forma y la senciencia está presente automáticamente. Hay una forma física y la fuerza vital, y en ausencia de la consciencia habría sólo un cuerpo técnicamente vivo. Pero, si sólo hay esa fuerza vital dentro del cuerpo ¿cuál es la utilidad de eso? Ello es como una flatulencia que se expulsa. No, a no ser que la consciencia esté presente también, no tiene ningún significado, ninguna función. Así pues, es esta consciencia la que da esta fuerza vital —la cual, en cualquier otro caso, sería meramente aire— la potencia para crear un ser senciente.

Mientras ese concepto «yo soy» esté todavía aquí, ellos no han ido más allá de él ni antes de él; no han ido más allá de la manifestación total. Cuando la gente viene aquí, yo hablo con ellos. ¿Desde qué nivel estoy hablando? Estoy hablando desde el nivel en que usted es la consciencia y no el cuerpo-mente. En mi estado, todo lo que aparece lo hace desde la manifestación total, no desde el punto de vista de lo Absoluto. Aférrese a esa consciencia, la cual es su único capital, y haga *dhyana*, y deje que se revele todo el conocimiento que tenga que revelarse.

Yo no necesito ni siquiera una casa para vivir; y lo que es más, yo no necesito a Dios tampoco. Yo no tengo necesidad de ningún tipo.

8.

**PARA UN *JNANI* TODO ES ENTRETENIMIENTO**

En lo que a mí concierne, yo no tengo experiencia de ningún tipo de nacimiento. Sólo en una cierta etapa se dijo que esta (forma) había nacido y que esto es «mí mismo». Eso es lo que se me dijo —sólo rumores.

El hombre ignorante querrá vivir tanto como pueda. Le gustaría posponer el momento de la muerte tanto como sea posible. Pero para un *jnani*, ¿qué beneficio de ningún tipo puede esperar por el hecho de existir en el mundo un minuto más? Así pues, la única cosa que sería buena para el soplo vital es partir serenamente y no hacer bulla.

El *jnani* es ese principio que repudia a la fuerza vital y a la consciencia. A la consciencia y a la fuerza vital juntas se les puede dar la posición y el nombre más alto; es decir, *atman*, Ishwara, el que quiera que sea, pero el *jnani* no eso. El *jnani* es aparte incluso de esa categoría más alta.

Habiendo comprendido lo que son la consciencia y la fuerza vital, yo no he ido nunca a nadie a preguntarle si mi punto de vista es correcto o incorrecto. Una vez que usted ha comprendido todo el asunto, ya no hay necesidad de que permanezca aquí por más tiempo. En cuanto a mí mismo, habiendo comprendido esta fuerza vital y la consciencia, no tengo ningún interés en nadie.

La gente ha estado viniendo aquí y yo he estado hablando. ¿Por qué he estado hablando? Porque la duración de la vida ha de gastarse, ha de usarse. Así pues, incluso eso es meramente un entretenimiento. Algo ha de hacerse; esto es un entretenimiento —un pasar el tiempo, un pasar la duración de la vida. Su nombre es dar conocimiento; ¿pero cuál es el juego? Un juego de cartas, un entretenimiento. El nombre es conocimiento espiritual; el juego es el de las cartas.

Para la meditación, usted debe sentarse identificándose sólo con el conocimiento «yo soy», y haberse confirmado que usted no es el cuerpo. Usted debe morar sólo en ese conocimiento «yo soy», no meramente en las palabras «yo soy». La forma del cuerpo no es su identidad. Y tampoco es su identidad correcta el nombre que se le da a usted o al cuerpo. El nombre que se le ha impuesto, o el nombre al que usted responde, usted ha aceptado ese nombre como usted mismo. Similarmente, desde que ha visto su cuerpo, usted piensa que usted es el cuerpo. Así pues, tiene que abandonar estas dos identidades. Y el conocimiento que mora dentro, el conocimiento de que usted es, sin palabras, eso mismo es usted. Usted debe estabilizarse en esa identidad. Y entonces, todas las dudas que tiene, serán aclaradas por ese conocimiento mismo, y todo se abrirá en usted.

Al principio que mora dentro, «usted es» sin palabras, vamos a llamarle el *atman*, el sí mismo. Usted es ese sí mismo, y usted no es el cuerpo. Usted debe meditar con esta convicción de que yo soy sólo ese sí mismo. El sí mismo o el *atman* se despoja del cuerpo, evento al que normalmente llamamos «muerte». Pero para el sí mismo no hay ninguna muerte.

El *atman* desecha el cuerpo. Eso es la muerte del cuerpo, pero el sí mismo o el *atman* no muere. Pero si uno dice, yo soy el cuerpo, entonces, ciertamente, morirá.

¿Quién comprende con la ayuda de la inteligencia? Aférrese a ese «quien», no a la inteligencia. Comprenda eso. *Sea* eso. Lo que está aconteciendo ahora, es que todo lo que se ve se considera como algo concreto y existente, y el hombre quiere prolongarlo. Todo lo que ha heredado, el hombre lo considera como algo sólido y que tiene valor, y quiere aumentar cualesquiera que sean sus adquisiciones, cuando la verdad es que él mismo es un objeto y todo lo que piensa y todo lo que hace, es también una ilusión. Por consiguiente, todo lo que adquiere no puede ser más que una ilusión. Así pues, la totalidad de la manera de ver las cosas por parte del hombre debe cambiar radicalmente. Y sólo entonces comprenderá lo que la verdad es.

Esta consciencia misma es la fuente de todos los males, porque, una vez que usted comienza a tener esta consciencia, entonces eso es la semilla de todo lo que se desea, tener cada vez más deseos, la insidiosa semilla del mal es la consciencia misma. Y eso ha de ser comprendido.

La gente continúa diciendo cosas sobre la reencarnación, sobre los sucesivos nacimientos. Pero, ¿es el *jnani* presenciador de un solo nacimiento siquiera, para que deba hablar de más de un nacimiento? No habrá un solo *jnani* que pueda recordar su primer nacimiento. El concepto «yo soy» es la *maya* primordial. Y esa *maya*, ese concepto primordial «yo soy», necesita un soporte, y por consiguiente han nacido Dios e Ishwara. Junto con eso ha sobrevenido toda la manifestación, el Universo entero. De otra manera, no hay absolutamente nada. Y de muchos *jnanis*, habrá sólo uno que conozca la naturaleza real de este concepto primario.

¿Pero qué soy yo para mí mismo? De hecho, ese estado de lo Absoluto es mío hoy, donde no hay ni Ser, ni no Ser. Yo no tengo absolutamente nada que ver con lo que este cuerpo es hoy. Todo lo que este cuerpo le haya dado a usted, no es de ningún interés para mí. En lo que a mí concierne, yo soy en ese estado donde la eseidad y la no-eseidad no importan en absoluto. Usted siente que si hace esto, obtendrá eso. Pero cuando comprenda la verdad, se dará cuenta que no hay nada; usted no es. Y por consiguiente, todo lo que consiga, ¿qué importa?

Alguien ha dicho que padezco una enfermedad muy grave, pero todo lo que se aprehende o todo lo que se ve es absolutamente fútil. Por consiguiente, yo no tengo nada que ver con esto. Yo le enseño esta verdad, pero usted no puede comprenderla; nadie puede. Sea lo que sea, esa «yo soidad» ha devenido nada. Lo que queda, eso es la cosa sólida y a eso se le llama *Parabrahman*: que era nada, pero que es siempre.

*Swartha* (*swa* es sí mismo y *artha* es significado) es un juego de palabras en marathi, que significa sí mismidad, y también «significado del sí mismo». Así pues, ¿cómo vino la sí mismidad? Ese *swa artha* significa que yo quiero algo para mí mismo. Tan pronto como viene esta consciencia, comienzan todo tipo de necesidades y de deseos. Ahora, antes de eso, ¿cuál era la situación? Antes de que esta consciencia viniera, yo no tenía necesidades, ni deseos. Yo era completo, sin ninguna necesidad. Las necesidades y los deseos comenzaron sólo cuando esta consciencia apareció en mí. Una vez que supe el significado del Sí mismo, me di cuenta de que no hay ningún «yo» como una entidad. Por consiguiente, ¿quién hay para querer algo? Sólo mientras pensaba que yo era una entidad, debido a esta consciencia, yo quería algo; mis necesidades estaban aquí. Así pues, el significado es doble: lo primero es querer algo; y lo segundo, subsecuentemente, es no querer nada, debido a que no hay ninguna entidad para querer nada.

Hablando de filósofos; todos esos filósofos ¿qué están haciendo? Sólo están representando la filosofía. Y todos esos conceptos que tanto ama usted, son imágenes de usted mismo. Su imagen de usted mismo es el concepto que más quiere [*Refiriéndose a uno de los visitantes*]. Ahora se viste con esta túnica de Buddha. ¿Qué es esto sino un concepto? Ahí no hay nada más que un concepto. Cuando usted va al cine, a ver películas y dramas, ¿qué es lo que está viendo? ¿Está viendo algún sí mismo original en alguna parte? Sólo representaciones, representaciones, representaciones. Y todo eso prosigue interminablemente. Todos representando sus papeles. Algunas veces soy así, y otras soy de otra manera. ¿Hay algo de verdad en eso? ¡Nada!

Eso que ha aparecido sin quererlo, ha estado asumiendo un número indefinido de papeles y se está moviendo en el mundo como el *brahman*, como Ishwara. Pero recuerde que esta cognitividad «yo soy» no va a durar.

Yo sigo pidiéndole que haga meditación. ¿Por qué? Porque entonces ese conocimiento, que es la consciencia, nos revelará el misterio del niño Señor Krishna. ¿Y cuál es este misterio? Ese niño Señor Krishna es esta consciencia que se está manifestándose en millones de formas. Y nos daremos cuenta, o el conocimiento nos lo revelará, que eso que asume todas estas formas en el mundo es, ello Mismo, realmente sin forma —sin espacio y sin tiempo. Eso a causa de lo cual la consciencia es capaz de asumir todas estas formas distintas, es, ello Mismo, sin tiempo, sin espacio, sin identidad, incondicionado, y original.

Respecto al niño Señor Krishna —él le dirá a usted cómo y por qué el cuerpo-niño vino a la existencia; cómo la consciencia vino a la existencia; la naturaleza ilusoria de este cuerpo y de la consciencia; que el estado original es sin tiempo, sin forma, y que lo que ha sucedido es meramente una ilusión. Una vez que comprenda la verdad de esa consciencia que ha venido a usted, ya no necesitará nada más.

Receda a su forma de niño para comprender que eso que asume la multitud de las formas en la manifestación, es ello Mismo absolutamente sin ninguna forma. Aquellos de entre nosotros que han escuchado esto y que lo acojan en su corazón, llegarán hasta el fondo de todo el misterio.

9.

**FINALMENTE, USTED TIENE QUE ABANDONAR**

**ESTA ASOCIACIÓN CON LA CONSCIENCIA**

Las gentes que piensan que están en situación de difundir su conocimiento, olvidan un hecho fundamental, a saber, que se basan en meras apariencias. Alguien expone conocimiento y el que lo recibe comienza a imitar a la persona de quien ha recibido el conocimiento. Así pues, cualquier cosa que el maestro vista, él lo vestirá; cualesquiera maneras que afecten al maestro, él las imitará. Y la transferencia del supuesto «conocimiento» ha sido sólo una transferencia de conceptos. Así es esencialmente como llega a establecerse la tradición y como vienen a la existencia las formas tradicionales del culto, todo lo cual no tiene nada que ver con el conocimiento fundamental.

Todo lo que usted ha escuchado, todo lo que se le ha dicho, no tendrá ningún valor por lo que a mí respecta. Yo quiero saber si acepta el hecho de que el único conocimiento que usted tiene realmente es el conocimiento de que usted es, esta consciencia. Cualquier otro conocimiento que ese, todo el conocimiento que usted piensa que tiene, es meramente de oídas, algo adquirido, basado en esa consciencia ilusoria. ¿Es así, o no es así? Finalmente, uno tiene que abandonar la asociación con esta consciencia misma. Eso es la meta última. El que comienza la búsqueda en una vía espiritual, espera conseguir algo. Pero cuando comprende lo que estoy diciendo, entonces la necesidad misma de algo se desvanece.

El que quiere morir manteniendo sus lazos de afecto familiares, no será capaz de comprender la clave de este asunto, el secreto de este conocimiento. La conclusión última a la que uno llega, si se comprende la enseñanza correctamente, es que no hay nada como una entidad «yo». Entonces, ¿dónde se plantea la cuestión de alguien queriendo algo? Así pues, ya se trate de algo mundanal o no mundanal, ¿dónde se plantea la cuestión de algo que haya de ser buscado? ¿Y por quién?

La consciencia ha aparecido en uno por sí misma, espontáneamente. Y eso que ha aparecido espontáneamente, desaparecerá de la misma manera. Así pues, ¿qué es lo que puedo considerar como mi identidad? ¿Es o no es un hecho que esta consciencia ha aparecido en usted sin que usted lo supiera, espontáneamente?

El *jnani* puede hacer todo lo que quiere. Exteriormente, puede parecer que tiene deseos y que está tratando de satisfacerlos. Pero, finalmente, puesto que sabe que no tiene identidad, él es lo Absoluto. Entonces, ¿quién va a beneficiarse de estos deseos? ¿Quién está siquiera interesado en ellos?

Mire usted, esta «yo soidad» es normalmente la interacción y el juego de estos cinco elementos. De la tierra, con la ayuda del agua, tiene lugar el brote de la vegetación. De la vegetación, se extraen las esencias, y de las esencias, que son el alimento de todos los seres, viene el grano que alimenta a los seres humanos. De la quintaesencia de este alimento, se sustenta la «yo soidad». El alimento se almacena en la forma de un cuerpo. El alimento es consumido continuamente por el soplo vital. Y en el proceso de la consumición de este alimento, el soplo vital sustenta a esa llama de la «yo soidad». Para tener «yo soidad», son muy necesarios el cuerpo de alimento y el soplo vital; resumiendo, se puede decir que la «yo soidad» es un producto de la esencia del cuerpo de alimento y del soplo vital. Sólo entonces está disponible esta «yo soidad» o consciencia.

Ahora bien, la consciencia, cuando se identifica con el cuerpo-mente, es el individuo. Entonces está condicionada por el cuerpo y la mente. La mente es conceptos. Todo lo que se recibe a través de los cinco sentidos, y se almacena, eso es la mente. Y todas las palabras que fluyen, eso es también la mente. Así pues, cuando esa consciencia está condicionada por el cuerpo y la mente, es individual, una personalidad. Y yo siempre le digo a la gente, despersonifíquese a usted mismo no identificándose con el cuerpo-mente. Cuando hace eso, usted es ese principio manifiesto; usted ya no es una personalidad, usted es sólo consciencia.

Cuando está en ese estado de consciencia, usted está en situación de observar el flujo de la mente, cualesquiera que sean los pensamientos que se le aparezcan —usted es aparte del pensamiento. Usted no se identifica con ese pensamiento. Desde que observa el cuerpo y sus acciones, usted no es uno con ellos; usted es aparte de ese cuerpo. Así pues, usted está ahora en la conciencia; ésa es la primera etapa. Cuando usted es sólo consciencia, usted es todo lo manifiesto; uno tiene que darse cuenta de esto. Entonces, puesto que usted es, todo es; su mundo es, y su dios es. Usted es la causa primaria, el prerrequisito para que todo lo demás exista, ya sea su dios o su mundo. Usted mora sólo en la consciencia. En su atención, sólo debe estar la consciencia. Eso es la meditación.

El paso siguiente es, ¿está usted en situación de observar la consciencia? Éste es también el paso final. Cuando usted está en situación de observar o de presenciar la consciencia -y, por supuesto, el soplo vital, el cuerpo y sus acciones— entonces, por virtud de esa observación misma, usted es aparte de la consciencia. Así pues, cuando está en situación de observar la consciencia, usted está fuera de la consciencia. Entonces usted es lo que llamamos «el estado de presenciación», el estado *vijnana* o *jnana*. ¿Se ha estabilizado eso firmemente en usted o todavía se siente inseguro y vacilante?

¿Qué es lo que *no* está sujeto al tiempo? La experiencia de que usted *es* está sujeta al tiempo. Usted sabe que usted es; eso es un estado sujeto al tiempo. La consciencia significa un estado sujeto al tiempo, y el tiempo aparece espontáneamente. Esta consciencia o «yo soidad» es el tiempo, al cual yo llamo *kala*. *Kala* significa tiempo. Con la aparición de la consciencia comenzó el paso del tiempo. Todo esto es el juego de los conceptos. Este concepto primario «yo soy» aparece espontáneamente. A la consciencia le gusta «yo soy»; ella ama ese estado «yo soy». Devorando cada vez más conceptos, la consciencia acaba totalmente atrapada en ellos. ¿Y cuál es la fuente de todos los conceptos? Esta sensación primaria de «yo soy». Pero nunca olvide el hecho de que ella misma es un concepto, de que está sujeta al tiempo. Y por consiguiente, todo es entretenimiento mental.

El mundo es una ilusión, no es eterno. ¿Por qué es irreal? Porque ningún conocimiento va a permanecer permanentemente, como conocimiento real. Yo he tenido numerosas identidades: fui un niño, fui un muchacho, fui un joven, fui un hombre de edad media, fui un hombre viejo. De la misma manera, otras identidades que pensaba que permanecerían constantes, nunca permanecieron. Finalmente, devine muy viejo. Y entonces tuve que ser alimentado — ¿sabe usted?— con un biberón. Así pues, ¿cuál identidad permaneció leal conmigo?

Sobre la madurez que se alcanza con la edad —aunque por una parte usted deviene más maduro, por otra deviene más menguado, más limitado. Por una parte, yo tengo muchos años, he crecido con la edad; pero por otra, ha menguado la vida que me queda. Todo lo que había acumulado como mío propio, como conocimiento, finalmente lo he desechado. Y en el momento de la muerte no queda nada conmigo: todo ha partido.

Desde la infancia a la vejez, usted mantiene muchas asociaciones —físicas, mentales y conceptuales. Estas asociaciones no permanecerán con usted hasta el fin; todas son fases pasajeras. Finalmente, la asociación de la «yo soidad», que suponía tenerla con usted constantemente, también va a dejarle, porque eso también está sujeto al tiempo. Así pues, cuando el cuerpo muere, esa sensación de «yo soy», que había estado aquí desde la infancia, también se va. Por consiguiente, eso que es eterno y que es la verdad, es más allá del alcance de los cinco elementos; eso transciende todos los estados de los cinco elementos. Todo lo que está siendo presenciado está cambiando constantemente. Sólo está siendo presenciado el estado que cambia, pero el presenciador no está cambiando. Y cuando finalmente la presenciación se detiene completamente, hay el estado eterno. Este misterio no se resolverá hasta que obtenga el conocimiento de su nacimiento.

Generalmente, a la gente se le pide que haga una cierta *sadhana*, y, como parte de eso, que vaya a algún sitio, que visite este o ese templo, o que escale tal o cual montaña. Pero el principio operativo real es la fuerza vital. Y cuando usted trata a la fuerza vital como a Dios mismo, no puede haber consciencia sin fuerza vital. Por consiguiente, la consciencia y la fuerza vital son dos componentes inextricablemente entretejidos, de un único principio. Pero la consciencia es sólo el principio presenciador o el aspecto estático; el aspecto dinámico o el principio operativo es la fuerza vital. Una vez que usted considera la fuerza vital como Dios mismo, excluyendo la existencia de ningún otro Dios, entonces usted eleva la fuerza vital a un status que, junto con la consciencia, le permite darle a usted una comprensión del funcionamiento de la totalidad del principio. Pero si usted degrada a ese principio vital a una mera auto-identificación con el cuerpo, entonces no está dando al principio vital el status que le permite revelarse a sí mismo. Eso depende enteramente de usted. Si yo identifico este principio vital con mi cuerpo, entonces lo hago operar según el cuerpo. Pero si lo elevo a un status divino, y lo trato como tal, entonces ese principio vital se revelará a sí mismo y me dará el conocimiento espiritual necesario.

10.

**LO ABSOLUTO NO PUEDE SER RECORDADO**

**DEBIDO A QUE NO PUEDE SER OLVIDADO**

Usted tiene la memoria del conocimiento de su nacimiento; es decir, alguien le ha vendido una lista de bienes informándole de que usted nació, y esa memoria permanece muy firme en usted. Inicialmente, usted no tenía esta memoria del nacimiento, pero su madre o su padre o algún otro se la hicieron tragar a la fuerza. Subsecuentemente, este concepto fue reforzado constantemente con un esfuerzo sostenido como si se clavara un clavo en la pared. Como resultado de esto, esa memoria ha devenido muy fuerte en usted; finalmente, este concepto mismo le está estrangulando.

Cuando usted ya no ve más el mundo como un colectivo de nombres y formas, como objetos o cuerpos. La comprensión real no tiene ningún color ni ningún modelo. Por eso es por lo que, en lo que a mí concierne, el amor de sí mismo no existe. El amor de la existencia no existe. Usted puede creerlo o no creerlo: la necesidad de *ser*, la necesidad de existencia, es no existente.

¿Cómo pasar el tiempo sin el cuerpo? Pues un sabio es ese principio que es antes del cuerpo, sin tiempo. ¿Cómo pasó ese principio el tiempo? Cuando el cuerpo no estaba aquí —es decir, cuando la consciencia no estaba aquí— ¿Cuántos años pasaron sin conocimiento de la existencia? Es un estado sin tiempo. Cuando usted presencia, sólo entonces hay tiempo. El tiempo y la consciencia aparecen juntos. Sin consciencia no hay ningún tiempo, pues la consciencia *es* el tiempo. Y no hay ninguna consciencia, antes del cuerpo. La consciencia no puede existir sin el cuerpo, el cual es el resultado de la procreación. Así pues, finalmente, ¿no se basa esta consciencia misma en la impureza?

Cuando todo ha sido abandonado, y ya nada crea apego —ni el conocimiento ni los placeres mundanos— entonces uno está en el estado de liberación. Eso es como ser el emperador de ese estado original. No hay ningún apego por eso que ha nacido, ni siquiera por esa consciencia que está aquí. Cuando toda impureza de cualquier tipo ha desaparecido, cuando todo ha desaparecido, entonces se alcanza el estado original.

Este concepto primario es el conocimiento «yo soy». Él es la madre de todos los otros conceptos. Cuando este concepto está aquí, entonces aparecen también muchos otros conceptos. Todas las religiones que hay, son sólo un montón de conceptos. A alguien le agrada un concepto particular y lo pasa a sus discípulos, y consigue seguidores. Pero con eso, ellos no pueden obtener la paz o la satisfacción eterna. Para obtener esa satisfacción, usted debe encontrar la fuente de este concepto primario «yo soy». Y una vez que conozca eso, usted puede transcenderlo. Entonces, usted no tiene nada que decirle al mundo, debido a que el mundo sólo quiere modificaciones fragmentarias. Quieren actividades. Así pues, este conocimiento permanecerá sólo con usted mismo, y no habrá clientes para él.

11.

**COMPRENDA SU PROPIA ENCARNACIÓN**

Su consciencia misma da origen a este mundo, el cual es un campo unificado, una unicidad. Pero, puede objetarse que hay una infinita variedad de figuras y de colores en ese mundo. ¿Cómo puede decirse entonces que la Realidad es «no-dos», *advaita*? Ello se debe a que todas estas diferencias existen como apariencias sólo en su consciencia. ¡La fuente es la misma consciencia, pero la manifestación exhibe mucha variedad!

La convicción de que este mundo no ha existido nunca sólo puede ocurrirle al *Parabrahman*. Si ésta es su convicción, entonces usted es el *Parabrahman*. Aparte de esto, usted debe descubrir cómo apareció esta noticia de «yo soy» —el conocimiento de su existencia— y en qué momento lo hizo. Vaya a su fuente y descúbralo. Admirando a otros, a los presuntos «expertos», y siguiéndolos, o argumentando con ellos, no llegará a ninguna parte. Así pues, sólo usted mismo puede descubrir la verdad sobre usted mismo.

«Usted vendrá conmigo adonde quiera que yo vaya». Al decir eso, me estoy refiriendo a la fuerza vital, al *prana*. Hágase amigo del *prana*, y el *prana* le ayudará a conocer a Dios. La mente es sólo un presenciador; su amigo real es el *prana*, porque él hace todo. Despertar, dormir, digerir el alimento, todas estas actividades las hace la fuerza vital. El *atman* es sólo un presenciador; así pues, déimportancia a esta fuerza vital y adórela, y usted será capaz de conocer a Dios. Para hacer cualquier meditación, usted debe hacer amistad con la fuerza vital; ella está inmediatamente disponible sin ningún esfuerzo.

A causa del *prana*, hay mente. Y a causa de la mente, hay los *Vedas*. Así pues, finalmente, la fuente de todas las escrituras es la fuerza vital. Por eso es por lo que yo rindo un homenaje total a la fuerza vital. Sin ella, ¿cuál sería el valor de usted? Su cuerpo se colapsaría. Sólo cuando la fuerza vital está presente, usted conoce el mundo, el mundo tiene valor, y Dios tiene valor. Usted puede tener conocimiento sobre Dios y el mundo sólo cuando la fuerza vital está aquí. ¿Quién conoce la grandeza de este *prana*? Eso mismo es Dios, Praneshwar.

En cuanto a la relación entre la mente y la fuerza vital, la mente es el lenguaje de la fuerza vital. Cuando no hay fuerza vital, tampoco hay mente. Las palabras del *prana* significan mente. Así pues, ¿cómo puede haber mente sin fuerza vital? Esta fuerza vital y la consciencia (es decir, el conocimiento «yo soy» o la eseidad y la mente) aparecen simultáneamente y siempre existen juntas. El conocimiento sobre la fuerza vital no está generalmente disponible; no ha sido registrado en ninguna parte. Así pues, esta información podría ser nueva para usted.

Una vez que se comprende que «yo soy» es puramente «yo soy», sin forma —y no esa forma del cuerpo encadenada— entonces ya no se busca ninguna liberación. Estar estabilizado en esta eseidad, que no tiene nombre ni forma, eso mismo es liberación.

Vea usted, ésta es la pregunta contraria a la que hago normalmente. Si su próximo nacimiento se decide debido a sus acciones pasadas, ¿que hay entonces sobre su primer nacimiento? Yo no creo en la reencarnación. Ese conocimiento «yo soy» no está aquí después de la muerte; ¿dónde queda entonces la individualidad? ¿Cómo puede hablarse entonces de nacimientos posteriores? El hecho es que nada ha nacido. No hay ningún mundo. El mundo aparece, pero no está aquí. Usted está hablando sobre el próximo nacimiento, pero no hay ningún nacimiento en absoluto; incluso ahora no hay ningún nacimiento. ¡Comprenda a Krishna! Krishna, o cualquier otro de los avatares, es sólo un acontecimiento, que ha venido y se ha ido. Usted no es afectado. Así pues, ¿quién es el que necesita la iluminación? No hay ninguna entidad que necesite la iluminación. ¡No hay ninguna cosa tal como iluminación! Después de la muerte del cuerpo, hay *vijnana*, el estado absoluto. A pesar del cuerpo, yo soy en el estado *vijnana*. Los mundos vienen y se van. Yo soy el ser original. Estos conceptos —reencarnación, etc.— tienen significado sólo para el ignorante. Una vez que usted resuelva este asunto de la encarnación del Señor Krishna y la suya propia, todo ha terminado.

**LA CONSCIENCIA**

**Y**

**LO ABSOLUTO**

Todos sus problemas son los problemas del cuerpo-mente. Usted está atado por sus propios conceptos y nociones. En realidad, usted ama solo a esta sensación de «yo»; usted hace todo debido a esto. Usted no está trabajando por nadie, ni por la nación, sino solo por esta sensación de «yo» que usted ama tanto.

Todas estas actividades tienen lugar, pero son solo entretenimiento. Los estados de vigilia y de sueño profundo vienen y van espontáneamente. A través de la sensación de «yo», usted siente espontáneamente que le gusta trabajar. Pero encuentre si esta sensación de «yo» es real o irreal, permanente o impermanente.

El «yo» que aparece es irreal. Yo he comprobado cuan irreal es. En el momento enque se comprueba que el «yo» es irreal, ¿quién es el que sabe que el «yo» es irreal? Este conocimiento dentro de usted que sabe que el «yo» es irreal, ese conocimiento que sabe que hay cambio, debe ser, él mismo, sin cambio, permanente. Usted es una ilusión, *Maya*, una imaginación. Solo debido a que yo sé que yo soy irreal, yo sé que usted también es irreal. Ello no es así: debido a que yo soy real, usted es irreal. Es así: debido a que yo soy irreal, todo es irreal.

La consciencia depende del cuerpo; el cuerpo depende de la esencia del alimento. Es la consciencia la que está hablando ahora. Si la esencia del alimento no está presente, el cuerpo no puede existir. Sin el cuerpo, ¿sería yo capaz de hablar? ¿Puede usted hacer algo para retener esta sensación de «yo»? De la misma manera que ha venido espontáneamente, así se irá. Esta sensación de «yo» no le prevendrá a usted anunciándole, «yo voy a irme mañana».

Una duda ha surgido y usted está tratando de encontrar la solución, pero ¿quién es el que tiene esta duda? Encuéntrese a usted mismo.

Yo meditaba como los sabios y vi una visión. Inicialmente, había espacio, y en el espacio vi dos principios incorporados. En realidad, ellos no tienen cuerpos, pero en mi visión tenían cuerpos. Yo los llamé *Prakriti* y *Purusha*, los aspectos macho y hembra de la consciencia cósmica. Hasta la unión de *Prakriti* y *Purusha*, la consciencia omnipenetrante, dinámica, estaba en un estado de dormición. En la unión de los aspectos macho y hembra, se plantaron emisiones de estas figuras en la hembra. Cuando estas emisiones se fundieron en la matriz, comenzaron a tomar forma. Después de nueve meses de gestación, un niño fue parido. Esa consciencia que fue plantada en la matriz era el cuerpo causal, el «*lingadeha*». En ese «*lingadeha*», el conocimiento «yo soy» estaba en una condición durmiente. Esto es lo que vi en meditación.

Todo ser experimenta el estado *Ishwara*, ya sea directamente o ya sea potencialmente, pero está tan envuelto en este mundo objetivo que pierde su identidad. Usted debe saber lo que es este principio «yo soy». Él aparece espontáneamente, y con su aparición, comienza el enigma de la vida conceptual.

En verdad, el suyo es un estado de felicidad Absoluta, no es este estado fenoménico. En ese estado no fenoménico, usted es, lleno de felicidad, pero no hay ninguna experiencia de su presencia. En ese estado no hay ningún rastro de miseria o de infelicidad, solo una felicidad absoluta. ¿Sobre qué estoy hablando?

En el sueño profundo, la consciencia estaba en una condición durmiente; no había ningún cuerpo, ningún concepto, ninguna carga. A la llegada de este estado aparentemente despierto, con la llegada del concepto «yo soy», despertó el amor de «yo soy». Eso mismo es *Maya*, ilusión.

El Estado Último en la espiritualidad es ese estado donde no se siente necesidad en ningún tiempo, donde nada es útil para nada. A ese estado se le llama *Nirvana*, *Nirguna*, eso que es la Verdad Eterna y Última. La esencia y la suma total de toda esta charla se llama *Sat-guru-Parabrahman*, ese estado en el que no hay requerimientos.

Después de la disolución del universo, cuando ya no era visible ningún rastro de la creación, lo que quedó es mi estado perfecto. A través de toda la creación y disolución del universo, yo permanezco siempre intocado. Yo no he expuesto esta parte: mi estado nunca sintió la creación y disolución del universo. Yo soy el principio que sobrevive a todas las creaciones, a todas las disoluciones. Éste es mi estado, y el de usted también, pero usted no se da cuenta debido a que está abrazando a su eseidad. Darse cuenta de ello solo es posible cuando uno tiene el apoyo de la fe invencible, de ese eterno *Sat-guru-Parabrahman*. Este estado, este principio *Parabrahman*, es eterno y es también el *Sat-guru*. Es la propiedad eterna de cualquier devoto de un Gurú.

Ésta fue la manera en que realice el conocimiento, no a través de la manipulación mental. ¡Mi gurú dijo, «Esto es así», y para mí, se acabó! Si usted continúa en el reino del intelecto, se enredará y se perderá cada vez en más conceptos.

La consciencia es tiempo que corre continuamente. Pero yo, lo Absoluto, no tendré su compañía eternamente, debido a que la consciencia está sujeta al tiempo. Cuando esta eseidad se vaya, lo Absoluto no sabrá «yo soy». La aparición y la desaparición, el nacimiento y la muerte, éstas son las cualidades de la eseidad; ellas no son las cualidades de usted. Usted ha orinado y el olor viene de eso —¿es usted ese olor?

En la meditación, uno ve un montón de visiones. Ellas están en la química, en el reino de su consciencia, ¿no es así? Todas estas cosas se relacionan solo con esa química del nacimiento. ¡Usted no es esta química «yo soy»!

El conocimiento espiritual no debe estudiarse; es conocimiento que se deriva de la escucha. Cuando el escuchador lo escucha, y lo acepta, algo resuena en él. A medida que crece nuestro conocimiento espiritual, disminuye nuestra identificación con un cuerpo-mente individual, y nuestra consciencia se expande en consciencia universal. La fuerza vital continúa actuando, pero sus pensamientos y acciones ya no están limitados a un individuo. Devienen la manifestación total. Es como la acción del viento —el viento no sopla para un individuo particular, sino para la manifestación total.

Sus pensamientos sobre la individualidad no son realmente sus pensamientos propios; son todos pensamientos colectivos. Usted piensa que usted es el que tiene los pensamientos; de hecho, los pensamientos surgen en la consciencia.

Ahora, la consciencia se ha identificado con una forma. Más tarde, comprende que ella no es esa forma y sigue adelante. En unos pocos casos puede alcanzar el espacio, y muy a menudo, se detiene ahí. En poquísimos casos, alcanza su fuente real, más allá de todo condicionamiento. Usted es la consciencia, todos los títulos de los Dioses son sus nombres, pero, al aferrarse al cuerpo, usted mismo se lleva al tiempo y a la muerte —usted mismo se lo impone.

Es difícil abandonar esa inclinación a identificar el cuerpo como el Sí mismo. Yo no estoy hablando a un individuo, yo estoy hablando a la consciencia. Es la consciencia la que debe buscar su fuente.

De ese estado no ser viene la eseidad. Viene tan mansamente como el crepúsculo, con una sensación de «yo soy» y entonces, de repente, el espacio está aquí. En el espacio, el movimiento comienza con el aire, el fuego, el agua, y la tierra. Todos estos cinco elementos son sólo usted. Todo esto ha acontecido de su consciencia. No hay ningún individuo. Hay solo usted, el funcionamiento total es usted, la consciencia es usted.

Yo soy el universo total. Cuando soy el universo total, no estoy en necesidad de nada, debido a que yo soy todo. Pero me aferré a una cosa pequeña, a un cuerpo; hice de mí mismo un fragmento y devine necesitado. Como un cuerpo, yo necesito muchas cosas. En la ausencia de un cuerpo, ¿existe o existía usted? ¿Es y era usted, o no? Alcance ese estado que es y que era antes del cuerpo. Su verdadera naturaleza es abierta y libre, pero usted la encubre, y le da diversos modelos.

El que se ha investigado plenamente a sí mismo, el que ha llegado a comprender, no tratará de interferir nunca en el juego de la consciencia. No hay ningún creador con un vasto intelecto como tal; todo este juego tiene lugar espontáneamente. No hay ningún intelecto detrás de él, de manera que no trate de imponer el suyo para provocar algún cambio; déjelo en paz. Su intelecto es un producto subsecuente de este proceso, de manera que, ¿cómo puede su intelecto hacerse cargo o evaluar toda la creación? Investigue su sí mismo; éste es el propósito de su ser. La espiritualidad no es nada más que comprender este juego de la consciencia —trate de descubrir lo que es este fraude buscando su fuente.

La «yo soidad», el *Brahman* manifiesto, e *Ishwara* son todos sólo uno; medite sobre esto y realícelo. Ésta es una oportunidad rara, una oportunidad donde todo se ha explicado con gran detalle; así pues, aprovéchese bien de ella. Usted es el *Brahman* manifiesto. Yo he dicho muchas veces lo que su verdadero estado es, pero, por la fuerza del hábito, usted desciende nuevamente a la identificación con el cuerpo. Ahora ha llegado una etapa en la que debe abandonar esta identificación corporal. Las actividades corporales continuarán hasta que el cuerpo muera, pero usted no debe identificarse con ellas.

Usted puede observar el cuerpo, de manera que usted no es el cuerpo. Usted puede observar el soplo, de manera que usted no es el soplo vital. De la misma manera, usted no es la consciencia; pero usted tiene que devenir uno con la consciencia. Cuando usted se estabiliza en la consciencia, el desapasionamiento por el cuerpo y por las expresiones que ocurren a través del cuerpo tiene lugar espontáneamente. Es una renunciación natural, no es deliberada. Ello no significa que usted deba descuidar sus deberes mundanos; llévelos a cabo con plena dedicación.

Comprenda la fuente del niño. El niño es un producto del esperma del padre y del óvulo de la madre. La consciencia está en el niño como está en los padres; es siempre la misma consciencia, ya sea en el niño o en el adulto. Sólo hay una consciencia. Usted debe devenir uno con esa consciencia y estabilizarse en esa consciencia, entonces usted la trasciende. Esa consciencia es su único capital. Compréndala.

¿Hasta qué punto se conoce usted a usted mismo? Usted debe tener un conocimiento completo de esta consciencia, y, habiendo conocido todo sobre la consciencia, usted llega a la conclusión de que todo es irreal, y entonces ello debe desaparecer. Habiendo escuchado estas charlas, siéntese y medite, «¿eso que he escuchado, es verdadero o no?». Entonces usted comprenderá que esto también ha de desecharse. Finalmente, uno debe ir más allá del conocimiento; pero el conocimiento debe venir, y el conocimiento sólo puede venir con la meditación constante. Con la meditación, el conocimiento «yo soy» se fija y se sumerge en el conocimiento universal, y con ello deviene totalmente libre, como el cielo, o el espacio.

El principio que puede juzgar sobre si el mundo es o no es, ese principio antecede al mundo. Eso por lo que todo es conocido, si ello es o no es ¿quién conoce esto? Cuando yo digo *Parabrahman*, entonces usted dice que usted comprende. Los nombres son meramente un instrumento para comunicarse.

Aquellos que vienen aquí con la idea de recibir conocimiento, aunque sea conocimiento espiritual, vienen aquí como individuos que aspiran a recibir algo; esa es la dificultad real. El buscador debe desaparecer. Cuando usted conoce su naturaleza real, el conocimiento «yo soy» permanece, pero ese conocimiento es ilimitado. No es posible que usted adquiera conocimiento, usted *es* conocimiento. Usted es lo que usted está buscando.

Su verdadero ser existe antes del surgimiento de cualquier concepto. ¿Puede usted, como un objeto, comprender algo que existía antes del surgimiento de un concepto? ¿En la ausencia de la consciencia, hay alguna prueba de la existencia de algo? La consciencia misma es la mente, es el pensamiento, es todos los fenómenos, toda la manifestación. Darse cuenta de esto es estar muerto a «yo soy el cuerpo» mientras se vive. Este tipo de conocimiento viene sólo en un caso raro, y es un tipo de conocimiento muy elusivo donde no es necesario ningún esfuerzo; de hecho, el esfuerzo mismo es un obstáculo. Es comprensión intuitiva.

Aquellos que son capaces de comprender esto intuitivamente, pierden su interés en los asuntos del mundo. Habiéndolo perdido, ¿qué recibirán? Todo lo que han perdido, lo han perdido como una persona ordinaria, pero lo que reciben a cambio será propio de un Rey. Aquellos que han comprendido y que han alcanzado una cierta etapa no pedirán nada, pero todo vendrá a ellos espontáneamente. No habrá ningún deseo de ello; sin embargo, ello estará ahí. Esto no le acontece a un individuo, acontece a la manifestación universal, o al que ha devenido uno con su verdadera naturaleza. Para el jñani, sólo la presenciación está teniendo lugar.

Mi charla es completamente diferente ahora, de un nivel más alto; por consiguiente, yo no invito a nadie a escuchar mis charlas actuales. Yo recomiendo que no venga nadie y escuche, debido a que ello desarrollará un desapasionamiento por su familia o su vida cotidiana. Todo lo que yo había pensado antaño ha cambiado ahora. Lo que está aconteciendo ahora, es que incluso el toque de individualidad más ligero ha desaparecido completamente, y es esta consciencia como tal la que está experimentando espontáneamente. El resultado es liberación total. Todo el tiempo había una convicción completa de que era la consciencia la que estaba experimentando; pero ese «yo» que la consciencia estaba experimentando estaba aquí. Ahora ha desaparecido totalmente; por consiguiente, por todo lo que acontece en el campo de la consciencia, yo, que estoy aquí antes de la consciencia, no soy afectado de ninguna manera. La experiencia es sólo de la consciencia experimentándose a sí misma.

La consciencia es algo como un drama representado, una obra de escenario. Usted es insoportado, usted no tiene ningún soporte en absoluto. El nacimiento, los padres, todo esto es una ilusión. Tomar el cuerpo como uno mismo es el accidente. Si usted no se aferra al cuerpo como su identidad, todo está bien. Sin embargo, comprenda lo que la consciencia es, incluso si la consciencia no es un individuo. La base y la fuente de la consciencia está en lo material. Lo que digo está todavía en el mundo conceptual, y usted no necesita aceptarlo como verdad. Nada en el mundo conceptual es verdadero.

Cuando la eseidad se olvida de sí misma, ese estado es *Parabrahman*. Esta cognitividad no es su verdadero estado, es el resultado del cuerpo de esencia del alimento, y usted, lo Absoluto, no es eso.

Una vez que la enfermedad fue diagnosticada, el nombre mismo de la enfermedad dio comienzo a distintos pensamientos y conceptos. Observando esos pensamientos y conceptos, llegué a la conclusión de que todo lo que estaba aconteciendo está en la consciencia. Yo le dije a la consciencia, «Eres tú quien está sufriendo, no yo». Si la consciencia quiere continuar sufriendo, que siga en el cuerpo. Si quiere dejar el cuerpo, que lo deje. En cualquier caso, yo no soy afectado.

Todo tipo de cosas estuvieron aconteciendo, pensamientos y experiencias, y todos se acreditaban a mi cuenta, pero una vez que he visto lo que ello es, todos esos libros de cuentas han sido quemados y yo ya no tengo ninguna cuenta.

Cuan irrisorio es ver a alguien que se piensa como un individuo, que se piensa como un hacedor o como un triunfador. Todo lo que está aconteciendo, y la experiencia del acontecimiento, tiene lugar en esta consciencia cuando surge el «yo soy».

Cuando la consciencia comprenda plenamente a la consciencia, ¿abrazará al cuerpo como a sí misma? Ella es la totalidad; no va a picar un fragmento de la manifestación y a decir, «yo soy esto». Mi Gurú me dijo que sólo la consciencia es el Gurú, todos los demás desarrollos brotaron dentro de mí. El fruto debe crecer en su propia planta. Yo no siembro mis comprensiones en usted.

Yo no tengo ninguna aplicación para las tradiciones ni para el conocimiento tradicional. Si usted hace la más pequeña investigación en la tradición, verá que todo es un concepto. Yo sólo estoy interesado en un hecho. Yo era en mi completud, ni siquiera era presenciador de mi presenciación; entonces, de repente, esta consciencia brotó. ¿Cómo aconteció? Ésa es la cuestión que necesita investigación. Uno debe comprender cuan artero es este fraude de *Maya*; primero nos muestra nuestro cuerpo y nos hace creer que nosotros somos este cuerpo; pero el cuerpo no es nada sino una mota de esperma fertilizado, y, en ese esperma, la consciencia está latente. ¿Ve usted que fraude es éste?

La esencia del cuerpo es la esencia del alimento, y esta consciencia yace en él en una condición durmiente desde el comienzo mismo. En ese estado de consciencia está el universo entero. Una vez visto esto, quienquiera que ha comprendido no puede no estar sereno, pues sabe que esto es solo un acontecer transitorio. La enorme estructura de conceptos que se nos enseña como conocimiento, se basa únicamente en la simple aparición de la consciencia.

Comprenda lo que digo sin conceptos; usted está agregando nuevos conceptos. Ahora vaya a cero conceptos. Hay muchos buscadores espirituales, cuya meta es adquirir mérito suficiente para alcanzar un cierto lugar, tal como el Cielo o *Vaikuntha*. Yo no tenía ninguna meta excepto encontrar. Yo no era consciente de mi presencia, y de repente devine consciente de que yo soy. ¿Dónde y cómo surgió esta consciencia en mí? Ésa fue mi indagación, volver a ese estado cuando la presencia de los fenómenos no estaba aquí. Es decir, el conocimiento original del Sí mismo original. Así pues, volví atrás, siguiendo a este Sí mismo original, y llegue a una etapa donde quise saber lo que era mi estado antes de que surgiera esta consciencia. Ese es el destino que he alcanzado. *Brahman*, *Ishwara*, Dios, todos éstos son nombres que se dan a la consciencia cuando es consciente de sí misma. Si usted ha comprendido adecuadamente este conocimiento, ¿cuál será su situación en el momento de lo que se llama muerte? Estará presenciando lo que está aconteciendo. Esta consciencia gradualmente pierde todo, y finalmente la consciencia ya no es consciente de sí misma. Ese estado no puede ser descrito. Se lo llama *Parabrahman*, lo Absoluto Supremo, pero eso es sólo un nombre para los propósitos de la comunicación.

Esta línea de indagación comenzó cuando observé que desde el momento en que uno se despierta hasta el momento en que se duerme, uno está muy ocupado haciendo una cosa u otra. ¿Qué es eso que nos empuja a hacer estas cosas? ¿Debido a qué prosigue esto? Entonces llegué a la conclusión de que es mi eseidad, el hecho de que yo soy consciente de existir, lo que está operando durante todo el día. Así fue como comenzó mi indagación.

En el cuerpo, el principio que mora dentro, es la consciencia. Al morar en la consciencia, todo devino manifestación sólo. Ahora también ha acontecido la trascendencia de la consciencia. Con la aparición de la consciencia, lo Absoluto sabe que ello es, «yo soy». Esto es la experiencia. Hay otras experiencias ahora, en este factor del tiempo, pero las experiencias se están desvaneciendo gradualmente, incluyendo a esta experiencia primaria «yo soy». Es sólo la consciencia lo que va a desaparecer, lo Absoluto es siempre aquí.

¡Qué gran caída! El estado perfecto, atrapado en estas experiencias, y tratando de sacar ciertos beneficios de las experiencias. Cualesquiera que fueran las experiencias que estaban aconteciendo en este campo de la cognitividad, el principio último fue atrapado en eso. Aceptó alguna experiencia como sí mismo. Al aceptar las experiencias como la verdad, se enreda cada vez más. No se enrede usted en lo que ha aparecido. Tome un árbol, la corteza, las hojas, las flores, el fruto, todo tiene una naturaleza diferente. Si se enreda en la apariencia de éstos, usted perderá de vista la fuente, el árbol.

Intelectualmente, usted ha comprendido, pero usted tiene que ser uno con ello, usted tiene que identificarse con lo que usted ha comprendido. Comprenda que la semilla de este cuerpo es el esperma del padre mezclado con el óvulo de la madre. Esa es la semilla para la manifestación de los fenómenos, pero yo no soy la semilla, yo no soy los fenómenos, ni soy tampoco la consciencia que está sujeta al tiempo.

Los nombres y las formas que usted ve son sólo consciencia. Su consciencia es muy pura y por eso es por lo que usted es capaz de juzgar. El *Atman* es sin color, pero es capaz de juzgar los colores, etc.

Este conocimiento es para aquellos que no tienen deseos. El conocimiento del Sí mismo es el conocimiento más precioso. A usted que busca el Sí mismo, yo le explicaré este tipo de conocimiento. Yo le conduzco a un estado donde no hay ninguna hambre, ningún deseo; por consiguiente, no estoy inclinado a invitar a escuchar mis charlas a aquellos que están preocupados por sus posesiones y por sus relaciones.

Cuando usted tiene conocimiento, usted ve que la consciencia «yo» es omnipenetrante, mientras la consciencia está aquí; pero el presenciador de la consciencia no tiene ningún «yo soy» y eso es su verdadera naturaleza, su naturaleza eterna.

«Yo amo» da origen a un gran gozo, y al mismo tiempo no hay nada tan miserable como «yo amo».

Abandonar el cuerpo es una gran fiesta para mí. Nadie muere, debido a que nadie nace.

¿Cuál es el mérito de todas las actividades de los seres humanos? Todo es entretenimiento, sólo para pasar el tiempo. Usted tiene placer sólo cuando se olvida de usted mismo; en el sueño profundo usted se ha olvidado de usted mismo, eso mismo es gozo.

Es el *Atman*, no la personalidad, lo que es atraído a la espiritualidad.

Los millones de formas son la manifestación de la consciencia. Son los millones de formas lo que se crean y se destruyen, pero la consciencia universal misma es sin nacimiento y sin muerte. Imagine que todos los millones de formas que se han creado estuvieran todavía aquí ¿cómo podrían crearse otras formas. Se debe a que la consciencia es sin nacimiento y sin muerte por lo que los millones de formas se crean y se destruyen; es un proceso continuo. Comprenda que lo que usted es, es esta consciencia universal ilimitada. Solo eso en lo que la consciencia se manifiesta es limitado, solo eso se crea y se destruye. La potencialidad total de la consciencia permanece. Ella es ilimitada.

Usted está buscando conocimiento desde el punto de vista de la identificación con el cuerpo y todo lo que puede entenderse con la mente. Cuando esta máquina del cuerpo está aquí, la técnica de su uso está aquí, y con eso es con lo que usted se está identificando ahora, pero ello no es su verdadera identidad. Usted no tiene ningún control sobre ello, ello ha aparecido y desaparecerá. Yo le hablo a usted desde la perspectiva de la consciencia universal y sé que todos los cuerpos son solo la esencia del alimento y que se desvanecerán

Esta enfermedad es un aspecto de la consciencia y yo no soy la consciencia. Yo no soy la «yo soidad». Todo lo que la enfermedad es, está en el campo de la consciencia. Con la ayuda de la consciencia, la enfermedad está siendo experimentada. Cuando yo esté totalmente en mi estado último, cuando esta consciencia se extinga finalmente, ESO es mi estado perfecto, total. ¿Cuándo no tendré ninguna experiencia de esta enfermedad? Cuando el sol se ponga, sólo cuando esta consciencia se ponga, habrá salud perfecta o ninguna experiencia de esta enfermedad. Mientras la consciencia esté aquí, la enfermedad debe ser experimentada. ¿Cuál es mi placer o felicidad? Nada más que este conocimiento «yo soy», esta consciencia.

Todo es entretenimiento. Usted está presente aquí; ¿no es su cuerpo el resultado del entretenimiento de alguien? Así pues, mientras usted sabe que las experiencias son solo apariencias en la consciencia, todo está bien. Comprender no es una cuestión de tiempo. Si usted se da cuenta realmente de la verdad, la verdad se entiende simple y rápidamente.

La presencia consciente depende del cuerpo, y el cuerpo no es nada sino el esperma y el óvulo; de manera que, ¿dónde está «usted»? Este cuerpo es como un instrumento que dice, «yo soy», como un gramófono. Actualmente usted piensa que usted es el cuerpo-mente, y todos los conceptos que ha recogido están saliendo. Cuando usted comienza la espiritualidad, usted rechaza el cuerpo-mente con «yo no soy eso». Entonces usted llega al «yo soy» solo, sin palabras. Entonces usted es todo, usted no está confinado al cuerpo. Debido al instrumento del cuerpo, esa sensación de consciencia está aquí, y yo, lo Absoluto, no soy eso.

Una vez estabilizado en la consciencia, el paso siguiente es estar en situación de observar la consciencia, y todo el juego que está teniendo lugar en la consciencia, sólo de comprender. El apego al cuerpo y a la consciencia es muy fuerte, deshacerse de él es muy difícil.

El principio nacimiento, la química a cuyo alrededor tiene lugar la formación del cuerpo, no tiene ninguna forma ni modelo y en realidad no existía. Esa cosa no existente, repentinamente, vino a la existencia. ¿Cuál es la validez de su existencia? Es solo una aparición, no puede ser la verdad. Por eso me atrevo a hablar así. Esto es un gran engaño, un gran fraude, creado de nada. ¿Puede usted crear algo de nada?

Todo lo que he dicho se ha plantado firmemente en ese principio nacimiento de usted, usted no puede extraerlo. A su debido tiempo proliferará en conocimiento.

Yo no quiero la vida, ni siquiera por un momento, pero en esa vida momentánea hay muchas vidas. Yo no tengo miedo de la muerte. Con la muerte se acaba la imperfección. La consciencia, el estigma de la imperfección, se va. Lo que queda es perfección total.

Recitar el nombre sagrado, eso está muy bien; pero la cosa importante, es reconocer y comprender qué es ese principio presidente por el cual usted sabe que usted es y por el cual usted percibe todo lo demás. Usted debe verse a usted mismo, conocerse a usted mismo. El enigma de la espiritualidad no puede ser resuelto por su intelecto. Como mucho, su intelecto puede proporcionarle un medio de vida.

Todo lo que usted trata de devenir, eso no es usted. Antes de que las palabras salgan, antes de que usted diga «yo soy», eso es usted. Usted debe interesarse solo en usted mismo. No se preocupe de nadie más. ¿Qué es usted? El estado último es ese estado en el que no existe nada, ni yo, ni usted, ni manifestación.

¿Puedo yo cortar mi sueño profundo y hacer un dibujo de él? Desasóciese usted de su cuerpo y dígame algo sobre eso. ¿Puede usted describirlo? Mis charlas no se dirigen a seres humanos normales. El campo de comprensión de la persona normal no va más allá de su propio cuerpo. El que comprende este significado último de la vida, se desasocia del cuerpo y tiene lugar una transformación. La consciencia es universal, universal como el día, universal como la noche. A ese principio usted no puede darle un nombre ni un título. ¿Quién es el que sabe que no había día, ni noche, que la consciencia no estaba aquí? El día y la noche, recordar y olvidar, el estado de vigilia y el estado de sueño profundo, ¿son ellos una y la misma cosa o están separados?

El que se identifica con el cuerpo es la consciencia misma. Ella asume erróneamente que ella es el cuerpo y se comporta como si su potencial ilimitado hubiera sido limitado por este único fenómeno. Por consiguiente, con esta identificación, todo el comportamiento que la consciencia adopte estará limitado por el cuerpo. La capacidad de la consciencia es algo pasmoso. Yo no sabía que yo era, y entonces, repentinamente, yo supe que «yo soy». Esta «yo soidad» es el poder de *Maya*.

No hay nada que esté aconteciendo, nadie está prisionero. Por consiguiente, no hay ninguna cuestión de liberación. Sólo cuando uno piensa en sí mismo como un individuo, piensa en la esclavitud y la liberación.

Todos los conceptos que usted ha acumulado en este mundo son totalmente inútiles. Comprenda que la manifestación total es el hijo de una mujer estéril; pero una vez comprendido esto, déle una plena atención a su trabajo, y deje que ese trabajo se haga tan eficientemente como sea posible. ¡Cuide de este trabajo que usted hace en el mundo, porque el mundo es huérfano!

Ahora, la suma total de mi espiritualidad es nada; ni siquiera la palabra «nada» está aquí, de manera que no queda ninguna espiritualidad. No hay ninguna cosa tal como la espiritualidad; todo lo que es, es sólo esta vida del mundo, en el juego de los cinco elementos. Usted no es nada mejor que la vegetación. De la misma manera en que crece la hierba, así crecen los seres humanos. ¿Aceptará alguien esto? El nacimiento es un aspecto material. Si usted es sólo usted mismo, ese estado no se sentirá; pero si hay un elemento extraño, sólo entonces comienza el sufrimiento. Sobre usted, lo original, se ha impuesto este elemento extraño, por eso es por lo que hay sufrimiento.

Suponga que no me agrada mi cuerpo, o aún el soplo vital, ¿qué puedo hacer yo? el cuerpo está aquí, el soplo vital está aquí, y, por consiguiente, esta «yo soidad» está aquí. Ellos están funcionando por sí solos, ¿por qué debería yo preocuparme al respecto? Esta «yo soidad» está teniendo su juego, que lo tenga. Mientras esa cognitividad, esa «yo soidad», esté aquí, esa atracción estará aquí para los otros. La cognitividad es el resultado del cuerpo de alimento; cuando este cuerpo se consuma, ¿dónde está esa «yo soidad»?

Ustedes no indagarán en lo que ustedes son. Debido a que ustedes son intelectuales, preparan delicadezas intelectuales con su intelecto y seguirán comiendo eso. Incluso en la espiritualidad, ustedes emplean su intelecto, preparan muchas delicadezas con sus conceptos y las saborean.

El hecho de que usted experimente el mundo es el resultado de la diversión de alguien; y ahora ha devenido la fuente de la miseria.

Antes el conocimiento solía pasmarme, y yo quería invitar a la gente a escuchar las charlas, pero ahora ese tiempo ha partido. Ahora, ya no animo a la gente, ahora ya no retengo aquí a la gente durante mucho tiempo. Les doy una dosis de conocimiento y les digo que se vayan.

Es sumamente increíble que, bajo el disfraz de lo que se llama el nacimiento, haya acontecido todo. No solo ha aparecido la «yo soidad», sino la totalidad del mundo manifiesto. ¿Es esto creíble? En realidad yo no soy, pero siento que yo soy debido al incidente de ese nacimiento.

Cuando tenga este conocimiento, usted se dará cuenta que el conocimiento de este mundo y la consciencia no merecen ni siquiera su esputo. Usted puede escupirlo; no tendrá ningún valor. Yo le suplico a usted con las manos juntas que no entre en esta espiritualidad. De todo el conocimiento y conceptos que usted tiene, sólo ha de aplicarse esa chispa final. Usted tiene todo, el material bruto está ya con usted, el símbolo del nacimiento y la muerte ya ha sido eliminado.

El estado de cosas actual es abierto, muy claro, pero nadie quiere verlo. Éste es el lugar donde se aniquila al intelecto. Yo no siento ningún agrado al hablar, más bien quiero entrar en una suerte de silencio. Mis charlas actuales, si se comprenden realmente, no requieren más disciplina o *sadhana*. Harán blanco inmediatamente.

Yo fui creado y poseído por el espíritu quíntuplemente elementario, pero habiéndome estabilizado en el *Parabrahman*, yo sé lo que este espíritu es y que yo estoy fuera de él.

El espacio es indicativo del mundo; en ese espacio, el mundo es. El espacio es como un mundo incipiente. El mundo no está ahí, pero el material del mundo está ahí. Desde ahí yo comienzo a sentir «yo soy». Con el aire, el movimiento está aquí; con el fuego, el calor; con el agua, todas las semillas y todo lo demás; y a causa del agua, el sabor está aquí.

Pero usted es desposeído de estos elementos debido al Satguru. El Satguru (*Parabrahman*) es todo amor por la no cognitividad. Para usted, el hecho de su asociación con este *Satguru* significa la iluminación.

En aquella época la devoción era tan fuerte que el objeto mismo de la meditación tomaba una forma completa frente al meditador. Debido a ese estado devocional, toda la atmósfera estaba imbuida de aquella devoción, ahora sólo está imbuida de intelecto. Las gentes no van a aceptar nada ciegamente, debido a que su intelecto ha devenido más sutil, semejante al espacio. Ellos pican y escogen, para analizarlo todo.

Había una casa, y en la casa había una persona; ahora la persona se ha ido y la casa está demolida. Tenga usted las experiencias que tenga, ya sea por un día o durante años, la suma total es todo ilusión. Las experiencias comienzan con la cognitividad.

¿Cuál es el hábito más arraigado que tiene usted? Es decir «yo soy». Éste es el hábito raíz. Las palabras y las experiencias no son dignas de usted. Éste hábito de experimentar continuará hasta que usted se dé cuenta que todo este dominio de los cinco elementos, y las experiencias en los cinco elementos, son irreales. Esta «yo soidad» misma es irreal.

Antes de que usted supiera que usted era, ¿tenía usted conocimiento o ignorancia? En la ausencia de la consciencia, ¿quién podía decir «yo soy»?

De la misma manera que una persona va a trabajar todos los días porque quiere recibir su paga, así usted sigue viniendo aquí porque quiere ganar conocimiento. Una vez que usted tiene este conocimiento, ya no hay ninguna necesidad de que permanezca aquí. Hasta que usted obtenga el conocimiento, usted no querrá irse; sin embargo, los únicos que deben quedarse son aquellos que sienten una gran urgencia de saber. Yo no quiero que los buscadores casuales se queden más aquí. Los únicos que se quedarán ahora son aquellos que tienen un ansia real de progresar espiritualmente, aquellos que son buscadores serios. Si usted es un buscador serio, debe aceptar mis palabras como la verdad o debe irse, pues yo no quiero meramente entretenerle. ¿Y qué le estoy diciendo? Usted no es el cuerpo. Usted es la presencia consciente. Acéptelo, y usted puede olvidarlo.

En el futuro, no podré entrar en los problemas de cada uno de ustedes. Yo simplemente les diré, «Esto es falso», o, «Esto es la verdad». Usted puede aceptar lo que digo, o puede irse.

Yo no estoy interesado en ningún estado que sea pasajero. Este estado de consciencia no es de mi elección. Cuanto antes se vaya mejor. Una vez que se conoce lo que es pasajero y lo que es el estado original de uno, ya no se necesita ningún conocimiento.

Tan pronto como se movió la consciencia, vinieron el espacio y el tiempo. Eso tiene un límite de tiempo. En este espacio-tiempo todo el mundo sufre; así pues, ¿por qué debo aceptar yo este sufrimiento como algo único? Yo había estado siempre en ese estado total, completo, dichoso; repentinamente, estoy en este estado imperfecto. Aquellos que han comprendido mi conocimiento, ya no caerán presas de la lógica o de la espiritualidad expuesta por otros. Yo me atreveré a decir a cualquier erudito que se considera a sí mismo lleno de sabiduría, que cuando estaba naciendo yo estaba presenciando su nacimiento desde una esquina. ¿Aceptaría usted esto?

Aférrese a esta consciencia que ha venido y ella le explicará por qué surgió sin causa. Nadie más puede explicarle a usted por qué y cómo surgió. Es la consciencia manifiesta la que está hablando continuamente, yo no estoy hablando. ¿Cómo emerge el lenguaje? ¿Se debe a sus esfuerzos?

Eknath, un sabio local que ha escrito poemas maravillosos, dijo, «¡he sido picado por un escorpión!» ¿Qué es esa picadura? Es la consciencia. Esta cognitividad es el escorpión que me está dando todo el sufrimiento en la forma de diferentes experiencias y conceptos.

Yo le estoy hablando a usted con la autoridad de un jñani, todo es irreal. Todo esto es el juego debido a la consciencia, y su consciencia se debe al cuerpo de esencia de alimento.

Usted ha venido aquí sólo para cometer un suicidio.

Un buscador espiritual real reflexiona sobre estas cosas constantemente: cuando no tengo ningún cuerpo, ¿qué soy yo? ¿Qué es la Realidad Última?

El estado absoluto no puede ser explicado con palabras. Las palabras son solo indicadores. Usted es ese absoluto, sin cambio. La consciencia, o la cognitividad, es homogénea y es solo una. Cuando usted está en ese estado de consciencia, todo es uno, todo es lo mismo, solo las expresiones son diferentes.

Todo lo que se consume, todo lo que se agota es irreal. A su debido tiempo, su cognitividad se consumirá, desaparecerá, de modo que no puede ser real; pero usted no puede desecharla, usted debe comprenderla plenamente.

Actualmente hay numerosos intereses en sus asociaciones con este mundo, debido a que usted tiene la asociación del soplo vital. Suponga que el soplo vital se va. ¿Qué les acontecerá entonces a todas sus asociaciones con el mundo?

Este conocimiento que ha sido expuesto no se desperdiciará, muchas gentes se han beneficiado de él. Vendrá el tiempo en que ellos serán iluminados también y, entonces, expondrán el conocimiento.

Usted sólo está arañando la superficie. Eso no puede hacer ningún bien. Lo que escucha debe penetrar en usted como una flecha y tocar algo más profundo dentro de usted. Debe haber una reacción interna; sin la reacción, lo que usted escucha no le hará ningún bien. Usted debe saber cuándo la flecha alcanza su blanco.

Arroje sus conceptos. En el curso de su estudio de la espiritualidad, usted ha adquirido muchos conceptos a los que llama ese conocimiento. ¿Quiere usted que yo me enrede en sus conceptos?

Ese flujo del pensamiento está siempre aquí, excepto en el sueño profundo. Incluso para un jñani, el flujo del pensamiento está presente, pero el pensamiento ha cambiado.

La mayoría de la gente es extraviada por el flujo del pensamiento, pero una persona rara se da la vuelta, va a la fuente y se aparta de la ruta de ese flujo original, diciendo, «Esto no es mío, no es mi asunto. Esta “yo soidad” es el producto de la materia objetiva, no es mí mismo. Yo estoy fuera de ella».

Ahora, comprenda la sutil diferencia, ¿qué es usted y qué comprende que usted es? El cuerpo no es usted, el nombre no es usted. El cuerpo es el alimento que usted ha consumido, su sabor es el conocimiento «yo soy». Eso es el Sí mismo, la sensación «yo soy», eso es el amor de ser.

Cuan sorprendente, cuan increíble, ello no tiene nombre, pero usted le da muchos nombres. Ello es el Sí mismo, el amor de ser. Ese amor de ser es omnipenetrante.

El cielo, el infierno, los países, las casas, todo esto son conceptos. Había roca y tierra, entonces se empleó un concepto y se construyeron edificios. Antes de que usted conceptualice nada, usted es; incluso antes de la cognitividad, usted es. Usted solo tiene que darse cuenta de esta cognitividad, el amor de ser, el Sí mismo.

¿Quién escuchará tales diálogos? Sólo el Sí mismo en el cuerpo tiene la necesidad urgente de comprender. Las gentes se apresuran a venir a este lugar, viajando desde países distantes, dejando a sus familias, debido a que el Sí mismo quiere conocerse.

Yo estudié el ornamento de las cinco gemas, yo he comprendido. Era una gema preciosa, y el producto último era esa diadema. Yo he comprendido el valor de eso, pero yo no soy eso. Las cinco gemas son el cuerpo de los cinco elementos y la consciencia, a los cuales consideraba como mí mismo. Es muy precioso debido a que tiene el valor del cosmos. Yo lo reconozco, y en el proceso de reconocimiento, yo sé que yo no soy eso.

Solo hay una verdad en el mundo, y es que todo es irreal. Yo soy lo inmanifestado hablando a través de lo manifiesto. Cuando el cuerpo, la mente y el soplo vital mueren, no acontece nada; sólo yo, lo Absoluto, prevalezco siempre. No se requiere ningún conocimiento para comprender esta verdad, porque ese conocimiento es innato.

Lo que usted ha aprendido aquí será su guía. El brote tendrá lugar.

Esa consciencia estará aquí, provisto que usted es. Usted debe abandonar todo lo que ha leído y escuchado; sólo *sea*. No se deje extraviar por los conceptos. La verdad es eterna; todo lo que usted puede agarrar es irreal. Incluso su experiencia de que usted es no es su verdadera naturaleza. Usted, lo Absoluto, no es esta «yo soidad», pero actualmente usted tiene que morar en su «yo soidad».

Cualquier pensamiento de que usted ha alcanzado, o de que va a alcanzar ese estado, es falso. Todo lo que acontece en la consciencia es puramente imaginario, una alucinación; por consiguiente, mantenga presente el conocimiento de que es en la consciencia donde todo está aconteciendo. Con ese conocimiento, permanezca tranquilo, no siga ningún otro pensamiento que surja en la consciencia. Lo que es necesario comprender con convicción segura, es que todo es pasajero, y que no refleja su verdadero estado.

Usted ha construido sus responsabilidades alrededor de las enseñanzas que ha derivado del mundo, ¿pero qué es ese «usted» que está aceptando toda la responsabilidad? Usted debe comprender eso primero. Usted se está identificando a usted mismo como un cuerpo; eso no es conocimiento de Sí mismo.

Todo lo que el experimentador siente o piensa está en la consciencia, y no es real.

Usted debe comprender que la verdad no es cambiable. La verdad es constante y eterna, mientras que la combinación de estos tres estados ha venido a usted y no estaba aquí antes. Todo lo que es pasajero y está sujeto al tiempo no puede ser la verdad.

¿Cómo obtuvo usted esta «yo soidad»? ¿Vino espontáneamente, o se esforzó usted por ella? Como lo Absoluto, usted estaba libre de todos los conceptos, incluyendo el concepto primario «yo soy»; de repente usted fue atrapado en esta «yo soidad». ¿Quién lo hizo? ¿No ha ocurrido espontáneamente?

Usted no tuvo este concepto «yo soy» en el curso de los nueve meses en la matriz. Comprenda este estado de cosas; el concepto «yo soy» viene espontáneamente y prosigue espontáneamente. Sorprendentemente, cuando aparece, es aceptado como real. Todas las ideas falsas subsecuentes surgen de esa sensación de realidad en la «yo soidad». Intente estabilizarse en ese concepto primario «yo soy», para perder eso y con ello todos los demás conceptos. ¿Por qué soy yo totalmente libre? Porque he comprendido la irrealidad de ese «yo soy».

Yo ofrezco mis saludos a todos los profetas, credos, religiones, etc. Yo sé que no son reales, que solo son el juego de esta consciencia. La Verdad, lo Eterno, no puede ser presenciado. Ello prevalece siempre.

En su verdadero estado no hay palabras, pero usted se cree importante y abraza muchas palabras. Los pobres seres humanos están atrapados entre la vida mundanal y la vida espiritual. Uno de un millón comprende todo este juego de la consciencia, y lo transciende.

La muerte es también un conocimiento de oídas. ¿Ha experimentado usted la muerte? Una vez que usted ha seguido el curso de la espiritualidad, usted llega al fin de la personalidad y ya no hay ser humano. Hay sólo consciencia impersonal. En este reino de la consciencia, todo lo que tiene lugar es un juego dinámico, un proceso de funcionamiento. En este proceso no hay ninguna diferenciación en lo que concierne a una persona, a una entidad, a una comunidad, a un credo o a una religión.

Todo este juego está teniendo lugar en la llama de su consciencia. El juego se acabará.

Todo eso ES la esencia de los cinco elementos. Por esta comprensión, la naturaleza de los cinco elementos no va a cambiar. La esencia de los cinco elementos es esta sensación de presencia momentánea, si se compara con la eternidad.

Usted viene aquí con un sentido de amor y de consideración por mí, y usted se beneficiará en la medida de cómo me perciba. Si usted continúa viéndome como un individuo, ese será el techo de su beneficio; si usted me ve como yo me veo a mí mismo, y como yo le veo a usted, eso será la medida máxima de su beneficio. El estado real es ese estado que era antes de la llegada de la consciencia. Muy pocos han alcanzado ese estado. La mayoría de ustedes no quieren ir más allá de la identificación con una entidad o un cuerpo.

Esta identificación, que ha estado cambiando desde la infancia hasta su estado presente, y que continuará cambiando en el curso del tiempo, es puramente pasajera. Lo que no era, no será. Ese conocimiento no estaba aquí antes y va a desaparecer.

Usted se identifica con el cuerpo en base a la fuerza de lo que ha oído. Sus padres le han dicho que usted nació en una cierta fecha, y que este cuerpo es lo que usted es. Así pues, en base a lo que ha oído, usted ha formado su identidad con una cierta imagen. Usted puede pensar que ahora ha devenido un jñani y que conoce su identidad muy bien, pero muy a menudo esto es un caso de engaño sensorial. Cualquiera que sea su imagen de usted mismo, no es nada sino un concepto. Comprenda lo que usted es, y lleve su vida diaria con lo mejor de su capacidad.

Ha habido muchas enseñanzas por los diferentes santos que han aparecido y desaparecido. En estas charlas de aquí, ¿dónde están las referencias a Cristo, a Rama, a Krishna, o a otros? ¿Nos referimos nosotros a ellos en nuestro diálogo?

Ha habido muchos santos, sabios, y jñanis, y cada uno estuvo enamorado de un concepto particular que quería que el mundo conociera. Finalmente, las diferentes religiones eran solo conceptos individuales que atrajeron a la consciencia en un individuo particular y en un tiempo particular.

Cuando usted vino, ¿no fue en base a su cuerpo-mente? No solo es irreal el cuerpo-mente, sino que esta consciencia manifiesta, este universo, también es irreal. La «yo soidad» es como un sueño, efímera.

La sensación de haber comprendido probablemente le llevará a uno a un sentido de ilusión, debido a que el individuo piensa que ha encontrado algo que impartir a otros, pero no hay ningún individuo.

Es fácil perderse totalmente cuando se juega con las palabras, debido a que se les da demasiada importancia. Recuerde que el funcionamiento total de lo manifiesto acontece por la fricción de los cinco elementos, y que la charla que tiene lugar es una parte del funcionamiento total. No hay nadie buscando un beneficio particular para sí mismo como un maestro individual.

El hombre se identifica con la forma grosera, no reconoce ni se identifica con la consciencia manifiesta. Todas las actividades tienen lugar debido a la consciencia, pero nadie lo comprende realmente.

Cuando las gentes vienen aquí tienen muchas preguntas y, después de un rato, piensan que saben algo, pero cuando finalmente sepan ya no habrá preguntas que preguntar.

Todo acontece debido a nuestro propio Sí mismo. Esta consciencia se siente espontáneamente sólo en el Sí mismo. Este «yo» no es un individuo. Lo que *es*, es lo Absoluto inmanifestado. Lo que aparece, como si se tratara de un sueño, es el mundo manifestado, el mundo relativo; y esta experiencia de este estado como si fuera un sueño, es la misma, es idéntica para todos.

En este proceso de funcionamiento que deviene manifiesto, si usted acepta algo como un acontecimiento individual, ello le afecta a usted como un individuo. Si usted no acepta nada como un individuo, sino como funcionamiento total, entonces usted es libre de todo lo que está aconteciendo. El conocimiento del Sí mismo es esta sensación de «yo soidad» como de sueño. Al asumir una identidad separada, uno tiñe lo que es incoloro; eso es el pecado original.

Vaya a la raíz misma: ¿quién es usted, qué es usted? Usted es el producto de los cinco elementos, usted ha tomado el soporte de los cinco elementos. Su sensación de «yo soidad» emana de los cinco elementos. Enfoque su atención en ese punto. ¿Qué cambio debe ocurrir en usted para que usted se dé cuenta de su Sí mismo? ¿Qué cambio puede ocurrirle a usted? Cuando viene aquí, usted debe estar esperando que acontezca algo. ¿Qué cambio espera en usted mismo, para poder decir, «ahora he alcanzado lo que buscaba. Ya no necesito ir más a Maharaj»? ¿Desde qué estado está hablando usted? ¿Qué es ese estado? En ese estado como de sueño, yo no estoy guardando un registro de alguien que viene aquí, ni de ninguna conversación entre nosotros.

La primera cosa que acontece es que se pierde la individualidad, y todo lo que ocurre entonces se ve como un funcionamiento total; la comprensión del funcionamiento total no puede ser dividida. Ya no se trata para nada de «yo» o de «usted» comprendiendo algo. Es sólo comprensión.

Este conocimiento no se encuentra en los libros. No es un conocimiento intelectual. Aunque esta consciencia funciona a través de millones de formas, es una y la misma consciencia.

Nosotros tenemos esta convicción de que yo soy, de que yo existo, de que yo estoy vivo. Esa convicción se debe a la consciencia, y la consciencia no es consciente de sí misma a menos que el cuerpo esté aquí. Así pues, ¿cuál es la relación? La consciencia es el sabor de la forma física. Si la forma no está aquí, el sabor no está aquí. El cuerpo es la esencia del alimento y la consciencia es la esencia de la forma física. Si se comprende esto adecuadamente, ¿hay alguna individualidad? Esta individualidad es un proceso de manifestación.

Cuando la consciencia se identifica con una forma, la naturaleza de esta identidad es querer continuar mientras sea posible. La consciencia ama tanto esa identificación que quiere continuar. Una vez que la consciencia ha perdido su individualidad y que ha devenido una con el universo, no tendrá ninguna necesidad de continuar.

Si usted se sienta aquí tranquilamente, siendo uno con el conocimiento «yo soy», entonces usted no está interesado en el mundo ni en lo que ocurre en el mundo. Sólo cuando la consciencia comienza a operar y hay diferentes movimientos en la consciencia, sólo entonces tiene lugar el comportamiento en el mundo. Cuando yo no soy consciente de la existencia del cuerpo, no se registran experiencias.

De la misma manera que el universo está contenido en la consciencia, así también este cuerpo físico es meramente una apariencia en la consciencia, percibida y conocida por la consciencia. Ninguna suma de esfuerzo puede hacer que usted comprenda esto; sólo una profundísima apercepción de esto en la consciencia hará que esa experiencia acontezca por sí misma.

Alguien en esa condición, donde la consciencia está presente, pero el registro de la existencia del cuerpo no está, incluso en ese estado las condiciones del cuerpo cambian constantemente. Todo esto es una apariencia en la consciencia; por consiguiente, la consciencia tiene que sufrir todas las condiciones cambiantes. En ese estado ocurren numerosos acontecimientos, pero todo lo que está aconteciendo es un funcionamiento total contra el trasfondo de este vacío que, en realidad, es realmente la consciencia. No hay ninguna identidad separada; lo que ES, es esta consciencia; aparte de eso, nadie puede existir.

Cuando usted está muy tranquilo, usted ha llegado a la base de todo. Eso es el estado azul obscuro profundo en el que hay millones de estrellas y planetas. Cuando usted está en ese estado, usted no tiene ninguna consciencia de su existencia. Usted es ese Absoluto, usted traga el universo entero.

Lo Último es antes de cualquier experiencia. La «yo soidad» es el comienzo de la experiencia. Esta cognitividad ha aparecido en lo último, y entonces ha surgido la pregunta, «¿Quién o qué soy yo?». Esa sensación de ser no está coloreada por la forma. Es sólo una sensación de ser, de «yo soidad». Esa fue la primera experiencia.

Todo es espontáneo. Actualmente usted está en la consciencia, la cual se mueve, la cual vibra. No piense que usted es algo separado de esta consciencia que se mueve, que vibra. Usted es parte del juego de esta consciencia. Usted, la consciencia, es el producto del alimento consumido. En el nivel de la consciencia activa, que es el Sí mismo, y que está en actividad, no puede haber identidad de un cuerpo. El núcleo de esta consciencia es cognitividad, saber «yo soy». No es una personalidad, no es un individuo. Es manifestación total. La eseidad está aquí, llena todo.

¿Qué entiende usted por *satsang*? Esto es meramente un jerga espiritual convencional. Ahora usted va a irse de aquí con la convicción firme de que «yo soy el *Brahman*, sin ninguna figura, forma ni modelo, y sin ninguna inclinación mental. Yo soy la consciencia manifiesta». Cuando usted se da cuenta de que usted es sin forma, entonces no hay ninguna casta ni credo para usted, entonces no queda ningún concepto.

El *mumukshu* está en el parvulario, está inclinado espiritualmente, pero se identifica con el cuerpo-mente. El *sadhaka* es el que se ha desidentificado del cuerpo-mente. Un *siddha* es el que se ha estabilizado en el conocimiento «yo soy», y en el proceso, lo ha trascendido. En este viaje, usted sabe muy bien donde está usted. Esta cualidad «yo soy» es el resultado del cuerpo material objetivo. En la semilla, todo el árbol está ya latente; en la mota «yo soy», los tres mundos están esbozados.

El estado más alto es el estado de un jñani. El primer paso es ser esa mota. En el proceso de conocer esa mota, usted está fuera de ella, y eso es un jñani. Un jñani no está obsesionado por calamidades ni problemas, debido a que ha trascendido el principio «yo soy». El jñani ve el juego como un presenciador.

Esta «mota» de cognitividad es un resultado del cuerpo de esencia de alimento; al comprenderlo, usted está fuera de ella. Si se da este último paso, sabiendo que yo, lo Absoluto, no soy esa «mota», esa consciencia, ha de darse de una sola vez. Ya no hay más enredo en el juego de la consciencia. Usted está en un estado de no retorno, el estado eterno. Todo lo que usted considera conocimiento espiritual fue ganado en el reino de la consciencia; ese conocimiento es meramente un fardo en su cabeza y solo le va a aportar mayor miseria. No es nada más que jerga espiritual. Esta «yo soidad» es la fuente misma de todas las miserias. Si ha comprendido realmente lo que le he dicho, usted no necesita venir de nuevo. No intente decir estas cosas aquí y allá, no hable de esto en otra parte.

La totalidad del universo se experimenta en la consciencia «yo soy». Si esa consciencia no está aquí, ¿qué otra cosa puede existir? Esta consciencia está tocando un tambor; todo el mundo está entusiasmado con el ruido del tambor. ¿Quién mira al tamborilero? ¿Quién está tocando el tambor? Es muy sorprendente que nadie eche ni siquiera una ojeada a esta mota de consciencia.

Usted sabe que usted es. ¿Cómo ha acontecido esto, debido a lo cual usted sabe que usted es? Usted tiene que ir a la fuente. Hace un centenar de años usted no conocía su propia existencia. Usted no tenía problemas en aquel tiempo. Ahora, debido a esta cognitividad, han comenzado todos los problemas. Esta «yo soidad» ha aparecido debido al cuerpo; así pues, ¿qué conocimiento tenemos sobre el cuerpo y qué conocimiento de esta «yo soidad»?

*Turiya* significa que sólo usted permanece; nada más permanece. Mientras usted sabe que usted es, todo es. Encuentre lo que usted es y tendrá todas las respuestas; encuentre la fuente del cuerpo y la fuente de esta «yo soidad». Si encuentra esto, usted sabrá lo que usted es.

Todo lo que cambia no es su Sí mismo; este cuerpo está cambiando continuamente. No estaba aquí, ha aparecido y va a desaparecer. No es usted. Encuentre lo que usted es.

La cosa importante es la consciencia. Usted debe dar toda su atención a la consciencia misma. Ese es el proceso de meditación; entonces todos los secretos le serán revelados por la consciencia. La consciencia ama ese amor del Sí mismo. Si usted se interesa sólo en la consciencia, llegará a conocerla. Si usted está interesado en el mundo, entonces eso significa que usted no está interesado en la consciencia. Si usted está interesado sólo en la consciencia, entonces la consciencia desenmascarará todos los secretos y entonces usted sabrá lo que usted es. Este «usted» sabrá quién es usted, pero presenciar significa pura consciencia y no hay ningún «yo» ahí.

Presenciarse a usted mismo, eso es meditación. Observar sólo la consciencia, sin mezclarla con nada, eso es conocimiento sin palabras, eso ES usted. Los pensamientos estarán ahí, pero se debilitarán cada vez más, de manera que sólo permanecerá la sensación de «yo soidad»: sólo consciencia, sin ninguna actividad. Observar sus actividades en un nivel más bajo, como observar la cólera, etc., eso es identificación con el cuerpo-mente.

Incluso este nacimiento es falso. La cualidad de «yo soidad» se debe al cuerpo. Usted no sabe si usted existe o no en el sueño profundo; usted no sabe que usted es, eso es todo. Usted no ha nacido; sólo el anuncio de su existencia está aquí. Usted existía antes de su nacimiento; su existencia es eterna, pero el conocimiento de que usted existía apareció cuando usted tenía pocos años de edad.

Preocúpese de este nacimiento. ¿Por qué preocuparse de la reencarnación? Piense si este nacimiento es correcto.

El que ha comprendido su propio misterio en cuanto a lo que es, ese no discutirá ni argumentará sobre la grandeza o la pequeñez de nadie.

Usted ha devenido esclavo de un concepto, y, habiendo devenido esclavo de un concepto, usted está plenamente enredado y sumergido en más conceptos. Usted está ahogado en conceptos. Habiéndose enredado en el concepto de que usted es, el primer concepto, usted comenzó a dar nombres y títulos e ideas a otros y usted devino atrapado en eso. Aunque uno pueda llamarse a uno mismo un jñani, uno goza entreteniéndose con un número de conceptos. Aunque ese tal sabe muy bien que no va a ir a ninguna parte, sin embargo uno se entretiene con un número de conceptos. Ese Taj Sesh Bhagavan ha venido espontáneamente y partirá espontáneamente. ¿Qué va usted a sacar para usted mismo como «yo soy»? ¿En qué posición o concepto se estabilizó usted como «yo soy»? La firme convicción de que yo soy esto, los tres estados —estado de vigilia, estado de sueño profundo y el conocimiento «yo soy»— son los aspectos de ese Tej Sesh Bhagavan. Usted no es eso.

Si yo comprendo lo que yo soy, es decir, meramente una apariencia, entonces sabré que los otros son apariencias también. Por consiguiente, no tendré ni preguntas, ni argumentos ni discusiones con ellos.

La ignorancia permanecerá aquí siempre, de la misma manera que el conocimiento también permanecerá siempre. No puede haber conocimiento sin ignorancia y no puede haber ignorancia sin el correlativo conocimiento. Ambos son los opuestos en la manifestación, uno no puede permanecer sin el otro. Incluso este concepto sobre el conocimiento es meramente un concepto. Con un jñani, no hay ningún concepto de ignorancia ni de conocimiento. La ausencia total de todo conocimiento o ignorancia es ese estado antes del surgimiento de la consciencia. Pero usted intenta interpretar todo lo que digo con distintos conceptos y se condiciona a usted mismo con todos estos conceptos.

Todo lo que es permanentemente, inmortal, sin cambio. Lo eterno es siempre, un estado no experimental. Subsecuentemente a eso, es la consciencia, la «yo soidad», la experiencia del cuerpo y de la vida. Su experiencia está en el reino de la consciencia. En el reino de la consciencia usted no puede tener la experiencia de la verdad. De hecho, no puede haber ninguna experiencia de la verdad debido a que, en último análisis, usted es Eso. ¿Cómo puede haber experiencia de la verdad? Ella es anterior a la eseidad.

Mientras usted se identifique con el cuerpo, usted no tendrá satisfacción. Esto es el espacio, yo no soy el espacio. Usted debe tener la firme convicción sobre su propio Sí mismo. Usted debe tener ese profundo impulso a conocerse a usted mismo. La gracia está siempre aquí. A su primera convicción, que «usted es», la cual es anterior a las palabras, a eso usted le ha dado la forma de un cuerpo. Abandone esa identidad corporal. Antes de las palabras, usted es, sea eso.

A lo que quiera que usted es, no le dé ninguna forma ni diseño, eso es todo. Si usted es, entonces todo lo demás es. La adoración de los libros, y estar dedicado a los libros, no le llevará a ninguna parte. Sea usted mismo. Sea devoto de su Sí mismo, adore sólo a eso. Adore al conocimiento «yo soy» como a un Dios, como a su gurú. ¿Ve usted la imagen de usted mismo en el espejo primero, o usted sabe que usted es antes de eso? ¿Qué es primero? Si usted no es, ¿puede usted ver su imagen en el espejo? Abandone tratar de evaluar el yo real o el yo falso, y asocie el yo con el *Brahman*, yo soy el *Brahman*. Todo lo que ha escuchado es suficiente para usted. Ninguna escucha más de este conocimiento es necesaria. Todo lo que ha escuchado hasta aquí es suficiente para usted, si usted embebe eso y mora en ello. Nada más estará disponible para usted. Usted es totalmente el *Brahman*, nada más. Desafortunadamente usted ha condicionado su Sí mismo a creer que usted, el *Brahman*, es el cuerpo. Ahora usted sabe que usted no es el cuerpo. ¿Por qué está usted dominado por esa falsa identidad del «yo» corporal?

Usted tiene un montón de conocimiento, pero pertenece al mundo práctico. Hasta ahora, usted no ha recibido el conocimiento del Sí mismo. Yo no hablaré sobre el conocimiento mundanal. Ello no acaba aquí.

Yo no hablo sobre el cuerpo-mente y lo que ocurre en el mundo. Yo hablo sólo sobre su verdadera naturaleza, y su verdadera naturaleza es la sensación de presencia que usted tiene, esta consciencia. Si usted no es consciente, entonces no hay ningún mundo para usted. Entonces no hay nada. El mundo existe para usted, sólo cuando usted es consciente; de manera que yo sólo hablo sobre esta consciencia, sobre esta sensación de presencia.

Una vez que viene esta sensación de presencia, de cómo actúa usted y de lo que usted hace en el mundo, yo no hablo de eso. Esta sensación de presencia, esta consciencia, ¿no es anterior a todo lo demás? Incluso para pensar sobre algo para lo que usted tiene que usar su mente, si usted no es consciente, ¿puede venir algún pensamiento? Por consiguiente, esta sensación de presencia, esta consciencia, ¿no es la cosa primaria sin la cual no puede acontecer nada más? Nada —ni pensamientos, ni conceptos— pueden surgir por sí solos. Ninguna actividad puede surgir si la sensación de presencia no está aquí. La sensación de presencia no necesita ninguna actividad de la mente para saber que usted está presente. Usted no tiene que preguntarse a usted mismo, «¿Estoy yo presente, soy yo consciente?» Hay esa intuitiva sensación de presencia, usted sabe que usted está presente. Esta sensación de presencia, no es la sensación de que yo estoy presente, de que usted está presente, o de que algún individuo está presente. La sensación de presencia es la sensación de presencia, a secas. Debido a que uno se identifica con su cuerpo, piensa que ha nacido y que va a morir. Lo que ha nacido es la sensación general de presencia, a secas. La sensación de presencia, que ha venido espontáneamente, se irá espontáneamente. No hay ningún individuo, excepto a través de la identificación con el cuerpo. El sentido del tiempo, o de la duración, o del acontecimiento que ocurre en el tiempo, todo eso sólo puede ocurrir si hay consciencia. Si no hay consciencia, ¿tiene usted el sentido del tiempo?

Hay la mecha y hay el combustible; solo entonces la luz puede estar aquí. Así pues, la luz depende de la duración del combustible. Así es como sobreviene el factor tiempo. La sensación de presencia, esta consciencia, es todo. Descubra cómo surge eso y cuánto va a durar. De la misma manera en que la luz permanecerá solo mientras haya combustible para ella, así esta consciencia durará sólo mientras este combustible esté aquí, combustible que es el cuerpo, el cual está hecho de los cinco elementos que son una acumulación de alimento. Si al cuerpo no se le suministra alimento constantemente, el cuerpo no durará, y si el cuerpo no dura, entonces la consciencia no dura. Por consiguiente, esta consciencia dependerá de cuánto esté aquí el cuerpo. Esta consciencia no es todo y no va a durar siempre. Descubra cómo ha surgido esa consciencia, descubra la fuente de la consciencia.

¿Qué es este cuerpo? El cuerpo es solo la acumulación de alimento y agua. Este alimento y agua ciertamente no son usted, y esta consciencia es meramente la naturaleza de este alimento y agua. Por consiguiente, usted es algo separado del cuerpo y de la consciencia. Mientras el cuerpo está aquí, alguien que se considera a sí mismo un individuo, tiene como suyo sólo este capital de la sensación de presencia, esta consciencia. Trate a eso como al Dios más alto y no adore a nada más que a la sensación de presencia, y cuando usted sea uno con la sensación de presencia, entonces todo lo que es necesario a manera de conocimiento espiritual brotará por sí mismo.

Si usted tiene problemas o preguntas que le interesan, encontrará que estos problemas y preguntas se basan en su identidad con el cuerpo y mente como un individuo. Si esa identificación no está aquí, entonces no puede surgir ninguna pregunta. Usted llegará a esta conclusión.

He aquí algunas pruebas para saber si usted está en la vía espiritual o no. Investigue lo que está pensando durante las veinticuatro horas del día. Usted dice que ha obtenido el conocimiento del Sí mismo, que ha logrado el conocimiento del Sí mismo; sin embargo, ¿qué está usted debatiendo dentro, en el flujo de su mente, durante todo el día? Usted está debatiendo todos sus asuntos diarios. Usted no debate de acuerdo con los debates que tienen lugar aquí sobre su identidad, sobre lo que usted es; eso, usted no lo debate. ¿Hay alguien que debate consigo mismo sólo sobre el Sí mismo? Usted es según la cualidad de la intensidad de su pensamiento.

Todo lo que es aprehendido por la mente y el intelecto es este mundo objetivo. Aunque usted haya escuchado estas charlas, todavía será arrastrado por sus experiencias conceptuales.

Este cuerpo está hecho de alimento, ¿pero cuál es su verdadera identidad? Es algo como si el cuerpo hubiera sido ajustado completamente, como si los granos que usted ha almacenado hubieran sido ajustados completamente. Esto sólo es alimento. Esto es el cuerpo de alimento y la consciencia. Lo Absoluto es su verdadera identidad. Yo le he dado alguna indicación de lo Absoluto. Usted no ha rebasado la consciencia, y la consciencia es el primer paso. La consciencia total no es el fin.

Las gentes vienen aquí debido a que sienten que hay una necesidad de venir. La consciencia en su cuerpo siente placer al venir aquí. Mientras la consciencia sienta la necesidad de algo, usted se verá compelido a hacerlo. Cuando la consciencia cese, ya no habrá más esclavitud.

Además de esta sensación de presencia, que nosotros tenemos debido a la consciencia, ¿qué más ha logrado alguien? La felicidad real, sin su contrapartida, solo puede estar aquí cuando la consciencia cesa. Mientras la consciencia está aquí, la felicidad y la infelicidad están aquí. La felicidad pura solo puede ser cuando la consciencia no está aquí. Todo lo que puede ser percibido es totalmente diferente de lo que yo soy. Yo he comprendido mi *swarupa*, y yo soy eso; ella no tiene nada que ver con lo que es manifestado.

Usted no puede aislarse nunca de la consciencia, a no ser que la consciencia esté complacida con usted y se deshaga de usted. La consciencia abre la puerta para que usted trascienda la consciencia.

Hay dos aspectos; uno es la consciencia dinámica y conceptual que está llena de conceptos, y el otro es la consciencia trascendente. Incluso el concepto «yo soy» no está ahí. El *Brahman* cualitativo y conceptual, el *Brahman* que está lleno de conceptos y que es cualitativo, es el resultado del funcionamiento del cuerpo. Esta consciencia está muerta para mí; ha partido. Yo he trascendido eso. Así pues, lo que quiera que es, es esa otra consciencia, la que es sin conceptos.

El principio que es conceptual y lleno de cualidades, que yo he trascendido, era como un océano muy grande. Ahora está en su mayor parte seco, sólo quedan los posos. Sólo queda un poquito, sólo unas pocas partículas. Lo que es omnipenetrante y prevaleciente es sin concepto ni cualidad. Lo que queda le está hablando a usted ahora. ¿Dónde está la cuestión del nacimiento o la muerte para ese principio que queda? Usted, con su sabiduría, está pegado aquí; usted está pegado a ciertos conceptos. Si usted no tuviera conceptos, ¿por qué iba a venir aquí?

Usted estudia sólo esos conceptos que surgen de dentro de usted. Los conceptos que a usted no le agradan no se le ocurren. Suponga que a usted no le agradan las matemáticas, ese tema no le atraerá; ese es un tema extraño para sus conceptos. Usted sólo se interesará en aquellos temas o materias que le agradan. Analice sus pensamientos y vea si esto no es cierto. Descubra la naturaleza de sus pensamientos. ¿Son espirituales? Yo moro en el estado donde no hay ninguna mente.

Todos los acontecimientos sólo son en la consciencia del cuerpo. Las personalidades sólo existen en la consciencia del cuerpo. El conocimiento corriente sólo se interesa en la imagen del cuerpo. Usted no es el cuerpo, usted es la consciencia. No hay ninguna huella de personalidad, es la consciencia manifiesta lo que está funcionando. Esta consciencia dinámica y manifiesta está siempre en un estado fluido. Nadie puede decir qué ocurrirá. Esta consciencia dinámica no tiene ningún concepto de que le vaya a acontecer algo bueno ni malo; sólo está aconteciendo. Nadie está haciéndolo.

El mensaje «yo soy» está aquí. El flujo de la mente también está aquí; no es una personalidad, es la consciencia. La idea misma de que usted es el cuerpo es ridícula; la consciencia está experimentando su manifestación. Sólo un ser raro se dará cuenta de esto. La vida mundanal de un jñani significa el funcionamiento total de la consciencia. Normalmente, una persona que siempre está pensando en los otros como personalidades no pensará en los otros simplemente como una función en la consciencia. El juego de la consciencia no descenderá a un nivel individual. Es completamente diferente, es sólo manifestación.

Cuando usted está estabilizado en su propio Sí mismo, entonces no hay ninguna otreidad, usted es todo. Si mora en su Sí mismo, usted es como el espacio y ya no queda ninguna dualidad. Usted es tan expansivo y tan sutil como el espacio, y eso es liberación. Usted no está condicionado por ningún nombre ni forma. Si usted es como el espacio, ¿cuál es la razón para ir a alguna parte? El espacio que está aquí está también por todas partes. La espiritualidad no es un juego de niños. Mis sentencias romperán en pedazos las dudas de cualquiera que las escuche.

Primero de todo, usted mora en su propio Sí mismo y lo trasciende, y al trascenderlo, usted se da cuenta de su Último. Las palabras que emanan aquí no son conocimiento prestado, el cual está a disposición en las escrituras y en otros libros; esto es por experiencia directa. *Nirupana* significa la práctica de estas gentes espirituales profesionales; ellos expondrán el conocimiento proveniente de los distintos libros.

Usted debe comprender enteramente lo que usted es, o lo que usted podría ser cuando nada es. Cuando nada es, usted todavía es. ¿Qué es ese usted? Todo es uno, y cuando todo es, usted también es; eso es comprensible; pero cuando nada es, ¿cómo puedo yo ser?

Cualquier imagen que tenga de usted mismo no es verdadera. El conocimiento verdadero es morar en su propio Sí mismo. Trate de comprender todo este conocimiento que está juntando ahora. El supuesto conocimiento que usted recibe en otras partes habla sólo sobre la ignorancia; no puede hablar sobre el Sí mismo, el verdadero conocimiento. Todo lo que se persigue con la mente no es conocimiento verdadero. El conocimiento verdadero no puede comprenderse fácilmente. Si yo hubiera tenido la experiencia «yo soy» antes, ¿habría entrado en la matriz de mi madre? Antes de entrar en la matriz yo no me conocía a mí mismo, no había ningún conocimiento de la «yo soidad». Todo supuesto conocimiento está teñido de palabras, lo cual es sólo ignorancia. Usted, lo Absoluto, presencia el estado de vigilia, usted conoce a la consciencia, usted conoce el estado de sueño; por consiguiente, usted no es eso.

Entre los millones de gentes que han venido y que han partido, ¿en dónde me cuento yo entre ellos? No hay ninguna individualidad conectada con ninguna de esas formas, pero yo he sido siempre, y yo soy, el funcionamiento total. Sin mí el funcionamiento no puede tener lugar. Yo soy el funcionamiento total cada momento, hace millones de años o ahora.

Yo no sigo la espiritualidad de las masas. En este lugar, no se le dará la espiritualidad del tipo común. Ese usted último nunca puede perderse; lo que quiera que usted haya perdido, usted ha perdido sólo palabras. Ese usted último conoce o siente «yo soy» sin palabras. A través de este «yo soy» viene el conocimiento del mundo. Usted no está aislado, usted es parte del conocimiento del mundo.

*Jivatman* es el que se identifica con el cuerpo-mente como un individuo separado del mundo. El *Atman* es sólo eseidad, o la consciencia, la cual es el mundo. El principio último que conoce esta eseidad no puede ser nombrado. No puede ser abordado ni condicionado por ninguna palabra. Eso es el estado último.

Yo no quiero discípulos sumisos y humildes, los quiero poderosos, como yo lo soy. Yo no hago discípulos, yo hago gurús.

Usted sabe que usted es. Eso mismo es presenciación. Si usted piensa que tiene que presenciar, entonces ello deviene un estado experimental. Usted quiere experimentar algo. No reconozca su cuerpo como usted mismo. Identificarse con el cuerpo está bien para sus asuntos mundanos, pero cuando usted tiene que comprenderse a usted mismo, no comprenda que usted es el cuerpo. Usted tiene el conocimiento «yo soy». Eso mismo significa que usted es. Presenciación es ese estado en el que la consciencia se sumerge en sí misma.

Ese «usted» último jamás puede perderse. Lo que quiera que usted haya perdido, usted ha perdido sólo las palabras. ¿Quién le ha dicho que usted está perdido? Usted sabe que usted es, «yo soy». En el momento en que aparece la sensación «yo soy», el mundo también aparece. «Usted es» no es solo, aislado. Usted es parte del conocimiento del mundo.

En la jerarquía de la consciencia hay tres etapas:

1.— *Jivatman* es el que se identifica con el cuerpo-mente. Uno piensa que yo soy un cuerpo, una personalidad, un individuo aparte del mundo. Él se excluye y se aísla del mundo como una personalidad separada debido a la identificación con el cuerpo y la mente.

2.— Seguidamente solo la eseidad, o la consciencia, la cual es el mundo. «Yo soy» significa todo mi mundo. Solo ser y el mundo. Junto con la eseidad también se siente el mundo —eso es el *Atman*.

3.— El principio último que conoce esta eseidad no puede ser nombrado. No puede ser abordado ni condicionado por ninguna palabra. Eso es el estado último.

Esta jerarquía la explico en palabras comunes, como: yo tengo un nieto (que es *jivatman*), tengo un hijo y yo soy el abuelo. El abuelo es la fuente del hijo y del nieto.

Las tres etapas no pueden calificarse como conocimiento. El término conocimiento viene en el nivel de la eseidad. Le he transmitido la esencia de mis enseñanzas.

¿Con qué identidad se reconoce a usted mismo ahora? ¿Con qué identidad vino usted a este mundo? ¿Con qué identidad querría usted dejar este mundo? Normalmente, las gentes se aferran a esta identidad corporal, pero ahora yo he arrojado por la borda esta identidad, usted no es el cuerpo. Yo le estoy preguntando « ¿qué es usted? ¿Cuál sería su identidad ahora, puesto que usted no es el cuerpo?» Todo lo que usted dijera en palabras sería incorrecto, sería erróneo. Usted se está aferrando tenazmente al cuerpo como usted mismo. Usted debe tener una firme convicción de que usted no es el cuerpo, y ni siquiera la consciencia en la eseidad.

Nada es útil, ninguna charla es útil cuando uno es por uno mismo. Cuando uno se sumerge en su verdadera identidad, ya nada importa, debido a que nada es. Cuando «yo» se sumerge, todo es presenciación.

¿Esta consciencia y «yo soidad» se deben a qué? ¿Cuál es el material básico necesario para ese brote? Son los cinco elementos, los tres *gunas*, y *prakriti-purusha*. Todos esos resultan en este espacio «yo soy». ¿Qué tiene usted excepto memoria? La memoria es el resultado de los cinco elementos y los tres *gunas*, los ocho aspectos. Así pues, cuando ese material básico está disponible, sólo entonces está aquí la memoria, la memoria de algo; y finalmente, lo más importante, la memoria de que usted es.

Actualmente, la sensación de que usted es, es también una memoria. Para sostener esa memoria de «yo soy», son necesarios todos estos materiales crudos. Usted no es ese «yo soy». Usted, como lo Absoluto, es antes de este «yo soy». Esta «yo soidad» es el producto de estos materiales crudos, pero usted, como Absoluto, no es eso. Como máximo usted podría decir «yo soy», ¿pero qué es este «yo soy»? «Yo» es meramente una palabra. En primera instancia, hay palabras y después hay meramente una memoria. Usted no es la memoria. ¿Quién ha sido capaz de retener su memoria como «yo soy»? Una vez que todo ese material crudo ha partido, ¿dónde está esa memoria «yo soy»?

Su paso más esencial es permanecer firmemente en su identidad como el principio consciencia manifiesta y dinámica. Estabilícese sólo ahí. Éste es su primer paso. No hay nada más excepto el conocimiento de que usted es, sea sólo eso. Nada más, y nada menos.

Uno no puede ver los rayos de luz; como tales, ellos se reflejan solo cuando encuentran otro objeto. Similarmente, la «yo soidad» es la interrupción debida a los cinco elementos y los tres *gunas*. Por eso se siente la sensación «yo soy»; pero sin la sensación de «yo soy», usted también es. La luz misma emana del sol. Todo está almacenado, los cinco elementos están ahí; por consiguiente, ello está reflejando como el sol. El brillo se ve como el sol debido a que ahí hay algo; si ahí no hubiera algo, los rayos de luz se expandirían por todas partes y devendrían invisibles como una fuente de luz.

*Mahakash* es el espacio infinito. El espacio infinito es obscuro. Es tan obscuro como cuando usted cierra sus ojos. En ese espacio físico surge y se pone y es destruido todo el universo. La totalidad del mundo es un estado siempre cambiante. Ninguna forma permanecerá permanentemente. Finalmente, todas las formas se desvanecerán en espacio y devendrán sin forma.

Finalmente, ¿cuál es el resultado de todas las experiencias que están teniendo lugar en el juego de la consciencia? Ellas se van, acaban en puro espacio. Yo estoy hablando directamente desde mi propia experiencia, no desde ningún libro.

Millones de gentes, animales y otros seres han venido y han partido. Pero la suma total del universo ¿ha devenido más o menos? Ella ha permanecido incambiada. Ellos no han devenido nunca menos. Ellos siempre están aquí.

Con todos estos millones de formas en el mundo, ¿puede «mi» imagen permanecer permanentemente? Actualmente usted tiene sólo la sensación de «yo soidad» y debido a esa sensación la totalidad del mundo se manifiesta.

Una vez que los millones de gentes han partido, ¿qué rastros quedan de ellos? Olvidemos la espiritualidad por ahora. Entre todas mis experiencias, yo tuve ocasiones para el gozo, la felicidad y las miserias. ¿Qué parte de las miserias o de la felicidad queda todavía? Para el que ha trascendido la consciencia, o para el que ha visto el fin de ésta, para ese tal, ¿dónde está la cuestión de una ganancia o de una pérdida?

Yo sé plenamente bien que esta cognitividad no permanecerá. Yo moro en ese estado de no conocimiento. Así pues, siendo este el caso, ¿donde está la cuestión de comprometerse en la actividad? Con una tal orientación espiritual, ¿puede uno ser afectado por la vida mundana o la vida de familia?

Tanto la experiencia como el experimentador desaparecerán. Yo no elaboraré más. Se expresan cambios en la consciencia y así la consciencia deviene cada vez más sutil. Las formas se disuelven. El primer paso en el camino hacia la espiritualidad es desarrollar esa convicción de que yo no soy el macho ni la hembra.

Buscando fuera luz y sonido, todos los discípulos experimentan alguna experiencia espiritual y eso mismo es esclavitud. Ellos comparan sus experiencias con otros. Esos discípulos piensan que están muy avanzados. Son atraídos por las experiencias de sonido y de luz, etc., debido a que se identifican con el cuerpo. Quieren una figura y un modelo; por consiguiente, se entregan a experiencias que entrañan figura y modelo.

Usted debe ser como el espacio. Si presta atención a cosas externas a usted, usted se extraviará. Si usted es el espacio y no el cuerpo, entonces, en esa etapa, el cuerpo no permanece como el cuerpo debido a que no hay nadie que evalúe el cuerpo como cuerpo. En *chidakash* usted evalúa el mundo como nombre y forma, pero cuando el nombre y la forma se disuelven, tiene lugar una disolución. Todas las formas se disuelven en *mahakash*. Usted evalúa una forma, eso es así o así. Cuando la evaluación no está aquí, la mente no está aquí, es como espacio. *Chidakash* es ese material crudo por el que usted evalúa todo lo que experimenta o todo lo que observa. En el proceso de devenir más sutil, las formas externas se disuelven en *mahakash*: ya no hay más nombres ni formas. Simultáneamente, el proceso de evaluación y el funcionamiento de la mente se detienen, se disuelven en *chidakash*. Cuando *mahakash* y *chidakash* devienen tranquilos, sólo hay espacio y usted es el espacio.

Debido al cuerpo externo, se siente la «yo soidad». Sin embargo, en la ausencia del cuerpo, la «yo soidad» está también aquí sin la sensación «yo soy». Yo soy siempre prevaleciente.

De la misma manera que usted no es las vestiduras que lleva, similarmente usted no es este cuerpo. Éste es el paso más importante. Usted se dará cuenta poco a poco de que usted es como espacio, debido a que el espacio es el comienzo y el fin de todo. Suponga que usted está enfermo: usted quiere saber todo sobre su enfermedad; cuanto más grave sea la enfermedad, más querrá saber sobre ella. Similarmente, esta «yo soidad» es también como una enfermedad. Ahora usted debe comenzar a recoger conocimiento sobre eso.

Comience con el cuerpo. Del cuerpo usted recibe el conocimiento de «yo soy». En este proceso usted deviene cada vez más sutil. Cuando usted está en situación de presenciar el conocimiento «yo soy», entonces ha alcanzado lo más alto. Usted debe tratar de comprender de esta manera, y las semillas del conocimiento brotarán en usted.

Cuando llega al final del conocimiento del mundo material, en esa etapa usted trasciende al observador y lo observado. Eso significa que usted está en un verdadero estado de eseidad. En adelante, usted entra en el estado de trascender la eseidad, donde las identidades del observador y lo observado desaparecen.

Suponga que alguien le insulta y que usted descubre quien es. ¿Es el cuerpo? No es el cuerpo. ¿Entonces qué podría ser? Finalmente, usted llega a la conclusión de que ello está aconteciendo espontáneamente debido a que el cuerpo es. Usted no lo atribuirá a ningún individuo. Cuando su individualidad esté disuelta, usted no verá individuos en ninguna parte; es sólo un funcionamiento en la consciencia. Si esto le toca a usted, es muy fácil comprender. Si esto no le toca, es muy difícil. Si se comprende adecuadamente, es muy profundo y muy simple. Lo que estoy diciendo no es el curso general del conocimiento espiritual común.

Cuando usted alcanza un estado en que se trasciende el cuerpo, entonces se trasciende la mente y también se trasciende la consciencia; desde entonces en adelante todo está aconteciendo meramente por la consciencia, que es el producto del cuerpo, y no hay ninguna autoridad ni hacedor. Cuando un sonido está emanando de un cuerpo, no es que alguien está hablando, sólo son palabras que emanan, sólo está aconteciendo, no es un hacer. Si usted comprende la base enteramente, ello le llevará muy lejos, muy profundamente dentro de la espiritualidad.

Sólo lo Absoluto prevalece. No hay nada sino lo Absoluto. Lo inmanifestado se manifiesta a sí mismo, y ese estado manifiesto es el Gurú y es universal.

¿Quién es el que reconoce este cuerpo-mente? Esta «yo soidad» que reconoce el cuerpo-mente es sin nombre ni forma, y está ya aquí.

Hay dos maneras de recibir el conocimiento. Una manera es que a usted se le enseña el conocimiento, y usted lo recibe externamente. Otra manera es que el conocimiento crece desde dentro, intuitivamente.

Usted no conoció su propia existencia inmediatamente después de que usted naciera. Nueve meses en la matriz y durante algún tiempo después ese «yo soy fulano» estuvo ausente. Cuando usted comienza a reconocer a su madre, entonces usted viene a ser consciente de su propia existencia. Esa «yo soidad» viene algún tiempo más tarde. La madre le enseña a usted, en la ignorancia, que usted es el cuerpo y usted comienza a creer eso. Su mente también comienza a desarrollarse lentamente. Así pues, desde el comienzo, debido a la ignorancia, lo Absoluto no se conoce a sí mismo; y debido al cuerpo, comenzó a saber que ello es —Yo Soy. Debido a la ignorancia, usted tuvo que preguntar a alguien « ¿quién soy yo?». De otro modo, usted no habría preguntado a nadie. Incluso las presuntas encarnaciones, tales como Rama, fueron así, tuvieron que ser enseñados. Las encarnaciones son exactamente como usted. La esclavitud con el cuerpo vino debido a la falsa enseñanza, y entonces vino el gurú y le dijo que usted no es el cuerpo, y entonces usted fue liberado. Por eso es por lo que están teniendo lugar todos estos nacimientos. Si usted hubiera conocido la esclavitud, habría desechado el nacimiento. Pero debido a que la «yo soidad» está ausente, usted está atrapado. Debido a que la «yo soidad» es un resultado del cuerpo, es después cuando usted viene a saber que usted es y que usted está atrapado. Pero una vez que usted sabe, usted está liberado.

# ANTES DE LA CONSCIENCIA

Usted está preguntando desde el nivel cuerpo, usted no está volviendo a su estado antes de que el cuerpo viniera a la existencia. Antes de que la palabra «amor» viniera a la existencia, usted es. Antes de esta identificación con el cuerpo, usted debe receder a Eso.

Desde que he encontrado mi verdadero estado permanente, no tengo ninguna necesidad de nada de esto, de modo que sólo estoy esperando que se vaya. En ese estado de plenitud no hay ninguna necesidad. Yo he tenido este estado de plenitud desde que encontré a mi Gurú; si no hubiera encontrado a mi Gurú, habría vivido y muerto como un hombre.

Mientras esté interesado en este mundo manifestado, usted no tiene ningún tiempo para ir a la raíz. La raíz es esta consciencia que apareció cuando usted era un niño. La raíz de todas las actividades que usted está haciendo ahora es ese momento cuando usted era un niño. En ese niño, la cualidad más importante —la química, la consciencia— tomó la fotografía. Desde ese momento usted comenzó a juntar conocimiento y en base a eso están aconteciendo sus actividades presentes.

Las gentes están tan interesadas en mis palabras, que nadie intenta realmente descubrir lo que es esa consciencia de niño. Solo cuando deviene establecido en la consciencia, puede conocer usted esa consciencia de niño. Ese es el único camino.

La semilla del universo es sin dimensiones pero, debido al cuerpo, la consciencia aparece y se identifica con el cuerpo, aunque, en realidad, todo es consciencia manifiesta, omnipresente. Ese «yo amo» es manifiesto. Para la totalidad del universo no hay ninguna cuestión de provecho o de pérdida, solo cuando la identificación con el cuerpo está presente surge la cuestión.

Cuando usted toma alimento, ¿quién está comiendo? La «yo soidad». El alimento también contiene la «yo soidad», de manera que cuando usted lo consume, usted retiene su «yo soidad». Aunque la «yo soidad» está en el alimento, nadie se identifica con el alimento, ellos dicen, «esto es mi comida; yo no soy esto», pero cuando es consumido por ellos y deviene parte del cuerpo, dicen, «yo soy el cuerpo», cometen ese error.

Esta consciencia es un árbol, pero hubo una semilla, vaya a la semilla. La consciencia que usted tiene ahora es la misma que la consciencia de niño; aférrese a eso, eso es suficiente. Mientras la consciencia está aquí, todo es muy importante para usted, pero si se desvanece, entonces ¿cuál es el valor de todo este mundo para usted? ¿Quién es el conocedor de la semilla? Preste atención a cómo ha aparecido esta «yo soidad», entonces usted sabrá. Acepte solo esta identificación: que usted es esta pura eseidad manifiesta, el alma misma del universo, de esta vida que usted observa, y que, al presente, usted está vistiendo este atuendo corporal. Tome nota de ello; usted ha aceptado muchas cosas en la vida sólo por diversión, ¿por qué no acepta esto también y ve lo que acontece? Vea lo que acontece cuando usted mira a la luna y sabe que la luna está ahí debido a que usted está aquí; debido a que usted es, la luna es. Este gran concepto, esta dicha, experiméntela y gócela directamente.

El poder es el Sí mismo que cada uno tiene en su eseidad, ese poder está sujeto al tiempo. Desde el momento en que esa eseidad viene, crea automáticamente hasta que esa eseidad desaparece. Antes no había nada, después no hay nada. Solamente durante la duración de la eseidad, el mundo y la creación es. Este poder es la fe en el concepto primordial «yo soy», y ése es el concepto que teje la tela de la creación. La manifestación entera es una apariencia en este concepto.

Antes de tomar esta forma usted era sin forma; espontáneamente la forma vino, y cuando la forma vino hubo un anhelo natural de volver al estado sin forma. Cuando usted quiere volver al estado sin forma, sin deseo, solo entonces viene usted aquí, a buscar lo que usted es. La consciencia tiene que conocer a la consciencia. Cuando la consciencia se da cuenta de sí misma, solo entonces usted vuelve a lo normal.

Usted debe llegar a una firme decisión. Debe olvidar el pensamiento de que usted es un cuerpo y ser solo el conocimiento «yo soy», que no tiene ninguna forma, ni nombre. Sencillamente sea. Cuando se estabilice en esa eseidad ella le dará a usted todo el conocimiento y todos los secretos, y cuando le sean dados los secretos, usted trascenderá la eseidad, y usted, lo Absoluto, sabrá que usted no es tampoco la consciencia. Una vez ganado todo este conocimiento, una vez comprendido qué es qué, prevalece una suerte de quietud, una tranquilidad. La eseidad es transcendida, pero la eseidad sigue a disposición.

Es algo como un ciervo reposando en la sombra de un árbol. El color de la sombra no es ni claro ni muy oscuro, esto es la frontera. Ni negro azabache ni muy brillante, a mitad de camino entre ellos, eso es esa sombra. Azul profundo, como nubes, eso es ese estado. Eso es también la gracia del *Sat Gurú*. Todo está manando de ese estado, pero este principio no reclama nada, no está implicado en nada de cuanto está manando de él; pero esta eseidad está a disposición. Ese estado profundo, azul oscuro, la gracia del *Sat Gurú*. Éste es el estado del *jnani*, este es un estado de *samadhi* natural muy, muy raro, el estado más natural, el estado más alto.

Cuando yo le hablo, no intente comprender desde la identidad cuerpo-mente. Su verdadero estado está siempre aquí; no se ha ido a ninguna parte. Aunque usted no sabía, él estaba aquí, y ahora que usted sabe, él está aquí; usted no ha hecho nada. Él está siempre aquí.

Sobre mi verdadero estado, total, homogéneo, sencillamente apareció una pequeña onda, vino la noticia, «yo soy». Esa noticia constituyó toda la diferencia, y yo comencé a saber esto; pero ahora he conocido mi verdadero estado, de manera que comprendo mi verdadero estado primero, y después comprendo que esta pequeña onda está viniendo y yéndose de mi verdadero estado. Mientras que, en su caso, usted se interesa en la onda y no se interesa en su verdadero estado.

De mi existencia como el Noúmeno ha venido este estado de lo fenoménico. Lo homogéneo comprende el juego de los atributos, la proyección de la mente, pero el juego, la proyección de la mente, no puede comprender lo homogéneo. En el momento en que intenta comprender-Lo, deviene uno con Ello. Todos ustedes están intentando comprender el significado de todo esto. Ustedes no están comprendiendo debido a que todos tienen el pañal de «yo soy esto o eso». Quítenselo.

El último punto de vista es que no hay nada que comprender, de manera que cuando intentamos comprender, nosotros solo estamos cayendo en las acrobacias de la mente.

Cualesquiera que sean las cosas espirituales que usted aspira a conocer, todas están aconteciendo en este mundo objetivo, en la ilusión; todas sus actividades, materiales y espirituales, están en esta ilusión. Todo esto está aconteciendo en el mundo objetivo, todo es deshonestidad, no hay ninguna verdad en este fraude.

Cualquier cosa que haya comprendido, eso no es usted. ¿Por qué está usted perdiéndose en conceptos? Usted no es lo que conoce, usted es el conocedor.

Esta consciencia de que «yo soy» ha creado, y sostiene todas las maravillas en el mundo por las que los hombres se honran; por otra parte, esta consciencia no tiene ningún control sobre sí misma.

El principio del que usted ha brotado tiene poderes tremendos. El Señor Krishna ha dicho, «Adórame, sé devoto mío». ¿Qué significa esto? El conocimiento «yo soy» que está morando en usted —adore solo a eso. Confiese a su eseidad con esas tremendas cualidades del Señor Krishna; su eseidad significa Señor Krishna, sea devoto de eso. En las etapas iniciales, su devoción es del tipo de la sumisión. Usted adora algún principio y se somete a ese principio. En las etapas finales, usted deviene el universo entero.

Su fe hacia algún principio no permanecerá la misma; irá cambiando continuamente.

Todos ustedes son como mendigos; han recibido un cuenco de mendigo y quieren recoger a Dios en eso.

Comprendan que esta «yo soidad» de ustedes es la forma inadulterada de la Divinidad, que el puro estado *Ishwara* es su eseidad.

Es completamente propio y meritorio que ustedes estén escuchando las charlas. Sin embargo, no están despojándose de este apego al cuerpo-mente. Ustedes están rodeados constantemente de relaciones o intimidades conectadas con su cuerpo-mente. Tengan plena fe en su eseidad y permítanle convertirse en el principio *Ishwara* manifiesto. Su eseidad es todopoderosa, mediten sobre eso. Ella es muy simple, sin embargo al mismo tiempo, muy profunda. La consciencia es la semilla de la Divinidad. Si nosotros le damos su verdadera importancia y le imploramos, entonces ella florecerá en Divinidad. Si no le damos ninguna importancia, ella no florecerá en Divinidad.

Usted se comprende a usted mismo como cuerpo-mente; por lo tanto, mi problema es, cómo hacer que usted comprenda.

El Señor Krishna dijo, «Todos son mis expresiones». La montaña es de oro y una partícula de esa montaña es oro también. Yo soy esa montaña y cada partícula es mí mismo. La *eseidad* manifiesta entera es mí mismo, y cada ser es un espécimen de mí mismo. El conocimiento «yo soy» en cada especie es mí mismo. La fuerza vital misma, el principio residente luminoso, brillante, radiante, es mí mismo.

Si alguien me comprende totalmente y plenamente y cabalmente, ése obtiene el cobijo en la sombra de mi benigno ser.

El estado de un *jnani*, el estado más alto, ha trascendido la eseidad, pero la eseidad está todavía aquí, de manera que junto con la eseidad está lo Absoluto, el benigno estado, azul profundo, sin ojos. El conocimiento descansa en esa benigna sombra, azul profunda, inmutable, apacible. Cuando esa sombra es movida a un lado, el conocimiento ve entonces las diversas manifestaciones en la forma de universos y de mundos. Pero cuando la sombra está aquí, es el estado azul obscuro, profundo, plenamente relajado.

Este toque de «yo soidad» está en cada ser; esta eseidad tiene ese toque de amor por lo Absoluto y es una representación de lo Absoluto. Cuando usted se separó de lo Absoluto con esta identidad «yo soy», usted se sintió fragmentado, aislado, y por eso es por lo que comenzaron sus demandas. En lo Absoluto no hay necesidades. Solo lo Absoluto prevalece.

La verdad es Brahman total solo, nada más que Brahman. En un estado de Brahman total, el toque de eseidad, «yo soy», y con eso, comenzó la separación, ha venido la otreidad. Pero esta «yo soidad» no es un principio pequeño, eso mismo es la *mula-maya*, la ilusión primaria. Lo que estoy exponiendo no está dirigido a las gentes comunes, debido a que no han alcanzado la estatura para comprender lo que estoy diciendo. Por lo tanto, les digo que hagan *bhajans, japa,* meditación. Después de hacer eso, cuando la purificación tenga lugar, serán suficientemente capaces de recibir mis charlas.

Cualquier cosa que usted comprende no es la verdad y ha de ser arrojado por la borda. Usted está intentando agarrar algo y aferrarse a ello. Acepte, como es, lo que le estoy diciendo. No sea extraviado por los conceptos. No emplee palabras, y mírese a usted mismo como usted es. Pocas gentes comprenden lo que estoy indicando.

Usted no está prestando una atención adecuada, usted está hablando solo después de que esta eseidad apareciera. Antes de que la eseidad estuviera aquí, mire a eso, sea en ese estado. Si usted se atreve a llamarme ateo, recuerde que yo hago *bhajans* cuatro veces al día.

Esa *maya* es tan poderosa que le tiene a usted completamente envuelto en ella. *Maya* significa «yo soy», «yo amo ser». Ella no tiene ninguna identidad excepto amor. Ese conocimiento de «yo soy» es el mayor enemigo y el mayor amigo. Aunque podría ser su mayor enemigo, si usted lo propicia debidamente, se dará la vuelta y le conducirá a usted al estado más alto.

Después de la información que le dio a usted la madre, de que usted es un niño o una niña, todas sus adquisiciones posteriores son solo de oídas. Su capital primario es cognitividad, estado de vigilia y sueño profundo.

Recuerde esto: un discípulo real está dispuesto a abandonar su cuerpo y el soplo vital para alcanzar esto. Permanezca en las palabras del Gurú. Estabilícese solo en la «yo soidad».

Los cinco elementos y los tres *gunas* constituyen su cuerpo y eseidad. Cuando usted mora en *Sat Gurú*, *Sat Gurú* le indica que usted es el presenciador de su eseidad también. Tenga fe en el *Sat Gurú*, usted es Eso. Un tal *Sat Gurú* ha permanecido intocado y sin ningún estigma. Todo lo que es, es ahí eternamente, pero nosotros estamos atestados de conceptos. En el mundo de la eseidad la consciencia cuida de cada gusano, pájaro, ser humano, de todas las especies. Eso es el problema de la eseidad. Todas las especies conocen el arte de vivir.

Ahora se dice que yo tengo una enfermedad, por lo tanto he sido llevado a varios especialistas eminentes y ellos han prescrito ciertos tratamientos. Yo he rehusado tomar ningún tratamiento, debido a que el tratamiento es para el cuerpo y la garantía de vida eterna no está ahí. La promesa era que yo estaría bien durante algún tiempo. Yo no estoy interesado en tales promesas. Yo me he estabilizado en lo Eterno y no estoy fascinado por este tipo de vida, por este fardo. Yo querría estar limpio de eso tan pronto como sea posible, yo no estoy interesado.

Esa no es la manera de tener satisfacción. Para tener satisfacción deberían ir adentro. Yo estoy más bien entristecido de que usted esté intentando hacer esta espiritualidad de una manera tan mundana. Suponga que la supuesta muerte me acontece, en realidad ¿qué está aconteciendo? Hay la desaparición de los cinco elementos, pero yo prevaleceré siempre. Yo me he estabilizado antes de esta eseidad y del mundo. Todo le acontece al mundo, nada me acontece a mí.

La mente que estaba aceptando que yo había nacido está muerta ahora. Yo no puedo ser medido por el nacimiento o la mente.

La inmortalidad es más allá de tiempo y el espacio; en esa existencia atemporal, aespacial, no hay ninguna cabida para los cinco elementos, para la luz u obscuridad, para el sol o la luna. La existencia atemporal, aespacial, no sabe que ella es. Eso es la realidad, eso es la Verdad.

En cualquier suma de meditación, etc., usted no permanece en su estado real; es solo por la firme convicción de que usted es lo más alto como usted se estabiliza en lo Último.

Normalmente un buscador espiritual común no comprenderá lo que quiero decir, debido a que está buscando algo que pueda gozar. ¿Cuál es su ambición al ser un buscador espiritual? Usted está buscando alguna ventaja en el mundo, velar por su vida diaria, eso es lo máximo que usted espera de la espiritualidad. Los supuestos sabios, que están siguiendo una búsqueda espiritual, enfocan su ambición en ver que su vida diaria discurra confortablemente. ¿Por qué acontecí ser en el infierno? Nadie indaga sobre eso.

Solo visitará este lugar esa persona cuya virtud y pecado han acabado. Mientras haya ese estigma de la memoria de que usted es un cuerpo-mente, usted no comprenderá. Todo lo que usted haga acabará en una calamidad pero usted no dejará de hacerlo debido a que ésta es la naturaleza de la consciencia corporal.

La suma total de toda esta charla es conocida como *Sat-Gurú-Parabrahman*. En ese estado no hay requerimientos. Mi estado es eso que nunca ha sentido la creación y disolución del universo. Yo no he expuesto esta parte. Yo permanezco intocado a través de la creación y disolución del universo.

La muerte se considera que es una experiencia traumática, pero comprenda lo que acontece. Eso que ha nacido, el conocimiento «yo soy», acabará. Ese conocimiento, que estaba limitado por este cuerpo, devendrá entonces ilimitado, así pues, ¿qué es lo que ha de ser temido?

Todo lo que acontece, acontece en eso que ha sido objetificado en el tiempo y el espacio; de la completa ausencia ha venido la plenitud. El cuerpo nace, ocupa su espacio, y entonces se va, pero lo Absoluto no es afectado. Ese estado eterno prevalece a pesar de todos los aconteceres. Todo el mundo tangible y visible que hay se sumerge en nada. Sin embargo esa nada es también un estado, de manera que esa nada también entra en el estado Absoluto.

Usted está ostracizado debido a que usted está identificándose con el cuerpo-mente y el recuerdo de que usted es un cuerpo. Abandone esa identidad, y ese recuerdo, y entonces todo lo que usted vea será la verdad.

Ésta es una oportunidad muy preciosa, muy rara, en la cual usted tiene esta confluencia de tres entidades: el cuerpo, la fuerza vital y el toque de «yo soidad», y solo con esto usted puede ascender directamente a lo Absoluto, usted puede morar en lo Absoluto.

En el nombre de la espiritualidad las gentes llevan a cabo diferentes tipos de actividad, como *japa*, penitencias, etc. Una vez que usted acepta esa pose de hacedores, usted emprende las disciplinas y con ello padece todos los sufrimientos que se relacionan con eso. Esto no va a llevarle a usted a lo Último, a lo Absoluto.

En esta jerarquía espiritual, desde lo más grosero a lo más sutil, usted es lo más sutil. ¿Cómo puede ser realizado esto? La base misma, es que usted no sabe que usted es, y repentinamente la sensación de «yo soidad» aparece. En el momento en que ella aparece, usted ve espacio, espacio mental; ese espacio como el cielo, sutil, estabilícese usted ahí. Usted es eso. Cuando usted es capaz de estabilizarse en ese estado, usted es el espacio solo. Cuando esta identidad como espacio «yo soy» desaparece, el espacio también desaparecerá, no hay ningún espacio. Cuando ese «yo soy» como espacio entra en olvido, eso es el estado eterno, *nirguna*, ninguna forma, ninguna eseidad. En realidad, ¿qué aconteció? Este mensaje «yo soy» no era ningún mensaje. Al tratar este aspecto, yo no puedo hablar mucho debido a que no hay ningún espacio para ponerlo en palabras.

Yo estoy estabilizado en lo Más Alto. No hay ningún entrar en *samadhi* o bajar del *samadhi*; eso ha terminado. Eso no significa que esto sea una excusa para que usted abandone la meditación, usted debe persistir en la meditación hasta que llegue a una etapa en que sienta que no hay ninguna meditación. Cuando el propósito de la meditación esté cumplido, ella desaparecerá naturalmente.

Usted tiene que desechar todo lo que sabe, todo lo que ha leído, y tener una firme convicción en Eso sobre lo cual nadie sabe nada. Usted no puede tener ninguna información sobre Eso, y en Eso usted debe tener una firme convicción. Cuán difícil es.

La mayor parte de las gentes alcanzan ese estado que *es*, pero nadie alcanza ese estado que *no es*. Es muy raro que uno pueda alcanzar ese estado. Ese estado trasciende todo conocimiento.

Lo más esencial es ese conocimiento «yo soy». Reclámelo, aprópieselo como usted mismo. Si eso no está aquí, nada es. El conocimiento de todas las etapas solo será obtenido con la ayuda de este conocimiento «yo soy».

Desde el estado no conocimiento Absoluto, espontáneamente, esta consciencia de «yo soy» ha aparecido, no hay ninguna razón, ninguna causa. Ella ha venido espontáneamente, con el estado de vigilia, el sueño profundo, el juego de los cinco elementos, los tres *Gunas*, y *Prakriti* y *Purusha*. Entonces ella abraza el cuerpo como su sí mismo y, por consiguiente, se identifica como un macho o una hembra. Esta «yo soidad» tiene su propio amor de *ser*: ella quiere permanecer, perpetuarse a sí misma, pero no es eterna.

Este espectáculo pasajero puede ser comparado a la siguiente situación: suponga que yo he estado siempre bien, entonces, repentinamente, he enfermado y el doctor me ha dado una medicina. Después de tres días mi fiebre ha partido. Esta etapa de fiebre durante tres días es la consciencia «yo soy». Exactamente como eso, un espectáculo pasajero, un estado sujeto al tiempo. Este principio ama ser, y uno no debe hacerle de menos, es un principio verdaderamente divino. Esta «yo soidad» contiene el cosmos entero.

Se dice que todo esto es irreal. ¿Cuándo se certifica como irreal? Solo cuando uno comprende esta fase pasajera. Y en el proceso de comprender, uno es en lo Absoluto, y desde ahí reconoce esto como un estado irreal, pasajero.

En mi presente estado yo no soy capaz de hablar mucho. La dificultad es que usted ha estado aceptando esto como real, y yo tengo que refutar esto, y para ello tengo que charlar un montón, lo cual no estoy en situación de hacer ahora. De manera que, váyase usted ahora, haga *bhajans*.

Este juego solo está aconteciendo, usted no está tomando ninguna parte en él. Cuando usted es ignorante, piensa que está tomando parte en este mundo manifiesto. No hay nadie actuando deliberadamente, ello está aconteciendo espontáneamente. Usted no puede reclamar nada en este proceso. Cuando usted comprenda completamente, llegará a la conclusión de que esta eseidad es también una ilusión.

Solo Eso reconoce o presencia todo eso como ignorancia. Eso no puede comprender a Eso, solo puede presenciar y comprender la ignorancia. El que reconoce todo esto como ignorancia, ese es el conocedor. ¿Por qué está usted llamándome *jnani* y escuchando mis charlas? Debido a que yo he reconocido y comprendido esa ignorancia de niño, la «yo soidad», y he trascendido eso. Finalmente, usted tiene que comprender que el principio que usted está usando para hablar, moverse y operar en este mundo, no es usted.

Debido a que la semilla es ignorante, ha llegado a esto. La semilla es el estado ignorante original, sin embargo, ¡qué grandes títulos se le dan a esa semilla! La semilla es transitoria, y el mundo entero está lleno de las semillas. Todos los cinco elementos, todo el mundo objetivo, está en esa semilla. Usted no es la semilla, usted es el observador de la semilla.

Durante muchos siglos las gentes occidentales no estuvieron interesadas en materias espirituales, pero ahora se han dado cuenta de que, a pesar de todas sus riquezas, no pueden tener la paz real, de manera que están buscando la verdad ahora. Cuanto más cerca está usted de la verdad, tanto más interés pierde usted en los asuntos del mundo. Ese tal no tendrá ningún interés particular en el mundo, pero actuará como una persona ordinaria.

La suma y substancia de la espiritualidad no es nada sino llegar a una decisión, hacer un juicio, sobre el Sí mismo, Dios y el mundo ¿qué es ello? Usted debe primero resolver esta cuestión.

Este mundo está atestado de egoísmo debido a su asociación con el cuerpo. Una vez que usted sabe lo que son estos principios, entonces usted disuelve la personalidad, y en el proceso ese egoísmo se desvanece debido a que usted ya no es un individuo.

No hay ninguna cuestión de ir más allá. Yo jamás he nacido, yo jamás moriré. Lo que quiera que es, es siempre. Ir más allá es solo una idea destinada a quitar todas las demás ideas que usted ha acumulado. Piense usted en el nacimiento. ¿Sabe usted algo sobre su nacimiento? Eso que era *antes* de que el cuerpo y la consciencia vinieran al ser. Todo lo que se ve sensorialmente, y es interpretado por la mente, es una apariencia en la consciencia, y no es verdadero. Yo no le estoy diciendo a usted algo que sea ajeno a mi experiencia, le estoy diciendo lo que yo he comprendido y experimentado. Es muy simple: esto está sujeto al tiempo y todo lo que está sujeto al tiempo es irreal, debido a que el tiempo mismo es un concepto. Así pues, no se preocupe usted de la mente. Emplee su mente en la medida en que es útil para sus tareas diarias normales, no más allá de eso.

El conocedor perfecto solo presencia o cancela todas la experiencias que son obtenibles a través de la mente como no teniendo ninguna sustancia. Todo este juego del mundo está en el reino de la mente; una vez que comprende que usted no es la mente, ¿de qué manera está usted implicado? Esto es una fase temporaria, imperfecta, inadecuada.

Esa consciencia es un producto del cuerpo de esencia de alimento; el cuerpo es el combustible con el que la «yo soidad» se alimenta. ¿No observa usted lo que es el cuerpo? ¿No es un bocado de alimento y agua? Actualmente usted está enredado en esta «yo soidad» pero, usted ⎯lo Absoluto⎯ no es esta «yo soidad».

En mi estado perfecto yo nunca tuve un dolor, pero cuando la «yo soidad» estuvo aquí, repentinamente yo sentí el dolor. Esa «yo soidad» se sumergirá, desaparecerá, yo soy el estado perfecto cuando la «yo soidad» no era. Yo sé definitivamente que la «yo soidad» no era. De la misma manera en que tengo que sufrir una enfermedad crónica, así sufro esta eseidad. Comprenda a qué nivel estoy hablando, a qué nivel le estoy conduciendo a usted.

El planteamiento espiritual normal por todas partes es rendir culto a esta consciencia con multitud de títulos, pero para mí ella es un sufrimiento y yo quiero deshacerme de eso. Nointente ir más allá de la consciencia, solo reconozca, comprenda, lo que la eseidad es, eso es todo el truco. La prueba de que esa consciencia no era, está solo en usted. Usted, lo Absoluto, es la prueba de eso. Espontáneamente, sin ser llamada, esta eseidad ha venido, y esta eseidad está siendo presenciada por usted, lo Absoluto. Haga preguntas, usted no tendrá semejante oportunidad de nuevo.

Justamente ahora usted es en ese estado, pero usted siempre intenta juzgar a través del cuerpo-mente. Usted está todavía apegado al cuerpo-mente. Aunque pudiera vivir un centenar de años, usted querría todavía cinco años más. En lo Absoluto no hay necesidad de ningún tipo, ni siquiera la necesidad de conocerse uno mismo.

More en el estado elevado. Usted no tiene que hacer nada, solo la escucha. Si usted escucha correctamente, todo acontecerá. Ahora yo le he indicado lo que esta eseidad es, ella es el producto del juego de los cinco elementos; esa cognitividad es el resultado de este cuerpo de alimento, y usted no es eso. De manera que ¿por qué inquietarse por la partida de la cognitividad?

¿Ha comprendido que usted es el presenciador de la consciencia que aparece en usted? Usted no es la consciencia, usted no es el conocimiento, *sat-gurú* es su verdadera naturaleza.

La consciencia no puede ser separada del mundo y el universo, son lo mismo. Esto es mi *maya*, ella ha salido de mí, y yo sé que yo no soy la *maya*. Yo soy el presenciador de esto, ello es mi juego, pero yo no soy el juego.

El significado final de toda esta *sadhana* es usted. Lo que quiera que es, usted es. Nadie ha escrito estas cosas en los libros hasta aquí, algunas gentes pueden escribir de aquí en adelante. El que escriba sobre esto debería tener una mirada científica.

Ese conocimiento que apareció en mí, yo lo mimaba excesivamente, ¿y cuál es el fruto final de tal conocimiento? Ese conocimiento ha sido etiquetado ahora, «usted tiene una enfermedad y ahora va a morir», de manera que yo sé la naturaleza de este conocimiento que apareció en mí. Descubra por usted mismo. Yo dancé con ese conocimiento, yo lo llamé Dios, y ahora este conocimiento ha sido etiquetado como enfermedad, pero yo sé lo que yo soy, yo soy antes de esto. Yo me quejé a mi propia naturaleza, y mi propia naturaleza dice que todo ello es *lila* (juego), usted no tiene nada que ver con ello. La consciencia misma es deshonesta, ¿qué tengo yo que ver con ella? Yo soy el soporte, las gentes piensan que yo soy la causa, pero yo no soy la causa, yo soy el soporte.

Es algo como actuar en un mundo de sueño; en el mundo de sueño todo está aconteciendo, usted no está haciendo nada. Solo desde ese estado elevadísimo acontece la presenciación de la eseidad y de las actividades de la eseidad.

Solo hay un estado, no dos. Cuando la «yo soidad» está aquí, en esa consciencia usted tendrá muchas experiencias, pero el «yo soy» y lo Absoluto no son dos. En lo Absoluto la «yo soidad» viene y entonces la experiencia tiene lugar. En lo Absoluto no hay ninguna individualidad, ninguna memoria de que yo soy esto o eso, pero hay un movimiento continuo Lo Absoluto es en cualquier caso, de manera que no es cuestión de que usted tenga fe, ello es. En lo Absoluto yo no tengo ninguna ocasión de decir que yo existo, debido a que Ello es en eternidad. Yo no tengo que hacer ningún comentario sobre mi existencia. Debido a la existencia del estado Absoluto *Parabrahman*, un montón de encarnaciones han venido y han partido, pero lo Absoluto permanece intocado por el movimiento de todas estas encarnaciones. El estado Absoluto no puede ser obtenido. Eso es su estado. Al estado Absoluto le acontece la presenciación de la consciencia.

Yo no tengo nada que decir que pueda ser calificado como de oídas, o que haya sido leído, o que tiene su autoridad de las escrituras. Lo que yo tengo que decir está saliendo de mi propio Sí mismo.

Cualquier cosa que esté aconteciendo, desde el punto de vista Absoluto, sin el conocimiento «yo soy», es muy profundo, ilimitado, expansivo. En el reino de la eseidad comienza la fragmentación; ella es limitada, condicionada, debido a que en esta eseidad nosotros intentamos reclamar todas las acciones como nuestras.

Éste es el lenguaje del buscador serio, no del que está establecido en la verdad. De una semilla infinitesimal ha crecido un árbol magnífico; ¿rechazará la semilla al árbol, a las ramas, a las hojas, etc., afirmando que esto no es yo, que esto no es mío? Está teniendo lugar espontáneamente. Deje que siga.

La primera etapa es trascender este sentido de cuerpo-mente; es fácil, pero trascender la consciencia es muy difícil. La eseidad es un conocimiento potencial muy poderoso; debido a eso usted tiene todo otro conocimiento, por lo tanto, es difícil deshacerse de este conocimiento.

Sri Krishna dijo que todo lo que es, es mí mismo solo. *Saguna* y *nirguna*, ambos son mí mismo solo. Este toque de eseidad es una fase pasajera. Indague en ese punto. ¿Cómo aconteció ser esta eseidad?

No estoy muy inclinado a que las gentes estén aquí más de ocho o diez días; todo lo que han comprendido, tienen que digerirlo, ninguna charla más les llegará.

Suponiendo que uno tiene conocimiento, una vez que parta de aquí y que se vaya a otra parte, no será capaz de permanecer solo, anhelará la compañía de alguien, de manera que pueda dar los bienes de la espiritualidad. Querrá la compañía de otros con quienes pueda discutir la espiritualidad, de otra manera, se sentirá muy infeliz. ¿Se sentirá usted feliz y satisfecho si no encuentra a otros *sadhakas*?

Eso es parte de ello, pero eso también debe acabar. El estado más alto es el estado innacido en el que no hay ninguna experiencia de la mente. Investigue ese concepto «yo soy». En el proceso de intentar descubrir su verdadera identidad usted podría incluso abandonar el Sí mismo, y al abandonar el Sí mismo, usted es Eso.

[*Maharaj está observando a unos gorriones sobre el alféizar de la ventana*]*.* La consciencia que mora en el gorrión y la consciencia que mora en este cuerpo es la misma. Aquí el instrumento es grande, ahí es más pequeño. Ellos [los gorriones] están buscando alimento, sus estómagos no están llenos. Todas las especies están sufriendo; la creación misma es sufrimiento. Todos estos conceptos sobre el renacimiento, etc.; ¿tiene la lluvia renacimiento? ¿el fuego? ¿el aire? En resumen, ello es una mera transformación de los cinco elementos. Usted puede llamarlo renacimiento.

En el proceso de esta búsqueda espiritual, todo acontecerá en el reino de esta consciencia. Usted finalmente tropieza, o culmina, en el estado Absoluto *Parabrahman*, el cual es sin deseo.

Yo he comprendido y trascendido la eseidad. Suponga que yo vivo durante 100 años más, estado de vigilia, sueño y «yo soidad» ¿cuál es la utilidad de eso? Estoy harto de eso.

Yo no tengo ninguna identidad exclusiva para mí mismo. Cualquier identidad que yo tengo es el juego de los cinco elementos, y [el juego] es universal. Puesto que no hay mucho que pueda decirse de mi estado, no retendré a las gentes mucho tiempo. Les daré algún conocimiento y les diré que se vayan. Con este profundo conocimiento, en este nivel, ellos no son capaces de comprender. ¿Qué beneficio pueden sacar?

La suma total de todo esto es ilusión y nadie es responsable de la creación ⎯ella ha venido espontáneamente y no se trata de mejorar eso⎯ ella proseguirá a su propia manera. Yo he llegado a la conclusión de que el mundo está aquí espontáneamente sin ninguna semilla, de que la creación es sin semilla, pero el mundo está lleno de semillas y la procreación continúa diariamente.

La indicación de su progreso es su desinclinación a asociarse con las gentes normales; sus deseos y expectativas disminuyen cada vez más. Cuando debido al intenso hambre de conocimiento del Sí mismo, se abre la puerta o la compuerta, entonces usted comienza a arrojar todo, desde el estado grosero al estado *Ishwara*,su propia consciencia, usted arroja todo.

En la vida mundanal, por el poder del dinero usted puede comprar cualquier cosa, dando dinero usted obtiene todo. Similarmente, dando el Sí mismo usted obtiene el Brahman, y cuando usted da el Brahman usted obtiene el *Parabrahman*. Usted debe tener un profundo, un intenso deseo de conocimiento del Sí mismo.

Eso que no puede morir está ahora firmemente convencido de que va a morir. ¿Cómo se ha introducido este miedo de la muerte? Se basa en el concepto de que uno ha nacido, en meras palabras; esto es la esclavitud.

Todo lo que uno tiene que hacer es descubrir su propia fuente y establecer sus cuarteles ahí.

La única manera de comprender este misterio es darse cuenta de su total identidad con la consciencia universal, que se expresa en el espacio total. Mientras usted se identifique con la forma humana es imposible que el misterio sea resuelto.

Antes de que brotara la idea de «yo soy», usted es, pero no sabe que usted es. Subsecuentemente a eso ha habido muchos aconteceres con los que usted ha comenzado a decorarse. Usted intenta sacar el significado de usted mismo de las palabras, de los aconteceres subsecuentes, y el significado de las palabras… eso no es usted… abandónelo. Usted es antes de la idea de «yo soy». Establézcase ahí, antes de las palabras «yo soy». Todo lo más, yo diría: «Usted sabe que usted es; adore usted a ese principio “yo soy”. Adore usted a eso, sea uno con eso solo, y esa “yo soidad” le descubrirá todo el conocimiento». Eso es todo lo que diré, pero la parte más sutil es esto, desde el sueño profundo al estado de vigilia. Para morar en eso usted debe tener un estado intensamente apacible. En ese estado, la presenciación del estado de vigilia acontece. Usted debe ir hasta ese límite, pero ello es muy difícil. Para una persona normal, con la llegada del «yo soy» y el flujo de las palabras, se dejará ir con el flujo de las palabras. Al que tiene discriminación, que es inteligente, e intensamente espiritual, debemos llevarle aquí antes de esa «yo soidad».

Si usted tiene consideración por mí, recuerde mis palabras. El conocimiento «yo soy» es el dios más grande, el Gurú; sea uno con eso, sea íntimo con ello. Eso mismo le bendecirá con todo el conocimiento significativo para usted y, en la proliferación de ese conocimiento, le conducirá al estado que es eterno.

Usted devendrá suficientemente maduro para ser en la provincia de ese estado *nirguna* (sin atributos). Usted no puede convertir un mango verde en un mango maduro, pleno de jugo, de la noche a la mañana. Debe pasar el curso del tiempo hasta la madurez. ¿Está esto claro para usted o no?

Esta máquina es una máquina auto-generativa; cuando usted entra en eso, el instante ayuda a aclarar todas las dudas en su mente. Esto es exclusivamente su conocimiento, que usted saboreará al extremo, y entonces todos los rastros de la mente son completamente desraizados. Ésta es la etapa donde usted es–usted no es, eso es la frontera. En el momento en que usted sabe que usted es, la dualidad está aquí; cuando usted no sabe que usted es, usted es perfecto, pero usted debe atravesar este proceso. En el sueño profundo usted no sabe que usted es, pero ese es un estado más grosero. En este estado vivo usted debe receder al estado de no-cognitividad.

¿Qué es esta cognitividad? Es el sello o registro de la reserva «yo soy». Usted está reservando una vivienda que está en construcción, pero ¿dónde está esa vivienda? Es solo la reserva. Similarmente este «yo soy» es solo la reserva, representa a su estado Absoluto.

Su profundo anhelo de comprender el Sí mismo. Receder significa sólo ir adentro; su inclinación normal es salir afuera por los cinco sentidos y ver el mundo. Ahora, a la inversa; yo no soy el cuerpo, yo no soy la mente, yo no soy los sentidos; ahora usted está establecido en la consciencia. Después de estabilizarse en la consciencia todas las demás cosas acontecerán automáticamente. Usted se expande en lo manifiesto.

Yo era, yo soy, yo seré en ese estado original antes de que la «yo soidad» viniera.

¿Por qué es que el terrible nombre de esta enfermedad no tiene ningún efecto sobre mí? Por la simple razón de que lo que yo soy no tiene nada que ver con eso de lo que la enfermedad es sólo un nombre.

Escuchar meramente estas palabras no funcionará, usted debe ser uno con la consciencia. No trate a ese conocimiento «yo soy» como insignificante, puesto que es la fuerza motriz de su universo entero. Las expresiones de la consciencia son ilimitadas; si usted entra en las expresiones, estará perdido. Abandónese y sea uno con su consciencia, y su consciencia sola le mostrará a usted el proceso de cómo puede ser disuelta.

Innumerables disoluciones han venido y han partido, pero en mi verdadero estado eterno yo no soy tocado por ellas. Antes de este estado de experiencia yo era perfecto en todos los aspectos; pero con la llegada de esta eseidad, ha comenzado este estado imperfecto, y yo estoy harto de eso. Si usted quiere realmente paz eterna, no se ocupe de nadie más, ocúpese de su propio sí mismo, investigue solo su propio sí mismo. ¿Quién va a darle a usted paz eterna? Es solo ese sol, ese «yo soy». Si usted abraza a ese sol autoefulgente, todo lo demás partirá, pero usted prevalecerá eternamente.

Si usted permanece en la eseidad, los pensamientos decrecerán cada vez más. Si usted se mezcla con los pensamientos, se multiplicarán. Permanezca en la eseidad solo. Cuando investigue, llegará a la conclusión de que usted, lo Absoluto, no depende de esa eseidad.

¿Por qué puede el *Parabrahman* permitir esta exuberancia o sufrimiento de este mundo manifiesto? Debido a que para el *Parabrahman*, esto no existe.

¿Cuándo se me declarará muerto? Cuando el *Atman* haya dejado el cuerpo; pero yo no soy ese *Atman*, de manera que ¿dónde está mi muerte ahí? Yo no soy afectado por el cáncer debido a que todo lo que acontece, toda la experiencia, yo abandono todo eso al *Atman.* Todas las acciones y los frutos de las acciones son abandonadas al *Atman* por el *Parabrahman*, lo Absoluto.

Usted no puede tener nunca conocimiento sobre su Sí mismo, debido a que *Parabrahman* no puede ser presenciado. Usted sabe lo que usted *no* es, lo que usted *es* usted no puede saberlo.

El que entra en la espiritualidad es como agua fría que se pone al fuego. Cuando usted la pone al fuego, las burbujas comienzan a subir y a su debido tiempo comienza a hervir. Ese estado de hervor es algo como el *sadhaka* al entrar en el tipo de espiritualidad más elevado; en el punto del hervor ama hablar mucho, hace un montón de preguntas. Cuando el fuego se aplica continuamente el hervor cesa y tiene lugar la ebullición lenta. Esa es la etapa donde uno adquiere conocimiento en espiritualidad. Después de escuchar estas charlas ¿será usted capaz de entrar en quietud? Yo tengo mis dudas sobre eso, debido a que usted todavía ama complacer a su mimada mente. Si ha comprendido realmente lo que digo, ¿importa si usted complace a su mente o no?

Yo le he indicado que al presente usted es como ese calor en el cuerpo. ¿Cómo es el *Parabrahman*? El *Parabrahman* no experimenta este calor de la «yo soidad». Si usted comprende, este enigma estará resuelto para usted.

Después de comprender esto, si uno deviene un *jnani*, ese principio de consciencia y el cuerpo están disponibles, y estarán implicados en el campo emocional también. Darán rienda suelta al llanto y también gozarán de cualquier situación que haya. Un tal *jnani* no va a suprimir ninguna expresión de las emociones que espontáneamente salgan de este aparato de la consciencia y el cuerpo.

Normalmente, las gentes suponen que un *jnani* debería suprimir todas las erupciones emocionales. Eso no es correcto. Con su posición en lo Absoluto, usted no está implicado en las sensaciones y erupciones instintivas del aparato.

Un *jnani* no participa volitivamente, ello está aconteciendo espontáneamente; mientras una persona ignorante está profundamente implicada en eso, asume que todo es real. Para el *jnani,* el calor es también irreal, de manera que todo lo que acontece en el reino del calor es irreal. Toda devoción, inclinación, y amor, está disuelto para un *jnani*, pero todo lo que hace es para los demás.

Mi Gurú me dijo que yo soy atemporal, aespacial, sin atributos. Entonces decidí que si ese es el caso, ¿por qué debería yo tener ningún miedo más? ¿Quién va a tener miedo? Suponga que usted se encuentra con un tigre: el tigre va a comerle de todas formas; sin embargo, hay alguna posibilidad de que si usted ataca al tigre, el tigre salga huyendo; así pues, ¿por qué no aceptar esa posibilidad? ¿Por qué no intenta desidentificarse del cuerpo? Toda la infelicidad que usted tiene, todo el miedo que usted tiene, se basa enteramente en la identificación con el cuerpo. Haga un esfuerzo gradual para desidentificarse del cuerpo.

La muerte es inevitable, así pues, ¿por qué no acepta lo que el Gurú le ha dicho, que la muerte es algo que no puede afectar a Eso que usted es? Esta identificación con el cuerpo está sujeta al tiempo; ¿por qué no se desasocia usted ahora?

¿Cuántos de ustedes recordarán y comprenderán lo que les he dicho? Todo el miedo que ustedes tienen se basa solo en la memoria, en conceptos, y en cosas oídas. Mientras ustedes se aferren a algún concepto o memoria este miedo no les dejará. No protejan a este miedo, abandónenlo, déjenlo partir. ¿Pueden ustedes hacerlo?

Usted ha estado acumulando lo que ha oído de mí, pero finalmente, todo lo que se acumula tiene que ser abandonado. Tiene que ser comprendido, usado, y después abandonado. Lo que está siendo dicho y lo que está siendo escuchado está sujeto al tiempo, desde un tiempo particular hasta hoy, pero Eso que nosotros somos es totalmente separado de eso que está sujeto al tiempo. Yo puedo comprender y medir esta duración de tiempo, de manera que obviamente yo debo estar separado de esta duración.

En el estado de dualidad esta idea tiene que estar, de otro modo no puede haber ningún concepto ni ningún funcionamiento; ésta es la base de manifestación. Cuando finalmente el conocimiento se sumerge en el conocimiento, el buscador desaparece y ya no hay nadie para hacer preguntas.

Intente expandirse al Infinito como la consciencia manifiesta. No hay ningún otro Dios que usted. La ilusión primaria se expresa a sí misma a través del amor del Sí mismo, del amor por la eseidad. Del sueño profundo usted despierta; similarmente, el discípulo que considera las palabras del Gurú como finales, y que sigue sus palabras y actúa acordemente, permanece como eso. Finalmente, obtiene el conocimiento del Sí mismo. Lo mismo que usted despierta del sueño profundo, así tiene ese conocimiento «yo amo»; ese amor del Sí mismo se sumerge en el *Parabrahman* sin saberlo. Cuando usted medita, usted y ese amor del Sí mismo, deben ser uno, no debe haber ninguna dualidad.

El principal problema con los *jnanis*, aquellos que intelectualmente tienen este conocimiento, es su apego a sus relaciones y sus pertenencias.

Nadie *muere*, la muerte significa *acabado*; por ejemplo, una gota de agua, cuando se evapora, ha devenido infinita. No hay ninguna muerte para nada, todo acaba para devenir infinito.

Solo su consciencia está cuidando de todo; mire a su consciencia como dios. Lo primero que hará usted después de despertar es meditar en esa consciencia, en esa «yo soidad»; adore a esa consciencia durante algún tiempo antes de comenzar sus actividades diarias. Antes de dormirse por la noche, more de nuevo en esa consciencia, en esa «yo soidad». Sea devoto de eso, y en ese estado de ánimo váyase a dormir. Esa consciencia que medita en el Sí mismo, ese Sí mismo se le revelará a usted.

Las gentes adoran a muchos dioses, pero estos dioses son solo conceptos que han aparecido en la mente.

Las gentes dicen que quieren salvarse; ¿salvar qué? ¿Qué está usted intentando salvar? Solo sea como usted es, no imagine ni figure. Su cuerpo y su imagen han cambiado continuamente durante toda su vida y ninguna de estas imágenes ha permanecido constante.

Aquí, todo su conocimiento se disuelve, de manera que usted no pueda tener ningún orgullo de ser un *jnani* cuando se vaya de aquí.

Después de veinticinco años su cuerpo abandonará esta imagen y tendrá la imagen de una persona vieja; más tarde esa imagen también partirá. Si estas imágenes hubieran sido reales, habrían permanecido; eran irreales. El principio «yo soy» no tiene ninguna forma, ningún color, ningún designio. A través de estos designios, nosotros gozamos o sufrimos, pero nada es real; ninguna experiencia que usted tiene es real. Ya sea que esté llorando o riendo, ésta es la imagen para ese momento solo, al siguiente momento estará cambiando. Algunas gentes son muy buenas llorando, gimiendo, lamentando, sólo para ese momento.

Mientras el cuerpo esté aquí, este espectáculo pasajero estará aquí, cambiando continuamente, y, finalmente, esa consciencia misma por medio de la cual usted ve el mundo, partirá. Los días de este cuerpo y de esta consciencia están contados.

Si usted parte con ese concepto, ese concepto tendrá otro nacimiento. Usted no sabe que forma tomará ese concepto.

Solamente vendrá a visitarme esa persona cuyo destino está siendo plenamente agotado. No quedará nada de su destino. Usted es una señora de algún país lejano, ¿por qué debería estar visitando este lugar? Debido a que su destino está siendo aniquilado.

Mientras el cuerpo está aquí, usted es esta consciencia; pero una vez que el cuerpo y la consciencia parten, usted es ese estado original sobre el que ha venido todo esto como un estado pasajero. Su estado original es inmutable y permanente. La dificultad viene debido a que todos ustedes están buscando Eso, olvidando que Eso es lo que ustedes son. Usted, como el sujeto, se está buscando a usted como un objeto. Usted es lo que está buscando.

El verdadero conocimiento sólo puede venir cuando todos los conceptos posibles han sido abandonados, y sólo puede venir de dentro.

*Parabrahman* no tiene comienzo ni fin. Es eterno, mientras que esta consciencia está sujeta al tiempo, tiene un comienzo y un fin. *Parabrahman* viene a saber que Ello es; es con la consciencia como *Parabrahman* sabe que Ello es. *Parabrahman* es su estado eterno; usted no puede recordarlo, debido a que nunca ha olvidado. Es su experiencia diaria, ¿sabe usted? Hay consciencia, no hay ninguna cuestión de «yo»; Ello es.

Lo mismo que usted se despierta por la mañana y viene a saber que usted es, similarmente ha acontecido esto. Debido a que yo soy, desperté; si yo no fuera, ¿cómo podría haber despertado?

La fuerza vital está en la semilla en una condición durmiente. Comprenda esa fuerza vital y no la condicione a ninguna forma. Esta eseidad no es algo que usted pueda capturar en un puño, es manifiesta, como el espacio, está por todas partes.

Toda esta profunda charla no es nada sino entretenimiento mental. A medida que profundice en la espiritualidad, usted se dará cuenta que «yo soy» es el verdadero Dios o alma de un infinito número de universos, pero ese «yo soy» es también entretenimiento. Todas mis charlas son entretenimiento conceptual.

Después de escuchar mis virulentas charlas, usted puede no venir mañana; no importa. Yo se lo digo una y otra vez, usted podría recorrer de cabo a rabo el mundo, pero nadie va a darle el conocimiento. Receda adentro de su propio Sí mismo. Abandónese a su propia eseidad y eso sólo le dará todo el conocimiento necesario para usted, nadie más lo hará. Usted no indaga dentro de esto, usted sigue ciegamente los rituales de la espiritualidad.

Usted puede estar en cualquier parte, pero sea honesto, sea devoto solo de su propio ser.

¿Qué es el concepto de «yo» con el que usted está intentando encontrar una relación? Ahí es exactamente donde surge el problema. En este concepto de espacio y de tiempo hay manifestación total; en eso usted considera que usted es algo separado. No hay nada separado, usted es parte de la función de la manifestación total.

Como Absoluto, yo soy atemporal, infinito, y soy presenciación, sin saber que soy presenciación. Como infinitud, yo me expreso a mí mismo como espacio; como atemporal, yo me expreso a mí mismo como tiempo. A menos de que haya espacio y duración, yo no puedo ser consciente de mí mismo. Cuando el espacio y el tiempo están presentes, hay consciencia; en eso tiene lugar la manifestación total y multitud de fenómenos vienen al ser.

Yo, por mí mismo, presenciación, desciendo a esta consciencia, y en esta consciencia me expreso a mí mismo en multitud de maneras, en innumerables formas. Esto es el punto crucial, la horma de la manifestación; no hay ninguna cuestión de una individualidad.

¿Qué es esto? [alzando una bolsa de manzanas]. No hay ninguna diferencia entre esta fruta, una cabra, o un ser humano. Todos son productos del alimento, los tres son alimento. Toda creación, toda criatura, está hecha de los cinco elementos, y el comportamiento de cada criatura depende de la combinación de los tres *gunas, sattwa, rajas, tamas*. No hay ninguna cuestión de ser responsable de nada de lo que acontece en el mundo. Es solo al atribuirse la responsabilidad cuando uno sufre.

En su estado original no hay ninguna presenciación de la presenciación, por lo tanto no hay ninguna cuestión de conocimiento. El conocimiento viene solo con la aparición del cuerpo y de la consciencia. Este conocimiento es realmente ignorancia, y todo conocimiento que se basa sobre eso es también ignorancia. Usted ha estado practicando espiritualidad durante muchos años, ¿qué ha sacado usted en limpio?

Primero usted se identifica con el cuerpo, después se identifica con la consciencia, después por un tiempo usted continúa siendo la consciencia, pero la trampa es que usted piense que ha devenido un *jnani*. Incluso ser en la consciencia está sujeto al tiempo. El estado original es antes de que la consciencia venga a usted. En un caso el conocimiento fue dado, fue comprendido, y la persona devino Eso en un día; otro requirió un millar de años, y también alcanzó ese estado. ¿Hay alguna diferencia?

Lo que era originalmente algo que yo amaba, ahora ya no lo quiero debido a que soy presenciador de mi verdadera naturaleza. Yo ya no necesito esta consciencia, ni siquiera por cinco minutos.

Al final de su vida usted estará dispuesto a pagar cinco *laskhs* (millones) de rupias por una extensión de cinco minutos más. Yo no estoy dispuesto a pagar ni siquiera una rupia. He perdido todo amor por este mundo manifestado.

Es una pena que usted dependa tanto de lo que ha oído y que no intente investigar por usted mismo. Su conocimiento está confinado a su cuerpo y al conocimiento ajeno. Inicialmente usted acepta lo que otras gentes dicen, pero, en el debido curso, todo lo que se ha aceptado es arrojado por la borda.

Todas las actividades del mundo están teniendo lugar debido a esta «yo soidad». Ella es la fuente que crea el mundo. Comprenda esa «yo soidad» primero, solo entonces puede trascenderla. Primero de todo, sea esa «yo soidad».

Este conocimiento es muy simple y, al mismo tiempo, muy profundo. ¿Quién conocerá todo este proceso, la aparición de la cognitividad, y, finalmente, su desaparición? El que comprende esto alcanza el estado de *Sat-Gurú*, pero una persona ordinaria no puede comprender esto. *Sat-Gurú* no es el hijo de padres humanos.

Para conocer estos secretos, para comprender estos secretos, abandónese a ese verdadero principio «yo soy», y esa consciencia sola le llevará a usted a esto. Al presente, estabilícese en la consciencia. Si no hace eso, sus conceptos mismos serán peligrosos para usted, ellos le estrangularán hasta la muerte. El conocimiento «usted es» es la fuente de toda energía, la fuente de todos los dioses, de todos los tipos de conocimiento.

Habiendo escuchado estas charlas, usted no necesita venir más, usted sólo tiene que morar en esa consciencia «usted es», ese verdadero principio dinámico debido al que todo es. Estabilícese en él. Confirme su estabilidad en él. Usted es solo eso. Éste es el método más simple: usted sabe que usted es, sea en ello.

Lo Absoluto no puede ser experimentado. No es un asunto objetivo. Cuando yo soy unicidad, entonces eso es pura presenciación, que no es consciente de su presenciación, y no puede haber ningún sujeto ni ningún objeto, por consiguiente no puede haber ninguna presenciación consciente. Toda manifestación, todo funcionamiento, toda presenciación consciente, sólo puede tener lugar en dualidad. Tiene que haber un sujeto y un objeto; ellos son dos, pero no son dos, son las dos puntas de la misma cosa. Cuando la consciencia bulle, surge la dualidad. Hay millones de objetos, pero cada objeto, cuando ve a otro, asume la subjetividad de lo Absoluto, aunque es un objeto. Yo, como un objeto, percibo e interpreto a todos los demás objetos, y asumo que yo soy el sujeto, y la presenciación consciente tiene lugar.

Sin ninguna causa, espontáneamente; acontece; no hay ninguna razón. Esa consciencia es universal, no hay ninguna individualidad. Pero cuando la consciencia bulle en una forma particular, que ha surgido también espontáneamente, y comienza a funcionar en esa forma, esa forma asume que ella es un individuo, y lo que es ilimitado se limita a una forma particular, y comienza el trastorno.

Digamos que alguien ha devenido un *jnani,* ¿pero con qué comenzó? Fue ese principio amargo, rancio, esa secreción debido a la cual la consciencia ha tenido lugar. Ese mismo principio, el conocimiento «yo soy», se ha desarrollado, ha crecido, y ha devenido dulce; entonces madura y deviene el estado *jnani* manifiesto; ¿pero qué es eso? Es el producto de la esencia de alimento de los cinco elementos. Cuando eso se va, ¿qué queda? Lo Absoluto que no se conoce a Sí mismo.

No hable de liberación, hable de usted mismo, de lo que usted es. Cuando usted comprende eso, tanto el conocimiento como la ignorancia desaparecen. Usted sólo requiere conocimiento mientras la ignorancia está aquí.

Una persona de conocimiento puede decir algo a una persona ignorante para eliminar su ignorancia. Para ese propósito, usa la ayuda del supuesto conocimiento del mundo, de conceptos, y tanto el conocimiento conceptual del mundo como la ignorancia se van simultáneamente. Un *jnani* le dará a usted algunos conceptos para eliminar su ignorancia. Esta «yo soidad» es el conocimiento y usted está abrazando a eso. Para eliminar eso, el *jnani* le da a usted todos estos conceptos; para que comprenda que usted no es esta «yo soidad», que es un resultado del producto de la esencia del alimento. Una vez que usted comprende eso, todos los conceptos que el *jnani* le ha dado, junto con esta «yo soidad», han de ser desechados. Lo que queda es lo Absoluto.

Éste es el estado actual de cosas. Usted nunca puede decir yo soy como esto o como aquello, usted es sin conocimiento. Raramente uno comprenderá esto y trascenderá el dominio de la consciencia. Después de escuchar mis charlas, usted piensa que todo es muy simple, pero no es tan fácil.

Aquí usted conocerá lo que es, no lo que usted espera oír. La dualidad surge cuando surge la consciencia. Yo estoy presente, y sé que estoy presente, eso es dualidad. Yo soy, y no soy consciente de estar presente, eso es unicidad. Hay solo uno, pero cuando esta presencia consciente está aquí, entonces hay un sentido de dualidad.

En realidad no hay nadie realizado, solo hay conocimiento puro. Solo por razones de comunicación hablamos de una persona realizada. El conocimiento ha comprendido que él es conocimiento; eso es todo lo que ha acontecido. Yo no soy el cuerpo, yo no soy las palabras; cuando el conocimiento reconoce esto, a eso se le llama realización de Sí mismo.

Esta manifestación es la expresión de lo Absoluto, y la manifestación puede tomar diferentes formas en diferentes países. Dónde toma tal o cual tipo de expresión, carece de importancia; básicamente todo es la manifestación de lo Absoluto. No hay ninguna causa y efecto, ninguna razón por la que una cosa deba estar en un lugar y alguna otra en otro. Lo que ha de ser encontrado es lo que uno es, por uno mismo.

La consciencia, como se usa aquí, es esta sensación de estar vivo, de estar presente, la sensación de existencia. Es el amor de ser, que es la fuente y la causa de todos los deseos.

Lo Absoluto es unicidad, en Sí mismo, pero se expresa en multitud de maneras y formas. Como Absoluto, yo no tengo ninguna experiencia de mí mismo. La devoción sin otro es devoción al Sí mismo, donde no hay ninguna dualidad. Una vez que viene la dualidad, la devoción se divide entre sujeto y objeto. Antes del nacimiento nosotros no éramos conscientes de nosotros mismos; solo cuando fue introducido un elemento extraño, el nacimiento, devinimos conscientes de nosotros mismos. Darse cuenta de esto es despertar, y para eso no hay ningún camino ni técnica. Esto es tan sutil que yo querría hablar más sobre ello, pero es físicamente imposible para mí hablar más de unas pocas palabras.

Sobre lo que yo hablo abiertamente, otros no lo harán. La amplitud de la receptividad que tiene cada uno depende de su propia suerte. Comprendan también que lo que ustedes oyen de mí no pueden utilizarlo. Todo lo que ustedes oyen operará espontáneamente como ello quiera.

Comprenda lo que estoy diciendo. La consciencia surge espontáneamente. Una vez que yo soy consciente de mí mismo, yo sé que yo existo, y yo amo esta eseidad; yo no quiero que esta eseidad se vaya de mí, y esto es lo que me hace afanarme todo el día hasta que el sueño me vence, a fin de mantener satisfecho este amor de la eseidad.

Entonces el Gurú me dice cuál es el verdadero estado de cosas, que esta consciencia que amo tanto es solo una ilusión. Que es la causa básica de toda la infelicidad y que mi verdadero estado es antes de que esta consciencia surgiera. Que eso es más allá de todos los conceptos y que todo nombre dado es un concepto. Compréndalo completamente, intuitivamente, más allá de las palabras, pero comprenda también que esa comprensión no puede ser de ninguna utilidad para usted, debido a que está en el nivel de la consciencia, y la consciencia es ilusoria.

Lo que se está registrando y transcribiendo aquí será de inimaginable valor en el curso del tiempo, cuando la base de la comprensión se ensanche y las gentes quieran saber lo que es el estado de cosas. En ese tiempo, cuando se exponga esto a una escala más vasta, habrá maravillamiento. Estas palabras serán pocas, pero aquellos que en un cierto tiempo hayan estado orgullosos de sus propios logros, cuando oigan estas pocas palabras su propio conocimiento se evaporará tan repentinamente que se llenarán de pasmo.

Esta consciencia, que depende del cuerpo de alimento que ha nacido, está sujeta al tiempo. Eso que es antes de la consciencia es lo Absoluto, y cuando la consciencia es sin una forma y no consciente de sí misma, es lo Absoluto. Nosotros no somos nada sino esta consciencia.

Usted viene aquí y yo le hablo, pero no estoy interesado en si usted viene o se va. Yo soy totalmente independiente. Yo, como lo Absoluto, no necesito la consciencia. La independencia total es meramente aprehender y comprender. Mi dependencia aparente es de esta consciencia que dice «yo soy». Ella es esta senciencia que me permite percibirle a usted. Este concepto yo no lo tenía, pero incluso entonces yo existía. Yo era antes de que esta consciencia apareciera.

Todo lo que usted quiere, desea o adora, solo pueden ser conceptos. ¿Ha escuchado usted lo que es existencia conceptual y lo que es existencia antes de los conceptos? Muchas gentes han venido aquí puramente por propósitos espirituales, y han profesado un gran amor por mí. Posteriormente alguna buena fortuna les ha acontecido y han prosperado, y en su prosperidad ya no tienen tiempo de venir aquí. ¿Todo aquel amor de antes, dónde está? Esto es la provincia de *maya*. Una persona viene con la sincera intención de la búsqueda espiritual, entonces esta *maya* le enseña un bocadito de tentación y él se va.

Esta *maya* no opera independientemente, nosotros somos una pareja. ¿Se atreverá él a divorciarse de esta *maya?* No, él aceptará a esa *maya.* Ese ego (ese yo soy fulano) es muy difícil desecharlo, pero el ego no puede tocar al que comprende realmente lo que yo digo. Usted continuará viniendo aquí mientras los conceptos permanezcan; una vez que usted vaya más allá de los conceptos, ya no habrá ninguna necesidad de venir aquí.

¿Desde cuándo y a causa de qué, es lo que usted piensa que usted es? Usted sabe que usted es. Debido a que usted sabe que usted es, todo está aconteciendo. Conozca ese conocimiento «yo soy». Cuando usted comprende lo que es esa «yo soidad», entonces el cascarón del misterio está roto.

La ignorancia primaria es sobre nuestra «yo soidad». Nosotros la hemos tomado como lo Último, eso es ignorancia. Nosotros suponemos que esta consciencia es lo eterno, lo Último, esa es la equivocación. Este principio «yo soy» está aquí, siempre que el estado de vigilia y de sueño profundo estén aquí. Yo no soy el estado de vigilia, yo no soy el sueño profundo, por consiguiente yo, lo Absoluto, no soy ese «yo soy». Ponga a un lado esta tríada; ¿qué es usted?

En ese estado no conocedor, repentinamente ha aparecido la cognitividad. Ella ha creado toda esta zozobra. ¿Desde cuándo es usted y cuánto continuará usted siendo?

Lo que ha nacido es los estados de vigilia y de sueño y el concepto de tiempo y de consciencia. Una vez que esta consciencia es consciente de sí misma, toma algunas cosas como suyas propias, debido al condicionamiento, y otras como no suyas propias, y luchará e intentará proteger aquellas cosas que considera suyas propias. Cuando la consciencia se da cuenta de su poder potencial, de su universalidad, se pierde el concepto de «mí mismo» y «mío». Esta consciencia universal es conocida como dios, el cual es el todopoderoso, el omnipotente, el omnisciente, y el omnipresente, todos los atributos. Estos atributos se dan a dios en la consciencia, no a lo Absoluto. Lo Absoluto es sin atributos.

Lo que se está registrado ahora, cuando se escriba y se ponga en forma de libro, y alguien lo lea, ¿qué hará con ello? Dirá que no puede imaginar a alguien que haya vivido que pudiera decir esto. El hecho actual ahora es que he alcanzado un estado donde se requiere que alguien tenga buena fortuna para tener un vislumbre de ese principio. Las palabras son muy profundas, hay un significado muy profundo detrás de ellas. Al presente solo gentes afortunadas escucharán mis charlas.

Yo le digo repetidamente que no hay nada salvo esta consciencia, el conocimiento «yo soy», si usted siente que quiere adorar a algo, adore a eso. Yo estoy dando bendiciones. ¿Qué significa bendiciones? Que estoy dando confianza y coraje.

El propósito del *Sat Gurú* es indicarle lo que usted es antes de la construcción de todos esos conceptos de otros. Su presente almacén espiritual está atestado de las palabras de otros, demuela esos conceptos. *Sat Gurú* significa el estado eterno que nunca será cambiado: lo que usted es. Usted es ese Absoluto inmutable, eterno, incambiable. El *Sat Gurú* le dice que se deshaga de todos estos muros construidos alrededor de usted por los dichos y conceptos de otros.

Cuando usted tiene conocimiento, ve el «yo» como omnipenetrante, mientras la consciencia está aquí, pero el presenciador de la consciencia no tiene ningún «yo soy», eso es su verdadera naturaleza eterna.

Aumente la convicción de que usted es la consciencia sin forma. Desarrolle su firme convicción de que usted es la manifestación total, la consciencia universal. No hay nadie que pueda tener el conocimiento de la Verdad, de lo Eterno. Es el verdadero estado eterno de uno, pero no es un estado cognoscible, usted no puede conocer-Lo. El supuesto conocimiento es sin límites y pleno en el estado de atributos, de «yo soy».

En este cuerpo está el conocimiento «yo soy». Cuando el cuerpo caiga, el conocimiento «yo soy» desaparecerá solo, lo que queda es lo Absoluto. Abandonar el cuerpo es una gran fiesta para mí.

Usted debe meditar, pero no hay nada que alcanzar, usted *es* eseestado.

Prosiga su trabajo en el mundo, pero su trabajo sólo puede tener lugar si usted está aquí, la sensación de ser debe estar aquí. Eso es suficiente. Guarde solo en la mente no hacer daño a otros.

¿Quién puede ser consciente de la consciencia si no es la consciencia misma? ¿Hay alguna otra entidad? Ella está aquí, la consciencia es siempre consciente de sí misma. El problema es que la consciencia se ha identificado con el cuerpo. No haga nada excepto esto: no identifique la consciencia con un cuerpo.

Haciendo algo o sin hacer nada, ¿hay algún cambio en la consciencia? No hay necesidad de ninguna *sadhana* excepto ser consciente del hecho de que es solo en esta consciencia donde todo tiene lugar. Relativamente usted es la consciencia y la consciencia no tiene ninguna forma. Usted solo puede *sentir* la consciencia, usted no puede *ver*la. Usted lo *sabe*; usted *sabe* que usted es. ¿Quién dirige al cuerpo a hacer lo que hace? Solo puede ser la consciencia, no hay ninguna entidad. La consciencia hace todo lo que ha de hacerse por medio de los diferentes cuerpos. Usted es esa consciencia y el amor que la consciencia tiene por sí misma.

Lo que le estoy enseñando es que usted es el Dios; morar en el Sí mismo es Divino. Al presente usted comprende a un Krishna, a un Cristo, a un Buddha, o a un profeta como un Dios, pero, como una personalidad, ellos no son Dioses. Dios significa la consciencia «yo soy», no tiene ninguna forma, ningún nombre. Debido a que Cristo, o Buddha, o Krishna se realizaron a sí mismos, su consciencia, devinieron Divinos. Para que las gentes comprendan, se les señala como Dioses, pero Dios no puede ser nombrado, no puede ser condicionado dentro de un cuerpo. Morar en el Sí mismo, estabilizarse en el Sí mismo, eso es Dios. Mi Gurú me colocó en la Divinidad.

Ese principio conoce o presencia a la consciencia; si la consciencia no está aquí, la presenciación se detiene. Usted no puede conocerlo conceptualmente, usted solo tiene que devenir Eso.

El Último principio está aquí. La consciencia, en la forma de un Cristo, o de un Krishna, vino; las personalidades estuvieron aquí, y fueron identificados como Dioses debido a que se estabilizaron en su consciencia. La consciencia ha aparecido debido sólo a ese Último principio. Cuando esta consciencia no estaba aquí, ¿dónde estaba Cristo o dónde estaba Krishna? Eran sólo lo Absoluto. Antes de que la manifestación pueda tener lugar debe haber algo que se ha manifestado a sí mismo: eso es lo Absoluto.

¿Por qué se enreda usted en las ramas y las hojas? ¿Por qué no va usted a la semilla? Sin la semilla, el árbol no estaría aquí. Encuentre de dónde viene la semilla. A esto es a lo que le estoy llevando de regreso una y otra vez. Todo lo que yo tengo que sufrir, físicamente o de otra manera, ¿a qué se debe? Ello comienza con el amor de sí mismo, la necesidad de estar presente. Esta consciencia es la causa de todo sufrimiento. Este amor de ser, este amor de sí mismo, este amor de la consciencia, ¿de qué es la naturaleza? Es la naturaleza de la semilla, del esperma. La consciencia estaba latente en eso a lo que se da el nombre de nacimiento. ¿Dónde está el que comprende esto?

Las gentes oirán lo que digo, pero difícilmente alguien lo pondrá en práctica. Yo no tuve una larga asociación con mi Gurú. Mi Gurú meramente me dijo, «Tú no eres esto, tú eres Esto». Eso es todo. Yo lo acepté con tal convicción que el conocimiento ha florecido en lo que ha venido.

El sabor «yo soy» es el sabor de la esencia del alimento. Lo Absoluto no tiene ningún sabor, ningún color, ningún designio. Usted no puede ser presenciado por usted; sólo lo que es otro que usted puede ser presenciado por usted.

Si, en el momento de la muerte la consciencia mantiene un concepto muy fuerte, la consciencia puede crear ese concepto particular. Suponga que en el momento de la muerte la persona imagina que tiene una vida en alguna parte, la consciencia creará una situación similar. El reino de la consciencia no es eterno. La consciencia es un engaño. Todas estas cosas son ilusiones en el reino de la consciencia.

Cuando se dice que debido a la devoción alguien encuentra a Dios, no es a una personalidad Dios, sino que el devoto mismo crece en conocimiento, en profundidad, deviene Divino. Ese Dios será mientras el devoto se conozca a sí mismo; cuando el devoto se sumerge en la nada, el Dios también se sumerge en la nada. Tiene que llegar a la conclusión de que, en un último análisis, su hoja de balance es cero.

La «yo soidad» está aquí debido a la esencia del alimento digerido en el cuerpo. Lo que usted es al presente es el producto de este material alimenticio. Si el alimento no está disponible, ¿dónde está usted? ¿Qué hay entonces sobre todo este profundo conocimiento que usted ha juntado?

No se arrogue que usted es el autor de algo, todo ello está aconteciendo. Si usted no es, ¿cuál es la necesidad de todas las disciplinas, incluyendo a Dios? Incluso si usted está plenamente convencido de esto, usted es reducido a nada; sin embargo, en el lecho de muerte, tomará hasta la última gota de medicina para sobrevivir. Esto es liberación real: saber que usted es nada. Todo su conocimiento, incluyendo a usted mismo, está liquidado, entonces usted está liberado. Si usted piensa que ha hecho alguna gran obra, entonces estará planeando ir al cielo, usted está obsesionado por conceptos, usted no está liberado. Este conocimiento solo es adecuado para el que tiene devoción al Gurú; sólo esa persona es adecuada para recibir este conocimiento.

Hay esa fascinación por escuchar esto una y otra vez. Usted no está coleccionando palabras y almacenándolas, usted está recibiendo el impacto de las palabras y después dejándolas partir.

Comprenda lo que ha sido creado y será destruido; comprenda lo que usted es, que no puede sufrir nada.

Yo he llegado a la conclusión de que la consciencia y todo lo que aparece en la consciencia no es nada sino un gigantesco engaño. No hay nadie que haya cometido este engaño, es un acontecer espontáneo. No hay ningún perpetrador de este engaño.

Hay una pregunta muy simple que uno debe mantener presente; ¿qué autoridad o control tengo yo sobre mi propia existencia? Por lo tanto, ¿qué puede hacer uno por sus propios esfuerzos?

Comprenda que la manifestación total es el hijo de una mujer estéril, pero, habiéndolo comprendido, preste plena atención a su trabajo y deje que el trabajo se haga tan eficientemente como sea posible. Cuide bien de este trabajo que usted hace en el mundo, debido a que el mundo es un huérfano.

Lo Absoluto es… para darle una idea, hay un lugar en la India donde usted no ha estado nunca; si se diera una descripción, ello todavía seguiría siendo una descripción para usted. La consciencia universal, la eseidad, es todo lo que se ve. Cuando la consciencia universal se manifiesta como un fenómeno, el fenómeno es esa forma limitada que piensa que es independiente pero no lo es. El fenómeno es la manifestación de la consciencia; cuando no está manifestada está inmanente en todo. Si piensa que ha comprendido, no es así. Algo que usted sabe no es la verdad.

El cuerpo está hecho de los cinco elementos, y cada cuerpo se comporta según la proporción de la combinación de los cinco elementos. Mientras uno está identificado con la esencia de los cinco elementos es imposible comprender, debido a que eso que está intentando comprender es una seudoentidad. El mayor impedimento para comprender es el concepto de que yo soy una entidad y, en segundo lugar, que cualquier concepto que yo tengo es la verdad.

Sólo cuando se comprende con la mayor convicción que no hay ninguna entidad, y que lo que está aconteciendo es meramente el programa del funcionamiento de la consciencia, que hay meramente el funcionamiento, que no hay ninguna entidad que esté causándolo y que no hay ninguna entidad que lo esté sufriendo, sólo entonces puede tener lugar la desidentificación. De otro modo ocurren todo tipo de malentendidos. Usted no ha comprendido hasta que ha resuelto el enigma del que piensa que ha comprendido.

¿Me identifico yo con la suciedad que sueno por la nariz? ¿Es algo diferente el material del que ha sido creado este cuerpo? Yo no soy ni el material del que ha sido creado el cuerpo ni la consciencia que está inmanente en ese material.

Todo lo que acontece, acontece por sí mismo. Todo esto es la exhibición, o la expresión de la consciencia, su naturaleza es el cambio. Es la danza de la presencia consciente. Hay muchísimas maneras en las que la consciencia se entretiene; muchas formas diferentes, muchas habilidades, muchas capacidades están funcionando, pero el funcionamiento es meramente para entretenerse a sí misma. Cuando se cansa, reposa en el sueño; cuando se despierta, necesita algún tipo de entretenimiento, algún movimiento, algún quehacer.

Todas son apariencias en la consciencia, cada una durará según su propia duración, pero básicamente, nada que acontece tiene ninguna validez o importancia. Hasta el despertar, o la comprensión, usted piensa que es el hacedor; pero una vez que esta apercepción tiene lugar, usted sabe que no hay ninguna entidad que esté haciendo nada.

¿Qué entiende usted por cosas buenas y malas? Las cosas buenas en un orden de circunstancias pueden ser cosas malas en otro orden de circunstancias. Incluso las cosas que usted considera buenas pueden ser así solo mientras dura el cuerpo. Sólo un raro se dará cuenta de que no hay nada que hacer, él ya es Eso.

Lo que está teniendo lugar es una suerte de estado de sueño y todo lo que acontece será parte del sueño. Todo lo que acontece debido a mí, ya sea espiritual o mundanal, no se multiplicará en modificaciones mentales, debido a que algunas acciones son universales y espirituales. La espiritualidad es perfecta debido a la estabilización en lo No conocido.

Muchas veces me acontece la presenciación del dolor físico, debido a que el cuerpo y la consciencia están todavía aquí, un instrumento para registrar el placer y el dolor; debido a mi salud el dolor se registra más. Yo estaba presenciando ese dolor antes, pero desde que usted ha venido el dolor se ha ido. Cuando usted está establecido en la consciencia, ella está llena solo de gozo. Yo estaba establecido en esa consciencia y lleno de gozo, pero repentinamente la enfermedad ha aparecido y el dolor ha venido. Mientras usted esté establecido en la consciencia y no tenga ningún desorden físico, no tendrá ninguna experiencia del dolor. Esa es la cualidad de esa consciencia misma.

Usted es antes de la consciencia. En ese estado no hay ningún placer ni dolor.

La asociación del cuerpo y la consciencia es algo como esto: usted es un soltero y está teniendo una vida libre y feliz; con la asociación con una esposa, comienzan los resultados del placer y del dolor. Es justamente así.

Mi propia experiencia es que nada ha acontecido realmente en este mundo. El buscador, la búsqueda y lo buscado, ninguno de estos tres es verdadero. No está aconteciendo nada, todo lo que tiene lugar en el mundo es un engaño. ¿Cuándo llegará usted a una comprensión o a la paz? Sólo cuando comprenda este hecho y comprenda la verdad espiritual, sólo entonces descenderá la paz.

Todas las experiencias están en el tiempo, están sujetas al tiempo. La verdad no está sujeta al tiempo. ¿A usted no se le ha dicho que no hay nada permanente en este mundo? Eso es la indagación misma ¿qué soy yo cuando este estado pasajero se haya ido y antes de que viniera?

Usted tiene un reloj que está hecho para durar 100 años. Al final de esos cien años el reloj se para, ha servido a su propósito. Cuando el reloj del cuerpo se para, la misma cosa ha acontecido, ese cuerpo ha servido al propósito de la consciencia.

La gran ventaja de comprender, aunque sea intelectualmente, es que usted no estará sujeto al miedo de la muerte. El nacimiento no le dio a usted nada y la muerte no puede quitarle nada.

Si usted ha comprendido realmente el núcleo del asunto no puede surgir ninguna pregunta. Las preguntas sólo le surgen a una entidad. Habitualmente, la pregunta es « ¿Qué puedo hacer yo?». Donde el «yo» mismo no es, ¿quién querrá conocer algo? Toda manifestación es una apariencia en la consciencia, percibida y conocida por la consciencia. Sólo hay manifestación funcionando y percibiendo.

Usted no ha estado escuchando cuidadosamente lo que he dicho. Las palabras no le han tocado. Yo le he dicho que la consciencia está siempre aquí y que todo lo que acontece está en la consciencia, de manera que deje que la consciencia permanezca en la consciencia. ¿Por qué usted, considerándose como una entidad separada, intenta mezclarse en ella? Todo lo que *es*, es consciencia.

Todas nuestras escrituras dicen que sólo el *Parabrahman* es la verdad, que nada más es, y que usted es Eso eternamente.

Este «yo soy» es también un concepto, ¿no es así? Y usted quiere aferrarse a este concepto también. Esta «yo soidad» no va a permanecer asociada con usted, y cuando se vaya, todo lo relacionado con esa «yo soidad» se irá. Cuando ésta es la situación, ¿cuál es la utilidad de intentar ganar o asimilar conocimiento? En último análisis, la visión de la consciencia también desaparecerá, debido a que el conocimiento y la ignorancia están en el reino de la consciencia.

Las palabras no son exactamente aplicables; yo he visto exactamente cuando yo no soy. Yo he visto, o estoy viendo, lo que es ese estado, en la ausencia de «yo soy»; por consiguiente, no pierdo nada. En ese estado no se plantea la cuestión de ver o experimentar, pero debido a la comunicación nosotros tenemos que recurrir a estas palabras.

Este cuerpo, que usted ama tanto, está sujeto al tiempo y esta consciencia, que depende del cuerpo material, también está sujeta al tiempo.

El soplo vital es el elemento activo que mantiene el cuerpo en acción. La consciencia es el elemento pasivo. El soplo vital dejará el cuerpo después de un cierto lapso de tiempo, y dejará un material muerto; la consciencia también dejará el cuerpo y se fundirá con la consciencia universal. Éste es el proceso normal, dentro de esto ¿qué es lo que usted se considera ser? Esto es meramente un funcionamiento, no hay ninguna entidad separada. En realidad, nuestra verdadera identidad es conocida por todos, no hay ninguna duda sobre ello. Pero debido a la identificación con el cuerpo como una entidad, se olvida lo que nos es absolutamente conocido.

Escuchar lo que digo puede darle a usted una sensación de paz y de gozo pasajeros, pero mientras usted se considere como una entidad separada que quiere la salvación espiritual, todo esto es inútil.

No hay ninguna entidad que pueda beneficiarse de la escucha que tiene lugar. ¿Qué es el nacimiento después de todo? El nacimiento es sólo el estado de vigilia, el sueño profundo y el sexo; suponga que se elimina el sexo, entonces ya no habrá ningún interés. El sexo no puede llenar su estómago, no puede proporcionarle comida, es todo menos necesario. Es más fácil comprender que la manifestación entera es de la naturaleza de un sueño, o de un espejismo, pero usted interpreta el resto de la manifestación como un espejismo y no quiere deshacerse del veedor del fenómeno. El veedor es también parte del espejismo.

¿Hay algún otro instrumento a cuyo través usted pueda comprender su verdadera naturaleza? Todo lo que es puede ser percibido por todo, *es* percibido por todo. ¿Quién quiere aprehenderla? Usted, como una entidad separada, quiere conocer Eso que es, como lo Absoluto. Ello no puede hacerse, debido a que usted es lo Absoluto.

¿Dónde va el que ha obtenido el *samadhi*? El buscador mismo ha desaparecido.

Yo he experimentado los cuatro tipos de lenguaje y los he trascendido. Raramente alguien sigue esta jerarquía para estabilizarse en la consciencia y trascender la consciencia. Comenzando desde *vaikhara* (la palabra), normalmente escuchamos las palabras; desde *vaikhari*, vamos a *madhyana* (la mente-pensamiento); al observar la mente, estamos en *pashayanti*, donde tiene lugar la formación del concepto y, desde ahí, a *Para* (yo soy-sin palabras); y, finalmente, desde *Para*, a antes de la consciencia. Ésta es la línea a seguir, pero sólo un raro la sigue, recediendo, revirtiendo.

En el sueño profundo usted sueña; este estado de estar despierto es el sueño primario; el sueño en el estado de sueño es el sueño secundario ⎯es la transformación del sueño primario. En este estado de consciencia, en el sueño primario, se crea el universo entero y cuando uno se da cuenta de que es un sueño, entonces uno está despierto. Ambos sueños son consciencia. Comprenda que la base de todo lo que es el sueño, es la consciencia. Eso es exactamente la belleza de *maya*, todo su secreto. Lo que debe comprenderse es, todo lo que está funcionando es la consciencia, no hay ninguna entidad implicada.

Yo le he arrojado a la raíz y le he enterrado, y en ese estado en el que le he enterrado, no hay nada que saber, debido a que en ese estado, la consciencia no es. Una vez que se aprehende esto, mientras el cuerpo está aquí la vida debe continuar, pero la vida aparece meramente como una serie de entretenimientos.

Usted debe comprender desde qué punto de vista estoy hablando; si comprende, tómelo; de otro modo, déjelo. Nadie en el mundo le hablará tan claramente. Cuando usted comprenda realmente, intuitivamente lo que quiero decir, entonces llegará al fin de la espiritualidad.

En ese estado de la conciencia, no hay nadie para ser consciente, de manera que no se trata de alcanzar ese estado mientras la consciencia está presente. Ese estado es donde el conocimiento está absorbido en el conocimiento, y el conocimiento no es consciente de sí mismo. El instrumento tiene que estar aquí y la consciencia es el instrumento. En la consciencia, la consciencia es consciente de sí misma, pero en el estado antes del surgimiento de la consciencia, ¿quién hay y con qué instrumento puede uno ser consciente? En ese estado, que no está coloreado por nada, no hay ningún condicionamiento. Tome el ejemplo del espacio. En el espacio hay obscuridad y luz; el espacio está aquí haya o no haya obscuridad o luz; de la misma manera el estado antes de la consciencia está siempre aquí. Justo ahora está aquí. Él es el substrato de todo. Un *jnani* es el que mora en ese estado de espacio a pesar del cuerpo y la mente.

Usted debe poseer esa confirmación de que usted es sin forma, sin modelo; no se apoye sólo en la meditación. Insista siempre en que usted es sin forma, libre y no condicionado. Usted debe machacar sobre esto constantemente, eso es la práctica. Usted debe tener una fuerte convicción; esa convicción significa practicar. Esa convicción no sólo significa «yo soy», sino que significa yo soy libre de «yo soy» también.

Sin palabras, usted sabe que usted es. Sea eso. Usted no tiene que pensar o imaginar nada. Antes de que usted vea que algo es, usted debe *ser*. Usted debe estar aquí para poder meditar. Cuando se despierta por la mañana, al emerger del sueño profundo a un estado de vigilia, en ese momento usted sólo sabe que usted es. Seguidamente usted piensa yo soy fulano, etc.

Cuando usted es ese estado de consciencia manifiesta, es algo como… un profundo estado azul obscuro; usted está en ese profundo estado azul obscuro, homogéneo. Eso es el primer paso de la eseidad. Desde ese profundo estado azul obscuro, homogéneo, autoefulgente al estado de no cognitividad, eso es su verdadera identidad. Es un estado de no cognitividad, un estado perfecto, completo, total. En ese estado de cognitividad todo es imperfecto, nunca está completo, por eso es por lo que usted quiere más y más. A pesar de la abundancia, el estado de cognitividad es incompleto.

No hay ningún efecto sobre el que ha muerto y ha partido ⎯él no sabe que ha muerto y que ha partido. El cuerpo está hecho de alimento, el verdadero usted no está en este cuerpo.

Puede decirse mucho, pero usted no será capaz de recibir lo que digo. Suponga que digo que si usted no es, el Brahman no es ¿comprenderá usted? Usted está tan obsesionado por la muerte debido a su identificación con el cuerpo. Debido a que usted está pensando en la muerte, la muerte es algo seguro para usted, pero si usted es el Sí mismo no hay ninguna cuestión de muerte para usted.

¿Habrá nacimiento o muerte sin la consciencia o el sí mismo? Cuando usted dice que mueren jóvenes o que viven mucho, esos que nacen, en realidad ¿qué lógica hace que el Sí mismo lo sepa? ¿Sabe el sol cuándo se pone o sale? Primero comprenda qué es eso que nace y entonces este misterio estará resuelto.

Comprender y ser en esa naturaleza verdadera es la tarea. No hay ningún otro Dios que esta sensación de presencia, y yo soy esta sensación de presencia. Comprender esto con convicción es la manera más rápida. Comprenda ese estado original donde no había ningún otro. Eso es verdadero conocimiento, mi verdadera naturaleza. Innumerables *avataras* han venido y han partido, pero ese espacio está aquí siempre.

Esta consciencia en la que surgen los conceptos es ella misma un concepto, y mientras permanezca la consciencia todos los demás conceptos continuarán surgiendo. Lo Absoluto inmanifestado es lo que Es. Todo lo que nosotros pensamos sobre ese estado Absoluto sólo puede ser un concepto, hasta que acaba la consciencia y estamos en ese estado Absoluto.

Uno consigue algo y lo guarda, ¿pero cuánto puede guardarlo? Sólo hasta que está en el sueño profundo. Usted tiene un concepto amadísimo y se aferra a él todo el día; ¿dónde está ese concepto en el sueño profundo?

Una vez que uno se da cuenta de que todo es sólo un funcionamiento total de la consciencia manifiesta y de que no hay ninguna entidad individual, ya no habrá ningún problema de liberación, de nacimiento o de muerte, o de un hacedor que hace algo.

Normalmente, el conocimiento se expone en el nombre de la espiritualidad. El conocimiento está en el reino de los cinco elementos, y se habla sobre él como real o irreal mientras está aquí el conocimiento «yo soy»; es un producto del conocimiento «yo soy».

Un *jnani* es ese estado desde el que tiene lugar la presenciación del conocimiento «yo soy». En ese estado *jnani* no hay ningún toque de «yo soidad» (es un estado sin cualidad) y no es conocimiento, conocimiento quiere decir «yo soidad». Suponga que no hay ningún pensamiento, el tiempo se ha detenido, pero el espacio estará aquí. Un estado libre de pensamiento es algo como el espacio. Yo soy el presenciador de que el estado libre de pensamiento está aquí; eso es el Sí mismo, «yo soy», el ser. Debido a que el ser está aquí, una vez eliminada toda la polución, incluyendo el pensamiento, el tiempo también ha partido y la eseidad está aquí. Cuando ese estado acaba, es el estado Absoluto, un estado como algo dulce. Usted está jugando con las palabras y con el significado de las palabras, usted no va a la raíz desde donde emanan las palabras. Nadie va a la raíz; todos están fascinados por el espectáculo. Cuando el soporte del cuerpo-mente no está disponible, ¿cómo es usted entones?

Yo soy en ese estado más allá del sufrimiento y del goce. Se dice que cuando se realiza el conocimiento, la devoción persiste, pero en realidad ya no queda ninguna personalidad. La devoción ya no se plantea; ¿devoción a quién? Sin embargo, ellos dicen que la devoción está aquí, podría estar para la guía de otros buscadores.

Incluso en los Santos más altos hay siempre alguna duda sobre la claridad de «yo soy», y esta indagación de lo que yo soy debe profundizarse en todos y cada uno de los niveles. La importancia y la significación de la indagación es que nadie puede darle a usted una respuesta a esta indagación excepto usted mismo. Cada uno, como «yo», tiene que encontrar lo que es este «yo». La descripción más simple que se puede dar de esta consciencia es que ella es tan fina, tan sutil, como el espacio. En la madurez su consciencia es Dios.

Ese estado original, antes del surgimiento de la consciencia, no puede ser descrito, uno sólo puede *ser-*Lo.

Sigo repitiendo que todo lo que uno escucha finalmente no significa nada, puesto que lo que quiera que yo soy, eso es exactamente lo que usted es.

Toda acción que uno emprende depende de una cierta imagen que uno tiene sobre uno mismo, y esa imagen permanece solo mientras la consciencia está aquí. ¿Se comprende esto claramente?

Las gentes vienen aquí con un cierto equipo de conceptos; yo pongo ante ellos el espejo de lo que son como fenómeno y, finalmente, se dan cuenta de que, como fenómeno, no son nada, y que cuando la consciencia se vaya alcanzarán su estado original, estado que estaba aquí antes de que surgiera el cuerpo-con-consciencia. En ese estado original no había ninguna experiencia; incluso ahora, toda experiencia que uno piensa que uno tiene, es sólo un concepto.

En ese estado, antes de que surgiera la consciencia, no había ninguna indagación de « ¿Quién soy yo»?, debido a que no había nadie que quisiera saber esa respuesta. Esta pregunta surge solo en la consciencia; todo en la consciencia es solo un concepto y, por consiguiente, tiene que ser erróneo.

La magia, el arte de ésta consciencia es que no sólo ha ocultado el hecho de que ella es la fuente de toda la miseria, sino que se ha hecho a sí misma la fuente de toda la aparente felicidad.

Usted no encontrará a nadie tan tajante como yo. Todos están interesados en estas experiencias desde el nacimiento hasta la muerte, pero nadie dedica ningún pensamiento a ese estado antes de que la experiencia diera comienzo. El que tiene una clara comprensión de esta consciencia no puede dar ninguna importancia a ninguna experiencia.

Si quiere saber lo que usted es, eso se da todo en los *bhajans*. Si cierra sus ojos y se olvida casi de usted mismo, semidormido, eso es exactamente lo que usted es. Pero si quiere tener un atisbo, la primera visión que usted tiene es ese espacio azul profundo, eso es el mismísimo ídolo de la belleza, la imagen de la belleza. Muy a menudo yo he elucidado este punto, pero raramente alguien ha sido capaz de aprehender lo que quiero decir.

Después de la terminación de la «yo soidad», no hay ninguna experiencia de cognitividad o de no cognitividad; la cognitividad es la cualidad de la substancia material. ¿Qué sabía usted antes de su nacimiento? Similarmente, después de la muerte este instrumento ha desaparecido; sin el cuerpo no hay ninguna experiencia. La eternidad no tiene ningún nacimiento ni ninguna muerte, pero un estado pasajero tiene un comienzo y un fin.

Cuando la consciencia se va, usted prevalece ⎯usted es siempre⎯ como lo Absoluto. Como la consciencia, usted es todo; todo lo que es, es usted. Todo este conocimiento ha amanecido en mí, yo no soy ese conocimiento. El conocimiento «yo soy», y todas sus manifestaciones, son comprendidas. Al comprenderlos, yo no soy eso.

Las cosas que deben hacerse deben hacerse, las cosas que deben comprenderse deben comprenderse. Las cosas que deben hacerse son normalmente su presente vida en el mundo y éstas usted debe llevarlas a cabo. En la espiritualidad usted tiene que *comprender*, no se trata de ninguna manera de *hacer*. En la espiritualidad no hay ningún nombre ni ninguna forma. El nombre y la forma son necesarios para su vida práctica en el mundo. El que comprende que el nombre y la forma no son su identidad está en la espiritualidad. Al presente usted está todavía atraído hacia el nombre y la forma. Su identidad en el mundo fenoménico como nombre y forma es pasajera, un espectáculo pasajero, y nada concerniente al nombre y a la forma va a permanecer.

El que comprende la espiritualidad por medio de diferentes conceptos estará atrapado en un círculo vicioso. Si usted está atrapado en conceptos, estará atrapado en el círculo de los conceptos… el renacimiento, la reencarnación, todos éstos son conceptos. Si usted está atrapado en estos conceptos, está obligado a mantenerlos. Debido a los conceptos, se crean las formas, tales como los edificios, etc. Originalmente usted hace un plan, tiene un concepto, el concepto nace de usted, y usted le da una forma concreta, pero él sigue siendo un concepto.

Con la experiencia del supuesto nacimiento usted está atrapado en el ciclo, lo mismo que la imagen en la pantalla de la televisión. Toda este acontecer vital es algo como un cine.

Usted debe haber observado diariamente que las situaciones están cambiando constantemente, eso es la cualidad o la expresión de su identidad con el cuerpo-mente. Es la consciencia que está actuando, y en esa consciencia manifiesta todos estos diferentes rostros y cuerpos están actuando. Usted no es estos rostros y cuerpos, usted es la consciencia de la que están fluyendo ahora las palabras.

Lo mismo que la actuación que usted ve en la televisión o en el cine no es real, similarmente esta actuación tampoco es real. Para un *jnani* toda la actuación es irreal.

Solamente uno de diez millones va al núcleo del asunto, analiza lo que es, llega a una conclusión, y se libera, todo por sí mismo. El que se libera es la consciencia, no hay ninguna entidad. La comprensión última es eso que hace posible que la comprensión tenga lugar, y ella misma deviene tan sutil, tan fina, que desaparece. Y cuando esta consciencia surge de nuevo, entonces se rompe el *Samadhi* y ésta «yo soidad» comienza de nuevo.

Yo soy la manifestación. Yo, lo Absoluto inmanifestado, soy el mismo «yo» manifestado. La consciencia es la expresión de lo Absoluto, no hay dos. Esta consciencia no descansará hasta que tenga la respuesta. Esta consciencia no puede soportar su propia existencia, no puede soportar su propia consciencia.

Cuando usted es una persona joven, le gustan mucho todas las actividades de una persona joven, se implica mucho en ellas; una vez que la juventud se va, usted se desinteresa por las actividades de una persona joven. Similarmente, mientras usted se arrogue este concepto de «yo soy», estará implicado en todos los conceptos. Cuando este concepto de «yo soy» se vaya, ya no quedará ninguna memoria de que *yo fui* y *yo tuve* aquellas experiencias: la memoria misma se borrará. Antes de que sea completamente liquidado, mientras quedan aún algunos rastros de usted, sería mejor dejar este lugar.

El que ha trascendido la idea del cuerpo no necesita la *ananda* (felicidad). Cuando no tenía la experiencia del cuerpo, usted estaba en ese estado lleno de felicidad. Ese estado que es antes de su nacimiento no puede ser descrito como sueño profundo, es más allá de eso. La experiencia del *jnani* es la misma que su estado antes del nacimiento, es un estado completo.

Para aprehender lo que le he dicho esta mañana, el intelecto es totalmente impotente. Debe haber una aprehensión intuitiva de ello. Usted es antes de que pueda surgir ningún pensamiento. Todos los pensamientos, etc., que surgen son meramente movimientos en la consciencia. Una vez que surge la consciencia, surge todo, el mundo y todas las transacciones en el mundo. Meramente preséncielas. La presenciación tiene lugar, no hay ningún individuo presenciando. La presenciación del funcionamiento total de la consciencia universal tiene lugar.

Debido a que yo niego totalmente al individuo, esto atraerá sólo a uno de un millón. Usted nunca estará satisfecho hasta que encuentre que usted es lo que está buscando. Si usted quiere conocimiento como un individuo, no lo obtendrá aquí. Si está satisfecho con este conocimiento, puede venir y sentarse tranquilo. Si no puede aceptar esta negación de usted mismo, puede irse. Yo comprenderé, ello no me afectará.

Este amor de ser no es de un ser individual, es la naturaleza de la consciencia universal entera. Sólo cuando se ha rechazado firmemente la identidad con el cuerpo-mente y se ha establecido completamente la identidad con la consciencia lo que yo digo tendrá algún significado.

Lo que usted es, es lo ilimitado, que no es aprehensible por los sentidos. Al limitarse al cuerpo, se ha cerrado al ilimitado potencial que usted es realmente. Si acepta lo que le he dicho, entonces no se hace cargo de lo que está aconteciendo espontáneamente en el mundo, y no está interesado ni en la causa ni el efecto. Entonces acepta su verdadera naturaleza. Cualesquiera que sean las acciones que tengan lugar a través del cuerpo, tendrán lugar independientemente de eso que usted es realmente.

En la meditación es la consciencia la que medita sobre sí misma y permanece dentro de sí misma.

Tenga bien presente que cuando esta fuerza vital (eso que es el soplo y la consciencia) deje el cuerpo, no pedirá permiso a nada. Vino espontáneamente y se irá espontáneamente; eso es todo lo que acontece en eso que se llama muerte. No hay nadie que nazca ni que muera.

Cuando usted ve algo, y eso le agrada, este agrado es amor por ese objeto. Cuando surgen el enfado y la frustración, eso también es parte del amor. Es muy bueno y muy malo también. Todas las experiencias de sufrimiento son el resultado del amor. Encuentre cuál es el requisito para todo este juego del amor y del odio. Es ese amor por la eseidad, por la existencia, el que produce todo el sufrimiento y todas las miserias. Usted tiene que aceptarlo, debido a que usted ama ser. Antes de cualquier amor, ya está aquí ese amor de ser. Él saborea las cualidades del amor y de la miseria, del placer y del dolor. Tome el caso de esta llama (del mechero); da luz y calor, y también puede quemar.

Yo he llegado a la firme conclusión de que yo no soy nada, yo no tengo ningún modelo, ningún color, yo no tengo ninguna imagen de mí mismo.

Yo soy el conocedor del Brahman, yo soy el *jnani* del Brahman, sin embargo, este toque de eseidad es sólo miseria.

La pregunta original era si usted acepta este nacimiento o no. ¿Por qué introducir toda ésta elevada charla? Leer las escrituras está bien para el ignorante. El siguiente paso es abandonarlas e intentar comprender lo que usted es.

Sacúdase todo lo que ha leído e intente comprender ahora. Usted debe aplicar su discriminación. No es de ninguna utilidad aceptar ciegamente lo que han dicho las escrituras. Acéptelas hasta una cierta etapa, después de eso, usted debe ser suficientemente fuerte o suficientemente maduro para usar su discriminación. Las gentes viajan en busca de conocimiento, pero están cogidos en la trampa de las palabras y en sus queridos conceptos desarrollados por supuestos sabios. Usted quiere poseer conocimiento, atesorar conocimiento. Tal conocimiento es abundante y está a disposición en el mundo, pero sólo una persona rara comprenderá que tal conocimiento es un fardo de ignorancia.

Si usted saborea este relajado estado aquí, y si deviene uno con este estado, usted también trascenderá este estado. Usted trascenderá a un estado antes del nacimiento de los Dioses. Con esta comprensión, haga lo que quiera. Lleve a cabo sus actividades mundanas. Cuando usted comprenda el significado de *swa* ⎯el Sí mismo⎯ ya no habrá ningún lugar para el egoísmo.

Comprenda esto completamente, more en ello; entonces, a su debido tiempo, usted lo realizará. Cuando el tiempo esté maduro, sólo entonces acontecerá.

¿Cuál es su valor? Usted es la consciencia por cuyo medio se expresa el mundo. More en ese valor. No descienda a la mente y al cuerpo. Nuevamente, usted debe tener la firme convicción de que usted es inafectado por el nacimiento y la muerte. Usted es como el espacio, no solo como el espacio, usted es antes del espacio. Ese Último *usted* jamás puede ser perdido. Haya perdido lo que haya perdido, usted ha perdido sólo las palabras. Yo le he dicho suficiente; todo lo que usted ha escuchado, reténgalo, delibere sobre ello, medítelo, y sea uno con eso.

Antes de eso es ignorancia; aunque es no-cognitividad, es ignorancia. Entonces se alcanza el conocimiento «yo soy»: el niño no sabe *quién* es, pero sabe que es *algo*. Más tarde, el niño comienza a recoger conceptos e ideas que otras gentes le proporcionan y desarrolla algunos conceptos o imágenes sobre sí mismo y los demás. La mente se ha desarrollado. Entonces viene el sueño profundo y el estado de vigilia, el ciclo diario. En el estado de vigilia, en cualquier estado de mente que usted esté, usted conoce el mundo, junto con sus conceptos; y entonces usted cae en el sueño profundo. Ahora, técnicamente, usted puede llamar a ese sueño profundo no-cognitividad. Pero ésta no es esa no-cognitividad más allá de la cual está lo Absoluto.

Procedamos nuevamente desde el niño. Ignorancia, cognitividad, acumulación de conceptos, encuentro con el Gurú. El Gurú le dice, «Deshágase de los conceptos, sea usted mismo». Así, cuando usted es, solamente *usted* es. Éste es el primer paso: morar en la consciencia de que usted es, sin palabras, eso es conocimiento. Cuando el niño comenzó a conocerse a sí mismo también había conocimiento, pero ese es un conocimiento general y es común a todos. Éste deviene espiritual ahora. El buscador una vez que comprende lo que dijo el Gurú, se deshace de los conceptos, y ahora, como el primer paso, el buscador mora en el estado de «yo soy», sólo ser.

Primero de todo hay la cognitividad «yo soy», sin palabras; con esa cognitividad el mundo es. Ahora, cuando el buscador entra en meditación, esa cognitividad entra en no-cognitividad. Esto es lo más alto en la jerarquía, cuando el aspecto cuerpo está aquí, debido a que este conocimiento y no-conocimiento son aspectos del cuerpo; y cuerpo significa consciencia, y en el reino de la consciencia existen la cognitividad y la no-cognitividad.

Lo Absoluto trasciende la cognitividad y la no-cognitividad. Así pues, la no-cognitividad es lo más alto en la jerarquía de la espiritualidad, y el destino es la trascendencia de la cognitividad y de la no-cognitividad. La cognitividad y la no-cognitividad son las expresiones de la consciencia corporal. Cuando se transciende este cuerpo instrumental de alimento, junto con la consciencia, eso es lo Absoluto.

La luz está aquí, la obscuridad está aquí, ¿pero cuál es el trasfondo? El espacio. El espacio, que no es ni la luz ni la obscuridad está aquí, el espacio *es*. Usted tiene que trascender la luz y la obscuridad para morar en el espacio. Similarmente, uno tiene que trascender la cognitividad y la no-cognitividad, los aspectos de la consciencia corporal. Si usted ha alcanzado ese estado, usted está presenciando la consciencia y la no-consciencia. A eso se le llama *samadhi* natural o *sahaja samadhi*.

Usted está en ese estado de modo natural, pero este instrumento psicosomático del cuerpo y la consciencia está siempre disponible. En el momento en que alguien viene el instrumento está siendo operado, de otro modo usted revierte a lo Absoluto. Es algo como esto: en una gran sala hay una puerta, y en la puerta hay una mirilla. Esa mirilla es la consciencia, pero usted está detrás.

Usted sabe que usted es, pero olvida que usted es, y ese olvido es no-cognitividad, lo cual es el estado más alto. Usted no puede describirlo nunca con palabras; ese estado nunca es capturado con palabras.

# SEMILLAS DE CONSCIENCIA

El universo entero (*Mahadakash*)existe sólo en la consciencia (*Chidakash*)*,* mientras que el Jnani tiene su morada en lo Absoluto (*Paramakash*)*.* En lo Absoluto —eseidad pura— no hay consciencia de «yo soy» y es anterior a los pensamientos y a las palabras. Luego, sin ninguna razón aparente, de manera espontanea la consciencia se convierte en existencia. En la consciencia el mundo aparece y desaparece. Todo lo que es, es Mí mismo, todo lo que es, es Mío. Antes de todos los comienzos, después de todos los finales, Yo Soy. Acontezca lo que acontezca, Yo debo estar aquí para presenciarlo. Por lo tanto, no es que el mundo no exista, el mundo aparece en la consciencia, la cual es la totalidad de lo conocido en la inmensidad de lo no conocido. Lo que comienza y acaba es mera apariencia. Del mundo puede decirse que *aparece* perono que *es.*

«Saber con una convicción definitiva —dice Maharaj— que usted no está en el cuerpo ni en la mente, aunque es presenciador de ambos, es ya conocerse a sí mismo. La liberación no es una cuestión de adquirir algo, sino una cuestión de fe y de convicción de que usted ha sido *siempre libre,* y una cuestión de coraje para actuar de acuerdo con esta convicción. No hay nada que cambiar; únicamente cuando la idea misma de cambio se ve como falsa, lo sin cambio puede mostrarse por sí mismo».

«Sea sincero con su propio ser real. Ámese a usted mismo absolutamente. No pretenda que usted ama a los demás como a usted mismo. A menos que usted se haya dado cuenta de que los demás son uno con usted mismo, no podrá amarlos. No pretenda ser lo que usted no es, no se niegue a ser lo que usted es. Su amor por los demás es el *resultado* del autoconocimiento, no su causa».

Y finalmente, qué alentador escuchar a Maharaj decir: «Lo que usted ha aprendido aquí es una semilla. Aparentemente podrá olvidarlo. Pero esa semilla vivirá, y a su debido tiempo brotará, crecerá, y dará flores y frutos. Todo acontecerá por sí mismo. Usted no necesita hacer nada: solamente, no lo impida».

En *Nisarga* [la naturaleza] todo está sujeto al tiempo, (las estaciones, la siembra, la cosecha, etc.), pero la naturaleza misma no está sujeta al tiempo. La naturaleza no es macho ni hembra. Muchos *Avataras* vienen y se van, pero la naturaleza no es afectada. La historia de la naturaleza está emanando de todas las impresiones recogidas en su mente después del nacimiento. Mientras usted se aferre a estos recuerdos no habrá ningún conocimiento del Sí mismo. Si usted estudia todo lo que ha acontecido en la naturaleza, como la historia, las grandes vidas, etc., usted no puede realizar su Sí mismo. Usted tiene que ir adentro. Todas las grandes cosas que han acontecido en la naturaleza, por poderosas que sean, sin embargo desaparecen justamente aquí. Estas situaciones aparecen y desaparecen. Esto es en realidad abstracto, lo que es sólido aquí es el conocimiento «yo soy». Lo visto y el veedor desaparecen. Yo digo esto sólo a aquellos que están preparados para escuchar. Todo lo que aparece está obligado a desaparecer. La aparición más grande es el conocimiento «yo soy». Él es invisible antes del nacimiento y después de la muerte del cuerpo, y mientras es visible es una cosa sólida. Muchos grandes sabios han aparecido y han desaparecido debido a la poderosa semilla «yo soy». Cuando el *prana* deja el cuerpo, el conocimiento no tiene ningún soporte y desaparece, es decir, es invisible.

Lo que estoy exponiendo es muy profundo. Usted puede experimentar a *Brahma* incluso, pero esa experiencia no permanecerá. Todas las experiencias se deben a la célula «yo soy». Tanto la célula como la experiencia desaparecerán. Incluso el mejor de sus recuerdos se desvanecerá un día. El conocimiento «yo soy» está sujeto al tiempo, todo su conocimiento brota del concepto de que usted es.

Millones de Sabios han venido y han partido. ¿Experimentan actualmente el estado de «yo soy»? Ellos no tuvieron ninguna autoridad para perpetuar su eseidad; su «yo soidad» devino invisible. Los sabios no pueden hacer el más mínimo cambio en el mundo. Todo lo que acontece, acontece.

Eso no puede decirse en palabras; usted puede llamarlo como quiera. La luna significa la mente, la mente es como un material líquido pues fluye continuamente. Inocentemente, desapasionadamente, observe el flujo de la mente; no se apropie del flujo de la mente. Sea en el estado de «yo soidad» sin palabras. Usted da significado a las palabras y finalmente las palabras se van; finalmente, todos los perceptibles y los observables entran en el estado no perceptible y no observable. Encuentre eso. Usted comprenderá esto poco a poco y obtendrá la paz y el reposo. Usted no hace nada. Ello acontece. Usted habla sobre el conocimiento; ese conocimiento es lo que usted ha leído y oído de otros. A menos que tenga confianza en su propio Sí mismo, usted tiene que sacar la autoridad de otros, pero yo le hablo desde mi estado real; como yo lo experimento, como yo lo veo, así hablo, sin citar la autoridad del *Gita* o del *Mahabharata*. Cuando usted habla sobre el *Gita*, debe saber que se refiere a usted, cada palabra de ella se refiere a su propio Sí mismo (de usted).

Para todo lo que es visible, la consciencia es el presenciador. Hay otro principio que presencia a la consciencia, y este principio es más allá del mundo.

La «yo soidad» aparece y desaparece espontáneamente; no tiene ningún lugar de morada. Es como un mundo de sueño. No intente ser algo, ni siquiera una persona espiritual. Usted es lo manifestado. El árbol está ya en la semilla. Así es este «yo soy». Sencillamente véalo como es. No intente interferir en lo que usted ve. Una vez comprendido esto, ¿cuál podría ser su necesidad?

El sonido llena el espacio entero; similarmente, el conocimiento «yo soy» llenará el lugar entero. Una vez que comprende esto, no hay ninguna muerte para usted. Si piensa que usted es un individuo, ciertamente morirá.

¿Puede la mente reconocer el principio más alto? No siga a la mente; la mente está siguiendo su propio curso natural. Usted se identifica con la mente y habla por ella. ¿Con qué insistencia puede la mente hacer cambios en el cielo o en el espacio?

El espacio es el telescopio del «yo soy», a cuyo través observa el mundo. Los cinco sentidos no pueden conocerle a usted, usted conoce a los cinco sentidos

Si dice que usted es consciencia, entonces usted es el mundo entero. Usted es aparte de «yo soy». «Yo soy» es ello mismo una ilusión. El conocimiento «yo soy» y el mundo son trucos de *Maya*. No hay ninguna sustancia en ellos. No hay palabras en realidad, usted dice palabras para su satisfacción.

Usted sabe que hay hambre, sed, estados de vigilia y de sueño. Sin éstos, ¿qué es usted? Usted piensa que todos éstos son sus necesidades eternas; esto es el truco de *Mulamaya* [la ilusión primaria]. La «yo soidad» tiene un cierto lapso de tiempo. ¿Cuánto durará su asociación con éstos?

Mientras piense que el cuerpo es usted, usted no obtendrá el verdadero conocimiento. En marathi hay una frase, «la esposa prestada», la que tiene que ser devuelta. Similarmente, este cuerpo es una cosa prestada; usted tiene que devolverlo. Esta identidad con el cuerpo tiene que partir.

Pruebe a investigar los estados de sueño profundo y de vigilia. Éstos están sujetos al tiempo. Sin la experiencia de los estados de vigilia y de sueño, pruebe a explicar lo que usted es.

¿Cuál es ese principio que observa la creación y el estado antes de la creación? Lo Absoluto. Sólo el estado de no eseidad, sólo el estado de no consciencia sabe que hay una consciencia. Ese estado de no «yo soidad».

Muchas gentes le hablarán sobre sus inclinaciones mentales, sobre el flujo de la mente, sobre las actividades en el reino de la consciencia. Que si usted hace esto, usted obtendrá esto; ¿pero le ha hablado a usted alguien del estado antes de la consciencia?

El estado más bajo (en la vía espiritual) es el del *mumukshu*. El *mumukshu* es el que ha comenzado la búsqueda espiritual y se identifica con el cuerpo-mente. Siempre ha estado intentando sacar beneficios o ganancias o pérdidas de esta sensación del cuerpo-mente. Entonces encuentra a un Gurú y el Gurú le dice, «Usted no es el cuerpo-mente, usted es la “yo soidad” manifiesta». «Yo soy» es el mundo manifiesto, y él se da cuenta de eso. Entonces se establece ahí y encuentra que él no es el cuerpo-mente, que él es la manifestación; a su debido tiempo, también se da cuenta, «Yo no soy esa “yo soidad”, yo no soy esa consciencia ni el mundo manifestado, yo soy lo Absoluto»

Vigilia y sueño no saben lo que era antes de ellos. La consciencia no conoce ese estado, cuando ella no era. Lo Absoluto sabe, pero no pertenece a lo conocido.

Sin saber, el conocimiento ha comenzado, espontáneamente. Una vez que el conocimiento desaparece, entonces no hay nada. El conocimiento suscita los cinco elementos. Cuando el conocimiento desaparece, usted queda. Mientras el conocimiento está aquí haga uso de él e indague. Yo soy picado por un escorpión, ¿qué es el escozor? El escozor es esta «yo soidad». Debido a que usted no puede tolerar ese escozor de la «yo soidad», usted está corriendo de un sitio a otro. Para nulificar el veneno de ese aguijón, observe la «yo soidad», observe su cognitividad. El efecto de ese aguijón es el estado de vigilia, el estado de sueño, el hambre, la sed, etc. Aduéñese de ese aguijón, de esa cognitividad.

Primero comprenda usted lo que es la esclavitud. Sígase a usted mismo el rastro continuamente durante las veinticuatro horas. Una vez que usted se da cuenta de que «yo no puedo ser un cuerpo o una mente», entonces naturalmente, usted *es*.

Después de toda esta conversación, ¿encuentra usted alguna necesidad del sonido de las palabras? ¿Hay alguna necesidad de palabras? Para la verdadera espiritualidad, ¿hay realmente alguna necesidad de palabras?

Ello no se conoce a sí mismo. Ello no sabe que ello es. Ello no necesita nada. Ello no necesita llamarse a sí mismo «yo soy». El estado Absoluto es llamado *jnani* sólo por las gentes ignorantes. Lo Absoluto no se llama a sí mismo lo Absoluto ni *jnani*.

Desde mi punto de vista el amor es la cualidad de ser. La eseidad es amor. Sólo cuando aparece esta «yo soidad» hay amor. ¿Puede prevalecer el amor si la «yo soidad» no está aquí? Usted tiene el impulso de ser, de continuar su eseidad, eso es el amor.

Toda esta manifestación es el océano de ese Ser. Usted puede llamarlo el océano de *Brahma* o el océano de *Maya.*

Pensar «yo he comprendido todo correctamente», eso mismo es la primera equivocación. El espacio es creado y, con ello, la consciencia, que es realmente no personal, ha devenido una persona, limitada al cuerpo y a la mente. Usted siente que la consciencia está limitada al cuerpo y a la mente, pero si la consciencia es aceptada como no personal, entonces no hay ningún trastorno. Debido a que el conocimiento «yo soy» está aquí, nosotros llevamos a cabo todas las actividades. Por la mañana, cuando usted despierta, usted recibe esa primera garantía, esa convicción de «yo soy». Entonces, debido a que usted no está en situación de soportar o tolerar esa «yo soidad», comienza a moverse. Usted se levanta y va aquí y allí y la actividad comienza. Usted se implica en toda la actividad debido a que quiere sostener esa «yo soidad». Más tarde esa «yo soidad» se olvida de sí misma en el sueño profundo; sólo entonces usted está en paz.

Todos nosotros nos aferramos a conceptos sobre salvar el mundo, hacer el bien. Con todos los grandes conceptos e ideas que los grandes hombres han tenido, ¿dónde están los salvados y los salvadores hoy? ¿Qué más allá quiere usted?

Debido a que usted se está aferrando, almacenando todo lo que usted ha comprendido. Deshágase de eso. Haya comprendido lo que haya comprendido de este mundo, usted se está aferrando a eso. Abandónelo. La manera en que usted se comprende a usted mismo, abandone eso también.

Hasta ahora todos los sabios, santos y salvadores que el mundo ha tenido han estado trabajando sobre ideas. Las ideas no pueden hacer ese cambio, pero si una pequeña porción de la humanidad eleva su nivel de consciencia a través del tipo de meditación que él ha proporcionado, el efecto será un nivel de consciencia más alto en general.

Yo tuve fe, devoción, muchas cosas. Esta consciencia, esta punzada, yo conozco su naturaleza completa. Ya no queda nada, ninguna fe, ninguna devoción, nada en absoluto. Todo lo que yo solía tener en aquellos días, todo se ha ido.

El mundo tiene una utilidad para el que se considera a sí mismo el cuerpo. A través de sus sentidos el mundo parece ser real, pero es sólo pasajero, de una breve duración. Es lo mismo que una enfermedad, cuando usted se siente enfermo. Él (el mundo) es la enfermedad de esa ilusión, *Maya*.

Aunque la mayor parte del tiempo usted se está identificando con el cuerpo, si por un breve momento usted siente que no es el cuerpo, eso es suficiente. De la ignorancia viene al ser el conocimiento «yo soy»; y en la ignorancia, donde no se conoce a sí mismo, se disolverá de nuevo. Después de comprender esto puede irse, y haga lo que haga no importa; todo es el hacer de Dios. Usted ya no es el hacedor, usted nunca lo fue. Cuando el aparato de televisión se quema o se destruye, las gentes en la pantalla ¿sentirán el sufrimiento y la muerte? Usted no tiene ninguna forma, ninguna figura, usted es como el cielo. El soplo vital que usted inhala ¿sentirá algún dolor cuando usted muera? Se sumergirá en el aire de nuevo, como estaba antes.

Durante el estado de eseidad hay dos estados principales, vigilia y sueño. ¿Qué era antes de estos estados? ¿Nació usted, o es los estados vigilia y sueño lo que ha nacido? El estado de vigilia es el recordatorio de que «yo soy», y el estado de sueño profundo es olvido de la «yo soidad». ¿Qué más hay excepto el nacimiento de estos dos estados?

Aquí usted obtiene el conocimiento de lo que usted es, ahora tiene que experimentarlo por usted mismo. Guardar silencio y observarse a usted mismo se llama meditación. Permanecer en lo que usted ha oído aquí se llama práctica espiritual.

El Gurú, Dios, su propio conocimiento, estos tres son uno. Si usted sabe eso, usted deviene calmo. Gurú significa conocimiento y conocimiento significa «yo soy». La «yo soidad» es ella misma el Gurú.

Todo lo que hay que comprender está aquí, es Uno. Ese estado en el que usted estaba antes de adquirir este conocimiento «yo soy» es el estado real. Sólo después de obtener este conocimiento usted se identificó con el cuerpo-mente. Todo lo que usted ha adquirido, incluyendo el cuerpo-mente, eso se irá, y es inútil, y eso es todo. Pero su estado original, antes de adquirir el cuerpo, es la Verdad, es el estado Real, y permanecerá.

La infancia se ha desarrollado en juventud, madurez, y ancianidad. Durante todas estas etapas, ese gozo que usted tenía de ser, de estar vivo, de existir, todo eso es falso. Todas estas etapas desaparecerán, y eso que comprende, incluso eso se irá.

Para que la eseidad se mantenga hay ocupaciones. Todo lo que usted gana no tiene ningún valor, y el que lo gana tampoco tiene ningún valor. Usted llegará a comprender la vaciedad de este juego. Sólo en su fase de ignorante usted toma todo como muy importante. Nosotros damos una indebida importancia a las cosas que vienen y se van.

Estoy hablando desde la estación donde yo no sé de mí mismo, donde yo no sé que yo soy. Yo no pertenezco al reino de los estados de vigilia y de sueño. ¿Cómo puedo suponer que yo soy como esto o como eso? Usted supone que yo soy algo o alguien.

En el momento en que despierta del sueño, usted parece conocer el mundo entero. Este espectáculo pasajero, que está en un estado de flujo todo el tiempo, es proyectado como una película en su eseidad. Debido a una ilusión, nosotros estamos pensando que «yo» tengo una personalidad separada, que «yo» soy un sí mismo separado. La consciencia, que es omnipenetrante, no tiene esta sensación de eseidad limitada. Esta consciencia omnipenetrante no tiene ninguna ignorancia ni ningún conocimiento, pero la ignorancia y el conocimiento toman nacimiento en ella.

Cuando enciendo el encendedor de cigarrillos usted dice que la llama es, cuando lo apago usted dice que la llama no es; así también, la llama del conocimiento es y no es.

Nacimiento y muerte son solo palabras, nombres. Cuando la muerte ha venido, sólo significa que la experiencia llamada nacimiento está extinguida. Cuando la muerte es para siempre, ello significa ese *Parabrahman* Eterno e Inmutable. Si usted decide, finalmente, que usted no es este cuerpo, la muerte será final; la muerte morirá. Por consiguiente, pruebe a vivir sin esta consciencia del cuerpo y mente.

El cuerpo es dependiente de la esencia del alimento. El alimento es dependiente de los cinco elementos, y los cinco elementos son la vida de ese que no tiene ningún nombre. Si usted prueba a encontrar su eseidad, esa fuente de la que usted ha venido⎯ no habrá ningún nombre, ninguna forma, y ninguna identidad suya propia.

Este conocimiento, «yo soy», en el campo de la inclinación mental, de la comprensión mental, no permanecerá idéntico. Está cambiando a cada momento. Nunca se estabilizará a sí mismo en una única comprensión.

El comienzo y el fin de esta comprensión es el conocimiento «yo soy». El comienzo de los conceptos comenzó con el concepto primario «yo soy». Una vez recorridos todos los conceptos y una vez rechazados, usted tiene que librarse de este último o primer concepto.

Abandone el juego. O usted escucha mis charlas, o no las escucha. O usted viene aquí, o no viene aquí. Yo sé lo que usted es, lo que usted era antes de su «yo soidad». Antes de que sus padres se encontraran, yo le conozco a usted. Yo conozco su cognitividad después de que sus padres se encontraran, cómo se transformó en diferentes etapas, cómo se desarrolló en diferentes imágenes, yo sé todo eso. Suponga que una persona tiene ciento veinticinco años de edad; desde la infancia, ha crecido en diferentes etapas, ha aprendido un montón de cosas mundanas. Ahora todo lo que ha aprendido o ganado, todo se ha ido, y él está yacente sobre una cama, y ¿qué queda ahora? Sólo queda esa consciencia de niño, esa ignorancia de niño. Y eso también se irá. ¿Irá al cielo o al infierno? No; la ignorancia ha brotado y la ignorancia desaparecerá.

Dedíquele un esfuerzo leal. Sea en la eseidad. Pruebe a ser en la eseidad. Usted no lo logrará porque sí. El paso número uno es: sea usted mismo, sea sólo en su eseidad. No obstante, para comenzar con «yo soy el Espíritu Inmanente “yo soy”», usted tiene que ser en esa eseidad sin el sentido del cuerpo. Usted siente que usted es el cuerpo ahora, pero cuando more en esa eseidad, usted sabrá entonces que usted es sin el cuerpo. Pero, al mismo tiempo, no olvide que el cuerpo y el soplo vital son muy necesarios. Una vez que usted comprende estas tres entidades correctamente [el cuerpo, el soplo vital y el mensaje «yo soy»], entonces usted es aparte. El conocedor de estas tres entidades no será atrapado por los padres.

Recuerde su eseidad. El conocimiento de que «yo soy» ha venido a usted de su *sattva guna*; es decir, la eseidad. *Sattva, rajas,* y *tamas*: tres *gunas* están jugando aquí en la manifestación. La cualidad del *sattva*, la esencia, es saber que usted es, y proporcionarle esa base sobre la cual actuar. *Rajas* es el factor motivador, hace que usted se mueva, y *tamas* es inercia, consolidación. Este conocimiento «yo soy» viene a usted después de que su cuerpo ha nacido; después de eso el cuerpo de la infancia crece por sí solo y deviene viejo. ¿Qué queda después de que se han cumplido todas las ambiciones, todos los deseos, después de que se han hecho todas las acciones de acuerdo con la disposición natural?

Lo que queda al final es sólo una cosa, «yo soy». Así pues, a lo largo de toda la vida usted tiene que recordar investigar quién es este «yo soy»; de otro modo, el nacimiento y la muerte no tendrán ningún significado para su eseidad, debido a que esa eseidad también se disolverá después de la muerte del cuerpo.

Esta eseidad es la cualidad de la esencia del cuerpo de alimento. En realidad, esa eseidad está viviendo del alimento que es su cuerpo. Todos los cuerpos son alimento. Esa sensación de eseidad aparece en el cuerpo y se disuelve cuando el cuerpo muere.

Eseidad significa amar esa sensación de sí mismo. El amor está incluido en la eseidad y ese amor crece a medida que crece el cuerpo. Para que a esa eseidad se le dé cada vez más amor, se requiere mucha manifestación, de manera que se requieren muchas cosas para satisfacer ese amor. «Yo quiero esto para esta satisfacción», para la satisfacción del cuerpo y de esa eseidad, el amor de ser. Para satisfacer esa insaciabilidad, usted debe tener una esposa, usted debe tener una casa, usted debe tener vestidos y otras satisfacciones, y así sucesivamente. Esta eseidad solo crea *karma*. En realidad, nadie nace y nadie muere. El hecho es que la eseidad aparece y la eseidad desaparece.

El que comprende el significado de la palabra Dios, él mismo es Dios.

Vea, el encendedor de cigarrillos está encendido, ahora está apagado, ¿pero significa ello que está muerto? Esa eseidad, cuando se extingue, se disuelve en el *Brahman*, de dónde vino. Si esa eseidad no está aquí, ¿puede haber acciones? Cuando la eseidad está aquí la manifestación está aquí, y las acciones acontecen en el reino de esa consciencia. No hay ningún hacedor. Nosotros pretendemos erróneamente ser el hacedor.

Esa «yo soidad» es como una semilla de fresa. En esa semilla toda la plantación de arbustos de fresas está ya presente en una condición potencial. Igualmente, esta «yo soidad» es la semilla de la manifestación en la que acontecen las acciones, y no hay ningún hacedor. ¿Cómo se forma la semilla en un fruto? La semilla se forma de la esencia del jugo de ese fruto. ¿Qué significa cuando se forma la semilla? La semilla está registrando todas las imágenes de la formación del arbusto ya registradas en el arbusto mismo, y nuevamente, a su debido tiempo, proliferará en otro arbusto, pero todo esto está registrado sólo en la semilla. La misma cosa se aplica a la semilla humana. Cuando se planta la semilla, ¿cuándo registra la imagen de los padres, de manera que esa semilla particular asume la imagen del padre o de la madre, y obtiene una forma corporal particular? ¿Cuál es el principio?

Yo no estoy inclinado a seguir las diversas ideas o el juicio de otros. Entre los juicios, el mejor lo ha dado el Señor Krishna. Dice que tenemos que deshacernos de nuestro propio juicio, de nuestros propios conceptos sobre nosotros mismos. No depender de nadie más.

Ahora escuche estas charlas y dése cuenta de su propia situación última. Su verdadera situación, que usted no perderá de nuevo. Estabilícese usted ahí. Mi Gurú también me indicó mi destino último y yo me he estabilizado en él.

Ocurre que uno se da cuenta de que uno es. Cuando darse cuenta de que uno es no estaba, ¿no estaba el principio aquí? Estaba. Ese principio es sin mácula y sin atención. En la no atención, prevalece. Eternamente.

No suponga que por haber comprendido todo este conocimiento verbal usted está lleno de sabiduría. Pensar eso sería algo semejante a estar gravemente empachado. Todo lo que le he expuesto tiene que ser realizado por el Sí mismo.

Antes de que esta eseidad viniera a usted, usted estaba siempre aquí, pero usted no era consciente de ello. Lo Absoluto no se conoce a Sí mismo. Nuestro verdadero estado no es de conocimiento, sino antes del conocimiento.

Sentir que usted es un individuo es ello mismo un condicionamiento; el que quiere romper el condicionamiento es también imaginario. ¿Cómo puede usted destruir un ego que no está aquí? El conocimiento «yo soy» es la primera ignorancia y todo el conocimiento que usted adquiere con él es ignorancia. Retroceda a la fuente de su ignorancia.

Con medio conocimiento nosotros pensamos que nosotros estamos llenos de sabiduría, que somos profundos; esa es nuestra presunción. Cuando nosotros somos sin pensamientos, sólo entonces somos profundos. Dése cuenta del estado libre de pensamiento. No se preocupe de otras gentes ni de otras cosas. Haga su propia indagación, pruebe a descubrir cómo aconteció que usted es.

El principio que comprende, su lenguaje es la mente. Finalmente, todo lo que se comprende y el que comprende son ambos liquidados. Muchas gentes han comprendido y han alcanzado la quietud.

La consciencia universal ha sido siempre, su poder está siempre presente. Su poder de creación ha suscitado este mundo, ella ha producido esta *Prakriti* y *Purusha*, y su alma es la consciencia individual.

Ella es Espíritu dinámico, manifiesto, espontáneo. No tiene ningún aspecto. Es omnipenetrante. Estoy hablando sobre ese principio védico, sobre el material védico bruto, del que ha comenzado este flujo. Esa fuerza vital universal penetra todas las cosas, pero ella no tiene ninguna personalidad o individualidad.

La consciencia está actuando como un todo, no hay ningún hacedor ahí. Nosotros nos consideramos a nosotros mismos como hacedores, y por consiguiente queremos presenciarla a ella, lo cual no puede hacerse. Por lo tanto permanezca usted en las palabras del Gurú, las cuales son: usted es el principio sutil omnipenetrante, más sutil que el espacio. Identifíquese con eso.

Usted presencia esa paz eterna, de manera que hay esa paz y el presenciador. Sea ahí. A su debido tiempo esta paz y el presenciador se irán. Lo que queda es lo Absoluto. Esto es muy sutil, el último paso. Ahí no hay nada tangible que comprender con los sentidos groseros. Esto es solo para ser experimentado.

Usted está atrapado en este torbellino; si quiere escapar, debe ir al centro. Profundice dentro. Este círculo vicioso de vida, muerte, renacimiento, etc., comenzó con la consciencia. Pruebe a comprender esa consciencia, y en el proceso de comprensión, usted devendrá su trasfondo, la base.

Yo soy el conocedor de la vida universal y le veo a usted también como uno igual a mí, pero yo sé que usted no sabe lo que usted es. Yo comprendo desde qué plano está hablando usted, y lo que su naturaleza es también lo sé.

Si usted deviene un *jnani*, siente un moderado orgullo: «yo» he adquirido esto, «yo» he hecho esto, pero ello no va a durar. Toda vida es vida universal, ella no tiene nada que ver con un individuo. No tiene sentido enorgullecerse por todo lo que «yo» sé o «yo» he hecho en la vida.

Esa partícula de la que ha venido este nacimiento incluye miríadas de elementos. Cierre sus ojos y verá: ella es la semilla del universo entero, lo más pequeño, lo atómico, y sin embargo contiene miríadas de universos dentro de la semilla.

Por causa de eso, vendrán muchos nacimientos. Usted no es el cuerpo, usted no tiene una personalidad, usted es la vida universal. Todo esto es vida universal. ¿Por qué se considera a usted mismo un individuo particular y sufre?

Recuerde que lo que quiera que se llame Dios o Sí mismo está en el cuerpo, y mientras Él está ahí, esa eseidad estará también. Cuando la eseidad no esté ahí, no habrá ningún Dios, ningún Sí mismo. Cuando una persona muere no es el Sí mismo el que se convierte en un cadáver, es el cuerpo. Lo que quiera que se llame Dios o Sí mismo es, debido a que hay la eseidad, la sensación de que «yo soy». Eso es el principio fundamental, la base detrás de todo su conocimiento, pero usted está identificándose con el cuerpo.

Cuando no hay ningún alma no hay ningún Dios, y cuando usted no está aquí, su sensación de eseidad no está aquí, no hay nada.

Cuando usted comprende el significado de las palabras, debe encontrar quién es ese que comprende.

A eso que va a convertirse en un cadáver, usted está llamándolo «mí mismo», «yo». Éste es el pecado que está cometiendo y el obstáculo entre usted y el conocimiento.

Yo no pido a nadie que siga ninguna vía particular. Sólo les digo que sean lo que son, en su estado natural, espontáneo. Estabilícese ahí, en la eseidad. Absórbase en su Sí mismo con el mayor interés. Usted puede alcanzarlo con solo prestar atención a su consciencia de «yo». Sin prestar atención al cuerpo, sino a la sensación de «yo soy».

Usted es antes de que la mente sea. No preste atención a los pensamientos, preste atención a la consciencia. Los pensamientos siempre estarán fluyendo debido al soplo vital. Todos los pensamientos que le son útiles, usted puede hacer uso de ellos. Yo le muestro lo que usted es antes de las palabras. Ninguna de sus experiencias es eterna, de modo que no pueden ser la verdad.

El toque de «yo soidad» apareció en la más extrema soledad. Lo mismo que en una pequeña semilla está contenido el árbol entero, así también la «yo soidad» contiene la creación entera.

Quite todos los nombres y comprenda. Todos éstos son conceptos, una caótica confusión de palabras, nada más. Todo lo que le digo, este conocimiento, es inacabable; no tiene comienzo y por lo tanto no tiene fin. Todo esto es el producto de los cinco elementos, y los elementos, incluyendo el espacio, son substancias. El espacio es como la obscuridad, nada, como la noche. De él surgió el soplo vital como una vibración.

Este cuerpo ha aparecido en mí automáticamente, sin yo quererlo, y por lo tanto devine completamente desconcertado. Es lo que he experimentado ⎯yo no soy esa materia. Esa cualidad de eseidad, de cognitividad, que es un producto de la materia, se extingue y nuevamente entra en la atmósfera con creciente progresión y el ciclo continúa. Esa eseidad ha entrado en ese estado de materia, pero no estará en esa materia, se cuidará de regresar a su estado de absoluta sutilidad.

La Verdad es atemporal y está más allá de descripción. Quienquiera que vive en eso, y haga lo que haga, ¿puede el ego desafiar a la Verdad que existe siempre? La Verdad no puede ser desafiada por nadie.

A veces una gran ola me arrebata, y siento que debería purificar todo. Pero cuando intento seguirla, sé que no puede hacerse nada para cambiar la Verdad fundamental.

Lo que está aconteciendo aquí es, el follaje, la hierba y la vegetación, su esencia es comida y otra consciencia aparece a través de eso. La consciencia es la esencia del alimento que ha sido digerido, y junto con el alimento, esa consciencia también desaparecerá. Yo veo a esa consciencia venir al ser, y esa consciencia deviene el éter, así como el alimento mismo, y ambos perecen en la nada; así pues, ¿cómo va a ser cambiada? La consciencia que ha resultado de los cinco elementos, a través del cuerpo, es la cualidad de eseidad, el conocimiento de que «yo soy». Ese estado de eseidad perecerá.

Durante este lapso de tiempo limitado muchos han estudiado las escrituras, han hecho austeridades, y han meditado. Todo lo que salió de eso como pensamiento ha llenado miles de libros. Pero una vez que se fija la atención en el substrato de la consciencia, no queda nada de eso.

Me he dado cuenta de que yo vivo, aunque muchos cosmos han venido a la existencia y se han disuelto. Todo esto lo veo, lo sé, y lo comprendo. Sí, yo sé que yo he sido siempre, desde siempre, y por siempre. Haya acontecido lo que haya acontecido, yo estoy aquí, siempre-presente.

Usted es inmortal, usted no va a morir; pero abandone el significado presente que usted da a la vida. Usted solo tiene que hacer una cosa: cuide de los demás tanto como cuida de usted mismo. Compórtese como si ellos fueran todos suyos; eso es todo lo que usted puede hacer. No hay ninguna necesidad de seguir ninguna vía particular, todo es lo mismo. Piense en eso que es el centro del cosmos; no aparte su atención de ninguna manera de este conocimiento de la eseidad, de «yo soy».

Santos y Sabios han asumido muchas vidas antes, pero aquellas vidas fueron limitadas, sólo para aquel periodo particular. Todas estas eseidades han aparecido en la ignorancia y toda la consciencia está saboreando la consciencia a través de la ignorancia, que ha salido de la ignorancia. Si usted deja el orgullo y el ego de ese conocimiento que usted ha obtenido a través de la ignorancia, entonces todo está claro.

Usted tiene algunas experiencias e intenta beneficiarse de ellas, pero recuerde que todo lo que va a ser de provecho para usted, finalmente va a hacerle daño. En este mundo de dualidad, dondequiera que hay provecho, hay también cesación del provecho.

Ame usted lo que ame, va a crearle daño. Lo que quiera que usted ame más, finalmente, va a ser lo más dañino para usted, aunque sea el *Paramatman*. Todo lo que aparece en usted como conocimiento, y usted intenta comprenderlo y lo ama, va a ser una causa de gran dolor para usted.

Cuando usted llega al estado de *Parabrahman* no hay deseos, no hay agrados ni desagrados. Eso es *Niskama Parabrahman*.

Si quiere esta experiencia, debe insistir en su Sí mismo, en su propio *Atma-prema* [amor de Sí mismo]. No lo deje un momento. Insista. No implore a los Dioses o las Diosas, vea solo Uno. Permanezca conociendo ese «yo soy», y a través de esa insistencia conocerá el estado que quiere alcanzar.

Cualesquiera que sean los cambios o modificaciones que están teniendo lugar en su mente, o en su intelecto, yo no estoy haciendo nada que sea diferente. Sólo estoy poniendo ante usted de nuevo lo que es infinitamente antiguo. No hay nada nuevo.

Yo no enseñaré a quienquiera que viene a mí como si fuera un mortal. Yo le veo como inmortal. Hay montones de maestros de primaria en el mundo que pueden enseñar el alfabeto. Incluso si le doy una ligera introducción o un pequeño bocado en cuanto a encontrar quién es él, a saber, el principio detrás del conocimiento «yo soy», eso será suficiente para él.

Encuentre el significado del Sí mismo. Pruebe a comprender el significado del Sí mismo por cualquier medio. Antes de que este conocimiento «yo soy» apareciera en usted, usted era absolutamente desapegado. Tan pronto como este conocimiento amaneció en usted, devino apegado a todo alrededor suyo. Solo ese falso «yo» está apegado. Todo está aconteciendo por sí solo, y ese falso «yo» se está atribuyendo el crédito por la hechura de las cosas. Usted es el conocedor, no el hacedor. Voy a darle un consejo: no haga nada que dañe a otro, eso es todo. Usted puede no hacer nada para agradarles, o puede hacerles el bien, pero guárdese de hacer daño a alguien. Y eso también está en este campo de la consciencia. Más allá de eso no hay nada.

Si usted se expande con el conocimiento de todo el mundo y vive durante un millar de años para saborear ese conocimiento, recuerde que al final del millar de años todo ese conocimiento se va a extinguir. Incluso si este átomo continúa durante un millar de años, usted debe investigar en qué instante la punta de la pluma tocó la hoja de papel para abrir esta cuenta.

*Ganapati* [la consciencia] es la entidad que ha comenzado esta cuenta de centenares de nacimientos. Todas estas cuentas no le hablarán a usted sobre *Ganapati*. Usted debe encontrar la fuente de la consciencia.

La *Maya* es antes del uno. Esta cuenta la lleva el que ha comenzado a contar con uno. Para llevar la cuenta alguien debe estar aquí para contar, de modo que debe estar en la existencia antes de que hubiera ningún número; *Mula-Maya, Ganapati,* investigue a éstos. *Ganapati* es el Señor del sonido primordial; el sonido y la palabra son idénticos. El que comprende al *Ganapati* es el *Brahman*.

El tema de hoy es a la vez difícil y muy fácil. Usted puede aprender cualquier cosa fuera de usted mismo, pero es más bien difícil aprehender su Sí mismo. Una vez que usted lo aprehende, una vez que usted conoce su propia eseidad, usted no lo olvidará.

Mientras viva, viva sin temor, debido a que nadie le ha creado a usted. Usted está viviendo de su propia luz. Viva con confianza en el Sí mismo.

Todo el conocimiento que usted ha ganado sobre usted mismo sin preguntar a nadie es absolutamente correcto.

Todas estas ideas suyas están esclavizándole. Una vez que usted comprende que no hay ningún conocimiento, que todo es ignorancia, usted está en su propio nivel.

Usted tiene la idea de que yo tengo el conocimiento; esto es solo una idea. Hablando honestamente, no hay ningún conocimiento. Eso está más allá de toda imaginación, Eso no tiene atributos. Eso no puede ser imaginado. Sin el conocimiento, yo soy realmente muy feliz. Cuando se mantiene la idea de que «yo tengo todo el conocimiento», el conocimiento aumenta día a día, pero ese conocimiento no tiene ninguna paz, ningún gozo. Con multitud de atributos, ese conocimiento está rotando violentamente, pero yo no soy ese conocimiento. A todo ser humano se le dice que es su deber obligado ganar conocimiento, pero llegará a comprender que este conocimiento no tiene ninguna utilidad para ganar su meta última.

Todo lo que usted ve es *Ishwara* [Dios]. Todo es *Ishwara*, incluso el átomo más pequeño es *Ishwara*. El cuerpo humano es sólo suciedad. En el curso del tiempo este cuerpo se irá, esa suciedad ya no olerá, será todo cielo puro, no quedará nada. Pero usted está esclavizándose a usted mismo, día a día, por sus ideas conceptuales: «yo nací», «yo tendré un renacimiento», etc.; y usted permanece en toda la miseria.

No acepte ningún conocimiento, cualquiera que sea. El almacén está lleno de esos conceptos e ideas. Todos ellos son suciedad, y así es cómo usted está atándose a la rueda del nacimiento y de la muerte.

Haciendo un paquete de sus conceptos, usted está ocupado en el mundo. Usted no es ese «yo» que va de acá para allá convencido de que «yo soy fulano». Usted está comportándose sobre la base de ese «yo» que estaba ausente antes del nacimiento del cuerpo, y que estará ausente después de la muerte del cuerpo. Ese «yo», limitado por el tiempo, usted lo ha dado por admitido. Vaya más allá de los conceptos y devenga sin ideas.

Usted es la prueba de que hay Dios. Si usted no está aquí, no hay ningún Dios. Esta «yo soidad» es la prueba. Usted piensa que está limitada al cuerpo, pero es universal. Ella es la fuente de la manifestación. Usted es el conocedor del cuerpo. Cuando cesa este último estado, hay vacío, y ese vacío es presenciado por alguien que no es vacío. El que sabe que hay obscuridad ¿puede ser obscuridad? Si usted se mantiene absolutamente calmo, entonces los conceptos serán estrangulados hasta la muerte.

Yo no estoy haciendo nada cada día sino hablarles a ustedes, en diferentes palabras cada día, pero siempre la misma cosa. Les corresponde a ustedes ver. Les corresponde a ustedes comprender. El manantial está manando continuamente, pero ustedes no están escuchando. En este mismo cuerpo, en este mismo nacimiento, ustedes deben darse cuenta de lo que les he dicho. Dejen todos los demás conceptos y aférrense a esto. Cuando un *sadhaka* [aspirante espiritual] ha devenido un *jnani*, eso significa que ha comprendido, final y absolutamente, lo que él es.

Cuando la muerte se le acerque, recuerde que usted no tiene forma ni color. «Yo soy *Nirguna* [sin atributos]»; éste es el último pensamiento que usted debe tener. Usted conoce el cuerpo, pero usted no es el cuerpo. Cuando usted vaya a dormir, duerma con la recordación de esa verdad. «Muchos pensamientos impuros han venido y se han ido, pero yo soy inmutable, yo soy infinito, yo soy la Verdad». Duerma con estos pensamientos y todos esos pensamientos impuros son absueltos. No vaya a dormir como un esclavo de la mente; sea su señor. Forme este hábito, devenga absolutamente desapegado y señor de su mente.

La actividad de su eseidad, y la actividad que usted ve, del mundo entero. Esta consciencia es sin ningún color, pero donde hay una personalidad, toma el color de esa personalidad particular. Cuando la eseidad se va, esa personalidad coloreada se sumerge en eso que es sin color, la consciencia. No hay ninguna diferencia en la consciencia, es toda una, pero nosotros les llamamos por diferentes nombres. Cuando el sabor de esa eseidad que usted está sintiendo hoy se sumerge en esa consciencia universal, entonces no tiene la consciencia de la individualidad limitada. Ella no ha venido de ninguna parte y no va a ninguna parte.

Usted es existencia, que es sin ningún deseo ni objetivo; ese Gran Uno donde multitud de universos manifestados han venido y se han ido.

Usted ha estado leyendo con la mente. Ahora, siempre que lea el libro considere que usted es la consciencia universal, y desde ese punto de vista haga su lectura y estudio. Léalo desde el punto de vista de que usted no tiene ninguna forma ni color, de que usted es la luz.

Usted viene aquí con su concepto «yo soy esto», de manera que tengo que comenzar por demolerlo, por arrojarlo por la borda. Inicialmente, usted debe ser completamente desmantelado y reconstruido. Antes de que se plante la semilla el terreno debe ser cultivado y fertilizado. Sólo después de labrar el terreno y de plantar la semilla tiene lugar el brote. El proceso de demolición es necesario; lo que queda es sólo consciencia, y entonces tiene lugar el brote.

Lo Absoluto no se conoce a sí mismo, pero a lo Absoluto se le ofrece una oportunidad de comprenderse a sí mismo a través de este producto del alimento, el «yo soy

Siempre que vienen aquí extranjeros suscitan la cuestión del amor. La «yo soidad» es sólo amor. Usted ha sumido esta forma, esta flor de «yo soidad», debido sólo al amor. El corazón mismo de todos los átomos está impregnado por ese conocimiento «yo soy». Abrace a todos los átomos del universo con la sensación de que todos ellos han entrado dentro de nosotros en la forma del conocimiento «yo soy». El amor está en la forma más purificada cuando no hay ninguna diferencia entre el amante y lo amado. En todo este mundo de usted, ¿cuál es la causa del mayor sufrimiento?

Usted está escuchando este conocimiento de algo que no puede ser experimentado por la consciencia del cuerpo-mente, pero que lo escucha en palabras a través de su consciencia del cuerpo-mente.

Siempre que usted habla, primero se identifica con algo, pero ese «yo» no va a durar, no es honesto, no será eterno.

Todo lo que le estoy diciendo, sólo será absorbido por aquellos que tienen el terreno ya preparado para ello. Incluso aquellos que piensan que han comprendido, no han comprendido como yo quiero que comprendan.

El comienzo de la dualidad es cuando usted sabe que usted es. Ésta es la dualidad primaria, la fuente misma de la ilusión.

A una persona muerta, ¿le queda un alma con la que encontrar la paz? Por amor de la persona muerta, usted toma un cuenco de leche y lo ofrece al alma muerta. ¿Va a venir y a beberla? Eso es sólo para darle satisfacción a usted. ¿Por qué indagar sobre lo que ocurre después de la muerte? ¿Qué es usted hoy? Esta ilusión siempre le mantiene alejado de su propio Sí mismo. Usted está indagando siempre sobre todo lo de afuera, pero no intenta encontrar lo que usted es. Durante toda su vida usted ha tenido diferentes identidades para usted mismo. Después de su nacimiento usted percibió que era un niño, después un adolescente, un adulto, alguien de mediana edad, un viejo. Ninguna de estas identidades ha permanecido con usted. Todo a lo que usted se aferra como «mí mismo», todo eso desaparecerá.

Si dice que ha comprendido, ello no ha llegado. Usted debe llegar a un estado de «yo no he comprendido nada». Usted debe ir más allá de esta etapa de comprensión, llegar a una etapa más allá. Usted debe llegar a esta conclusión: las diferentes etapas desde la infancia hasta la vejez, todo lo que usted ha comprendido y en lo que se ha estabilizado como su identidad, se han probado falsas. Igualmente, todo lo que usted ha intentando comprender durante su búsqueda espiritual se probará falso. Por lo tanto, nada ha de ser comprendido. Medite sobre esto.

Presencie esa consciencia, esa insidiosa, ilusiva consciencia debido a la que usted observa diferentes etapas. Es muy simple. Esta consciencia no estaba aquí antes y va a desaparecer. Sin embargo usted estará aquí y presenciará esa consciencia. Usted, lo Absoluto, es el estado perfecto. Usted no es la consciencia, ni está en la consciencia, que está llena de deseos y de necesidades.

Otra manera de comprender: Todo el conocimiento que he adquirido a través de los *bhajans*, de la devoción, etc., lo abandono al conocimiento de Dios, pero yo no soy eso. Yo no estoy al alcance del perfume de ese conocimiento o consciencia. Todo lo abandono a la consciencia misma y yo soy aparte de ella. «Yo abandono todo mi conocimiento, incluyendo mí mismo y la consciencia, a esa consciencia manifestada *Brahma*». La creación misma es *Brahma,* el fuego sacrificiales también *Brahma* y el sacrificador es *Brahma*.

Las cosas están aconteciendo en el mundo lo mismo que solían acontecer, pero uno se ha dado cuenta de que no tiene nombre ni forma y por lo tanto ninguna actividad. Todo lo que está aconteciendo en el mundo está en la naturaleza de un sueño. La personalidad individual se ha desvanecido. El que conoce esto no puede estar interesado en mejorar un tal mundo. No se inmiscuye en el comportamiento del mundo.

Una persona puede tener el intelecto más brillante del mundo y, con la ayuda de ese intelecto, recoger el máximo de información sobre el mundo, pero todo eso será inútil debido a que la base es falsa. Después de escuchar la significación de estas palabras, ¿ha alcanzado usted su estado original? *Usted*.

Esta «yo soidad» es sólo un indicador de lo Absoluto, pero el indicador no es usted. Su verdadero estado es más allá del concepto primario de «yo soy». La consciencia es el concepto primario, pero esta «yo soidad» o consciencia es el producto del cuerpo de alimento. Usted, lo Absoluto, no es eso.

El cuerpo es un muñeco hecho del material crudo de este universo manifestado. Está cambiando y evaporándose continuamente en el universo manifestado. Cuando se agota, sólo se transforma en espacio. Cuando este cuerpo está completamente transformado en espacio ya no hay ningún intelecto. Esa inteligencia está aquí sólo con el cuerpo. Después, el cuerpo se forma de nuevo a partir del espacio. En el proceso de esa formación no hay ninguna inteligencia.

Usted está tan acostumbrado al soporte de los conceptos que cuando sus conceptos le dejan, aunque eso es su verdadero estado, usted se asusta e intenta aferrarse a ellos de nuevo. Ése es el punto de encuentro de ese principio inmanente y lo Eterno, la frontera. ¿Por qué está asustado el intelecto entonces? Esa eseidad que usted está experimentando se está desvaneciendo. Cuando el concepto «yo soy» se va, el intelecto también se va. Así pues, el intelecto tiene esa experiencia aterradora de «yo estoy partiendo».

La muerte viene a la cualidad de la «yo soidad», que es un producto del alimento, pero lo Absoluto prevalece siempre. Éste es el conocimiento Último. Este conocimiento fue expuesto por el Señor Krishna a Arjuna en el campo de batalla, con los caballos equipados, a punto de combate. Él nunca indicó a Arjuna que debía rapar su cabeza e ir al bosque y practicar *tapas*. Nada de tal. Una vez que usted comprende este conocimiento último, entonces haga usted lo que quiera. El Señor Krishna dijo, «Combate esta batalla con verdadero dinamismo»; y yo digo, una vez que usted comprende esto, lleve usted su vida en el mundo con pleno entusiasmo, con plenitud de humor, pero comprenda que su verdadera identidad es más allá de esta cualidad de «yo soidad».

Para un *jnani* el momento de la supuesta muerte es el más dichoso, debido a que va a la fuente misma de la dicha. La Eternidad es dicha, el océano de néctar mismo, inmortal.

Una vez que devino consciente de su cuerpo y de su eseidad, usted recogió impresiones de su ambiente y observó el mundo manifestado a su alrededor. Después de deliberar sobre el panorama del mundo y de usted mismo en él, usted debe haber llegado a alguna conclusión suya propia.

Todo su comportamiento depende de su identificación con el cuerpo, que depende a su vez del conocimiento «yo soy». Ese «yo soy» depende de la esencia de alimento que sustenta su cuerpo.

Éste es su capital para desenvolverse en el mundo. Esta consciencia de eseidad que usted está experimentando ahora depende de la esencia del alimento que usted come. Cuando usted ya no pueda asimilar ese alimento, su soplo vital se debilita cada vez más y un día se irá, junto con la consciencia de que «usted es». Usted resolverá este enigma si está deseoso de meditar en él. No había absolutamente ninguna experiencia de usted mismo ni del mundo antes de que usted experimentara el cuerpo o el alimento. Esta manifestación es sin comienzo. Primero nació el cielo; del cielo vino el aire; del aire, la luz y el calor; de ese calor el agua; y del agua todo lo que iba a devenir la tierra de la que brotó la totalidad de la vida. Estos cinco elementos juntos son responsables de esta gran manifestación. La consciencia es la cualidad de la esencia del alimento que está en todos los cinco elementos juntos.

La mente no existe sin su consciencia. Todo es una cuestión de palabras. El soplo vital ha dado nacimiento a la mente.

Usted llegará a darse cuenta de que no hace nada. Todo acontece; y usted llegará a saber que usted es sólo el observador de lo que acontece. Sólo sea. ¿Dónde está el mundo para aquellos que se han dado cuenta? El mundo está en esa eseidad. Cuando usted alcance ese particular nivel de comprensión y asimilación, lo experimentará y lo saboreará. Pero una vez que lo trascienda, lo evacuará como materia fecal. Una vez comprendida la cualidad de *Brahma-deva*, yo he devenido *Brahma-deva*, pero si hay algo mejor que la cualidad de *Brahma-deva* lo alcanzaré, rechazando esto, etc. Éstos son los indicadores o niveles de diferentes dignidades.

Para mí, no se trata de ningún movimiento. Yo soy igualmente dinámico y lo inagotable mismo. Aunque el flujo está aquí yo no puedo agotarlo. Todo en el mundo se sumerge en mí, se posa y descansa.

No hay ninguna duda de que los Gurús son muy importantes, muy significativos, pero finalmente se sumergen en el espacio. Todo lo que usted abraza y a lo que usted se aferra se va a ir. Abandone todo y comprenda lo que usted es.

Cuando usted devenga uno con ese conocimiento se dará cuenta de que el conocimiento «yo soy» es el verdadero Gurú del universo.

Aférrese a su ser, a su propio Sí mismo. No acepte nada excepto su ser. Sólo sea. El único conocimiento puro es del Sí mismo. No haga uso de nada excepto del conocimiento «yo soy». Olvide todo lo demás. Considere un árbol magnífico con muchas ramas y hojas. Vaya a la raíz y no a las ramas.

¿No han sido asimilados esos deseos y pasiones en lo que se llama la atmósfera, y no ha sido universal en ese sentido? ¿Dónde está la individualidad? ¿Dónde está la semilla para el renacimiento? Si mira lo que es la materia, es agua solidificada, de modo que cuando usted habla de renacimiento, ¿qué es eso que va a tomar renacimiento? Vea este metal; ¿es agua? Usted no lo llamará agua, aunque finalmente ha salido del agua. Así pues, si quiere encontrarse a usted mismo, discrimine apropiadamente. Encuentre exactamente lo que usted es. ¿Por qué preocuparse por el próximo nacimiento? Encuentre lo que usted es ahora. Omita toda irrelevancia.

Todas estas creaciones están teniendo lugar desde ese principio que es más sutil que el espacio. Ese antiguo principio mismo toma nacimiento en multitud de formas. Éstas son las encarnaciones; no hay otras reencarnaciones.

Usted viene aquí queriendo algún tipo de conocimiento apetitoso. Yo no voy a dárselo; yo voy a poner el conocimiento real ante usted. Desde la niñez usted ha alcanzado diversas etapas y todas ellas se han ido. Todo lo que usted ha alcanzado se irá; así pues, ¿a qué va a aferrarse como si fuera usted mismo?

Si quiere ser lo que usted es, es libre y abundante y disponible sin ninguna dificultad; pero si quiere ser alguna otra cosa que lo que usted es, es difícil.

¿Ha experimentado usted la muerte y el renacimiento? Esas son las ideas de otros. Encuentre por usted mismo lo que usted es; usted no debe aceptar las respuestas de otras gentes. Usted puede pensar por usted mismo. Medítelo, encuentre lo que usted es.

Al presente usted es el conocimiento manifestado. Cuando pruebe a embeber eso, eso mismo le dará a usted todo el conocimiento, pero usted debe morar sólo ahí.

¿Qué significa «yo soy»? Significa que hay tres estados, vigilia, sueño, y sueño profundo. «Yo soy» significa que usted es estos tres estados; cuando éstos se han ido la memoria también se ha ido, de manera que ¿dónde está el problema de la reencarnación? Cuando el cuerpo está muerto se descompone, se forman muchos gusanos. Se forman debido a que la esencia de los cinco elementos está presente y de ella emerge la vida. ¿Cómo se evidencia la vida? Todo, el cosmos entero, está lleno de esta fuerza de vida que se expresa a través del cuerpo de alimento. Por lo tanto, el «yo soy», la fuerza vital de los insectos, de los animales, etc., está ya presente, es sólo la expresión la que se efectúa a través de este cuerpo de alimento objetivo.

La aparición de este concepto primario «yo soy» es el comienzo de la dualidad. Yo comencé contando conmigo mismo; antes de que comenzara esta cuenta, Eso no tiene número, Eso es lo Absoluto. Con ese pequeño movimiento «yo soy» comenzó esta cuenta.

La meditación justa es cuando usted contempla su Sí mismo. No debe haber conceptos ni imágenes mientras está contemplando. El *Brahman* es sin conceptos. En el proceso de meditación, cuando uno alcanza el silencio y pregunta « ¿Quién soy yo?» viene un silencio más profundo donde la noción de «yo» no surge. ¿Es esto el estado, y si es así, puede uno tener vislumbres de él antes de la realización de Sí mismo?

Todas las escrituras se cantan en alabanza de ese principio, pero usted, lo Absoluto, no es ese principio. No hay duda de que es un paso muy significativo; ese principio es grande, pero yo, lo Absoluto, no soy eso. Todas las experiencias que usted tiene en la meditación, la de ese silencio también, están confinadas al reino de la consciencia. La consciencia ha nacido y se irá. Usted es antes de ella.

Hay la verdadera presenciación, de la que viene la consciencia, que es su sensación de «yo soy»; sea uno con su consciencia y eso es todo lo que usted puede hacer, el estado Último debe venir a usted. Usted sólo puede observar lo que acontece ⎯no hay nada que usted pueda hacer para obtenerlo.

*Maya* es la expresión de Eso que no puede ser descrito. La consciencia se está manifestando a través de todo esto, y usted es antes de la consciencia. La consciencia es el alma de este mundo manifestado, y usted, lo Absoluto, es el alma de la conciencia.

El Gurú es la misma consciencia omnipenetrante «yo soy». El Sat-Gurú ha partido más allá de todos estos conceptos, incluido el concepto primario «yo soy».

Según mi analogía incluso los nueve meses no es correcto. Usted ES antes del periodo de gestación. Todo el periodo es *Maya*: nadie nace y nadie muere ⎯todo es una distorsión

Esta expresión del mundo es resultado de la consciencia de los cinco elementos, es responsabilidad de ella cuidar de este mundo manifestado. El mundo es la expresión de su consciencia, pero usted no es la consciencia. Comprenda este principio y lleve su vida como usted quiera.

Nadie deviene un *Parabrahman*, nadie *puede* devenir un *Parabrahman*; Ello es. Antes de que el conocimiento «yo soy» apareciera en usted, eso es *Parabrahman*.

Deseche la mente completamente. Ella es solo la indicación de la consciencia del cuerpo-mente. Usted es sin forma ni nombre. Cuando el agua sale del río, ¿ha cambiado de cualidad? El receptáculo de esa agua es sólo imaginación, el agua es una. ¿Quién está manifestándose a través de todas las grandes encarnaciones? ¿Quién está manifestándose también a través de los burros y los gorriones? Todo es consciencia solamente.

Las gotas de lluvia están cayendo; ¿no es la naturaleza de la lluvia caer, del viento soplar? Querer algo es natural, mientras hay la identidad con el cuerpo-mente. Una vez que se trasciende no habrá más quereres.

Esta eseidad ha venido a usted sin su conocimiento, pero usted está usándola según su propia volición. Yo quiero sentenciar a muerte a esa individualidad. ¿No es justicia que yo pronuncie esta sentencia? Así pues, piense cuidadosamente. Esa individualidad debe irse. El *Parabrahman* es justicia y Verdad purísimas.

Usted puede lograr un *samadhi* durante un día o un mes, pero cuando usted retorna a lo normal, la consciencia no es diferente. Usted piensa que ha logrado un *samadhi*, pero eso que piensa esto está ya aquí, y no ha venido por su elección (de usted).

La presenciación le acontece al principio antes de la consciencia, a lo Absoluto, pero lo Absoluto presencia con la ayuda de la consciencia. En el sueño no hay ningún «yo» físico presente, pero sin embargo usted ve. El substrato de todo es esa Presenciación. Ese estado antes de la consciencia está siempre aquí. Este aparecer y desaparecer espontáneamente es la cualidad de la consciencia. Lo Absoluto, la Presenciación, es el principio sustentador de la consciencia.

Normalmente el Gurú expone según el nivel de la persona. Normalmente dice al ignorante que en la disolución, o en la muerte, todo se sumerge en la consciencia. No habla sobre el principio antes de la consciencia debido a que no todos comprenderán.

En el estado *Parabrahman* la cualidad de la cognitividad no está presente; ello no tiene ningún embellecimiento ni decoración como la consciencia manifestada. El estado *Parabrahman* no sabe que ello es, ni tiene tampoco esta manifestación. A pesar de la disolución de universos y cosmos ese Absoluto es intocado. Ello es. Ese principio está hablando ahora con la ayuda de la consciencia. En el reino de la consciencia esta manifestación está teniendo lugar continuamente. Lo Absoluto es más allá de la consciencia que es manifiesta. Eso es el juego de esa fuerza vital dinámica, de ese océano de conocimiento. Lo Absoluto no tiene ninguna conexión con este principio océano de consciencia, pero sin lo Absoluto él no puede ser. Lo Absoluto es el soporte del principio.

Deje que todo venga y se vaya. Usted es sólo un presenciador. No se sienta perjudicado o implicado en este proceso de fusión; está sólo en el nivel mental y es diferente de su Sí mismo. Todas las experiencias se tienen a través de la mente, no pueden afectarle a usted. Usted es más allá de la cognición mental, más allá de los cinco elementos. La mente está hecha de esos elementos solo.

Nosotros estamos íntimamente conectados con toda la escena universal. Esa hermandad universal está presente en cada átomo, ya sea en el alimento o en su cuerpo. Cuando mi individualidad es abandonada, disuelta, mi cuerpo y todas las actividades devienen universales; son de utilidad universal. No hay reclamación de ninguna acción de él como «mía».

Nos abandonamos a nosotros mismos, no sólo nuestras posesiones. Abandonamos el conocimiento entero. Hay varios tipos de caridad, pero la caridad más grande es el abandono del conocimiento «yo soy». Cuando usted abandona eso, escapa al nacimiento y a la muerte.

El estado de vigilia representa la actividad, el sueño profundo representa la paz, la quietud. Cuando estos dos están presentes, ello significa que «yo soy» está aquí, pero usted, lo Absoluto no es el estado de vigilia, ni el sueño profundo, ni la «yo soidad».

¡Conozca sólo esa cognitividad! Su eseidad es como una cinta magnetofónica o una película en la que todo esto ya ha sido registrado y está siendo proyectado en el estado de vigilia, de sueño, de meditación o en cualquier otro, pero la condición primaria es la consciencia de «yo». Cuando obtenga este conocimiento del Sí mismo y more en la quietud, usted se dará cuenta de que todos los universos están ya presentes en esta consciencia atómica. Todo este conocimiento es conocimiento verbal, pero usted tiene que comprender, tiene que darse cuenta de eso.

Actualmente usted tiene el conocimiento de las palabras que se le han dado sobre esa eseidad; pero cuando more en la eseidad, usted se dará cuenta de que todo es el juego de la consciencia. Cuando se dé cuenta de que todo está registrado ya en esa consciencia suya, usted la desechará. Esa consciencia es desechable.

El «yo» está lleno de deseos; en lugar de intentar satisfacer los deseos, encuentre lo que es este «yo». Comprenda el deseo. Nada en el mundo tiene ninguna atracción para mí. Si alguien me trae oro o diamantes, le diré que se los lleve. ¿En qué son buenos para mí? Yo no puedo comerlos. Para mí, el recuerdo de mi Gurú es lo más precioso. Yo no pensaba en el poder de hacer milagros. Para esos poderes, se tienen que seguir ciertos rituales, ciertas disciplinas.

Este cuerpo, soplo vital y consciencia son uno, y usted está más allá de ello. Su mente decidirá cómo debe comportarse cuando regrese. Deje que el cuerpo y mente funcionen según sus propias inclinaciones, y según las condiciones, pero sepa que usted no es ellos.

Comprenda lo que es este principio «yo soy» y usted está acabado. Ese «yo soy» está prisionero debido a los conceptos.

Ningún gran hombre que ha tenido nacimiento ha provocado un ápice de cambio en la consciencia. Lo que es, es; nunca cambiará. Usted tiene que ver y saber; no se requiere ninguna acción o ritual. Sin usted saberlo, esta cognitividad ha aparecido en usted, y usted tiene que sufrirla, queriéndolo o sin quererlo. La experiencia está aquí y alguien viene después a experimentarla.

Nadie puede cambiar lo que tiene que pasar como experiencia mientras se está identificando con el cuerpo y mente. Cuando hay inundaciones o incendios, pérdidas o ganancias, usted tiene que aceptarlos. Eso es el funcionamiento de la consciencia.

Usted sabe que está sentado aquí. Esté atento sólo a ese conocimiento. Sea en su eseidad. Esa cognitividad «yo soy» ha creado el universo entero. Aférrese a eso; no ha de hacerse nada más. Una vez que usted reconoce ese principio, deviene tranquilo. Devenga uno con eso y todas sus necesidades estarán satisfechas.

En ningún tiempo olvide usted ese principio; haga usted lo que haga, su atención debe estar ahí. Cuando usted come alimento, ¿quién come? Sólo esa eseidad. Todo lo que usted hace es la eseidad; preste atención a esa eseidad. Su eseidad es una ⎯no deviene uno o lo otro⎯ pero debido a que esa eseidad se ha identificado con las emociones del cuerpo-mente, comienza el trastorno. Mantenga separada esa consciencia; entonces usted no será implicado.

Usted tiene todos los sentidos y el factor mental. Usted tiene que comprender la función de cada uno de ellos y ejercer el uso apropiado. No diga que no va a usarlos, no los mantenga fuera de función. Úselos plenamente debido a que el sustento ha de ser obtenido a través de ellos. Usted debe comprender que no está implicado en ellos; usted es sólo un presenciador.

Éste es el estado actual de cosas. Hoy usted siente que usted es el cuerpo; abandone esa idea. «Yo soy sólo esta manifestación», sea ahí. Usted es el *Bhagavan* manifiesto, el principio *Ishwara.* Es una meditación simple. Usted comienza a arrascar y continúa arrascando hasta que brota la sangre; eso es el debate intelectual. Esté usted tranquilo. Déjelo posarse. No rebusque problemas.

He sido muy abierto, muy explícito. He estado diciéndole que usted no es el cuerpo, que usted es sólo el conocimiento, y este soplo vital es su vehículo, una herramienta con la que usted lleva a cabo sus actividades, y el conocimiento «yo soy» es muy sutil. Debido a su conocimiento, usted es y el mundo es.

Somos uno. More en las palabras del Gurú. Este discípulo está obsesionado por el concepto que soporta sobre sus hombros. Mi Gurú dio este mismo conocimiento a varios discípulos, pero el comportamiento de cada discípulo es diferente. Cada uno tiene un concepto diferente sobre lo que el Gurú ha dicho, y se aferra al concepto personal que más le agrada.

Intente comprender la significación del «yo soy». Cuanto más intente sondear, tanto más alta encontrará la cualidad. No se empequeñezca a usted mismo. Usted no es un hombre o una mujer; usted es ese principio del que ha venido todo. Usted es el que sabe «yo soy». Todas estas experiencias manan de su eseidad. No hay ninguna ganancia y ninguna pérdida en las experiencias. Ellas no le afectan. Esa eseidad vendrá a esa vía espiritual cuando quiera hacerlo de verdad, pero mientras persista un vestigio de la identidad al cuerpo fracasará.

Todos ustedes quieren experiencias, pero ellas no les llenarán. Si la consciencia llega a inquietarse de verdad por conocer el Sí mismo, arrojará todo y correrá a la meta. Esa es mi propia experiencia.

Cientos y miles de gentes locales y extranjeros han estado aquí. Han devenido mis discípulos y han partido. Yo no he invitado a ninguno de ellos; es el hambre de su propia alma lo que les ha traído aquí. Debido al hambre y al ardor de mi propia alma, yo llegué a conocer mi propio Sí mismo hasta tal punto que la filosofía de Bhagavan Krishna devino mía. Esta consciencia de Krishna es mi Sí mismo, sin embargo yo soy fuera de ella. Todo está en mí, todo reside en mí.

Lo Absoluto es *Paramatman*. De esta Realidad total viene el *chidakasha*, el deseo de ser. De ahí, el espacio físico, la manifestación entera, viene al ser en una fracción de segundo. En el sueño profundo no hay nada, entonces hay la ligerísima sensación de que quiero despertar, entonces la manifestación entera tiene lugar en un infinitésimo de segundo. Lo manifiesto ha aparecido en lo Inmanifiesto y el movimiento ha comenzado, pero el presenciador es lo Absoluto.

Todo lo que usted ha oído, cada pieza de conocimiento, cada incidente en su vida, incluso si piensa que usted ha olvidado, esa consciencia lo ha registrado. Cada segundo esa consciencia está registrando lo que usted está pasando. Todos los cinco sentidos están registrando incesantemente. Usted puede ir cada vez más lejos, sumergirse en aguas cada vez más profundas, meditando sobre esto, pero debe volver atrás, en sentido opuesto, a la fuente. ¿De dónde vino usted? Vuelva atrás a la fuente, ocupe su sitio en su estado original.

Esta eseidad es el hijo de esa no eseidad, el estado Absoluto; cuando la eseidad comprende a la eseidad, alcanza el no ser. Entonces no se preocupa por lo que acontece a esta eseidad. Primero usted se deshace de este mundo, después se deshace de la eseidad.

En realidad esto es el estado natural, pero nosotros nos aferramos al cuerpo y entonces comienza todo el trastorno. Cuando usted no experimenta el cuerpo no hay deseos ni necesidades, pero cuando piensa que usted es el cuerpo quiere satisfacer sus deseos, pensando que entonces tendrá paz. No hay ninguna paz en la identidad con el cuerpo.

La justicia es la decisión tomada. El destino es el almacén del que fluye toda esta manifestación. Es el principio del que ha emanado usted. Es algo como el negativo de una película; la consciencia ya está presente en esa fuente de la que ha emanado usted, de modo que la película está siendo proyectada. Lo que va a ser proyectado ya está registrado; de manera que todas las actividades que acontecen a través de esa eseidad ⎯que es usted⎯ son su destino. Todas las acciones, o todos los pasos, que esa eseidad llevará a cabo ya están registrados en la película.

Yo no digo que haga esto a aquello. Haga lo que quiera; sólo sepa que usted no es el hacedor, que ello está sólo aconteciendo. El destino que ha venido a la existencia el primer día de la concepción se está desplegando. No hay nada de lo que usted pueda pretenderse autor. Una vez que usted sabe quién es usted, ese destino ya no le ata. Sea en esa fuente que es la luz detrás de la consciencia. Usted no es la consciencia, comprenda eso. Lo que está aconteciendo está sólo en esa *Mula-Maya*.

La casette registra lo que estoy diciendo, pero lo que quiera que se registra, es la casete, no es mí mismo. De la misma manera que la voz original no está en la casete, así usted está separado de la química, el cuerpo, la «yo soidad», la consciencia.

Esa mente es solo una acumulación de los pensamientos que están presentes en la manifestación. Todas sus actividades dependen de la mente, y la mente depende de todos sus recuerdos y de todo lo que usted ha oído en este mundo.

Nosotros estamos absorbiendo todo lo que acontece en este mundo, y también estamos mirándolo desde nuestro propio punto de vista, poniendo nuestros propios conceptos sobre esas cosas. Y debido a que esta consciencia del cuerpo-mente absorbe todo lo que acontece en el mundo, nosotros continuamos atribuyendo a esta consciencia de «yo soy» nacimientos anteriores, este nacimiento, el *karma*, etc. Usted acepta algunas cosas como buenas y virtuosas, y rechaza otras como malas o pecaminosas, pero éstos son solo los conceptos que usted ha adquirido en el mundo, y no hay ninguna base para la distinción.

¿Quién quiere ir más allá del pensamiento? ¿Quién es ese? Antes de que aparezca la consciencia en el estado de vigilia, eso es lo Absoluto; tan pronto como aparece la consciencia vienen los pensamientos. Usted no tiene que cargar con ellos, ni rechazarlos; simplemente conózcalos.

Usted recibió la evidencia de que usted es tan pronto como la consciencia apareció en usted, pero tan pronto como la evidencia fue recibida, esa consciencia se aferró al cuerpo. Tan pronto como ese «yo soy» se aferró al cuerpo, tuvo que comportarse según todos los pensamientos que estaban apareciendo en esta manifestación. Nosotros lo llamamos disposición, o mente.

La consciencia es para mí o para usted un cuerpo individual. Yo digo que yo soy consciente, usted dice que usted es consciente; así pues, aparte de la consciencia hay un principio que presencia esa consciencia.

Todo lo que es, es la consciencia; eso es todo el capital que tenemos. Una vez que esta consciencia se limpia de todo, usted alcanza automáticamente el estado original; pero si usted quiere saber lo que es ese estado, todo este conocimiento estará aquí. Porque para saber lo que es su estado original, usted debe comprender y abandonar esta identificación del Sí mismo con el cuerpo y estar convencido de que usted no tiene ninguna forma ni nombre. Eso es todo lo que ha de hacerse.

Mientras se identifica con el cuerpo-mente, usted está condicionado. Una vez que se estabiliza en el conocimiento «yo soy» incondicionalmente, usted es la «yo soidad» manifiesta, ya no un individuo. En el estado de «yo soidad» manifiesta no hay ningún hacer suyo, debido a que usted ya no es un individuo. Todo lo que acontece, acontece en su consciencia. Todo lo que acontece a través de ésta, usted también sabe que ello está aconteciendo, pero no hay ninguna cuestión de hacer o de ser algo.

Del agua de lluvia crecen cosas buenas y malas; al agua de lluvia no se le atribuye ningún pecado por el crecimiento de cosas malas y ningún mérito por el crecimiento de cosas buenas. ¿Dónde está la cuestión del renacimiento para el agua de lluvia y dónde está el pecado o el mérito para el agua de lluvia?

Esta consciencia tiene todos los colores; es amplia, plena, infinita. Yo, lo Absoluto, no soy la tierra, el fuego, el agua, el aire, ni el espacio. Yo soy inmaculado, intocado por nada. Pero si consideramos «yo» como «yo soidad» ⎯la eseidad⎯ entonces toda esta manifestación es mí mismo, y en esta «yo soidad» manifiesta yo soy también intocado por ningún pecado o mérito.

Ese concepto primario, *Mula-Maya*, la fuente de la ilusión. ¿Quién concibió todas estas casas y edificios? El concepto mental. Cuando usted se identifica con el cuerpo-mente, usted deviene separado, usted no es uno con nadie. Cuando usted es la «yo soidad», usted es todo. Para ayudarle a comprender se le dan varios conceptos, como *Prakriti* y *Purusha*, pero en realidad no hay nada. Tales conceptos forman una trampa. La primera trampa es el amor de ser.

Lo Absoluto es permanente, la ilusión es impermanente. Lo Absoluto es siempre. Cuando hablamos de la coexistencia de lo Absoluto y *Maya*, no hay ninguna cuestión de tiempo. Lo Absoluto no está sujeto al tiempo; más allá de la ilusión no hay ninguna cosa tal como el tiempo. Usted no puede pensar si lo Absoluto ha sido alguna vez sin ilusión, debido a que ahí el tiempo no existe. No hace ni siquiera una cienmilésima de segundo que esta ilusión ha nacido, mientras los científicos hablan de los billones de años de este mundo.

Cuando no tiene ninguna sensación de felicidad ni de miseria y ninguna sensación de «yo soidad», usted es en el estado de *Nirguna*. Receda atrás, antes de los pensamientos.

Ese conocimiento «yo soy» ha nacido del amor, pero la ilusión se ha apoderado hasta tal punto de él que el amor por la «yo soidad» se ha ido al trasfondo. Permanecer con él ha devenido cada vez más difícil. Sin la manifestación el amor era total.

Habiendo escuchado la charla de los Sabios, la persona comenzará a focalizar el Sí mismo. Puede llevar a cabo todos sus deberes normales, pero su atención estará dirigida al Sí mismo; no estará atrapado en ninguna. En este proceso, gradualmente alcanzará lo Más Alto, lo Absoluto. Aproveche plenamente la presencia del *jnani*, del Gurú, o del Sabio que encuentre, pero comprenda que usted es. Estabilícese en el Sí mismo.

Debido a nuestra ignorancia, constantemente hemos dependido de la mente; la mente era nuestro Gurú, la mente nos dirigía y nos guiaba. Ahora he comprendido que la mente no es mí mismo, que la mente es aparte de mí; en este proceso yo soy aparte del cuerpo-mente. Si mañana mi cuerpo debe dejarme, nada me acontecerá a mí.

Usted tiene que estar con el Sí mismo, el Sí mismo es el Gurú. La fe en las palabras del Gurú debe ser una fe viva; los pensamientos pueden venir e irse, pero la fe no debe ser perturbada. Usted debe morar en la «yo soidad»; cuando hace eso, usted es uno con el Gurú manifiesto. El *Sat Guru* es lo que presencia la aparición y desaparición de este Gurú «yo soidad». Cuando moramos en lo Absoluto eso es *Sat Guru*. Inicialmente usted requiere una persona que es un *Sat Guru*. Aquellos que tienen el impulso de conocer la Verdad encontrarán necesariamente a un tal *Sat Guru*.

En mi verdadero estado original yo no tengo ninguna forma ni ningún pensamiento. Yo no sabía que yo era, pero repentinamente apareció otro estado en el que yo tenía una forma y pensamiento, «yo soy». ¿Cómo apareció éste? El que explica cómo han acontecido estas apariciones es el *Sat Guru.*

No esté atado por la imaginación o las ideas, manténgase alejado de ellas, deje que todo acontezca según su propia naturaleza. Lo mismo que usted está atado ahora por la sensación cuerpo-mente, está también atado por las relaciones en este mundo objetivo, y esa atadura es muy grave ciertamente. La verdadera perspectiva del Sí mismo dentro es la libertad que es suya.

El Sí mismo que está dentro es toda la vacuidad del cielo. A través de la consciencia que ha aparecido en usted, usted presencia este mundo objetivo. Con el conocimiento de que usted está despierto, usted encuentra que el mundo está lleno con todas las imágenes objetivas que están dentro de usted. En el sueño profundo no hay ninguna imagen, ninguna visión objetiva en absoluto. No hay ninguna causa para la creación de este mundo objetivo, ha venido espontáneamente; no hubo ninguna acción por parte de nadie. Esa consciencia misma dirá al presenciador de ella que ella es todo lo que usted ve.

Es muy difícil comprender esto; el que se ha dado cuenta de que la consciencia está siendo presenciada por la consciencia universal ha alcanzado lo Último. Pero la mayoría de las gentes están obnubiladas en el conocimiento manifestado de que «yo soy».

El mundo está dentro de mí, yo no estoy dentro del mundo. *Bhagavan* [Dios] es la luz que es el mundo manifiesto. Yo me he dado cuenta de esa luz, pero no estoy atado por ella, yo no estoy en ella.

Ese es el estado desde el que la manifestación es observada. El estado *Ishwara* [Dios] es la frontera, el comienzo de *Nirguna* ⎯desde el ser al no ser⎯ de entrada en el campo Absoluto desde donde acontece la presenciación de esta manifestación. Eso es el comienzo de lo Absoluto. No es la «yo soidad». Lo Absoluto no puede hablar, pero esta charla se refiere solo a eso.

Yo no tengo ningún método para perseguir esta Verdad; como mucho, le diré que purifique su soplo vital. Se le pedirá que siga una meditación sobre el *nama-mantra*, eso es todo; todas las demás cosas son espontáneas.

Cuando se aferra al cuerpo-mente, usted deviene separado del mundo manifestado y ve entidades diferentes. En ese estado tendrá todo tipo de deseos de mejorarse a usted mismo o a los demás. El estado siguiente es la «yo soidad», en el que toda acción es mí mismo, toda cosa manifiesta es mí mismo. En ese estado no hay ninguna cuestión de mejora; usted es sólo manifestación, «yo soy todo». El siguiente es el estado Innacido, donde no hay ninguna eseidad para comprender que «yo soy». Eso es el estado más alto.

Viajar en parejas o en grupos es por entretenimiento. La búsqueda real es solitaria. Si quiere dominar el *Hatha Yoga*, debe ir a algún otro lugar. Para la meditación vuelva a Ramanashram; es un sitio bonito. Aquí tenemos *Jnana Yoga*, no *Hatha Yoga*.

Cuando medita estas charlas, podría llamarse meditación, pero en la meditación real usted debe meditar al meditador, contemplar al contemplador. Cuando lo haga así, sabrá quién es usted. Se dará cuenta de ello sin consultar a nadie. En la vida en el mundo, así como en la búsqueda espiritual, usted siempre quiere consultar a alguien.

Hasta que conozca su Sí mismo, usted no sabrá lo que necesita o no necesita. Todo lo que haga hasta ese momento en que conozca su Sí mismo, es inútil. Usted sabe que el cuerpo va a ser dejado; ¿quién va a dejar ese cuerpo? Piense en eso.

El niño recibe sus primeras instrucciones de su madre, empezando con «nosotros somos los padres», «tú eres el hijo», «debes comportarte de esta manera», etc. Hasta entonces sus necesidades eran sólo físicas y no sabía nada sobre sí mismo. Más tarde recibe instrucciones de sus maestros en la escuela, de otros en su familia, etc. Todo lo que llega a saber es lo que le han dicho otros. El individuo acepta y discute multitud de conceptos con otros, pero difícilmente alguien dedica algún pensamiento a ese principio que está siempre presente, que reconoce todo esto.

Este conocimiento es lo más antiguo, la base de todos los conceptos. Conocimiento es meramente un nombre que se le da, no tiene ningún nombre ni ninguna forma. Eso es la fuente de toda percepción. No tiene ninguna necesidad de paz ni de quietud debido a que ello mismo es paz y quietud. En este principio de quietud básica, sin dualidad, ningún cambio acontece nunca. Este principio básico es más allá de todos los estados. Todo lo que uno percibe a través de los sentidos sólo puede ser un movimiento en la consciencia, la cual está presente cuando los estados de vigilia y de sueño están presentes. Todo lo que acontece en estos estados sólo puede ser pasajero.

La consciencia misma es Dios, y esa eseidad, o consciencia, es la única cosa por la que se le revela a uno el secreto de toda manifestación, de toda creación. Nada más lo revelará así; todo lo demás es un concepto.

Hasta que este principio básico, este conocimiento básico de eseidad o consciencia, le revela su propio secreto a usted, y usted es íntimo con él, todo el conocimiento que usted tiene sólo puede estar basado sobre conceptos y es incierto; e incluso este principio básico, que es la fuente de todo conocimiento, está sujeto al tiempo. Esta consciencia no sólo le trae a usted el conocimiento de su propia existencia, sino también el conocimiento del mundo; y cuando este conocimiento desaparece con la desaparición del cuerpo, no hay ningún conocimiento de uno mismo ni del mundo.

El conocimiento secreto de cómo «yo» vine a ser, sin ningún esfuerzo, sólo será revelado por esta consciencia-eseidad. Un Gurú que le da a usted conocimiento espiritual puede basar ese conocimiento sólo sobre su propio concepto, que él considera como la Verdad. El concepto puede ser excelente; sin embargo es un concepto, y todo lo que usted intente comprender a través de él no va a ser permanente.

Es sorprendente que yo esté exponiendo este conocimiento a través de esta semilla. Grandes Yoguis y Munis que están haciendo penitencia no son capaces de recibirlo, debido a que se aferran a ciertas ideas, a que esperan adquirir algo muy grande. Aunque aparentemente están haciendo penitencia por la causa de la realización del Sí mismo, en el proceso son muy felices con lo que adquieren, y se estabilizan en eso.

¿Qué entiende por estudio? Eso significa que usted sólo está intentando recordar los conceptos. Lo que estoy diciendo es que usted debe devenir libre de conceptos. Aplique el hacha a los conceptos, incluyendo el concepto «yo soy».

Estas cosas mentales están fluyendo en mí también, debido al soplo vital, pero yo no las acepto. En el momento en que una persona ignorante recibe una impresión, la pone al crédito de su cuenta, la registra en su diario.

Este conocimiento «yo soy» ha aparecido debido al amor, y ese amor brota en la existencia. Cuando este conocimiento ha amanecido en el Sí mismo, es absolutamente feliz, pero después de que el niño tiene dos o tres años de edad, se enreda gradualmente en «yo» y «mío», y pierde gradualmente la posesión de la dicha de que «yo soy». El resultado de todo este proceso es que llega a la conclusión de que ha nacido y va a morir.

Este conocimiento ha aparecido en usted, y usted ha sido acusado de muchos pecados y nacimientos. El acusado está en el banquillo y ha sido sentenciado a veinticinco años de prisión rigurosa, y a morir ahorcado en el año vigesimosexto. ¡Y se está declarando culpable! Examínese a fondo: ¿es usted un cuerpo-mente? ¿ha nacido usted? ¿quién es usted? ¿qué es usted? Encuentre por usted mismo. Antes de que usted naciera no había nada, no había ninguna idea de que usted fuera a tomar una forma; esta forma vino a su conocimiento solo después de que su madre se la presentara. Después de pasar este examen el resultado será que ninguna idea de muerte aparecerá en usted.

Si el cuerpo de alimento no está presente, usted será lo que era antes de que el cuerpo de alimento se agote. La consciencia, el mundo, y esta manifestación es una expresión del hecho de que «usted es».

La suma total es: comprenda todo esto y no intente interferir. Todos los profetas y reformadores sociales han venido y se han ido; no pudieron cambiar lo que es. Esto es el juego de *Maya*. Todo esto ha acontecido de nada, y está volviendo al mismo estado.

¿Dónde vio Arjuna esa gran forma universal que Sri Krishna le mostró? La vio en esa consciencia atómica [mínima] en su corazón. Quienquiera que actuó como Krishna y Arjuna, eso es usted.

No hay ningún Dios separado a quien propiciar y de quien obtener que las cosas se hagan según nuestra voluntad. Sin hacer nada usted tiene el conocimiento «yo soy». Coraje inmenso, heroísmo, y convicción de que usted es, eso es *Ishwara*, eso es usted. Estoy dándole instrucciones concernientes a su ser sin comienzo, pero usted prefiere estar en esa forma de mono. Usted no está preparado para dejar esa forma.

¿Cuál es su objeto, cuál es su propósito? Su propósito es retener su individualidad, su personalidad, y tener todas sus necesidades satisfechas.

Esta señora viene a mí para que ella y toda su familia tengan buena salud; ese es todo su objeto, no el conocimiento del Sí mismo. La familia tendrá este resultado menor, pero este resultado importantísimo, esto Último, no lo tendrán.

En este mundo no hay seres que nacen, o viven, o mueren. No hay nada de tal; es sólo un juego en la consciencia. La «yo soidad» es parte del juego. Usted es antes de la «yo soidad».

Esa «yo soidad» no se extingue inmediatamente después de la muerte; se prolonga durante algún tiempo en la forma de cuerpo sutil. La forma física se ha ido, pero los deseos contenidos en el cuerpo sutil no están disueltos. La consciencia dura mientras persista una partícula de la esencia de alimento. Sri Krishna dijo, «He puesto a esta multitud de seres en la cresta de la máquina de esta ilusión; ellos están girando mecánicamente». La fuerza mecánica motriz para el movimiento de todos estos seres es *Maya,* «yo soy», «yo amo».

La naturaleza de este amor es avidez, la gran apetencia, el intenso deseo de ser. ¡Cuán apasionadamente encariñados con la vida estamos! Eso es la *Maya* primordial, «yo amo ser». El más grande de los milagros es que este principio haya tomado una tal forma, pero usted está gozándolo y considerándolo como «yo» y limitándolo al cuerpo. Ahora tenemos que encontrar quién es el principio que ha tomado esta forma.

No se considere a usted mismo como alguien superior. Si la persona está interesada sólo superficialmente, dé una respuesta cualquiera. Si hay una intención real de comprender ⎯si la persona está muy interesada en saber⎯ discuta la cuestión con él. Si usted da conocimiento correcto a alguien que no está interesado realmente desde el corazón, le hará daño a él y a otros a quienes él pueda hablar.

Nosotros percibimos cosas, pero debemos comprender que somos ese principio que hace posible la percepción. Normalmente, un individuo se identifica con todo lo que ve o percibe. Usted debe comprender la causa raíz de que usted esté aquí. El nacimiento de uno se asocia básicamente con la matriz, y todo ese proceso debe comprenderse claramente. Muchos que se llaman a sí mismos Gurús no han comprendido esto realmente. Siguen la tradición de las palabras. Escuchan algo y desde ahí proceden, pero no receden a la raíz de la cuestión. Ha habido un número de profetas que han inventado diversas religiones según sus propias ideas y conceptos. Estas religiones prescriben diversos códigos de conducta: «Haz esto», «No hagas eso». Con todos estos «haz» y «no hagas», ¿hay algún cambio en los instintos básicos de las gentes?

Un hindú tira una piedra a una vaca y la vaca muere. A causa de su religión, el hindú piensa que ha cometido un gran pecado. Al mismo tiempo, gentes de otras religiones matan a una vaca y comen la carne. Para ellos no hay ningún pecado. ¡El carnicero y su familia son completamente felices, y prósperos también! No son afectados por el pecado. El hindú llevará a cabo actos convencionales para expiar su pecado. No entre en estos diferentes códigos convencionales. Vaya a la raíz.

Usted nace por la matriz de concepción, por la semilla. En el momento de la concepción su eseidad está en una condición latente, y debido a su presencia tiene lugar la formación del cuerpo en el feto. ¿Es usted eso?

Usted no es muy estable mentalmente. Siempre que hablo, quiero que receda a la fuente; en lugar de eso, usted va en sentido contrario. Usted no percibe la fuente. More en la fuente. Estabilícese ahí y obtendrá la respuesta.

*Prakriti y Purusha*, estos dos principios: *Purusha* significa estacionario, *Prakriti* es el movimiento. No tienen cuerpo ni forma. Nosotros comenzamos desde el espacio, el espacio es estable y hay el movimiento del aire, *Prakriti*. Así pues, las proyecciones de *Prakriti* comienzan ahí. Con el aire y el cielo hay fricción, y debido a la fricción hay calor, y cuando este calor baja se condensa en la forma de agua. El agua cae como lluvia; donde se posa, tiene lugar la formación de tierra, y debido a la tierra ocurre el brote de la vegetación.

Todo es el juego de *Prakriti* y *Purusha*. Cuando llega a la etapa de la tierra y la vegetación, sólo entonces tiene lugar la formación de los cuerpos, de las formas, de las figuras. Entonces nacen diferentes insectos, animales, seres humanos. Pero toda la formación está ya decidida en el espacio. El destino está ya sellado en el espacio.

Hay el contacto de *Purusha* y *Prakriti* en el espacio, y su culminación final es la creación de cuerpos humanos, animales, etc. Hay ochenta y cuatro millones de especies, según la mitología hindú.

Así comprenderá cuan fútil es tener esta forma. En el proceso de indagación descubrirá que usted no es nada de eso. Uno se libera inmediatamente cuando se da cuenta, «Yo no tengo nada que ver con los asuntos de *Prakriti* y *Purusha*».

¿No estamos separados? Usted está ahí y yo estoy aquí. Comprenda que esto es el juego universal de *Prakriti* y *Purusha*; usted no es eso, y usted no está en eso. Es simple lógica. Suponga que muere un pariente suyo y que se incinera su cuerpo. ¿Es a su pariente a quien se ha incinerado? Se ha incinerado el cuerpo muerto. Él no es el cuerpo. El soplo vital también dejó el cuerpo. Él no es el soplo vital.

Suponga que ha habido un accidente y que cientos de personas han muerto. Usted ha oído que su amigo más querido estaba entre ellos, de manera que va a la escena e indaga. Cuando averigua que su amigo no estaba allí, inmediatamente usted es feliz y libre de ansiedad. Similarmente, cuando usted indague todo este proceso, encontrará que usted no está en él. Entonces usted está libre del ciclo.

Finalmente, lo que debemos encontrar es a qué se debe esta eseidad. Una vez que usted comprende que la eseidad es el producto de la esencia del alimento, sabe que usted no puede ser esa eseidad. No hay ningún objeto para la meditación. Una vez que se llega a la conclusión de que no hay nada excepto el Sí mismo de uno, ¿a quién debe adorar uno? Ese Uno es todo.

Toda persona tiene la fuerza del Sí mismo, ¿pero qué acontece? Todo ese poder se emplea para cosas inútiles en la vida. Ese poder no se retiene y no se usa para el conocimiento del Sí mismo. Si este poder del Sí mismo se conserva e incrementa en la obtención del conocimiento del Sí mismo, el mundo entero está a sus pies. He aquí el consejo que dio el Sabio Vashista al Rey Ramachandra: «Este Sí mismo se complace en la fuerza de la meditación y goza de extrema felicidad debido a que en la última felicidad se absorben todos los demás placeres. Aquellos que no han realizado completamente el Sí mismo, incluso esos gozan de momentos de éxtasis extremo por la meditación».

Se malgasta en los asuntos del mundo, en abrazarse unos a otros, en la charla banal. Aquí usted se sienta en meditación y obtiene una cierta suma de poder potencial, y todo eso se malgasta. De manera que ¿cuál es la utilidad de hacer todo esto? Eso tiene que ser conservado, y no malgastado en los diversos placeres del mundo.

Lo que es la condición del Sí mismo sin el cuerpo, se le revelará en la meditación. La identidad del Sí mismo, o ese estado plenamente dichoso del Sí mismo, en la ausencia del cuerpo, debe revelársele cuando usted tiene el cuerpo. Usted tiene que alcanzar ese estado a pesar del cuerpo. En el proceso usted adquirirá también mucho conocimiento, pero su atención, su interés, debe ser el Sí mismo, no todo lo que usted recibe. El Sí mismo devendrá manifiesto, infinito, ilimitado. Eso que actualmente está condicionado en una personalidad será liberado y devendrá manifiesto, ilimitado.

El estado del Sí mismo, ningún placer, ninguna miseria. A esto se le llama identidad con lo Más Alto, cuando usted no sabe que usted es. Mientras el soplo vital esté presente la mente estará también; sea en el Sí mismo, no devenga implicado con el soplo vital y la mente. Ignore la mente.

Si usted es el Espíritu inmanente, ¿cuál es ese otro usted que está envuelto en este estado corporal? ¿Es alguna otra cosa? Cuerpo, Espíritu inmanente, y usted. Eso no es nada más que el Espíritu inmanente dinámico. Su manifestación ocurre en la forma del *guna* «yo soy», se comprende a sí mismo como «yo soy». Entonces este *guna* se envuelve en las actividades del mundo a través de los tres *gunas*. Eso es la cualidad.

Si la acusación de que usted ha nacido es aceptada como correcta, entonces usted es una personalidad incorporada, el mundo es correcto, es real; de manera que también este *Brahma* manifiesto es correcto. Pero cuando usted comienza a investigar su propio Sí mismo, llega a la conclusión de que el nacimiento no es un hecho, de que es irreal. De manera que si este nacimiento no es un hecho, esta eseidad tampoco puede ser un hecho, debido a que la eseidad ha aparecido. La eseidad significa también este mundo manifiesto, de manera que el mundo manifiesto no es real. Por lo tanto, investigue el Sí mismo.

A mí se me ha dicho que yo he nacido, pero yo nunca he experimentado directamente el hecho de nacer. Esto es conocimiento indirecto. Sin yo saberlo, esta eseidad ha aparecido; repentinamente, yo sé «yo soy», y este conocimiento es directo.

«Yo soy» es una cualidad, un atributo que indica la eseidad, pero el Sí mismo no es una cualidad. Para ese Último Sí mismo no es necesario ningún conocimiento del mundo. No se requieren palabras. Pero para el mantenimiento de esta eseidad, son necesarias estas palabras y el conocimiento del mundo. La eseidad ha aparecido, y en la eseidad está teniendo lugar todo este juego. Este juego también es irreal, pero si alguien me pregunta lo que es esto, le daré un título, todo es el juego de *Brahma*; el juego ha comenzado debido a la eseidad.

Todo se sumergirá en el juego de este *Brahma.* ¿Cuál es la causa de los billones de estrellas, la luna, y el sol? Toda la suciedad y los desechos que yacen amontonados sobre la superficie de la tierra se convierten en gas, y de este gas aparece el lustre. El gas se forma del alimento que usted consume, y cuando se enciende el gas se alimenta la antorcha del conocimiento «yo soy». ¿No es éste un gas que finalmente ha salido del aire y del agua? ¿No es el que está hablando el producto del gas debido al alimento y al agua?

La llama de la cognitividad es alimentada por el gas del alimento. La cognitividad es algo como el sabor del dulzor, sin lengua. Es lo más sutil. Es más sutil que el espacio.

El principio Dios en el cuerpo va a desechar el cuerpo. Preséntese a ese principio mientras está usted vivo. Conozca ese principio y sea uno con él. El cuerpo no estará con usted siempre.

La consciencia es el reflejo de la Presencia que es lo Absoluto. La consciencia sólo permanecerá mientras el cuerpo esté aquí. Siga pensando en este punto. Mientras estamos vivos, ella es todo, y nosotros debemos morar en ella, pero guarde bien presente que la consciencia va a desaparecer.

El alimento que comemos desaparecerá como desecho dentro de veinticuatro horas, pero el principio que está en nosotros ¿va a evacuar como el cuerpo? ¿Realmente dedica un pensamiento al propósito de su venida aquí? ¿Es usted el cuerpo? Usted debe encontrar lo que usted es. Debe indagar y encontrar. Debe meditar esto muy seriamente. Sólo entonces venga aquí y escúcheme. Justo aquí y ahora, mientras tiene el cuerpo con usted, descubra lo que usted es.

Usted consume alimento y bebe agua, y lo arroja fuera como materia fecal y orina. De la misma manera, usted tiene que desechar el cuerpo. Recuerde también, el alimento es muy delicioso cuando lo come, pero más tarde tiene un hedor, deviene materia fecal.

Ese Espíritu residente, esa Divina inmanencia que mora en este cuerpo, indague sobre eso. Al cuerpo se le da alguna significación debido a que el Espíritu residente es Divino. Si el Espíritu residente deja el cuerpo, el cuerpo deviene como materia fecal. ¿Por qué invierte usted tanto esfuerzo en este cuerpo que va a devenir desecho?

Toda la armonía o la amistad que usted pueda disfrutar con otras gentes solo dura mientras las mentes están en sintonía entre sí. Una vez que usted discrepa, la mente se perturba y usted desecha la amistad. Recuerde, una vez que el soplo vital deja el cuerpo, el cuerpo va a ser desechado. ¿Durante cuánto más va usted a seguir mimando el cuerpo?

La renunciación es comprender y desechar lo que no es útil para usted. Usted comprende lo que es esta «yo soidad» y lo que es ese principio antes de la eseidad. Eso es su Sí mismo. Ello no es el cuerpo. Lo que le estoy diciendo es el propósito más importante de su visita aquí.

Un *jnani* no se interesa en las diversas religiones del mundo. Esas religiones han sido fundadas por seres humanos. ¿Qué ha creado el hombre con sus diferentes religiones? Muy poca felicidad o satisfacción y una gran suma de celos, odios, zozobras, y diferencias. El hombre se atormenta con sus conceptos e imaginaciones sobre las distintas religiones. Cada nación tiene varias religiones; todo es el juego de los cinco elementos.

Cada persona se ha encerrado a sí mismo en ciertos conceptos suyos propios y está ansioso de perpetuarlos. La cosa infortunada es que no ve la base fundamental de lo que él mismo es. Para el que se ha dado cuenta de esta base no puede haber ningún temor de la muerte.

Nosotros tenemos este cuerpo, mente, y consciencia. Encuentre cuánto de esto es temporal, pasajero, y lo que es permanente, lo que no cambiará. Una vez que encuentre eso ya no hay que hacer nada más.

Tan pronto como lo Inmanifiesto devino el estado manifiesto surgió un estado de dualidad, y todo aquello que tiene lugar en lo manifiesto está sujeto al tiempo. Usted piensa que estoy hablándole como un individuo, pero yo hablo a lo manifiesto y no al individuo. El individuo es meramente una invención de la imaginación.

Yo sé que esta eseidad está sujeta al tiempo; así pues, ¿por qué debería interesarme por alguien más? ¿Por qué alguien se interesa por esto? Todo lo que ha sido producido finalmente acabará y retornará al estado del que vino. Al final de ese acontecer, la eseidad se irá.

En el momento en que el *Sat Guru* aclara todo, ya no hay ninguna necesidad de *japa*, ni de *mantra*, ni de nada. Si usted ha comprendido lo que he estado diciéndole ya no hay necesidad de ninguna *sadhana*. No hay ninguna necesidad de hacer nada, y usted puede hacer todo.

El problema es que las gentes no comprenden realmente con convicción que el cuerpo, el soplo, y la consciencia están sujetos al tiempo, y que el comienzo y fin de la vida es una cosa minúscula que ha acontecido en el estado que es permanente. Al acabar el día la consciencia desaparecerá y nadie querrá saber la senda por la qué viajar.

A la vida uno viene con un billete, y al final de la vida debe irse; no hay ninguna apelación. Dése cuenta de que el comienzo y fin de la vida es un viaje con un billete sujeto al tiempo, y sepa que al acabarse el billete todo lo que ha venido se irá; y sea un presenciador de eso, salga de ello.

Esta eseidad no tiene ningún valor, no trae nada sino infelicidad, y está sujeta al tiempo, pero, simultáneamente, en lo que concierne al mundo manifestado, el más minúsculo ser vivo es el soporte del universo entero.

Esta consciencia que tiene uno es de una naturaleza múltiple ⎯puede adoptar cualquier forma que quiera⎯ mientras que su verdadera naturaleza es plena en sí misma, inmutable. Usted tiene conocimiento de la naturaleza del hombre y de la naturaleza de la consciencia. ¿Qué más conocimiento está usted buscando?

En realidad no hay ningún ir, ni más allá ni antes de. Ese estado es aquí. El hombre piensa que tiene que ir de un estado a otro, pero no hay ningún ir. ¿Hay algo más que usted esté buscando?

Los conceptos son movimientos en la consciencia, y, una vez que la consciencia misma desaparece, los movimientos que han venido con ella desaparecen también. Usted está ya en ese estado, no hay nada que adquirir. Ahora usted sabe esto, y, para usted, todo esto es inútil.

Yo tengo mi estación en el estado original, donde yo no era consciente de que yo soy. Este cuerpo y la eseidad han venido, pero, conociendo su naturaleza, no espero nada de ellos. Cuando el cuerpo muera esta consciencia individual se sumergirá en la consciencia total, pero aún así, esa consciencia total sabe que ella es, y mientras uno sabe que ella es, ella está en un estado de dualidad.

Cuando un Yogui está totalmente absorbido en su meditación o Yoga, este sonido sin sonido le llena de tal manera que deviene ebrio con él durante un rato y después desaparece. En el momento en que surgió la sensación de eseidad hubo una sensación de dualidad. El mundo manifestado está lleno de movimiento que crea y destruye innumerables formas constantemente. Esta consciencia es de una naturaleza universal; es como el espacio. La consciencia dentro del cuerpo es una experiencia minúscula, pero su naturaleza, su cualidad es esencialmente la misma, exactamente como el espacio.

La imaginación y la memoria crean un cuerpo y una personalidad, y lo manifiesto asume erróneamente que es un cuerpo y una personalidad.

Lo mismo que usted no tiene ninguna causa para su sueño, no hay ninguna causa para la eseidad. Explíqueme cómo tiene usted un sueño. Es sin causa, por lo tanto es sin lógica.

¿A quién llamamos padres? Sólo a dos formas físicas; si desaparecen, consideramos que nuestros padres han muerto. Eso que ha provocado mi eseidad sin mi conocimiento constituye mis padres, eso es la raíz.

Se debe sólo a que yo soy por lo que veo el mundo y pienso en Dios; por consiguiente, Dios es debido a que yo soy. Si yo no soy, Dios no es. Yo le daré una fórmula que hará todo por usted: piense continuamente en términos de «yo soy Dios, no hay ningún Dios sin mí». Cuando esté firmemente establecido en esto, todo lo que no es importante se desvanecerá gradualmente.

Un paso más: le he indicado que diga «yo soy Dios», pero a lo que voy ahora no es a las palabras «yo soy Dios», sino a eso que era antes de la comprensión de las palabras. Eso es Dios y eso es usted, no las palabras.

El cartero viene aquí a traer el correo. Puede ser un hombre sin importancia, pero es plenamente consciente de que representa al gobierno. Mi sensación de que «yo soy» es la señal de la presencia de Dios.

La cuestión original era cómo ir más allá de esta consciencia. La consciencia está sujeta al tiempo, pero es el único capital que tenemos y por eso es por lo que es tan importante.

La única respuesta es la práctica continua de meditar y pensar sobre lo que he dicho. Gradualmente esta autolimitación desaparecerá y el sentido de separación se irá. Para que el enigma se resuelva uno tiene que meditar profundamente durante un largo periodo. Meditación significa que la eseidad se absorbe en la eseidad. Con un largo periodo de este tipo de meditación uno llegará a conocer al Conocedor de esta eseidad.

Yo soy el Conocedor de esta consciencia. Yo sólo puedo conocer otra cosa, yo no puedo conocerme a mí mismo; y ese enigma se resolverá por una continua meditación profunda.

Usted está convencido, pero hay todavía una identificación mental con el cuerpo que hace que sienta que algo bueno va a acontecerle. Usted tiene una cierta suma de conocimiento y ello hace que se sienta muy feliz. Este conocimiento ha disipado la ignorancia. En el lavado de la ignorancia el conocimiento también desaparecerá, sólo usted queda.

El sonido que debe ser oído es el sonido silente. Sólo el sonido silente puede oír el sonido sonoro. Dios es el sonido sin sonido. Está en lo manifiesto debido a que todo sobre lo que estamos hablando es lo manifiesto; lo Inmanifiesto no puede hablar en absoluto.

Nosotros damos demasiada importancia a la individualidad. Esta consciencia en el cuerpo permanece solo mientras dura el cuerpo. Nosotros pensamos que cuando el cuerpo se destruye la consciencia también se destruye. Ella no se destruye; deviene uno con la consciencia universal.

Esta eseidad, que es nuestra posesión más preciada y que queremos retener a toda costa, preferiblemente para todos los tiempos venideros, depende del cuerpo y durará sólo hasta el tiempo límite para cada existencia individual.

El sujeto debe separarse del objeto que percibe. El cuerpo debe desaparecer, no importa cuán intensamente se pueda querer lo contrario. El Sí mismo es separado; el Sí mismo se sumergirá en el Ser Universal.

El Sí mismo es totalmente diferente de lo que el escuchador imagina que es. Yo me dirijo al escuchador real, no a lo que el escuchador piensa que él es. Hay varios tipos de conocimiento en este mundo, pero el único conocimiento verdadero es el conocimiento del Sí mismo.

Por sus enseñanzas mi Gurú me ha llevado al estado antes de que hubiera ningún condicionamiento, ninguna experiencia de ningún tipo. El Yogui que se absorbe en el sonido silente es antes del sonido silente. Usted ha alcanzado el estado donde acontecen estas cosas, pero recuerde, usted es antes.

Usted está teniendo todas estas maravillosas meditaciones. Si persiste en su asociación conmigo, lo perderá todo.

Desde mi visión usted es nada, usted no tiene ninguna identidad; pero si siente que tiene una identidad, puede proseguir en el mundo con este conocimiento que he impartido hasta aquí.

La ilusión original, que es sin palabras, no dejará de actuar. Usted no puede eliminar la ilusión original, tiene que continuar; usted puede eliminar las ilusiones subsecuentes, pero no la ilusión original.

Usted verá crecer la hierba, correr el agua en los ríos, las olas en el océano, etc. Eso es la *Maya* original, usted no puede detener eso, es la naturaleza misma de la ilusión. La *Maya* original no tiene ningún color, ninguna forma, nada en absoluto. Usted no puede concebir esa *Maya* original.

Su conocimiento no permanecerá personal, está destinado a otros. Si comprende lo que usted es en el momento de la muerte, que usted no ha sido nunca una persona, es suficiente. No sienta que usted es una personalidad y que puede hacer algo por usted mismo. No hay ninguna persona.

Todo lo que gane, usted intentará protegerlo, pero eso no le dará ningún sosiego. Usted no va a ver el mundo nunca más, de manera que todo va a ser usado por otros, no por usted. Justo ahora, intente conocer lo que es esta consciencia.

Usted depende para su vida de la fuerza que su cuerpo obtiene del alimento que come, y la esencia de este alimento y del cuerpo de alimento es esta consciencia «yo soy». Su eseidad está dentro de usted, y no en cualquier otra parte.

La única cosa que hay que comprender es ésta: esta eseidad se debe al *guna Satva*, que se comporta en el mundo según los otros *gunas* [*rajas* y *tamas*]. Usted no es ninguno de éstos. Los atributos se refieren a todo lo manifiesto, y la expresión del *guna Satva* es esta eseidad.

Lo que se observa, es eso que se disuelve totalmente; Eso que ES siempre, no es perceptible. Ese principio permanece siempre.

Cuando esa vibración apareció por primera vez, era sólo eseidad; entonces sintió «yo estoy sola» y quiso devenir muchos. Yo rechazo las *Upanishads* y todas esas profundas enseñanzas debido a que no me tocan. Todo lo que está escrito en filosofía es sólo ignorancia. Los tres *gunas* están llenos de emoción, están sujetos a la emoción, y no son la verdad.

Yo soy siempre no objetivo, inmanifiesto, yo soy siempre en ese estado. Es a través de la *Yoga Maya*, de esa eseidad, como todo está aconteciendo. Lo que está expresando esa imagen es algo como una fotoquímica; de este modo esta eseidad lo expresa en el mundo.

Este conocimiento de la eseidad ha aparecido, y va a desaparecer. El que observa la aparición y desaparición de la eseidad la ve sin vista, y ese presenciador no tiene nada que ver con este reino de la «yo soidad» o eseidad.

El mundo entero es el cuerpo de la eseidad, el juego de la eseidad. Tome el ejemplo de la pantalla de televisión en la que usted presencia diferentes escenas. Usted podría ver rocas, árboles, o un océano, pero todo ello es el juego de la luz. Similarmente, el mundo manifiesto es el juego de la eseidad. En la pantalla de televisión ¿quién está jugando el papel de las gentes, las rocas, los árboles, las montañas, etc.? Es sólo la luz. Una vez que usted haya comprendido esto, cuando entre en quietud comprenderá que una multitud de universos están apareciendo en la célula de la eseidad. ¿Por qué tengo yo tanto respeto por el extranjero? Debido a que es muy serio; todo lo que emprende, lo prosigue hasta el final.

Yo no estoy interesado en ningún milagro excepto los tres dentro de mí mismo. El primero es que soy capaz de ver el mundo; el segundo es que el mundo está contenido en esa minúscula mota de consciencia que yo soy; el tercero es que esta eseidad ha venido desde ese estado de no ser. Piense en estos milagros.

«Todo lo que es, *es* tú». Éstas son las palabras que me dio mi Gurú. Desde entonces todas mis indagaciones han estado dirigidas hacia dentro. Ciertamente yo, que estoy teniendo la experiencia de este mundo, debo haber sido antes de él. Cuando veo algo y digo que lo comprendo, eso que yo era antes de adquirir esta forma debe estar aquí para comprenderlo. Si usted debe dar un nombre a eso, puede llamarlo Dios, *Ishwara*; los nombres no son importantes. ¿Quién ha dado este nombre? Yo he dado este nombre.

Debido a este mundo fraudulento que se crea del esputo, las gentes están sinceramente avergonzadas. Por consiguiente, les repugna exponer o exhibir el meato desde donde se eyectó ese esputo. Por eso quieren conservarlo oculto siempre. Considerando este aspecto, ¿cómo puede usted tener un ego? Es una situación muy despreciable. ¿De dónde emana usted y a dónde se dirige?

Cuando usted no sabía que usted era, eso es su verdadero estado. Aunque usted ha embebido el conocimiento, no obstante quiere hacer algo para promoverse. Yo soy lo Inmanifiesto, y con mi manifestación, mi forma y cuerpo es todo este mundo. Yo no sé cómo se identifica usted. Usted podría suponer que tiene un cierto conocimiento, pero con eso sólo quiere desarrollar su sentido egótico.

Lo que yo entiendo por meditación es rechazar toda experiencia y ser en el estado sin experiencia. Para comprender esto usted tiene que meditar. ¿Qué es la experiencia? La experiencia de «ser». El que observa este estado de ser y no ser es el Verdadero estado.

Siga la meditación asiduamente; si no lo hace, ¿qué acontecerá? Andará desorientado como un ternero que brinca aquí y allí. Insisto, estabilícese por la meditación. Sus sentidos son muy activos; no están bajo control. Meditando, esa particular debilidad de su mente será puesta bajo control.

Persistencia. Debe haber ese profundo anhelo. Si usted necesita algo de verdad piensa en ello continuamente, es persistente sobre ello; entonces usted alcanzará ese estado.

Cuando el toque de «yo soidad» no está presente esta consciencia es omnipenetrante. Toda esta manifestación es por usted, debido a que usted es. Puesto que ella no tenía ningún soporte para decir «yo soy esto o eso», se apoderó del cuerpo y dijo «yo soy un varón o una hembra».

Todo lo que es, *es* usted. El mensaje «yo soy» no tiene ninguna forma, modelo, ni color. Mientras «yo soy» es, esta experiencia de manifestación es; una vez que la «yo soidad» desaparece, no hay ninguna experiencia. Una vez que aparece este mensaje «yo soy», ya sea en un insecto, animal, o ser humano, inmediatamente, con esa eseidad, aparece la manifestación. Dentro y fuera todo está lleno de manifestación. Estas charlas no son para consumo general, para las masas.

La presenciación del mundo manifestado le acontece a ese principio Último. Cuando usted observa algo, usted lo recibe, lo registra, y delibera sobre ello; por lo tanto, usted está implicado en ello. Lo Último no recibe ni registra el espectáculo que está teniendo lugar.

Este conocimiento «yo soy» es el mismo, ya sea un insecto, un gusano, un ser humano, o un *avatar* [un ser del orden más elevado]; la consciencia básica es la misma en todos éstos.

Para manifestarse la consciencia necesita una forma, una construcción particular en la que pueda aparecer. Esa forma puede ser cualquiera, pero necesita una forma, y ella dura sólo mientras permanece esa forma particular. Hasta que aparece esa consciencia no puede haber ningún conocimiento de ningún tipo; el conocimiento sólo puede estar aquí cuando esta aquí esta base, el conocimiento «yo soy».

El pensamiento surge del soplo y se expresa en palabras. Sin palabras no podría haber ninguna comunicación en el mundo. El mundo funciona debido a la palabra y el nombre. Las gentes no pueden ser identificadas sin un nombre, de manera que el nombre tiene una gran importancia. Incluso a Dios tiene que dársele un nombre, y cuando nosotros repetimos ese nombre ello tiene una cierta significación. En una primera etapa no hay ningún método más importante o de alcance más fácil que repetir el nombre de Dios.

No hay ninguna razón para que surgiera esta consciencia, pero una vez que ha surgido, no puede permanecer quieta; consciencia es lo mismo que movimiento. Ese movimiento tiene lugar debido a los tres *gunas*, que son inherentes a este conocimiento «yo soy». Todo movimiento tiene lugar debido a estos *gunas*,y esta consciencia prosigue su ronroneo. Debido a un alimento particular ha surgido una forma particular, y debido a la combinación de los *gunas* actuará según la forma que ha tomado. El gusano actuará como un gusano, un hombre como un hombre, etc. Las cualidades están predestinadas. El comportamiento y la acción tienen lugar según la combinación de los tres *gunas.*

¿Cómo sé que usted es completamente ignorante? Por mi propia experiencia. ¿Dónde comenzó todo esto? Todo esto es parte del conocimiento «yo soy», y este conocimiento y la forma particular, todo el paquete, ha sido creado de los cinco elementos, y los cinco elementos no tienen ningún conocimiento; de modo que, la cosa entera es pura ignorancia.

Hay algunas gentes que dicen, «yo fui fulano en un nacimiento anterior y volveré de nuevo como mengano». ¿Cómo lo saben? Todo esto sólo puede resultar de los cinco elementos, y antes de que se crearan los cinco elementos no pudo haber sido el conocimiento previo ⎯de manera que todo ello es morralla, desatino.

Hay muchos *Hatha Yoguis* que tienen grandes poderes; de esos, yo soy el más grande. *Hatha* significa persistencia, insistencia. ¿Qué es esta persistencia? Yo no sabía que iba a nacer; ¿cómo obtuve yo esta forma? Ese es el punto en el que hay que ser persistente. Yo debía saber esto. Entonces se me dijo *Satva*. ¿Qué es *Satva*? *Satva* es sólo la esencia de los cinco elementos y en eso está el conocimiento «yo soy». Todo eso es también de los cinco elementos; de manera que ¿cómo surgió esto? Entonces mi Gurú me dijo, «Esto es lo que tú eres», todo lo que debía saber; así pues, por mi propia experiencia sé que todo ello es ignorancia.

Mi Gurú me señaló que originalmente yo no tenía nada que ver con todo esto, y que todo lo que tengo para resolver este misterio de la vida es el conocimiento «yo soy»; sin eso no hay nada. Así pues, yo me aferré a él, como mi Gurú me dijo, y entonces quise descubrir cómo sobrevino sin mi conocimiento este aspecto corporal y cómo sólo sobre esa única base puede darse cualquier otra respuesta, y eso es también el resultado de los cinco elementos. Por consiguiente, todo lo que alguien piensa que tiene es completa ignorancia, y yo lo sé por mi propia experiencia.

Si esto es ignorancia, entonces ¿dónde está mi eseidad? Mi eseidad está en una ciudad que no es una ciudad, en un lugar que no es un lugar.

¿Cómo surgió esto? Debido a este conocimiento «yo soy», que es ignorancia, *Maya*, que surgió repentinamente, sin ninguna petición mía. Una vez surgida, esta *Maya* amó lo que había creado y quiso que la eseidad durara para siempre. *Maya* la abrazó con tanto ardor, que, a toda costa, quiere prolongar la existencia de esa eseidad mientras pueda.

Mi Gurú me dijo que fuera uno con esa eseidad, y, cuando usted sea uno con ella, ese principio mismo le descubrirá todos los misterios de esta eseidad, y, en ese proceso, usted la trascenderá; pero sea muy humilde, muy devoto.

Todo lo que se supone que está aconteciendo es una ilusión. Nada está aconteciendo realmente debido a que el concepto básico, la eseidad, es ella misma una ilusión.

Cuando usted escapa de este estado cuerpo-mente, usted es la eseidad manifiesta, pero, en ese estado manifiesto, usted trasciende la eseidad también. Al darse cuenta de que usted es lo manifiesto, usted escapa a la eseidad. Usted es casi en el ser y el no ser, más allá de eso.

Meramente observe esas experiencias. Simplemente observe todo lo que ve, sea presenciador.

La eseidad, el «yo soy», es meramente un instrumento, ella no es usted. Ella es un instrumento de conocimiento, y ese gran instrumento de conocimiento es llamado Dios, que es la cualidad de la esencia del alimento. Debido sólo a eso usted será capaz de ver todo lo demás.

Incluso si usted fluye con ella, usted está separado. Usted podría ser capaz de verse a usted mismo saboreando también, pero aún así usted es el presenciador, no el participante. Usted debe recordar que estas experiencias se deben a su eseidad. La eseidad es sólo su cualidad, no es usted. Usted podría ver incluso que su cuerpo yace muerto ahí y eso es una parte de la eseidad, pero usted no es eso. Usted debe darse cuenta de eso y observar y ver.

¿Quién es quien quiere devenir uno con ese principio omnipenetrante? Primero de todo, deshágase de ese «usted». Éste es el lugar donde todas sus esperanzas, expectativas, y deseos son completamente disueltos, aniquilados. En ese estado ¿qué queda de usted? Usted se maneja con muchos conceptos. Mientras seamos uno con esa eseidad, siempre querremos tener algunos conceptos muy altos sobre nosotros mismos.

Una vez que el cuerpo llega a su fin, se mezcla con los cinco elementos, el soplo vital se mezcla con el aire, y la consciencia se mezcla con la consciencia universal. En adelante la consciencia, que estaba sujeta a los tres *gunas* en el cuerpo, deviene libre de ellos, deviene *Nirguna*. La idea de renacimiento es un concepto, porque para que algo renazca algo tiene que morir. ¿Qué ha muerto? Nada ha muerto. ¿Quién va a renacer? Nadie había nacido.

Toda la educación que usted ha recibido ha sido sobre la base del cuerpo-mente, de manera que, sean cuales sean los conceptos que usted tiene, seguirán siendo sólo conceptos. Pero una vez que el cuerpo se mezcla con los cinco elementos, que el soplo se mezcla con el aire, y que la consciencia deviene consciencia universal, los conceptos ya no tendrán ninguna base, ningún soporte. Por consiguiente, ¿a dónde irán?

La consciencia universal no viene de ninguna parte; es universal. Existe en una forma latente en la totalidad del alimento. No viene de ninguna parte, está ya latente, y tan pronto como se crea la forma, automáticamente la fuerza vital y la consciencia se exhiben en ella simultáneamente.

En una semilla infinitesimal ya está presente todo el árbol en un estado latente; a su debido tiempo crecerá y proliferará. Esta semilla, esta química, esta eseidad, contiene la totalidad de su universo. Haga preguntas desde esta eseidad suya y no desde lo que usted ha oído o aprendido.

Esta eseidad tiene sus propias cualidades latentes para manifestarse en esta manifestación. ¿Cómo se comporta en el mundo? Por medio de propiedades mecánicas; ella tiene su propia manera mecánica en cuanto a cómo funcionará en el mundo. Estas propiedades están ya latentes en el principio químico. Tome un gusano, o un insecto, o una rata: ellos mismos hacen sus propios agujeros donde vivir. Similarmente, los seres humanos funcionan a su propia manera. ¿De dónde brota? Viene de su propia eseidad.

Lo mismo que el espacio es uno, que el aire es uno, que el fuego es uno, similarmente, la consciencia también es una.

Ésta es el resultado de la combinación integrada de los cinco elementos. Así pues, la eseidad es un producto de la esencia del alimento que ha surgido del flujo de los cinco elementos.

En el momento de la concepción este principio de eseidad ⎯esta química⎯ toma una fotografía de la situación, cualquiera que sea. Esa emulsión química que está en la película fotográfica recibe las impresiones.

Ese principio ha tomado sin saberlo la fotografía. En ese estado no tiene ninguna inteligencia; entonces el principio deviene suficientemente maduro y alcanza su propósito mismo, el propósito del feto. ¿Cuál es el propósito? Conocerse a sí mismo como «yo soy». Ese conocimiento «yo soy» deviene manifiesto a su debido tiempo.

Estoy diciéndole su verdadera naturaleza, usted es *Nirguna*, como el Señor Krishna. El Señor Krishna era el Innacido, el principio *Nirguna*, lo mismo que es usted.

Esta consciencia universal da nacimiento cada momento a innumerables formas, insectos, animales, seres humanos, todas las especies; y hay gentes que nos dicen que nosotros hemos tenido muchos nacimientos. ¿Recuerdan esas gentes todos esos nacimientos? Conscientemente yo no tengo ningún conocimiento sobre mi nacimiento, pero se me acusa de haber nacido. En realidad usted acepta esos conceptos debido a que tiene miedo de la muerte.

El que está completamente limpio de todo venir y partir, y, finalmente, el que está completamente limpio del concepto mismo de que «yo soy», está completamente liberado.

¿Qué significado quiere usted que tenga este *Brahman*? ¿Qué piensa usted de esta palabra *Brahman? Brahman* significa la emanación del mundo, que simultáneamente confirma que «yo soy». En este *Brahman* todo es ilusión, ¿pero quién comprende eso? El principio que comprende, se da cuenta, y presencia es el *Parabrahman*. Presenciar acontece al *Parabrahman*.

En este estado manifiesto todo es siempre cambiante, nada es permanente, y todo es ilusión.

Ahora usted ha aceptado un Gurú y él le ha dado un cierto conocimiento. Habiendo aceptado este conocimiento, ¿hacia dónde se dirige usted? ¿Comprende la importancia de lo que ha recibido? ¿Cuándo se dio cuenta usted de su Sí mismo, de su verdadera naturaleza? Usted tiene una cuenta en el banco y dice que tiene diez mil rupias. Cierto, el dinero está ahí pero usted no lo tiene consigo. Usted sólo tiene la información de que diez mil rupias están acreditadas en su cuenta. Similarmente, usted ha oído sobre su nacimiento y muerte, pero esta información no va a permanecer con usted, incluso la información de que usted es va a desaparecer.

Usted, que está buscando la espiritualidad, vaya hasta el final, complétela; de otro modo, siga su modo de vida normal. Debe llegar a la conclusión de que usted es lo Innacido, de que usted permanecerá siempre lo Innacido. El mundo y la mente ⎯todo⎯ es irreal, pero yo no soy esos.

1. Según la cosmología hindú, los «cinco elementos» —tierra, agua, fuego, aire y éter— se dice que son la base fundamental del universo físico. [↑](#footnote-ref-2)
2. Obviamente Maharaj no usa este término en el sentido corriente de “una materia de opinión”. Él se refiere al conocimiento que está más allá de la relación sujeto-objeto, cuando el sujeto se conoce a sí mismo como sujeto y no como objeto. [↑](#footnote-ref-3)
3. Según las enseñanzas hindúes, los tres *gunas* —*sattva* (pureza, claridad, armonía), *rajas* (pasión, energía, actividad) y *tamas* (inercia, resistencia, obscuridad)— son los atributos o cualidades básicos que sirven de base y operan el proceso del mundo. [↑](#footnote-ref-4)